



MAESTRÍA EN HISTORIA DE LA GUERRA

TESIS

**La integración de los componentes de la *Wehrmacht*
en la invasión a Noruega de 1940: una génesis del
empleo coordinado de los medios militares en la
guerra moderna**

MAESTRANDO: CR CARLOS MARÍA FRAQUELLI

DIRECTOR DE TESIS: TC Dr. DIEGO GONZALO CEJAS

AÑO 2025

RESUMEN

TESIS DE MAESTRÍA EN HISTORIA DE LA GUERRA Nro. ...	AUTOR: Coronel Carlos M. Fraquelli
TEMA: Operaciones alemanas de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945)	
TÍTULO: La integración de los componentes de la <i>Wehrmacht</i> en la invasión a Noruega de 1940: una génesis del empleo coordinado de los medios militares en la guerra moderna.	
PALABRAS CLAVE: Operación <i>Weserübung</i> , <i>Wehrmacht</i> , <i>Heer</i> , <i>Kriegsmarine</i> , <i>Luftwaffe</i> , invasión de Noruega, batalla de Narvik, guerra anfibia, planificación militar, Segunda Guerra Mundial.	
<p>La Operación <i>Weserübung</i>, llevada a cabo por la <i>Wehrmacht</i> en abril de 1940, constituyó un caso innovador de integración de fuerzas en la planificación y ejecución de una campaña militar. Esta investigación analiza el proceso de articulación de los componentes del <i>Heer</i>, la <i>Kriegsmarine</i> y la <i>Luftwaffe</i> como factor determinante del éxito alemán en la invasión de Noruega. En primer lugar, se examinan los antecedentes estratégicos que llevaron al Tercer <i>Reich</i> a concebir la operación, identificando la influencia mutua entre los distintos componentes de sus fuerzas armadas. Posteriormente, se estudia el desarrollo de los planes operacionales y la evolución de la “Directiva para el Caso <i>Weserübung</i>”, con énfasis en la cooperación entre los equipos de planificación de la <i>Wehrmacht</i> para abordar un problema militar sin precedentes. Asimismo, se realiza un análisis de la composición de las fuerzas participantes y de las relaciones de mando establecidas para coordinar la operación. La ejecución de la invasión y las interacciones entre los diferentes componentes en el terreno, con especial atención a la batalla de Narvik, son evaluadas para determinar su impacto en la resolución de la campaña. Finalmente, se examinan las consecuencias de la operación a distintos niveles, destacando tanto el éxito logrado en la integración de fuerzas para alcanzar los objetivos inmediatos como las limitaciones y repercusiones, especialmente para la <i>Kriegsmarine</i>. A través de este estudio, se concluye que la capacidad de integración y cooperación de los diferentes componentes de la <i>Wehrmacht</i> fue el factor clave en la eficacia de la Operación <i>Weserübung</i>.</p>	

ABSTRACT

MASTER'S THESIS ON HISTORY OF WAR No ...	AUTHOR Colonel Carlos M. Fraquelli
TOPIC: German Operations of World War II (1939-1945)	
TITLE: The Integration of the <i>Wehrmacht</i> Components in the 1940 Invasion of Norway: A Genesis of the Coordinated Use of Military Resources in Modern Warfare.	
KEYWORDS: Operation <i>Weserübung</i> , <i>Wehrmacht</i> , <i>Heer</i> , <i>Kriegsmarine</i> , <i>Luftwaffe</i> , invasion of Norway, Battle of Narvik, amphibious warfare, military planning, World War II.	
<p>The Operation <i>Weserübung</i>, carried out by the <i>Wehrmacht</i> in April 1940, was an innovative case of force integration in the planning and execution of a military campaign. This research analyzes the process of coordinating the components of the <i>Heer</i>, <i>Kriegsmarine</i>, and <i>Luftwaffe</i> as a determining factor in the German success in the invasion of Norway. First, the strategic background that led the Third <i>Reich</i> to conceive the operation is examined, identifying the mutual influence between the different branches of its armed forces. Subsequently, the development of operational plans and the evolution of the "Directive for the <i>Weserübung</i> Case" is studied, with emphasis on the cooperation between the <i>Wehrmacht's</i> planning teams to address an unprecedented military problem. An analysis of the composition of the participating forces and the command relationships established to coordinate the operation is also conducted. The execution of the invasion and the interactions between the different components on the ground, with special attention to the Battle of Narvik, are evaluated to determine their impact on the resolution of the campaign. Finally, the consequences of the operation at different levels are examined, highlighting both the success achieved in force integration to accomplish the immediate objectives and the limitations and repercussions, especially for the <i>Kriegsmarine</i>. Through this study, it is concluded that the capacity for integration and cooperation among the different components of the <i>Wehrmacht</i> was the key factor in the effectiveness of the Operation <i>Weserübung</i>.</p>	

AGRADECIMIENTOS

El autor de esta tesis expresa sus sinceros y profundos agradecimientos:

- 1) Al Teniente Coronel de Banda Doctor DIEGO GONZALO CEJAS, quien, no solo aceptó dirigir esta tesis, sino que también dedicó su tiempo y brindó el respaldo incondicional y la confianza necesaria para poder desarrollar este trabajo; su predisposición para otorgar total libertad académica y permitir que las ideas maduraran en forma independiente, demuestran un profundo respeto por el proceso creativo, siendo su guía un ejemplo de liderazgo intelectual y generosidad profesional.
- 2) Al Teniente Coronel de Infantería MARCOS ULISES FAEDO, quien, mientras se encontraba cursando estudios en Alemania en la *Führungsakademie der Bundeswehr* (Academia de Mando de la *Bundeswehr*), tuvo la generosidad de dedicar parte de su tiempo en conseguir valiosas fuentes y contactar a personal académico idóneo de dicha escuela, colaboraciones que fueron significativas para el desarrollo de esta investigación.
- 3) Al equipo de bibliotecarias de la Escuela Superior de Guerra y de la Escuela de Guerra Naval (especialmente a Patricia Clerici, Sonia Cruz, Nancy Erripa y Verónica Caligaris), cuya dedicada ayuda, experiencia y amabilidad han posibilitado la recopilación de valiosas fuentes para poder sustentar muchas de las ideas presentadas en este trabajo.

ÍNDICE

CAPÍTULO INTRODUCTORIO

1. TEMA	Pág. 7
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN	Pág. 7
3. PLANTEO DEL PROBLEMA	Pág. 40
4. HIPÓTESIS	Pág. 40
5. OBJETIVOS	Pág. 40
6. MARCO TEÓRICO	Pág. 41
7. MÉTODOS Y TÉCNICAS	Pág. 46
8. ESQUEMA GRÁFICO-METODOLÓGICO	Pág. 46

CAPÍTULO 1

Los antecedentes y las causas que hicieron necesaria la invasión alemana a Noruega
y su relación con los distintos componentes de la *Wehrmacht*

1. LA NECESIDAD DEL HIERRO Y SU TRANSPORTE	Pág. 48
2. ESTRATEGIA NAVAL DE WOLFGANG WEGENER: SU INFLUENCIA	Pág. 51
3. LA NEUTRALIDAD NORUEGA	Pág. 56
4. LA GUERRA RUSO FINLANDESA	Pág. 58
5. EL INCIDENTE DEL <i>ALTMARK</i>	Pág. 61
6. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO	Pág. 63

CAPÍTULO 2

El planeamiento inicial de la Operación *Weserübung*, los objetivos, la maniobra y
otras consideraciones

1. LA DECISIÓN DE PLANIFICAR LA INVASIÓN A NORUEGA	Pág. 67
2. EL INICIO DEL PLANEAMIENTO: DEL “STUDIE NORD” A LA CONFORMACIÓN DEL “STAFF KRANCKE”	Pág. 74
3. EL COMIENZO DEL PLAN KRANCKE: LOS OBJETIVOS, LA IDEA DE MANIOBRA, LA SIMULTANEIDAD Y LA SORPRESA	Pág. 77
4. EL GENERAL FALKENHORST EN ESCENA	Pág. 81

5. LA DIRECTIVA PARA EL “CASO <i>WESERÜBUNG</i> ”	Pág. 84
6. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO	Pág. 87

CAPÍTULO 3

La composición de las fuerzas terrestres, aéreas y navales alemanas que intervinieron en la invasión a Noruega

1. LA AGRUPACIÓN XXI, SU PLANEAMIENTO Y LAS RELACIONES DE COMANDO INICIALES	Pág. 90
2. LAS FUERZAS TERRESTRES DEL <i>HEER</i>	Pág. 93
3. LAS FUERZAS NAVALES DE LA <i>KRIEGSMARINE</i>	Pág. 99
4. LAS FUERZAS DEL AIRE DE LA <i>LUFTWAFFE</i>	Pág. 105
5. EL COMANDO Y CONTROL PARA LA OPERACIÓN	Pág. 111
6. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO	Pág. 114

CAPÍTULO 4

Las acciones en el terreno de las fuerzas armadas alemanas para invadir Noruega, la batalla de Narvik y la decisión de la campaña

1. LOS MOVIMIENTOS INICIALES HACIA NORUEGA	Pág. 118
2. LOS DESEMBARCOS EN LOS OBJETIVOS DEL LITORAL MARÍTIMO NORUEGO	Pág. 120
3. LA REACCIÓN BRITÁNICA Y LA BATALLA DE NARVIK	Pág. 131
4. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO	Pág. 139

CAPÍTULO 5

Las consecuencias y los resultados de la Operación *Weserübung* y sus implicancias para la *Wehrmacht*

1. LOS RESULTADOS DE LA OPERACIÓN <i>WESERÜBUNG</i>	Pág. 144
2. LAS BAJAS Y LAS PÉRDIDAS MATERIALES	Pág. 155
3. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO	Pág. 161

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES GENERALES.....	Pág. 163
-----------------------------	----------

FUENTES CONSULTADAS

FUENTES INÉDITAS	Pág. 167
PERIÓDICOS Y REVISTAS DE LA ÉPOCA	Pág. 167
BIBLIOGRAFÍA EN GENERAL	Pág. 168
MEMORIAS Y ESCRITOS DE PERSONALIDADES DE LA ÉPOCA	Pág. 172
ARTÍCULOS DE REVISTAS Y OTRAS PUBLICACIONES MILITARES	Pág. 173
TESIS Y TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN	Pág. 175
REPOSITORIOS, BIBLIOTECAS, MUSEOS Y FONDOS DOCUMENTALES	Pág. 176

ANEXOS

ANEXO 1: Noruega: principales lugares geográficos	Pág. 180
ANEXO 2: Organización superior esquemática de la <i>Wehrmacht</i>	Pág. 181
ANEXO 3: Línea de tiempo: hechos destacados y actividades de planeamiento	Pág. 182
ANEXO 4: El teatro de operaciones	Pág. 185
ANEXO 5: Los objetivos de la campaña	Pág. 186
ANEXO 6: Esquema de la maniobra estratégica	Pág. 187
ANEXO 7: Esquema de la distribución inicial de fuerzas	Pág. 188

CAPÍTULO INTRODUCTORIO

1. TEMA

a. Tema general

Operaciones militares alemanas de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945)

b. Tema acotado

Operación Weserübung: invasión alemana a Noruega (9 de abril – 10 de junio de 1940)

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

a. Introducción

El 9 de abril de 1940, las fuerzas armadas alemanas del Tercer *Reich*, iniciaron una audaz y sorpresiva acción para apoderarse de la neutral Noruega. Mediante la ejecución de la Operación *Weserübung*¹ (en la cual la *Wehrmacht*^{2,3} invadió y ocupó el territorio de Noruega entre abril y junio de 1940), una poderosa fuerza armada comenzó la que sería considerada como la primera operación militar “conjunta” en la guerra moderna. Por primera vez en la Historia de la Guerra intervenían en una campaña fuerzas terrestres, navales y aéreas, empenándose unidades de variada naturaleza (divisiones de infantería, de las tropas de montaña, fuerzas de destructores, dragaminas, submarinos, batallones paracaidistas, unidades aéreas de caza y transporte, etc.).

¹ El nombre en clave de esta operación proviene del alemán *Unternehmen Weserübung* (Operación Ejercicio *Weser*). El *Weser* es un río del noroeste de Alemania que tiene una longitud de más de 450 kilómetros.

² El término alemán compuesto *Wehrmacht* proviene de las palabras “*wehren*” (defender) y “*macht*” (poder o fuerza), y se lo usa para referir a las fuerzas armadas de cualquier Estado.

³ El régimen político que había asumido en Alemania en 1933, organizó la *Wehrmacht* (fuerzas armadas alemanas), que estaba integrada por los siguientes componentes: *Heer*, o ejército de tierra; *Kriegsmarine*, o marina de guerra; y *Luftwaffe*, arma del aire o fuerza aérea. Las *Waffen SS*, o SS que tomaban las armas, nunca llegaron a convertirse en un cuarto componente de la *Wehrmacht*, pero participaron con las tres fuerzas en muchas operaciones, generalmente quedando bajo control operacional de algún comandante de otra fuerza. A partir de 1944, y ante la desesperada situación que vivía Alemania por ese entonces, las *Volkssturm*, o milicias del pueblo, fueron incluidas en operaciones de defensa conducidas por la *Wehrmacht*.

En un mes, pues el 10 de junio de 1940 los noruegos firmaron la rendición y las tropas aliadas británicas fueron evacuadas, las fuerzas alemanas lograron conquistar todos los objetivos estratégicos operacionales asignados (puertos marítimos, ciudades importantes, aeródromos), y lograron consecuentemente la concreción del objetivo estratégico militar materializado en el control del territorio de Noruega y sus aguas adyacentes, para obtener con ello, la disponibilidad del preciado mineral ferroso. El suceso, abrió así otro frente de guerra en el Atlántico Norte y en el Mar Báltico. Respecto del recurso estratégico del hierro, necesario para la industria bélica, cabe referir que era extraído de los yacimientos del norte de Suecia y transportado a través del territorio y de las aguas noruegas que finalmente quedaron bajo dominio del Tercer Reich.

Para las fuerzas armadas alemanas, la invasión a Noruega, demandó una serie de estudios de estado mayor detallados y un planeamiento militar minucioso en relativamente poco tiempo. Una vez aprobado, puso en marcha y concretó la ejecución de esta inédita e intrépida campaña anfibia, que integró medios terrestres, aéreos y navales. Se trató de la aplicación sin precedentes y por primera vez en la Historia de la Guerra moderna del diseño de una campaña de este tipo, que culminó con la consecución de los objetivos perseguidos, con la aplicación oportuna y eficaz de los elementos de la táctica: fuego, maniobra y choque, por mar, tierra y aire, como herramientas a disposición de los comandantes.

b. El tratamiento del tema en las fuentes disponibles

La invasión alemana a Noruega (Operación *Weserübung*) fue objeto de diversos estudios tanto por parte de historiadores especializados en la guerra y de escritores sobre temas militares, como por oficiales de distintas fuerzas armadas. Se destaca entre los militares, el particular interés sobre el tema, que mostraron los oficiales navales de distintas nacionalidades y los oficiales estadounidenses de otras fuerzas en general.

Dichos trabajos fueron abordados desde la perspectiva de la Historia Militar clásica, o bien desde el análisis de cuestiones eminentemente militares, circunscriptas en general a ciertos tópicos técnico-tácticos puntuales, en su mayoría relativos a la guerra

naval (de destructores, de submarinos y de aviación embarcada) o aérea (de aviones de caza o de tropas paracaidistas).

Por otro lado, existe gran cantidad de escritos por parte de muchos de los protagonistas o de personas cercanas a los acontecimientos (especialmente diarios, memorias y comentarios). Asimismo, muchos estudios históricos incluyen interesantes y valiosos anexos documentales (periódicos, mapas, discursos, órdenes de operaciones, partes e informes en general).

Aun así, escasos son los trabajos que analizan con profundidad el proceso de integración de las tres fuerzas durante el planeamiento y desarrollo de esta operación. Si lo hacen, lo analizan en forma muy parcial, sin brindar explicaciones concretas y concluyen de forma un tanto superflua, pues solo refieren a la Operación *Weserübung* como una acción interfuerzas o entre distintos componentes, sin indagarla exhaustivamente.

c. Los principales trabajos de historiadores militares clásicos

En la obra *History of The Second World War* (Historia de la Segunda Guerra Mundial) que el historiador militar y teórico de la guerra Sir Basil H. Liddell Hart, publicó en 1970 como complemento de su trabajo previo sobre la Primera Guerra Mundial, el autor dedica un capítulo completo a la invasión alemana a Noruega. En la parte III “*The Surge*” (El Aluvión) el capítulo 6 “*The Overrunning of Norway*” (La Invasión de Noruega), describe en forma general esta acción militar abarcando temas tan amplios como los antecedentes, las cuestiones políticas que rodearon a los estadistas británicos, la audacia con que los alemanes procedieron y el empleo de los medios en las principales acciones, realizando además, interesantes observaciones destacando los exitosos resultados obtenidos por los alemanes y recriminando a los británicos los errores cometidos⁴.

También en su obra *Estrategia. La Aproximación Indirecta*, publicada por primera vez en Argentina en 1960, Liddell Hart le dedica un capítulo. Bajo el título “*La Estrategia de Hitler*”, el capítulo XV abordó brevemente la operación sobre Noruega

⁴ LIDDELL HART, Basil H. *History of The Second World War*. New York: Papermac, 1997 [1970], pp. 51-64.

como una protección del flanco y un control de la ruta segura de los cargamentos alemanes de hierro sueco. Igualmente, definió estas operaciones como una serie de golpes simultáneos llevados a cabo por expediciones anfibia protegidas por la aviación de combate, mediante las cuales Hitler desafió las cautelosas prevenciones de sus generales⁵.

Inicialmente en *The German Generals Talk. Startling Revelations from Hitler's High Command* (Los Generales Alemanes Hablan. Revelaciones Sorprendentes del Alto Mando de Hitler), obra que Liddell Hart escribió en 1948, el capítulo IV “*The Brauchitsch-Halder Era*” (La Era Brauchitsch-Halder) abordó la invasión militar a Noruega, como una campaña a la que Hitler se vio obligado sin premeditación. Señaló su carácter preventivo, para evitar que la neutral Noruega cayera en poder británico y con ello perdiese el control marítimo y del transporte del tan necesitado hierro sueco⁶.

La victoria militar alemana en Noruega, también fue de interés para los teóricos de la guerra ingleses. En su conocida obra *La II Guerra Mundial (1939-1945). Historia Táctica y Estratégica*, (publicado por primera vez en Londres en 1948), el mayor general John Frederick Charles Fuller le dedicó un apartado. El capítulo II “*La iniciativa alemana – Sus éxitos iniciales y su fracaso*”, expuso concisamente aspectos relevantes de esta acción, tal como los objetivos estratégicos y el punto llave de la invasión. Además, Fuller extrajo conclusiones tácticas y estratégicas sobre el éxito de esta campaña⁷.

Hace unas décadas, también el historiador británico contemporáneo John Keegan, refirió algunos aspectos de la invasión alemana a Noruega, en algunos de sus trabajos.

En su libro *La Máscara del Mando*, publicado en 1987, Keegan incluyó el capítulo IV titulado “*El falso heroísmo: Hitler como jefe supremo*”. En él señaló el golpe a Noruega como una humillación para los británicos y, destacó, que el planeamiento y la ejecución del ataque sobre Noruega y Dinamarca, en los que participaron las tres

⁵ LIDDELL HART, Basil H. *Estrategia. La Aproximación Indirecta*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1984 [1960], pp. 363-365.

⁶ LIDDELL HART, Basil H. *The German General Talk*. New York: Perennial, 1971 [1948], pp. 36-38.

⁷ FULLER, J. F. C. *La II Guerra Mundial (1939-1945), Historia Táctica y Estratégica*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1988 [1948], pp. 83-90.

fuerzas armadas, estuvo bajo la órbita del *Oberkommando der Wehrmacht (OKW)* (Alto Mando de las Fuerzas Armadas), es decir, el equivalente de los actuales Estados Mayores Conjuntos⁸.

En *The Second World War* (La Segunda Guerra Mundial), obra publicada en 1990, Keegan se explayó con más profundidad sobre la invasión alemana a Noruega. Su capítulo 2 “*Fomenting World War*” (Fomentando la Guerra Mundial), dedicó un apartado titulado “*The Scandinavian Campaign*” (La Campaña Escandinava), que explicó sintéticamente al estilo de Liddell Hart y Fuller, los antecedentes, causas y desarrollo de la invasión alemana a Noruega. Keegan, mencionó al general Nikolaus Von Falkenhorst como participante del planeamiento y destacó las cualidades de conductor táctico en el campo de batalla del general Eduard Dietl⁹.

En su obra publicada en 1995, titulada *The Battle for History. Re-fighting World War II* (La Batalla por la Historia. Repeleando la Segunda Guerra Mundial) la mencionó. En el capítulo 4 “*Campaigns*” (Campañas) y en el capítulo 6 “*Occupation and resistance*” (Ocupación y Resistencia), Keegan reseñó algunos aspectos sobre la invasión alemana sorpresiva a Noruega y Dinamarca. Hizo mención a la escasez de fuentes disponibles sobre estos hechos y trató cuestiones internas de dichos países, vinculadas con la economía y la colaboración local con los ocupantes¹⁰.

Luego también en *Winston Churchill. A penguin life* (Winston Churchill. La vida de un pingüino), publicada en 2002, Keegan regresó a sus reflexiones sobre la Campaña de Noruega y Dinamarca. Juzgó el liderazgo del Primer Ministro británico durante los eventos más difíciles de la Segunda Guerra Mundial y señaló que la invasión alemana a Noruega y Dinamarca, junto con las operaciones alemanas en el Mar del Norte y en el Báltico, impactaron notablemente en las decisiones militares de conducción de la guerra y en el liderazgo político de Gran Bretaña¹¹.

⁸ KEEGAN, John. *La máscara del mando. Un estudio sobre liderazgo*. Madrid: Turner Publicaciones, 2015, pp. 323-324 y pp. 333-334.

⁹ KEEGAN, John. *The Second World War*. London: Penguin Books, 1990, pp. 48-50.

¹⁰ KEEGAN, John. *The Battle for History. Re-fighting World War Two*. London: Pimilco, 1997 [1995], p. 66 y pp. 102- 104.

¹¹ KEEGAN, John. *Winston Churchill. A Penguin Life*. London: Penguin Books, 2007 [2002], pp 128-130 y p. 138.

Hacia nuestros días, el conocido historiador militar británico Antony Beevor, en su notable obra *The Second War World* (La Segunda Guerra Mundial), publicada en 2012 y que cubre el desarrollo de toda la guerra, también le dedicó un capítulo al tema. Se explayó, en el capítulo 5 “*Norway and Denmark*”, sobre el contexto, los antecedentes, el desarrollo y las consecuencias de la invasión alemana a los mencionados países. Beevor trató el tema de forma similar a como lo hicieron tanto John Fuller como Basil Liddell Hart en sus mencionadas obras¹².

Robert M. Citino, profesor, investigador e historiador militar estadounidense (especialista en las fuerzas armadas alemanas y en la Segunda Guerra Mundial), en su libro *The German Way of War: From the Thirty Years' War to the Third Reich* (El Modo Alemán de la Guerra: De la Guerra de los Treinta Años al Tercer Reich) publicado en 2005, reparó en su capítulo 8 “*El punto culminante*”, a la Operación *Weserübung*. Realizó una somera descripción al referirse a la guerra de movimientos alemana de 1940. Citino sugiere como fuente primaria “venerable” para tratar este tema las memorias del gran almirante Erich Raeder¹³.

Aquel mismo autor, en su obra *Death of the Wehrmacht. The German Campaigns of 1942* (La Muerte de la Wehrmacht. Las Campañas Alemanas de 1942), publicada en 2007, realizó una breve referencia al Ejercicio Weser en el capítulo 1 “*De la victoria a la derrota*”, al enumerar las campañas alemanas exitosas de los años iniciales de la Segunda Guerra Mundial¹⁴.

Existe otra obra que es de particular interés, ya que ha dedicado todo su contenido a las operaciones llevadas a cabo en Noruega durante la Segunda Guerra Mundial. Ella es: *La Campagne de Norvège* (La Campaña de Noruega) y fue escrita en 1949 por Jacques Mordal (y publicada por el Círculo Militar en 1951)¹⁵, apenas 8 años después de finalizada la Operación *Weserübung*.

¹² BEEVOR, Antony. *The Second World War*. New York: Little, Brown & Company, 2012, pp 72-79.

¹³ CITINO, Robert. *El Modo Alemán de la Guerra: De la Guerra de los Treinta Años al Tercer Reich*. Málaga: Ediciones Salamina, 2018, pp. 365-366.

¹⁴ CITINO, Robert. *La Muerte de la Wehrmacht. Las Campañas de 1942*. Barcelona: Crítica, 2009, pp. 27-29.

¹⁵ MORDAL, Jacques. *La Campaña de Noruega*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1951 [1949].

Jaques Mordal era el seudónimo con que escribía el médico de la armada e historiador naval francés Hervé Pierre Gabriel Cras, quien durante la guerra participó de varias acciones de combate con la marina de Francia. Su obra está estructurada en tres partes: “*La decisión aliada*”, “*La invasión alemana de Noruega y Dinamarca*” y “*El fracaso en Noruega*”. Abarca todo el desarrollo de la guerra en Noruega, cuenta con valiosa documentación agregada y realiza un interesante análisis de las consecuencias de esta campaña para ambos beligerantes y de cómo influyeron estas acciones en la Segunda Guerra Mundial vista como un todo.

Por otro lado, el historiador militar británico David Irving, en su obra *The Raise and Fall of the Luftwaffe. The Life of Field Marshal Erhard Milch* (El Auge y Caída de la *Luftwaffe* -en alemán, fuerza aérea-. La Vida del Mariscal de Campo Erhard Milch) (publicada en 1973) refirió al tema de interés y biografizó al mariscal de campo de la *Luftwaffe* Erhard Milch. En su capítulo 4 “*The Rainmaker September 1939 – May 1940*” (El Hacedor de Lluvias septiembre 1939 – mayo 1940), y en el capítulo 5 “*A Question of Time May – July 1940*” (Una Cuestión de Tiempo mayo – julio 1940), explicó la evolución de la fuerza aérea alemana y su participación en la invasión a Noruega como un factor indispensable para el desarrollo exitoso de esta campaña¹⁶.

d. Otras publicaciones dedicadas al tema

Entre otras perspectivas desde donde se abordó este tema, puede mencionarse la del noruego Geirr Haarr en su *The German invasion of Norway: April 1940*, editada en 2009. Este autor, que trabaja en proyectos ambientales en Stavanger (ciudad portuaria y cuarta en importancia en Noruega), es aficionado a la historia naval y su interés por la invasión alemana a Noruega, partió de la carencia de estudios locales sobre este tópico. Haarr aclaró que, en la medida de sus posibilidades, se valió de fuentes primarias para su investigación. Si bien su trabajo desarrolló toda la Operación *Weserübung* desde un punto de vista eminentemente naval, evaluó (como investigador nacido en Noruega), que todavía existen muchos puntos a ser explorados sobre esta

¹⁶ IRVING, David. *The Raise and Fall of the Luftwaffe. The Life of Field Marshall Erhard Milch*. United Kingdom: Focal Point, 2002 [1973], pp. 96-100.

operación militar poco indagada, e instó a todos aquellos que posean información a seguir investigando las distintas facetas de este episodio militar¹⁷.

T. K. Derry, autor especialista en temas de historia nórdica y escandinava, publicó en 1952 un libro titulado *The Campaign in Norway* (La Campaña en Noruega). Su obra describió y estudió todas las operaciones llevadas a cabo por las tropas británicas y aliadas para contrarrestar la invasión alemana. Aportó en documentos anexos las distintas órdenes que recibieron los comandantes aliados durante el transcurso de la campaña¹⁸.

Otro estudio sobre los sucesos bélicos en Noruega, fue aportado por el capitán de fragata español Luis de la Sierra. En su obra *La guerra naval en el Atlántico 1939-1945* publicada en 2005, dedicó tres capítulos a la invasión alemana de 1940: “Capítulo IV Carrera por Noruega”, “Capítulo V Tragedia en Narvik” y “Capítulo VI Operación Juno”. Con el desarrollo de su labor investigativa, el autor explicó con detalle la operación focalizándose en el desarrollo de las acciones navales¹⁹.

En una obra de 1950 titulada *El III Reich en el mar. Hitler, el mando naval y la batalla de las comunicaciones*, el capitán de corbeta de la armada española Guillermo Carrero, estudió, describió y analizó varios aspectos de la invasión alemana a Noruega. En la segunda parte de su trabajo, dedicada en su totalidad a la guerra submarina hasta finales de 1941, se destacó especialmente el capítulo II “La guerra en 1940. – Cambios en la situación estratégico marítima por las campañas de Noruega y Francia. – Política intervencionista norteamericana”. Aquí se realizó un profundo abordaje de cuestiones trascendentes de esta operación, entre ellos, aspectos de la política internacional del momento, el planeamiento naval alemán de la invasión, las operaciones de desembarco alemanas, la batalla de Narvik, la reacción anglofrancesa y las consecuencias de la victoria alemana en Noruega²⁰.

¹⁷ HAARR, Geirr. *The German Invasion of Norway -April 1940-*. Annapolis: Naval Institute Press, 2009.

¹⁸ DERRY, T. K. *The Campaign in Norway*. London: Her Majesty Stationary Offices, 1953 [1952].

¹⁹ DE LA SIERRA, Luis. *La guerra naval en el Atlántico 1939-1945*. Barcelona: Editorial Juventud S. A., 2005.

²⁰ CARRERO, Guillermo. *El III Reich en el Mar. Hitler, el Mando Naval y la Batalla de las Comunicaciones*. Ediciones Prensa del Movimiento, 1950.

Las acciones aéreas en la península escandinava fueron también motivo de gran interés. En la obra titulada *Orden de Batalla Luftwaffe alemana en la II Guerra Mundial*, publicada en Madrid en 2012, Chris Mc Nabb dedicó un capítulo llamado “*Dinamarca y Noruega: 1940*”. En estas páginas, el autor analizó los medios aéreos y procedimientos empleados en la Operación *Weserübung*. Confirmó la superioridad alemana en combate aéreo y detalló el empleo de tropas paracaidistas y de desembarco aéreo como nueva forma de hacer la guerra²¹.

Por su parte, Chris Ellis, en *Spearhead 7th Flieger Division Sudents’s Fallschirmjäger Elite*” (Punta de Lanza 7^{ma} División Aérea de Paracaidistas de Elite de Student - general Kurt Student, precursor de las fuerzas alemanas de paracaidistas-), también explicó el empleo del medio aéreo, (más específicamente de los paracaidistas que dependían de la *Luftwaffe*). En el capítulo titulado “*In Action*” (En Acción), en el apartado “*Action in Norway and Denmark*” (Acción en Noruega y Dinamarca), el autor describió las operaciones de combate realizadas por estas tropas consideradas especiales y detalló la organización de los batallones paracaidistas y los medios aéreos que intervinieron en Dinamarca y Noruega²².

En particular sobre el empleo de los paracaidistas alemanes, en 2000 Christopher Ailsby publicó *Hitler’s Sky Warrior German Paratroopers in Action 1939-1945*, (Guerreros del Cielo de Hitler Paracaidistas Alemanes en Acción 1939-1945) e hizo referencia al valor que tuvieron estas tropas en la victoria alemana en Escandinavia en mayo de 1940. En el capítulo titulado “*Vindication*” (Justificación), en el apartado cuyo encabezado indica “*The first Fallschirmjäger drops*” (El primer lanzamiento de paracaidistas) hizo mención a la primera vez en la Historia de la Guerra en que se emplearon batallones de paracaidistas en operaciones reales y detalló los saltos realizados por las tropas paracaidistas alemanas en Dinamarca y Noruega en el marco de la Operación *Weserübung*²³.

²¹ Mac NABB, Chris. *Orden de Batalla Luftwaffe Alemana en la II Guerra Mundial*. Madrid: Libsa, 2012.

²² ELLIS, Chris. *Spearhead. 7th Flieger Division. Sudents’s Fallschirmjäger Elite*. Surrey: Ian Allan Publishing, 2002.

²³ AILSBY, Christopher. *Hitler’s Sky Warriors German Paratroopers in Actin 1939-1945*. London: Spell Mount Limited, 2000, pp. 39-40.

Entre la bibliografía alemana, puede referirse una obra de 1972, en la que el periodista y escritor alemán Hans Dieter Barenbrok (con experiencia como oficial de inteligencia en la *Kriegsmarine*) publicó bajo el seudónimo de Cajus Bekker, el libro titulado *The German Navy 1939-1945* (La Armada Alemana 1939-1945), traducido al inglés en 1974. Esta obra (con gran cantidad de fotografías e ilustraciones) refirió la historia marítima de la armada alemana y explicó su expansión a partir de los años 30. Señaló, asimismo, las fortalezas y debilidades que se vieron reflejadas durante la guerra. Dedicó un capítulo titulado “*Operation Weserübung*”, en el cual mencionó todas las acciones navales que se desarrollaron en la invasión a Noruega²⁴.

El mayor del ejército suizo y profesor universitario de historia Eddy Bauer, en su obra titulada *La guerra de los blindados. Las operaciones de la II. Guerra Mundial en los frentes de Europa y África* (publicada originalmente en francés en 1947), dedicó un capítulo titulado “*La guerra en Noruega*”, en el cual relató en forma general y cronológica los principales hechos sucedidos en esta campaña desde el 9 de abril hasta el 10 de junio de 1940²⁵.

En el trabajo titulado *Hitler's Generals*, compilación realizada por el historiador militar británico Correlli Barnett, se hizo referencia a varios aspectos de la planificación y la ejecución de las operaciones en Noruega. Se destacó a los generales Wilhelm Keitel y Alfred Jodl dentro del *Oberkommando der Wehrmacht*, y se mencionó también, al general Eduard Dietl como ejemplo de resistencia en Narvik²⁶.

Al otro lado del Atlántico, en la obra *Inside Hitler's High Command* (Dentro del Alto Mando de Hitler), publicada en 2000, el historiador militar estadounidense Geoffrey P. Megargee, analizó la evolución histórica y el funcionamiento interno del *Oberkommando der Wehrmacht* (OKW, Alto Mando de las Fuerzas Armadas). En el capítulo titulado “*The Onset of War and the Initial Victories, March 1939 to June 1940*” (El inicio de la guerra y las victorias iniciales, marzo 1939 a junio 1949) prestó especial atención al papel jugado por los distintos Estados Mayores en el planeamiento y en la

²⁴ BEKKER, Cajus. *The German Navy 1939-1945*. London: Chancellor Press, 1974.

²⁵ BAUER, Eddy. *La Guerra de los Blindados. Las Operaciones de la II. Guerra Mundial en los frentes de Europa y África*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1955.

²⁶ BARNETT, Correlli. *Hitler's Generals*. New York: Grove Weidenfeld, 1989.

conducción del Ejercicio *Weser* y explicó la importante función cumplida por el OKW en la invasión a Noruega²⁷.

El tema también atrajo la atención de otros géneros literarios. La novela *Noruega (La Ruta del Hierro)*, escrita en 1966 por Karl Von Vereiter (seudónimo utilizado por el escritor español Enrique Sánchez Pascual) proporcionó un auténtico relato sobre la vida cotidiana de los soldados rasos que participaron de la invasión a Noruega y detalló muchos aspectos interesantes sobre su forma de pensar, sentir y obrar en campaña²⁸.

e. Memorias y escritos de personalidades de la época

Las operaciones militares alemanas en la invasión a la península báltica dejaron marcas en las vivencias de los contemporáneos. Algunos protagonistas o testigos de los hechos, o quienes tuvieron conocimiento de los sucesos por los cargos que ocupaban o las jerarquías que ostentaban, legaron en sus escritos o memorias interesantes referencias respecto a lo vivido por entonces.

Sir Winston S. Churchill, en su obra *The Second World War* (La Segunda Guerra Mundial), cuyos volúmenes se fueron publicando entre los años 1949 y 1953, dedicó tres capítulos referidos a esta cuestión: “*Escandinavia. Finlandia*”, “*Noruega*” y “*La caída del gobierno*”. Aquí, desde la perspectiva de un estadista y dirigente político que vivió de cerca la conducción de la guerra, detalló la influencia que tuvieron los acontecimientos en Finlandia, el desarrollo de los principales hechos en la invasión a Noruega (con sus antecedentes, causas y consecuencias), y fundamentalmente, como esta operación militar impactó de lleno en el gobierno británico²⁹.

El general de brigada Bernhard von Lossberg, quien cumplió funciones entre abril de 1939 y fines de 1941 dentro del departamento de operaciones del *Oberkommando der Wehrmacht (OKW)* (Alto Mando de las Fuerzas Armadas), en su obra *En el Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Alemanas. Informe de un Oficial de Estado*

²⁷ MEGARGEE, Geoffrey. *Inside Hitler's High Command*. United States: University Press of Kansas, 2000, pp. 77-79 y pp. 93-98.

²⁸ VEREITER Von, Karl. *Noruega (La Ruta del Hierro)*. Barcelona: Ferma, 1967.

²⁹ CHURCHILL, Winston S. *La Segunda Guerra Mundial*. Buenos Aires: El Ateneo, 2017 [1959].

Mayor (publicada en 1949), refirió el tema desde la óptica de quien trabajó en forma cercana con el estado mayor especial que se conformó para planificar la Operación *Weserübung*. En su obra desarrolló dos capítulos sobre el tema: el X “*La operación en Noruega*” y el XI “*La crisis en Narvik y en Trondheim*”. Es de destacar que, entre los anexos, esta obra contiene un extracto de la directiva 22.070/40 para el “*Caso Weserübung*”, impartida el 1 de marzo de 1940 para dar inicio a las operaciones sobre Dinamarca y Noruega³⁰.

En su obra *Inside Hitler's Headquarters 1939-1945* (Dentro del Cuartel General de Hitler 1939-1945) redactada en 1962, el general de artillería³¹ Walter Warlimont (quien desempeñó el cargo de Subjefe del Área de Operaciones del *Oberkommando der Wehrmacht* (OKW) entre el 1 de setiembre de 1939 y el 6 de setiembre de 1944), dedicó un capítulo titulado “*Denmark and Norway – A Special Case*” (Dinamarca y Noruega – Un Caso Especial) a los hechos de esta operación. Trató en él, el tópico de la dirección estratégica de la campaña, conducida por un *Oberkommando der Wehrmacht* (OKW) que todavía estaba en formación. El general Warlimont, en su obra, aportó valiosos documentos y anotaciones referidas a organización y actividades diarias relacionadas con la planificación, ejecución y seguimiento de esta operación³².

Otro oficial que desempeñó funciones en la División Planes y Operaciones del Estado Mayor General del Ejército entre 1937 y 1940, año en que quedó a cargo de esta división hasta 1944, fue el *Generalleutnant* Adolf Heusinger. En su obra, *Befehl im Widerstreit: Schicksalsstunden der deutschen Armee 1923-1945* (Mando en Conflicto: Horas Decisivas del Ejército Alemán 1923-1945), escrita, como su prólogo lo indica, en 1945, se basó en su memoria y en sus notas de guerra e hizo referencia al papel

³⁰ LOSSBERG, Bernhard von. *En el Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Alemanas. Informe de un Oficial de Estado Mayor*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1951 [1949].

³¹ El grado de general de artillería (*General der Artillerie*) era el tercer grado para los oficiales superiores de la *Wehrmacht*, siendo subalterno a las jerarquías de coronel general (*Generaloberst*) y mariscal de campo general (*Generalfeldmarschall*). Sus equivalentes en las otras armas eran: general de infantería, general de caballería, general de tropas blindadas, general de ingenieros, general de tropas de montaña y general de comunicaciones. Equivale a un actual general de tres o de cuatro estrellas.

³² WARLIMONT, Walter. *Inside Hitler's Headquarters 1939-1945*. Novato: Presidio Press 1997 [1964].

protagónico que tuvo el *Oberkommando der Wehrmacht* en el planeamiento de la invasión a Noruega³³.

Asimismo, el coronel general (*Generaloberst*) Franz Halder, quien se desempeñó como jefe del Estado Mayor del *Oberkommando der Heeres* (OKH) (Alto Mando del Ejército) entre septiembre de 1938 y septiembre de 1942, en su obra *Hitler Conductor* (publicada por el Círculo Militar en 1952), refirió el “Teatro de Guerra de Noruega” e hizo una breve referencia al planeamiento y ejecución de la invasión. Destacó que esta operación fue dirigida por Hitler sin la menor participación del OKH, y que se empleó por primera vez para esta acción, el concepto de “teatro de operaciones” del OKW (*Oberkommando der Wehrmacht*, Alto Mando de las Fuerzas Armadas)³⁴.

También, en la obra *Reflexiones de un Jefe de Estado Mayor* (publicada por el Círculo Militar en 1955), se transcribieron fragmentos del trabajo original de Peter Bor, “*Conversando con Halder*” y aparecieron conceptos respecto a esta operación en un sentido novedoso para entonces. Se reafirmaba que Noruega había sido el primero de los llamados “escenarios de guerra” de la OKW³⁵.

Otro oficial superior, el coronel Nicolaus Von Below perteneciente a la *Luftwaffe*, que se desempeñó como ayudante de Hitler (desde 1937 y hasta el final de la guerra), en su obra publicada originalmente en 1980 y titulada *At Hitler's Side. The Memoirs of Hitler's Luftwaffe Adjutant 1937–1945* (Al lado de Hitler. Las Memorias del Ayudante de Hitler de la Fuerza Aérea 1937-1945), hizo referencia en el “*Chapter Two: 1940*” (Capítulo Dos: 1940) a la invasión alemana a Noruega. En este sentido, aportó datos valiosos sobre la preparación de dicha campaña, la discusión de los planes de operaciones, la ejecución de las acciones y sus posteriores consecuencias en relación a las demás acciones militares³⁶.

³³ HEUSINGER, Adolf. *Befehl im Widerstreit: Schicksalsstunden der deutschen Armee 1923-1945*. Tübingen und Stuttgart: Rainer Wunderlich Verlag Hermann Leins, 1950.

³⁴ HALDER, Franz. *Hitler Conductor*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1955.

³⁵ HALDER, Franz. *Reflexiones de un Jefe de Estado Mayor*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1955 [1950], p. 127.

³⁶ BELOW Von, Nicolaus. *At Hitler's Side. The Memoirs of Hitler's Luftwaffe Adjutant 1937–1945*. Barnsley: Frontline Books, 2012 [1980], p. 55 y pp. 58-59.

Entre los aliados, el periodista y corresponsal de guerra estadounidense William Lawrence Shirer, escribió *Berlin Diary. The Journal of a Foreign Correspondent 1934-1941*, trabajo conocido simplemente como “Diario de Berlín” y que fue publicado en Nueva York en julio de 1941, seis meses antes de que su país entre en la guerra. Esta obra proporcionó un valioso testimonio primario de los hechos acaecidos en Alemania, relatados por un corresponsal. Al referirse a las jornadas de abril y mayo de 1940, mencionó todas las comunicaciones y noticias que llegaban a la capital de *Reich* provenientes del frente de Noruega³⁷.

En otro trabajo de este autor sobre la Segunda Guerra Mundial, que tituló *Rise and Fall of the Third Reich: A History of Nazi German* (Auge y Caída del Tercer Reich: Una Historia de la Alemania Nazi), publicado en Estados Unidos en 1960 y rápidamente convertido en *best seller*, Shirer desarrolló todo un capítulo referido a “*The Conquest of Denmark and Norway*” (La Conquista de Dinamarca y Noruega). Como en su obra anterior, e influenciado por su formación de periodista y por su actuación como corresponsal en el lugar, Shirer recurrió a interesantes fuentes primarias, entre ellas, documentos alemanes capturados y diarios personales del ministro Joseph Goebbels y del general Franz Halder³⁸.

Las *Reflexiones sobre la Segunda Guerra Mundial*, del mariscal de campo Albert Kesselring, quien como oficial superior desarrolló su carrera en la *Luftwaffe* y estuvo a cargo de las fuerzas alemanas desplegadas en Italia desde 1943, también hicieron mención a las operaciones en Noruega. En la segunda parte de sus reflexiones: “*Las diferentes campañas y sus enseñanzas*”, entregó un capítulo titulado “*La “Maniobra de Weser” o la “Campaña contra Dinamarca y Noruega”*”, en el cual, además de puntualizar las lecciones aprendidas por las fuerzas armadas alemanas, realizó un interesante análisis sobre la utilidad de haber realizado esta operación³⁹.

³⁷ SHIRER, William L. *Berlin Diary. The Journal of a Foreign Correspondant 1934-1941*. New York: Alfred A. Knopf, 1942.

³⁸ SHIRER, William L. *Rise and Fall of the Third Reich. A History of Nazi German*. New York: Crest Print, 1962.

³⁹ KESSELRING, Albert. *Reflexiones sobre la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Luis de Caralt, 1965 [1955], pp. 68-71.

Por su parte, Gerda Luisa Dietl, esposa del general Eduard Dietl, publicó en 1951 una obra llamada *General Dietl*. Para su redacción, se valió de registros del diario de operaciones, de cartas, partes, mensajes y órdenes, que fueron recibidas y enviadas por su esposo (muerto en un accidente de aviación en junio de 1944), al comandar la 3^{ra} División de Montaña (3. *Gebirgs-Division*) que tuvo un destacado papel en Noruega, especialmente en la batalla de Narvik. Los capítulos II “*El viaje de los vikingos*”, III “*Rodeados por el enemigo*” y IV “*Pérdida y reconquista de Narvik*”, permitieron a este comandante de división, relatar cómo se fueron sucediendo los acontecimientos vividos por su gran unidad, validados por documentos probatorios⁴⁰.

Quien también abordó los sucesos bélicos de 1940 en Noruega, fue el teniente general de la *Luftwaffe* Adolf Galland, en sus memorias publicadas en 1953. Bajo el título *Los primeros y los últimos* (traducido al castellano por la Fuerza Aérea Argentina), efectuó varias consideraciones sobre el empleo del componente aéreo en dicha campaña. Dedicó el capítulo XXII “*Entre Noruega y el África*”, al análisis del apoyo aéreo que se debió proporcionar luego de finalizada la Operación *Weserübung*, a fin de mantener la efectiva ocupación sobre el territorio noruego⁴¹.

Desde las vivencias de un marino, el gran almirante Erich Raeder, comandante de la *Kriegsmarine* (Marina de Guerra) entre 1935 y principios de 1943, escribió una obra autobiográfica de gran interés con el título de *Mein Leben* (Mi Vida). Estas memorias, además de realizar un detallado análisis sobre la conformación y organización de la marina alemana desde la Primera Guerra Mundial, dedicaron el capítulo XIV a “*La Operación de Noruega*”, en el cual el autor describió el desarrollo de la campaña y se enfocó en el empleo del componente naval⁴².

En idéntico sentido, para complementar los escritos del almirante Raeder, puede leerse *Erich Raeder: Admiral of the Third Reich* (Erich Raeder: almirante del Tercer Reich). Este trabajo biográfico, publicado por el *Naval Institute Press* estadounidense,

⁴⁰ DIETL, Gerda Luisa y HERRMANN, Kurt. *General Dietl*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1957 [1951].

⁴¹ GALLAND, Adolf. *Los primeros y los últimos*. Buenos Aires: Edición Digital, 2008 [1953].

⁴² RAEDER, Erich. *Mi vida*. Barcelona: Luis de Caralt, 1958 [1957].

sintetizó el pensamiento del almirante alemán sobre la invasión alemana a Noruega y el papel de liderazgo de las fuerzas navales que se buscó imponer en esta operación⁴³.

En la línea de los hombres de mar, Karl Dönitz también relató sus vivencias de la guerra, (publicadas originalmente en 1958) con el título *Memoirs. Ten Years and Twenty Days*, (Memorias. Diez Años y Veinte Días). Durante la invasión alemana a Noruega ostentaba el grado de contraalmirante y era el comandante de submarinos de la *Kriegsmarine*. Dönitz incluyó un capítulo llamado “*La Operación Noruega y la Crisis del Torpedo*”. En él describió la Operación “*Hartmut*”, nombre clave con el que se denominó a la intervención de los submarinos en la invasión a Noruega. Analizó también, los problemas técnicos que tuvieron los defectuosos torpedos que fueron empleados por su flota⁴⁴.

En las *Memorias* que escribió luego de la guerra Albert Speer, el Ministro de Armamento y Municiones del Tercer *Reich*, dejó algunas menciones respecto de Noruega, relacionadas con cuestiones económicas, industriales y de los recursos de los que se valió Alemania durante la ocupación de este país nórdico⁴⁵.

También, debe ser mencionado el trabajo titulado *The Nuremberg Documents. Some aspects of German War Policy, 1939-45* (Los Documentos de Núremberg. Algunos aspectos de la Política de Guerra Alemana, 1939-45), labor del periodista y escritor alemán Peter Von Mandelsohn (exiliado en Gran Bretaña durante la guerra) publicada en 1946. En su capítulo inicial titulado “*The Best Way to Start a War. Phases of German political and military planning, 1937-40*” (La Mejor Forma de Comenzar una Guerra. Fases del Planeamiento Militar y Político Alemán, 1937-40) describió con detalle y aval documental, la gestación del planeamiento de la invasión de Noruega, surgida en los niveles más altos de la conducción. El autor examinó la intervención de los distintos componentes hasta conformarse definitivamente la que sería la Operación *Weserübung*⁴⁶.

⁴³ BIRTH, Keith. Erich Raeder: Admiral of the Third Reich. Annapolis: Naval Institute Press, 2006.

⁴⁴ DÖNITZ, Karl. *Las memorias de Karl Dönitz. Diez años y veinte días*. Barnsley: Frontline Books 2012 [1958].

⁴⁵ SPEER, Albert. *Memorias*. Barcelona: Acantilado, 2001 [1969].

⁴⁶ MANDELSSOHN, Peter Von. *The Nuremberg Documents. Some Aspects of German War Policy, 1939-1945*. London: Routledge, 2019 [1946].

Desde la índole de lo discursivo, debe leerse el trabajo titulado *Two Decades of National Socialism, 1923-1943. Hitler's Words* (Dos décadas de nacional socialismo, 1923-1943. Palabras de Hitler), publicado en 1944 por el *American Council of Public Affairs*. Su autor, el profesor e historiador estadounidense Gordon W. Prange compiló y editó una serie de discursos de Adolf Hitler. Ellos revelan que Alemania nunca tuvo conflictos o demandas contra los estados bálticos y afirman que los intereses con Suecia y Noruega, eran de carácter exclusivamente económicos⁴⁷.

f. Estudios históricos inéditos de la Escuela de Guerra Naval argentina

Existen tres estudios históricos de carácter general en el archivo de la Escuela de Guerra Naval, referidos al tema de la invasión alemana a Noruega. Fueron redactados por oficiales jefes; el primero de ellos data del año 1944, y los otros dos, de 1945.

- “La invasión alemana a Noruega”: escrito de carácter “PÚBLICO”, redactado por el teniente coronel Samuel Toranzo Calderón. Analiza las fuerzas que intervinieron en Noruega, los acontecimientos inmediatos previos a la invasión, la ocupación de los distintos objetivos costeros. Concluye con algunas consideraciones sobre las operaciones del lado alemán y del lado aliado⁴⁸.
- “Conducción de las Fuerzas Navales Alemanas durante la invasión a Noruega. Detalle de las acciones”: trabajo de gabinete de carácter “PÚBLICO”, cuyo autor es el capitán de fragata Víctor M. Cirelli. Desarrolla la situación general al producirse la invasión, las operaciones navales y las siguientes acciones sobre Trondheim y Narvik⁴⁹.
- “La invasión a Noruega”: escrito por el teniente coronel Benjamín B. Gargiulo⁵⁰, es el más completo de estos tres trabajos y tiene la clasificación de seguridad

⁴⁷ PRANGE, Gordon. *Two Decades of National Socialism, 1923-1943. Hitler's Words*. Washington D. C.: American Council of Public Affairs, 1944.

⁴⁸ Biblioteca de la EGN, Estudios Históricos de Carácter General, AI.22.44, 1944.

⁴⁹ Biblioteca de la EGN, Estudios Históricos Tema 11, AI.14.45, 1945.

⁵⁰ Los tenientes coroneles Samuel Toranzo Calderón y Benjamín Gargiulo eran oficiales de infantería de marina. Ambos alcanzarían en grado de contraalmirante y tendrían una activa participación en el derrocamiento al Presidente Juan Domingo Perón, el 16 de junio de 1955 (Revolución Libertadora).

“RESERVADO”. Describe la situación estratégica general y particular de principios de 1940, analiza, además, los posibles modos de acción que los beligerantes pudieron considerar. Refiere las intenciones alemanas, describe las características geográficas del teatro de operaciones y la organización de las fuerzas armadas intervinientes. Sintetiza las operaciones tanto en Dinamarca como en Noruega⁵¹.

Estos tres trabajos monográficos fueron complementados con gran cantidad de mapas, fotografías y anexos aclaratorios. Los tres se basaron en las fuentes disponibles al momento de su redacción (documentos del gobierno alemán, fuentes periodísticas y primeras publicaciones sobre el tema). Fueron las primeras aproximaciones al estudio de la campaña alemana en Noruega, desde la perspectiva de los oficiales navales argentinos.

g. Artículos contemporáneos a los sucesos, publicados en Argentina

Como se mencionó anteriormente, la ejecución de la Operación *Weserübung* tuvo lugar entre el 9 de abril de 1940 (Día W) hasta la firma de la rendición de Noruega el 10 de junio de 1940. En los años siguientes a la invasión y aun durante la Segunda Guerra Mundial, se publicaron en Argentina una serie de artículos, que, si bien escasos, volcaron información de fuentes primarias y obtuvieron interesantes conclusiones en el estudio de la invasión alemana a Noruega.

El N° 196 de la Revista de Informaciones (junio de 1941) publicada por la Academia de Estado Mayor del Ejército (actual Escuela Superior de Guerra), incluyó un artículo titulado “*La Guerra Naval en la Gran Guerra (1939-1941)*” escrito por el capitán de fragata retirado Jacinto R. Yaben. Es una interesante reseña de la campaña a Noruega, que analiza la actuación de las fuerzas navales y aéreas, y que cita artículos y publicaciones alemanas de la época⁵².

⁵¹ Biblioteca de la EGN, Estudios Históricos Tema 10, AI.13.45, 1945.

⁵² YABEN, Jacinto R. “La Guerra Naval en la Gran Guerra (1939-1941)”. *Revista de Informaciones*, Nro. 196, (1941): 69-146.

También existen varias menciones a la invasión alemana a Noruega en publicaciones de los Boletines del Centro Naval, coetáneos a los sucesos:

- En el boletín n° 542, vol. LIX, de mayo-junio de 1940, publicó un artículo titulado “*Armas nuevas, tácticas nuevas, pero...*” escrito el 25 de abril (con las operaciones aún en desarrollo) y firmado por el Capitán M. Este autor, amparado en un seudónimo, analizó cómo una potencia sin superioridad se apoderó de los puertos noruegos en una operación marítima exitosa⁵³.
- El mismo boletín, en la sección “*Crónicas Extranjeras*”, hizo referencia a los intereses alemanes seguidos en la invasión de Noruega, Consignó también algunas actividades submarinas, de superficie y aéreas sucedidas dentro de esta operación⁵⁴.
- El boletín n° 546, vol. LIX de enero-febrero de 1941 publicó un artículo titulado “*El arma aérea de la flota británica*” cuyo autor firma con el seudónimo W. En él realizó una síntesis del desarrollo de la aviación naval británica y se menciona su intervención en la invasión alemana a Noruega⁵⁵.
- En el boletín n° 548, vol. LX, de mayo-junio de 1941, la sección “*Crónicas Extranjeras*”, incluyó un fragmento del “*Discurso del Presidente Roosevelt sobre solidaridad americana*”, en donde se hace referencia a la invasión⁵⁶.
- El boletín n° 552, vol. LX, de enero-febrero de 1942, publicó el artículo “*Poder aéreo y defensa costera*”, escrito por el teniente coronel estadounidense Thomas R. Phillips, en el cual ponderó la actuación de la *Luftwaffe* en el éxito alemán en Noruega⁵⁷.
- El boletín n° 555, vol. LXI, de julio-agosto de 1942, publicó un artículo titulado “*La sorpresa estratégica*”. Su autor, el capitán de fragata Roberto Calegari, describió la geografía del teatro de operaciones, refirió la superioridad aeronaval

⁵³ CAPITÁN M. “Armas nuevas, tácticas nuevas, pero...” *Boletín del Centro Naval*, n° 542, (1940), 21-27.

⁵⁴ “Crónicas extranjeras”. *Boletín del Centro Naval*, n° 542, (1940), 149-182.

⁵⁵ W. “El arma aérea de la flota británica”. *Boletín del Centro Naval*, n° 546, (1941), 771-790.

⁵⁶ “Crónica Extranjera. La Guerra en Europa”. *Boletín del Centro Naval*, n° 548, (1941): 158-167.

⁵⁷ PHILLIPS, Thomas R. “Poder Aéreo y Defensa Costera”. *Boletín del Centro Naval*, n° 552, (1942), 695-704.

alemana y mencionó las bases adelantadas. Juzgó estos aspectos como puntos que permitieron el éxito de la invasión a Noruega. Consideró, además, una operación de tal índole debe ser profundamente estudiada y detenidamente meditada por aquellos que tengan en sus manos la conducción de la guerra⁵⁸.

En el mismo boletín n° 555, un autor que se identificó con el aparente seudónimo de “Sirius”, publicó, con el título de “*El Crucero del «Altmark»*”, un trabajo en donde describe como fue la travesía del buque tanque alemán “Altmark” y su abordaje por fuerzas navales británicas en aguas noruegas neutrales (16 y 17 de febrero de 1940), hecho que influyó en la decisión germana de invadir Noruega⁵⁹.

h. Abordaje militar y académico internacional

La temática fue de interés de los alumnos del *Naval War College* estadounidense. Entre sus producciones, destacan tres ensayos. El primero, “*Operation Weserübung: a necessary evil? An operational art analysis*” (Operación *Weserübung*: ¿un mal necesario? Un análisis del arte operacional), Redactado por el mayor John Lloyd en 1998, estudió los factores de la táctica (tiempo, espacio y fuerzas) y extrajo conclusiones sobre la conducción de la operación y la subsiguiente ocupación alemana del territorio de Noruega⁶⁰.

El segundo, también de 1998, fue redactado por el teniente coronel Robert Strahan bajo el título de “*Command and Control of the First Modern Campaign: The German Invasion of Denmark and Norway – April, 1940*” (Comando y Control de la Primera Campaña Moderna: La Invasión Alemana de Dinamarca y Noruega – abril 1940). El autor examinó en forma detallada las distintas cadenas de comando que existieron en esta operación conjunta y analizó la toma de decisiones hecha durante el planeamiento y su efectividad durante la ejecución de la invasión. Finalizó con la redacción de las lecciones aprendidas y de las conclusiones⁶¹.

⁵⁸ CALEGARI, Roberto. “La Sorpresa Estratégica”. *Boletín del Centro Naval*, n° 555, (1942): 122-123.

⁵⁹ SIRIUS. “El Crucero del «Altmark»”. *Boletín del Centro Naval*, n° 555, (1942), 205-209.

⁶⁰ LLOYD, John. “Operation Weserübung: a necessary evil? An operational art analysis”. Final Report, Naval War College, 1998.

⁶¹ STRAHAN, Robert W. “Command and Control of the First Modern Campaign: The German Invasion of Denmark and Norway – April, 1940”. Final Report, Naval War College, 1998.

Finalmente, el ensayo titulado “*The Practice of Operational Art in Operation Weserübung: The German Invasion of Norway in 1940*” (La Práctica del Arte Operacional en la Operación *Weserübung*: La Invasión Alemana de Noruega en 1940), redactado por el teniente Mark Rice en 2007, volvió a referir los mencionados factores de la táctica. No obstante, amplió su trabajo con el análisis de algunos principios de la conducción y con las enseñanzas extraídas por los alemanes, por los británicos y por los noruegos⁶².

Entre otros ensayos de interés, presentados al *Naval War College* puede mencionarse el titulado “*Soviet Military Objectives in the Arctic Theater*” (Objetivos Soviéticos en el Teatro Ártico). Escrito por Charles Petersen en 1987, señaló en un apartado titulado “*The Conquest of Norway*” (La Conquista de Noruega), que los soviéticos prestaron particular atención y estudiaron la Operación *Weserübung*. Sostiene que pudo ser visto como un modelo para accionar contra fuerzas de la NATO que pudieran provenir de Noruega y Dinamarca⁶³.

Una tesis a considerar, es la redactada por el mayor Willard A. Buhl como maestrando del *Master of Military Studies* en la *Marine Corps University* durante el año académico 2001-2002. Bajo el título “*Sea-Based Airpower – The Decisive Factor in Expeditionary Operations? Norway 1940 Falkland Islands 1982*” (Poder Aéreo Basado en el Mar ¿El Factor Decisivo en Operaciones Expedicionarias? Noruega 1940 Islas Malvinas 1982) comparó los dos conflictos (Operación *Weserübung* y Guerra de Malvinas). Indagó si el poder aéreo basado en los portaaviones fue un factor decisivo que contribuyó al éxito de los esfuerzos británicos⁶⁴.

Dos ensayos redactados en 1997 por alumnos del *Air Command and Staff College*, abordaron la invasión alemana a Noruega. El primero, “*Joint Operations Case of Study Weserübung Nord: Germany’s Invasion of Norway, 1940*” (Operaciones Conjuntas Caso de Estudio *Weserübung* Norte: Invasión Alemana de Noruega, 1940), del mayor Timothy Lindemann, examinó los orígenes, el concepto y la planificación de la

⁶² RICE, Mark A. “The Practice of Operational Art in Operation Weserübung: The German Invasion of Norway in 1940”. JMO Report, Naval War College, 2007.

⁶³ PETERSEN, Charles C. “Soviet Military Objectives in the Arctic Theater”. Report, Naval War College, 1987.

⁶⁴ BUHL, Willard A. “Sea-Based Airpower – The Decisive Factor in Expeditionary Operations? Norway 1940 Falkland Islands 1982”. Student Research Paper, Marine Corps University, 2002.

Operación *Weserübung Nord*. Prestó especial atención a las cuestiones asociadas con el planeamiento y la dirección conjuntas⁶⁵.

En el segundo, se titula “*9 April 1940 German Invasion of Norway – The Dawn of Decisive Airpower During Joint Military Operations*” (9 de abril de 1940 Invasión Alemana a Noruega – El Inicio del Poderío Aéreo Decisivo Durante las Operaciones Militares Conjuntas). En él, el mayor Brian Baxley analizó el planeamiento alemán y el empleo del poder aéreo⁶⁶.

Un ensayo titulado “*Strategic Decisions and Implications of the German Assault on Norway in 1940*” (Decisiones Estratégicas e Implicancias del Asalto Alemán sobre Noruega) que el coronel noruego Steinar Amundsen presentó al cursar el *U. S. Army War College*, descartó las teorías unidimensionales sobre las decisiones e implicancias estratégicas de la acción alemana sobre Noruega. Para concluir, analizó los factores subyacentes en el proceso de toma de decisiones y la dinámica de los factores estratégicos que precedieron la campaña. El estudio sugirió también, que la decisión de invadir Noruega resultó de un proceso en el que pesaron las personalidades, los personajes individuales, los juegos de poder y las culturas organizacionales de las distintas fuerzas armadas del Tercer *Reich*⁶⁷.

Otro ensayo, escrito por el mayor estadounidense de la especialidad de intendencia Nathan J. Power, se titula “*Search for Deployment Theory: The German Campaign in Norway 1940*” (Búsqueda de la Teoría del Despliegue: La Campaña Alemana en Noruega 1940). Fue presentado en 1988 en el *U. S. Army Command and General Staff College* y examinó las operaciones de despliegue realizadas por los alemanes en la campaña. El autor las juzgó exitosas, extrajo colusiones y formuló propuestas para ser aplicadas por las fuerzas armadas estadounidenses⁶⁸.

⁶⁵ LINDEMANN, Timothy F. “Joint Operations Case of Study *Weserübung Nord*: Germany’s Invasion of Norway, 1940”. Research Paper, Air Command and Staff College, 1997.

⁶⁶ BAXLEY, Brian T. “9 April 1940 German Invasion of Norway – The Dawn of Decisive Airpower During Joint Military Operations”. Research Paper, Air Command and Staff College, 1997.

⁶⁷ AMUNDSEN, Steinar. “Strategic Decisions and Implications of the German Assault on Norway in 1940”. Strategy Research Project, U. S. Army War College, 2005.

⁶⁸ POWER, Nathan J. “Search for Deployment Theory: The German Campaign in Norway 1940”. Monograph, U. S. Army Command and General Staff College, 1988.

Es de interés la tesis presentada por el mayor estadounidense Michael W. Richardson para la Maestría en Arte y Ciencia Militar (en 2001, en el *U. S. Army Command and General Staff College*), titulada “*Forcible Entry and The German Invasion of Norway, 1940*” (Entrada Forzada y la Invasión Alemana a Noruega, 1940). En ella se realizó un interesante planteo: ¿qué lecciones sobre el establecimiento de las condiciones para la entrada forzosa de fuerzas se pueden extraer respecto a la invasión alemana a Noruega? Para responder, el autor hizo énfasis en que la velocidad y la sorpresa, entre otros factores, impidieron una adecuada reacción de las fuerzas británicas y noruegas para actuar ante una entrada forzosa de las fuerzas alemanas invasoras⁶⁹.

Existen, asimismo, otros artículos profesionales de la *Military Review* que merecen ser mencionados. El primero de ellos, escrito por R. F. M Williams (investigador de temas referidos a la Segunda Guerra Mundial de la Universidad de Ohio) y titulado “*The Development of Airfield Seizure Operations in United States Army*” (El Desarrollo de Operaciones de Captura de Aeródromos en el Ejército de Estados Unidos) fue publicado en 2001. Williams, refirió que los alemanes fueron los primeros en utilizar elementos paracaidistas en operaciones de combate para capturar los aeródromos de Dinamarca y Noruega en abril de 1940, como parte de la Operación *Weserübung*⁷⁰.

Otro artículo, titulado “*1930s German Doctrine. A Manifestation of Operational Art*” (Doctrina Alemana de 1930. Una Manifestación del Arte Operacional) fue escrito en 2015 por Tal Tovy (académico y profesor de historia en la *Bar Ilan University* de Israel). Tovy enfatizó que la invasión alemana a Noruega fue una campaña en la cual se emplearon adecuadamente las tres fuerzas armadas (ejército, fuerza aérea y marina), Concluyó que en esta operación, las fuerzas del Tercer *Reich* lograron su máxima capacidad conjunta⁷¹.

⁶⁹ RICHARDSON, Michael W. “Forcible Entry and The German Invasion of Norway, 1940”. Master Degree Thesis, U. S. Army Command and General Staff College, 2001.

⁷⁰ WILLIAMS, R. F. M. “The Development of Airfield Seizure Operations in United States Army”. *Military Review*, Online Exclusive, (2021): 1-15.

⁷¹ TOVY, Tal. “1930s German Doctrine. A Manifestation of Operational Art”. *Military Review*, May-June 2015, (2015): 56-64.

Otro artículo académico a considerar es “*The Evolution of Joint Warfare*” (La Evolución de la Guerra Conjunta), escrito en 2002 por el historiador militar formado en la Universidad de Yale, Williamson Murray. Este evaluó que el éxito de la Operación *Weserübung* se debió a la torpeza británica. Minimizó la labor del *Oberkommando der Wehrmacht (OKW)* (Alto Mando de las Fuerzas Armadas) y lo juzgó como un pequeño grupo administrativo. Aseguró que, en estos niveles de la conducción, imperaban las rivalidades entre las distintas fuerzas armadas alemanas y los caprichos del mismo Adolf Hitler⁷².

En el ámbito local, el mayor de infantería Daniel Galletti, en un trabajo presentado en 2011 en la Escuela Superior de Guerra del Ejército Argentino, titulado “*La acción táctica de Narvik y su trascendencia como ejemplo en la historia militar aplicada*”, analizó dicha batalla y destacó las cualidades personales para el mando del general Eduard Dietl. También consideró las particularidades del terreno montañoso, del clima frío y del adiestramiento de las tropas de montaña intervinientes. Concluyó que Narvik es un modelo exitoso de como librar una batalla en condiciones desfavorables⁷³.

La campaña noruego-danesa despertó interés entre otros autores e historiadores militares. Un trabajo titulado “*The German Northern Theater of Operations 1940-1945*” (Los Teatros de Operaciones Nórdicos Alemanes 1940-1945) de Earl Frederick Ziemke (historiador militar estadounidense, excombatiente en Okinawa y especialista en los enfrentamientos ruso-alemanes de la Segunda Guerra Mundial) escrito en 1959 y publicado por el *Department of Army Pamphlet*, sea tal vez el análisis militar más completo. Su primera parte, titulada “*The campaigns in Norway and Denmark*” (con seis capítulos) analizó el planeamiento y la ejecución las acciones. Las conceptuó como la primera invasión anfibia (o “trifibia”, término que él mismo utiliza en inglés: “*triphibious*”) realizada a gran escala⁷⁴.

⁷² MURRAY, Williamson. “The Evolution of Joint Warfare”. *National Defense University*, Nro. Summer 2002/JFQ, (2002): 30-37.

⁷³ GALLETTI, Daniel G. “La acción táctica de Narvik y su trascendencia como ejemplo en la historia militar aplicada”. Trabajo Final de Licenciatura, Escuela Superior de Guerra, 2011.

⁷⁴ ZIEMKE, Earl F. “The German Northern Theater of Operations 1940-1945”. Final Report, Department of Army Pamphlet, 1959.

En 2020, la *Marine Corps University*, publicó una compilación titulada “*On Contested Shores: The Evolving Role of Amphibious Operations in the History of Warfare*” (Sobre Costas Disputadas: La Evolución del Rol de las Operaciones Anfibias en la Historia de la Guerra). En ella se analizó la importancia de las operaciones anfibias a lo largo de la historia y su proyección hacia las operaciones del futuro. El capítulo 11, del profesor James K. Greer, “*Operation Weserübung: Early Amphibious Multidomain Operations*” (Operación Weserübung: las primeras Operaciones Anfibias Multidominio), al tratar la invasión alemana a Noruega, la refirió como una operación poco estudiada que presenta la particularidad de materializar el cambio doctrinal post Primera Guerra Mundial. Sostiene que los alemanes integraron la planificación y la ejecución con un enfoque de armas combinadas (fuerzas navales, aéreas y terrestres) y con una particular sinergia multidominio de esfuerzos que se apoyaron mutuamente⁷⁵.

i. La temática en la *Führungsakademie der Bundeswehr* (Escuela de Comando y Estado Mayor de las Fuerzas Armadas)

Entre los trabajos existentes en la biblioteca de la *Führungsakademie der Bundeswehr* referidos a la invasión alemana a Noruega de 1940, pueden señalarse los siguientes:

- El titulado “*Ausgewählte Operationen und ihre militärhistorischen Grundlagen*” (Operaciones seleccionadas y sus fundamentos histórico-militares). Este trabajo, fue publicado por la Oficina de Investigación de Historia Militar en 1993. Sus autores, Hans-Martin Ottmer y Heiger Ostertag, analizaron los factores políticos, económicos y sociales como condicionantes del pensamiento operacional en los eventos militares. La obra ilustró los aspectos del pensamiento estratégico-operacional con distintos ejemplos (desde la antigüedad hasta la Segunda Guerra Mundial); la Operación *Weserübung* fue presentada como tal⁷⁶.

⁷⁵ HECK Timothy and FRIEDMAN B. A. *On Contested Shores: The Evolving Role of Amphibious Operations in the History of Warfare*. Quantico: Marine Corps University Press, 2020.

⁷⁶ OTTMER, Hans-Martin; OSTERTAG, Heiger. *Ausgewählte Operationen und ihre militärhistorischen Grundlagen*. Herford, Bon: Verlag E.S. Mittler & Sohn GmbH, 1993.

- Otro, titulado “*“Weserübung”: der deutsche Angriff auf Dänemark und Norwegen im April 1940*” (“Ejercicio Weser”: el ataque alemán a Dinamarca y Noruega en abril de 1940), fue escrito por el ya mencionado Hans-Martin Ottmer en 1994. El autor, examinó las operaciones de desembarco y aterrizajes de las fuerzas alemanas en Noruega y sus preparativos. Su apéndice documental, compiló las órdenes de operaciones impartidas oportunamente⁷⁷.
- También puede leerse “*“WESERÜBUNG” Norwegen 1940: eine Joint Operation*” (“Weserübung” Noruega 1940: una Operación Conjunta) publicado por la *Military Power Revue der Schweizer Armee* (Revista del Poder Militar del Ejército Suizo) en 2008. Su autor, Jean-Paul Theler, indagó las condiciones generales de la campaña, comentó brevemente su curso real y refirió aspectos del plan de operaciones desde una perspectiva de los elementos conjuntos. Clasificó la invasión a Noruega como la primera operación conjunta de importancia histórica⁷⁸.
- Debe ser considerada “*“Weserübung”: die deutsche Besetzung von Dänemark und Norwegen 1940*” (“Weserübung”: la ocupación alemana de Dinamarca y Noruega en 1940) del veterano de guerra alemán Carl Walther Hubatsch. Su escrito redactado 7 años después de los acontecimientos, se valió de documentos oficiales de los países involucrados y proporcionó una visión de los hechos desde la perspectiva alemana⁷⁹.
- Asimismo, debe leerse “*Narvik 1940*”, trabajo de 2011, redactado por el historiador militar austriaco Wolfgang Etschmann. Su énfasis se orientó hacia la importancia del mineral de hierro noruego y su salida por el puerto de Narvik. Centró su estudio en los combates por esta esta estratégica localidad portuaria y en las tropas navales

⁷⁷ OTTMER, Hans-Martin. *“Weserübung”: der deutsche Angriff auf Dänemark und Norwegen im April 1940*. München [u.a.]: Oldenbourg, 1994.

⁷⁸ THELER, Jean-Paul. *“WESERÜBUNG” Norwegen 1940: eine Joint Operation*, Military Power Revue der Schweizer Armee. Schweiz: Armee, 2008.

⁷⁹ HUBATSCH, Walther. *Die deutsche Besetzung von Daenmark und Norwegen 1940*. Goettingen: Musterschmidt-Verlag, 1952.

y de montaña intervinientes a órdenes del *Generalleutnant*⁸⁰ Eduard Dietl, como parte de Operación *Weserübung*⁸¹.

- Es de interés la lectura de “*Der Heldenkampf um Narvik: der Vorstoß der Kriegsmarine, die Operationen des Heeres, der Einsatz der Luftwaffe*” (La lucha heroica por Narvik: el avance de la marina, las operaciones del ejército, la acción de la fuerza aérea). Fue escrito en 1940 por los escritores alemanes Otto Mielke y Hermann Rink, quienes refirieron los sucesos de Narvik, basándose en informes y registros auténticos⁸².

Cabe mencionar la labor de la *Militär-geschichtliche Forschungsamt (MGFA)* (Oficina de Investigación de Historia Militar) que produjo “*Das Deutsche Reich und der Zweite Weltkrieg (DRZW)*” (El Reich Alemán y la Segunda Guerra Mundial), obra de trece volúmenes publicada entre los años 1979 y 2008. El volumen II, titulado “*Die Errichtung der Hegemonie auf dem europäischen Kontinent*” (El Establecimiento de la Hegemonía en Europa Continental), dedicó su parte V a las operaciones para asegurar el flanco norte de Europa, que llevaron a planificar y ejecutar la Operación *Weserübung*. Es un estudio serio y sólidamente respaldado en fuentes primarias.

j. Análisis noruegos sobre la historiografía que generó *Weserübung*

Existen dos trabajos de autores noruegos que estudiaron la invasión alemana mediante los análisis historiográficos:

- La tesis “*The German goal for Norway 1940. A historiographic study and analysis on the literature from 1955 to 2016*” (El objetivo Alemán para Noruega 1940. Un estudio historiográfico y análisis de la literatura desde 1955 a 2016): fue escrita en 2021 por Liam Leighton y presentada en la Universidad de Ciencia y Tecnología

⁸⁰ *Generalleutnant* o teniente general, es el segundo grado de oficiales generales en el Ejército Alemán (Heer), ostentado generalmente por los comandantes de una división o de un cuerpo de ejército.

⁸¹ ETSCHMANN, Wolfgang. *Narvik 1940*. Berlin: Führungsakademie der Bundeswehr, 2011.

⁸² MAIER, Klaus A., ROHDE, Horst, STEGEMANN, Brend, UMBREIT, Hans. *Germany and the Second World War (Volume II). Germany's Initial Conquests in Europe*. Oxford: Charleston Press, 1991.

Noruega. Este trabajo indagó las razones alemanas para invadir Noruega según la historiografía y las teorías existentes al respecto⁸³.

- También puede leerse “*The Long and Winding Road to Weserübung. Naval Theory, Naval Historiography and Aggression*” (El Largo y Sinuoso Camino a *Weserübung*. Teoría Naval, Historiografía Naval y Agresión). Escrito en 2006 por Michael Epkenhans, fue publicado por el Instituto Noruego para los Estudios de la Defensa. Su autor indagó si la invasión alemana a Noruega fue un ataque preventivo o un mero acto de agresión. Examinó, asimismo, la teoría naval alemana y la historiografía acerca de la Operación *Weserübung*⁸⁴.

k. La prensa y la invasión alemana a Noruega

Aún pueden consultarse una gran cantidad de periódicos coetáneos de varios países, que ilustraron a sus lectores de la trascendencia que tuvo la invasión alemana a Noruega. Ellos pueden constituirse en una valiosa fuente primaria de información⁸⁵. Entre ellos se destacan:

- El periódico británico *Daily Herald* del martes 9 de abril de 1940, cuya portada anunció titulares relacionados como: “*Navy goes into action as Norway protests*” (La Marina entra en acción mientras Noruega protesta), “*German cruiser sunk*” (Crucero alemán hundido), “*150 Reported Drowned*” (150 reportados ahogados), “*«U-BOAT DESTROYED», OTHER SHIPS ARE ATTACKED*” (U-BOAT⁸⁶ destruido, otros barcos son atacados), “*IRON ORE EXPORTS STOPPED BY MINES*” (Exportaciones de mineral de hierro detenidas por minas).

⁸³ LEIGHTON, Liam M. K. “The German Goal for Norway 1940. A Historiographic Study and Analysis on the Literature from 1955 to 2016”. Bachelor’s project in Bachelor’s Thesis in History, Norwegian University of Science and Technology, 2021.

⁸⁴ EPKENHANS, Michael. “The Long and Winding Road to Weserübung. Naval Theory, Naval Historiography and Aggression”. *Norwegian Institute for Defense Studies*, Nro. IFS Info 7/2006, (2006): 5-15.

⁸⁵ Los periódicos citados a continuación pueden ser consultados a través de distintas fuentes en línea. Para periódicos británicos, el *British Newspaper Archive* (britishnewspaperarchive.co.uk) ofrece acceso a las publicaciones. Respecto a la prensa estadounidense, *Chronicling America* de la Biblioteca del Congreso (chroniclingamerica.loc.gov) proporciona acceso a periódicos históricos, incluidos los publicados durante la Segunda Guerra Mundial. También, *The New York Times Complete World War II* (disponible en archive.org) presenta una recopilación de los informes de este periódico sobre el conflicto.

⁸⁶ U-BOAT es la denominación que se le da en idioma inglés a los submarinos alemanes de la Primera y Segunda Guerra Mundial.

- El diario neoyorquino *The New York Times* del martes 9 de abril de 1940, dedicó su portada a titulares y noticias relacionados con la acción alemana: “*GERMANS OCCUPY DENMARK, ATTACK OSLO; NORWAY THEN JOINS WAR AGAINST HITLER; CAPITAL IS REPORTED BOMBED FROM AIR*” (Los alemanes ocupan Dinamarca, atacan Oslo; Noruega entonces ingresa a la guerra contra Hitler; se reportan bombardeos desde el aire en la capital), “*150 Lost Off Transport Torpedoed by British Off South Norway*” (150 desaparecidos en transporte torpedeado por británicos frente al sur de Noruega), “*Large Nazi Tanker also Sunk by Allies, but Crew Is Rescued*” (Gran petrolero nazi también hundido por los aliados, pero la tripulación es rescatada), “*Air Attack on Capital Reported – Civilians Are to Be Evacuated*” (Se reporta ataque aéreo sobre la capital: los civiles deben ser evacuados), “*German Say They Act to Forestall Foe and Protect Neighbor*” (Los alemanes dicen que actúan para prevenir al enemigo y proteger al vecino).
- La edición del tabloide de Manchester *Daily Sketch* del miércoles 10 de abril de 1940, presentó también en su portada dos títulos relacionados con la invasión, ampliados en su interior: “*BIG NAVAL BATTLE OFF NORWAY*” (Gran batalla naval en Noruega) y “*R. A. F.⁸⁷ In Action: Bremen Reported Sunk: Germans Bomb Norwegian Towns*” (La Real Fuerza Aérea en acción: El Bremen reportado hundido: Los alemanes bombardean ciudades noruegas).
- El periódico vespertino londinense *The Star* del miércoles 10 de abril de 1940, dedicó su portada a noticias referidas al ataque nazi a Noruega. Se destacan los siguientes titulares que amplió en su interior: “*NAZI CRUISERS SUNK Berlin Admits Two: Another Two Reported Lost And Two More Hit by Bombs*” (Cruceros nazis hundidos Berlín admite dos: otros dos reportados perdidos y dos más impactados por bombas), “*NAVY ATTACK NARVIK: ONE DESTROYER LOST, ONE SUNK, 2 DAMAGED*” (La Armada ataca Narvik: un destructor perdido, uno hundido, dos dañados), “*R. A. F. Bomb Warship At Bergen: Direct Hits*” (La Real

⁸⁷ R. A. F. es la abreviatura en inglés de *Royal Air Force*, la Real Fuerza Aérea británica.

Fuerza Aérea bombardea un buque de guerra en Bergen), “*6 Nazi Merchant Ships Sunk in Battle*” (6 buques mercantes nazis hundidos en batalla).

- El periódico neoyorquino *Daily News* del miércoles 10 de abril de 1940, encabezó su portada con el siguiente titular: “*SEA, AIR BATTLES RAGING RUMOR NORSE SEEK PEACE*” (Batallas aéreas y marítimas intensas, rumor de que los nórdicos buscan la paz); además, refiere más abajo que en su interior contiene una página central desplegable con “*Radio Photos of Nazi Invasion of Denmark and Norway*” (Radiofotos de la invasión nazi a Dinamarca y Noruega).
- El periódico del Reino Unido *Sunday Times* en su edición del domingo 14 de abril de 1940, dedicó varias de sus noticias de portada a la invasión alemana a Noruega con destacados titulares como: “*BRITISH RAIDS ON NORWAY BASES*” (Raides británicos en bases de Noruega), “*Munitions Dump Blow Up: Three Nazis Transport Bombed*” (Voladura de depósito de munición: tres transportes nazis bombardeados), “*SALVOS OF BOMBS ON AERODROME*” (Descargas de bombas sobre aeródromo), “*KING HAAKON’S RESOLVE «I MUST STAY IN MY COUNTRY»*”, (El rey Haakon resuelve «Debo permanecer en mi país») “*OUR NAVY DECISIVE IN NORWEGIAN CONFLICT*” (Nuestra Armada decisiva en el conflicto de noruega) y “*Sweden’s precarious position*” (La precaria posición de Suecia).
- La edición del periódico francés de extrema derecha *L’Action Française* (que oportunamente se asoció con la República de Vichy) del martes 16 de abril de 1940, presentó noticias referidas a la invasión, con los siguientes titulares: “*Les Troupes Britanniques ont débarqué en Norvège*” (Las tropas británicas desembarcan en Noruega), “*Narvik est aux mains des Alliés*” (Narvik está en manos aliadas) y “*L’Amirauté anglais annonce la destruction de nombreux navires allemands*” (El Almirantazgo inglés anuncia la destrucción de muchos barcos alemanes).
- El tabloide británico *Daily Mirror* del domingo 20 de abril, anunció en su portada varios titulares y desarrolló noticias referidas a los combates navales que se daban

en las costas noruegas. Entre ellos se destacan: “40 HARDY MEN CAPTURE ENEMY CREWS” (40 hombres del destructor Hardy capturan tripulantes enemigos), “CLASH AT TRONDHEIM” (Enfrentamiento en Trondheim), “GREAT WORK BY FLEET AIR ARM AT NARVIK” (Gran trabajo del arma aérea de la flota en Narvik) y “POLE SUBMARINE SUNK TRANSPORT” (Submarino polaco hunde transporte).

- En su tirada del sábado 4 de mayo de 1940, el tabloide británico *Daily Mail* presentó varios titulares de noticias relacionadas con la evolución de la campaña en Noruega, entre ellas destacaron: “NAMSOS Bombing and Evacuation: First Eye Witness Story”, (Bombardeo y evacuación de Namsos: primera historia de un testigo presencial), “Exhausted British Fought in a Hail of Bombs” (Británicos exhaustos lucharon en una lluvia de bombas) y “Navy Take Haakon to Safety” (La Marina lleva a Haakon a un lugar seguro).

Respecto a las publicaciones sobre la invasión tratadas en revistas, merece ser leído el artículo titulado “NORTHERN THEATRE: Indestructible Dietl” (Teatro Nórdico: Dietl Indestructible), publicado en la revista *The Times* el lunes 10 de junio de 1940. Uno de sus párrafos, referenció la personalidad del *Generalleutnant* Eduard Dietl, definida como “carismática”. Describió, además, las peripecias sufridas por las tropas de montaña bajo su mando, alrededor del puerto noruego de Narvik.

Asimismo, una compilación sobre la propaganda de guerra, obra del profesor Michael Balfour titulada “*Propaganda in War 1939-1945. Organisations, Policies and Publics in Britain and Germany*” (Propaganda en la Guerra 1939-1945. Organizaciones, Políticas y Públicos en Gran Bretaña y Alemania), desarrolló, en el manejo de la información pública en medios de comunicación alemanes y británicos. Es de interés, la mención a la gestión de las noticias previo a la operación y la difusión realizada luego de producida la invasión a Noruega⁸⁸.

⁸⁸ BALFOUR, Michael. *Propaganda in War 1939-1945. Organisations, Policies and Publics in Britain and Germany*. London, Boston and Henley: Routledge & Kegan Paul Ltd., 1979, pp. 176-178.

I. Consideraciones sobre el estado de la cuestión

La gran mayoría de las fuentes analizadas que abordaron la invasión alemana a Noruega de 1940 (Operación *Weserübung*), sean libros (o capítulos), memorias, ensayos de escuelas de estado mayor, tesis, artículos académicos o profesionales, lo hicieron en idioma inglés. Igualmente, gran parte de estos trabajos se focalizaron en el estudio de esta campaña desde la perspectiva naval o del apoyo brindando por el componente aéreo; sin prestar mucha atención a que la ocupación final y el control del territorio, tanto de Noruega como de Dinamarca, se llevó a cabo mediante el empleo de fuerzas terrestres y particularmente del componente ejército (*Heer*).

Varía enormemente la formación profesional de quienes se interesaron por ahondar la temática (militares, historiadores, periodistas). Asimismo, sus nacionalidades, mayormente europeas (británicos, franceses, noruegos, entre otros). La mayoría de sus abordajes fueron parciales. Sin embargo, es posible tener diferentes enfoques sobre distintas problemáticas del gran desafío que presenta el estudio de la Operación *Weserübung*.

Muchos de los estudios consultados, coinciden en destacar tres aspectos importantes de este suceso militar:

- Confirman que se trató de la primera operación conjunta moderna en la Historia de la Guerra, es decir, se emplearon por primera vez, al mismo tiempo y con cierta coordinación, armada, fuerza aérea y ejército.
- La Operación *Weserübung* es un caso de estudio que permite a la Historia Militar extraer enseñanzas de gran valor respecto de aspectos de planeamiento y de ejecución de las operaciones militares. Permite, también, diferenciar fácilmente los niveles tácticos de la guerra (combate y batallas), los niveles operacionales (campaña) y los estratégicos militares y nacionales.
- Pude inferirse inicialmente que esta operación señera no fue totalmente explotada en su estudio histórico y en su análisis operacional. Aún existen muchos aspectos por elucidar.

Sustenta esta aseveración la labor de los historiadores militares clásicos (Fuller, Liddell Hart, Keegan, Irving, Beevor, etc.), quienes, en las obras en que se desarrollaron las principales campañas de la Segunda Guerra Mundial, solo incluyeron una sucinta mención respecto a la invasión alemana a Noruega.

Una explicación a tal omisión puede justificarse en que la Operación *Weserübung* fue una acción militar llevada a cabo en un teatro de operaciones secundario europeo. En ese sentido, la Historia de la Guerra le restó importancia y prefirió estudiar otras campañas más relevantes, como la Operación *Barbarossa* (invasión alemana a la Unión Soviética) o el desembarco aliado en las playas de Normandía durante el Día D.

Puede asimismo ocurrir que el momento estratégico y operacional en que se ejecutó la Operación *Weserübung*, entre las invasiones alemanas a Polonia y su *Fall Weiss* o “Caso Blanco” (desde el 1 de setiembre de 1939 y hasta el cese de la resistencia polaca en octubre de ese año), y la irrupción relámpago a Francia, Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo, mediante la ejecución del plan *Fall Gelb* o “Caso Amarillo”, (entre el 10 de mayo de 1940 y la firma del armisticio de Rethondes el 22 de junio siguiente), haya dejado las acciones en Noruega en un segundo plano

La magnitud e importancia histórica de estas dos campañas, provocaron el interés de los historiadores militares, tal vez porque presentaron el particular atractivo de emplear la *Blitzkrieg* o “guerra relámpago”⁸⁹, con el debut operacional de las divisiones blindadas (*Panzerdivision*) y mecanizadas (*Pandergrenadierdivision*) alemanas, con apoyo aéreo táctico de la *Luftwaffe*.

Por último, vale también destacar que en la Operación *Weserübung* (Norte y Sur), intervinieron, entre otras fuerzas terrestres, siete divisiones del ejército alemán (*Heer*) que invadieron y ocuparon Noruega, amén de dos divisiones y una brigada de esta misma fuerza que accionaron sobre Dinamarca. No obstante, no es mucha la atención

⁸⁹ “Guerra Relámpago” (en alemán, *Blitzkrieg*), refiere a un método de guerra con énfasis en la velocidad, sorpresa, ataques decisivos y coordinados mediante el empleo de armas combinadas, particularmente tanques, infantería mecanizada y apoyo aéreo para abrumar al enemigo. El término *Blitzkrieg* no fue parte de la doctrina de la *Wehrmacht*. Se lo utilizó con fines periodísticos y de propaganda luego de la invasión a Polonia. Fue adoptado por los historiadores para describir las campañas rápidas de las fuerzas del Tercer *Reich*.

que se le prestó a la intervención de estas grandes unidades en la campaña, prefiriéndose siempre a hacer referencia a cuestiones de la guerra en el mar o en el aire. El trabajo integrado de estas divisiones y brigadas con los componentes naval y aéreo, la forma en que los Estados Mayores Generales fueron articulando el planeamiento y la conducción de esta operación, además del discernimiento sobre cuáles aspectos fueron innovadores o contribuyeron al logro de los objetivos en alemanes, son algunos de los temas que encauzan la investigación de esta tesis.

3. PLANTEO DEL PROBLEMA

Pregunta

¿La integración de los componentes de la *Wehrmacht* empeñados en la Operación *Weserübung* (Noruega, 1940) puede ser considerada como el principal factor que permitió alcanzar el éxito y cómo una característica particular de la innovación en el empleo de los medios militares durante la Segunda Guerra Mundial?

4. HIPÓTESIS

La integración de los componentes de la *Wehrmacht* configuró el factor de éxito, que se produjo mediante una serie eventos y acciones militares, realizados durante el planeamiento y el desarrollo de la campaña, y permitió que la Operación *Weserübung* sea una acción militar exitosa e innovadora.

5. OBJETIVOS

a. Objetivo general

Determinar de qué forma se materializó la integración de los componentes terrestre, aéreo y naval en el planeamiento y ejecución de la Operación *Weserübung*.

b. Objetivos particulares

- 1) Identificar cómo se vieron involucrados los distintos componentes de la *Wehrmacht* en los antecedentes y las causas que hicieron necesaria la invasión alemana a Noruega.
- 2) Determinar cómo se realizó el planeamiento, cuáles fueron los objetivos y qué tipo de maniobra concibieron las fuerzas armadas alemanas en la Operación *Weserübung*.
- 3) Analizar la composición de las fuerzas terrestres, aéreas y navales alemanas que intervinieron en la invasión alemana a Noruega.
- 4) Analizar la forma en que llevaron a cabo las acciones en el terreno las fuerzas armadas alemanas y determinar si la batalla de Narvik puede ser considerada decisiva en la campaña.
- 5) Analizar las consecuencias y los resultados de la Operación *Weserübung* para cada uno de los componentes de la *Wehrmacht*.

6. MARCO TEÓRICO

a. Encuadre teórico

El presente estudio analizará la invasión alemana a Noruega de 1940 (Operación *Weserübung*) de acuerdo a las ideas clásicas del arte de la guerra desarrolladas por el general y pensador prusiano Carl Von Clausewitz (1780-1831) en su obra *Vom Krieg*⁹⁰ (De la Guerra). Por tratarse de una operación realizada por el instrumento militar alemán, la teoría clausewitziana ofrece un encuadre conceptual pertinente a las acciones que son objeto de este estudio⁹¹. Puede, no obstante, de ser necesario, complementarse con algunos postulados desarrollados por otros pensadores o teóricos militares clásicos.

⁹⁰ *Vom Krieg*, cuya mejor traducción al castellano es “Sobre la Guerra” o “Acerca de la Guerra”, es la principal obra escrita por Clausewitz, en donde desarrolla todo su pensamiento militar. Fue publicada en forma póstuma por su viuda en 1832.

⁹¹ Para esta tesis, se seguirá la siguiente edición de *Vom Krieg*: CLAUSEWITZ, Carl Von. *De la Guerra*. Madrid: Ministerio de Defensa, 1999 [1832].

Algunos conceptos desarrollados por Clausewitz sobre el genio militar, el peligro de la guerra, la inteligencia y el desgaste en la guerra, o ideas sobre la clasificación del arte de la guerra, la sorpresa, la astucia, la audacia, el combate y la batalla, la convergencia del ataque y la divergencia en la defensa, el punto culminante, la destrucción de las fuerzas enemigas (por solo citar los más salientes), tendrán especial utilidad para la comprensión y el análisis de la invasión alemana a Noruega.

Debe recordarse, además, que Clausewitz enfatizó la importancia de interrelacionar estrategia y política como parte del arte de la guerra, porque consideró que esta última es un instrumento de la política y que sus objetivos deben estar en consonancia con los objetivos políticos del Estado. En la invasión alemana a Noruega, que siguió los lineamientos del pensamiento clausewitziano, la Alemania del Tercer *Reich* utilizó la guerra como un medio para alcanzar objetivos políticos. Noruega era estratégicamente importante debido a su posición geográfica, sus recursos naturales y su litoral marítimo. Alemania buscó asegurar el imprescindible suministro del mineral de hierro para la industria bélica (proveniente de Suecia y transportado a través de Noruega) y para ello también necesitó establecer bases navales en las costas atlánticas del Mar de Noruega, que aseguraran el control de la navegación hasta el Mar del Norte.

Entonces, fue así que la *Wehrmacht*, siguió los conceptos clausewitzianos, llevó a cabo una campaña relámpago y sorpresa, en la que empleó una combinación de fuerzas terrestres, aéreas y navales, para el logro de la superioridad en el teatro de operaciones. Este aspecto permitió capturar rápidamente los principales puertos y aeródromos noruegos y aseguró el control del país nórdico antes de que las potencias aliadas pudieran responder de manera efectiva.

Igualmente, por tratarse la invasión a Noruega de una operación en la cual gran parte de la maniobra y la mayoría de los objetivos a alcanzar guardaron relación con la guerra en el mar, como así también muchos de los medios empleados fueron navales, se constatará parte de las acciones con los postulados de los principales pensadores teóricos navales.

Entre estas ideas que enmarcan el empleo del componente naval en esta campaña, se destacan algunas del estratega naval estadounidense Alfred Thayer Mahan (1840-1940), desarrollados en su obra *The Influence of Sea Power upon History, 1660-1783* (La Influencia del Poder Marítimo en la Historia, 1660-1783)⁹². Asimismo, especialmente en la mentalidad y pensamiento de la armada alemana, se destacó la influencia del geopolítico naval británico Sir Julian Cobrett (1854-1922) y su en su libro de 1911 y titulado *Some Principles of Maritime Strategy* (Algunos Principios de Estrategia Marítima)⁹³.

Ideas como predominio en los mares, el control sobre las rutas comerciales marítimas, los enfrentamientos navales limitados, la búsqueda o evasión de la batalla naval decisiva, los bloqueos, entre muchas otras, influyeron en forma directa o indirecta en las operaciones militares llevadas a cabo durante la Segunda Guerra Mundial. Para el caso particular de la Operación *Weserübung*, la *Kriegsmarine* desempeñó un importante papel al proporcionar apoyo logístico, seguridad en el mar y en las costas, transporte naval, apoyo de fuego sobre blancos en tierra y capacidad de proyección del poder naval, acciones que permitieron el desembarco de tropas terrestres en los puertos y aeródromos noruegos.

Debe considerarse que la restricción en la navegación en las aguas costeras noruegas, condicionó notablemente la libertad de acción de las fuerzas navales de ambos bandos. Fue la habilidad en el empleo de la *Kriegsmarine*, lo que permitió actuar a los otros componentes de la *Wehrmacht* en la consecución de los objetivos materiales perseguidos (puertos, aeródromos, localidades) ubicados en territorio firme noruego.

Por último y para cerrar este encuadre conceptual, se debe considerar la noción de “modo alemán de hacer la guerra”, desarrollada por el historiador militar contemporáneo Robert M. Citino⁹⁴ en muchos de escritos, especialmente en su obra

⁹² MAHAN, Alfred T. *The Influence of Sea Power upon History, 1660-1783*. Boston: Little, Brown & Company, 1890.

⁹³ CORBETT, Julian. *Algunos Principios de la Estrategia Marítima*. Buenos Aires: Escuela de Guerra Naval, 1936.

⁹⁴ Robert M. Citino (nacido en 1958) es un reconocido profesor e historiador militar estadounidense especializado en Historia Militar alemana, y dentro de ella, en las operaciones de la Segunda Guerra Mundial. En muchos de sus trabajos analiza aspectos doctrinarios y formas de empleo de la *Wehrmacht*.

The German Way of War: From the Thirty Years' War to the Third Reich (El Modo Alemán de Hacer la Guerra. De la Guerra de los Treinta Años al Tercer Reich)⁹⁵.

Esta idea del “modo alemán de hacer la guerra”⁹⁶, se nutrió de conceptos como *Bewegungskrieg* (guerra de movimientos), *Auftragstaktik* (táctica de misión o delegación de la toma de decisiones), *Schwerpunkt* (centro de gravedad o punto de esfuerzo principal), *Blitzkrieg* (traducido comúnmente como “guerra relámpago”). También se vinculó con conceptos tales como la flexibilidad, la adaptabilidad, la agresividad, el empleo y coordinación de fuerzas combinadas. Estos postulados servirán como encuadre para analizar la Operación *Weserübung* desde una adecuada visión doctrinaria de la época.

b. Límites

Como se expresó al inicio de este proyecto (1. TEMA c. Elección del Tema, Delimitación en tiempo y espacio) la Operación *Weserübung* tuvo su fase de ejecución entre el 9 de abril y el 10 de junio de 1940. Respecto del espacio, los hechos principales tuvieron lugar en los escenarios marítimos, aéreos y terrestres del territorio noruego.

Relacionado con los límites temporales, la presente investigación centrará el análisis de la ejecución de la invasión alemana a Noruega entre las fechas de inicio y finalización de dicha operación. No obstante, el estudio de sus antecedentes y planeamiento, como así también, de sus consecuencias, demandará el tratamiento de algunos sucesos acontecidos antes y posteriormente a las acciones militares de la campaña estudiada.

⁹⁵ CITINO, Robert. *El Modo Alemán de la Guerra: De la Guerra de los Treinta Años al Tercer Reich*. Málaga: Ediciones Salamina, 2018.

⁹⁶ Ampliando lo expresado sobre el concepto de “modo alemán de hacer la guerra” (en inglés, “*German way of war*”), que como se expresó fue desarrollado por el historiador especialista en el tema Robert M. Citino, esta idea se refiere a la teoría de la guerra, a la estrategia militar distintiva y a los métodos operacionales particulares empleados por el ejército alemán a lo largo de la Historia. Tiene una sólida base en la tradición militar prusiano-alemana, destacando a conductores como Federico II el Grande y Moltke el Viejo (entre muchos otros) y es producto de una evolución histórica que se inició varios siglos atrás.

Respecto a la delimitación espacial, cabe aclarar que, si bien el teatro de operaciones de esta campaña está concretamente definido por las costas, el territorio y el espacio aéreo noruego, conjuntamente con sus adyacencias; al analizar maniobras, refuerzos, transportes u otros hechos que impacten en el objeto de estudio, estos territorios podrán ser extendidos hasta abarcar otros países europeos involucrados (Gran Bretaña, Suecia, Dinamarca, etc.), sus aguas, mares territoriales y sus espacios aéreos.

c. Definiciones operativas

Operación *Weserübung*: es el nombre en código que se le dio a la acción militar (de nivel campaña) que materializó la invasión alemana a Noruega. Su denominación proviene de *Unternehmen Weserübung* (Operación Ejercicio *Weser*), siendo el *Weser* un río ubicado en el noroeste de Alemania que tiene una longitud de más de 450 kilómetros. La operación fue descompuesta en dos partes: *Weserübung-Nord*, acciones dirigidas concretamente contra Noruega; y *Weserübung-Süd*, acciones iniciales cuyo objetivo fue la ocupación de Dinamarca, como requisito operacional previo y necesario para poder lograr el control total de Noruega. **(Ver Anexo 4)**

Componentes de la *Wehrmacht*: *Wehrmacht* es la forma en que se denominan a las fuerzas armadas alemanas del Tercer *Reich* a partir de 1935. Sus componentes son: *Heer* (Ejército), *Kriegsmarine* (Marina de Guerra) y *Luftwaffe* (Fuerza Aérea).

Integración de componentes: esta expresión refiere a la intervención armónica y coordinada (en tiempo y en espacio) de los tres componentes mencionados en el párrafo anterior en una misma campaña u operación militar, o integrando algún esfuerzo principal o secundario de esta, como parte de la maniobra.

Batalla decisiva: se llama así al enfrentamiento entre dos fuerzas de gran magnitud, cuyo resultado define o contribuye a definir la culminación o la finalización de una campaña. Tiene, además, sus consecuencias e impactos estratégicos.

Operación exitosa: es aquella acción o conjunto de acciones militares ejecutadas por una o más fuerzas armadas (de acuerdo al nivel operacional de la guerra y llamada también campaña) que logra alcanzar los objetivos (normalmente materiales) perseguidos desde sus comienzos y para la cual fue diseñada, dentro de los tiempos considerados y con una pérdida aceptable de recursos humanos y materiales.

Operación innovadora: es aquella acción o conjunto de acciones militares que se vale del empleo en forma acertada de nuevos medios materiales o de medios ya disponibles de una forma novedosa y con buenos resultados operacionales.

7. MÉTODOS Y TÉCNICAS

a. Explicación del método

Se empleará el método hipotético-deductivo.

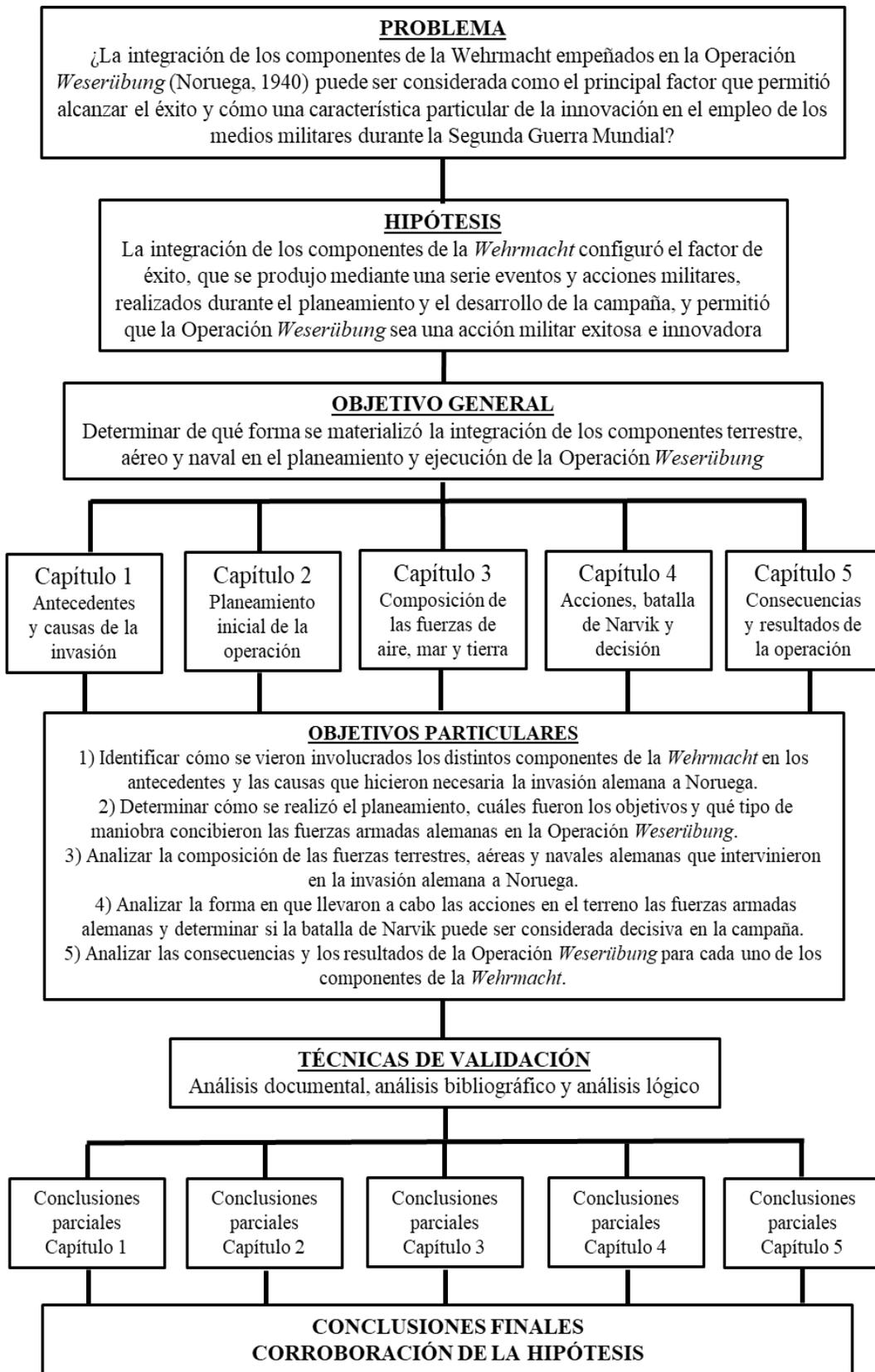
b. Diseño de la investigación

La investigación seguirá un diseño del tipo explicativo.

c. Técnicas de validación

Se utilizarán como procedimientos o herramientas para concretar el objeto de esta investigación, las técnicas de análisis bibliográfico, análisis documental y análisis lógico.

8. ESQUEMA GRÁFICO-METODOLÓGICO



CAPÍTULO 1

Los antecedentes y las causas que hicieron necesaria la invasión alemana a Noruega y su relación con los distintos componentes de la *Wehrmacht*

En este primer capítulo, se realizará un análisis de los hechos que motivaron la concepción de la invasión alemana a Noruega por parte de la *Wehrmacht*. Se buscará determinar en qué medida cada uno de los componentes de las fuerzas armadas del Tercer Reich (terrestre, naval y aéreo) influyó o fue influenciado por estos acontecimientos previos y cómo pudieron haber contribuido a promover la gestación de la Operación *Weserübung*.

1. LA NECESIDAD DEL HIERRO Y SU RUTA DE TRANSPORTE

El acceso al mineral del hierro fue un factor crítico para la Alemania del Tercer Reich. Esta materia prima, elemento clave para la producción del acero, siempre fue un insumo de primera necesidad para la industria bélica alemana, que el régimen nacionalsocialista llegado al poder en 1933, comenzó a reactivar vertiginosamente y ocupó un papel esencial en los programas de rearme de la *Wehrmacht*, especialmente luego de ser promulgada en secreto la Ley de Defensa⁹⁷ del 21 de mayo de 1935⁹⁸.

El funcionamiento continuo de la industria de guerra, requería a Alemania hacerse de una veintena de materias primas esenciales. Sus rivales percibieron así las necesidades industriales del Reich y el destino dado a la manufactura:

“Carbón para producción general. Petróleo como fuerza motriz. Algodón para explosivos. Lana. Hierro. Caucho para transporte. Cobre para armamento general y todos los equipos eléctricos. Níquel para fabricación de acero y municiones. Plomo para municiones. Glicerina para dinamita. Celulosa para

⁹⁷ La Ley de Defensa del 21 de mayo de 1935 (*Wehrgesetz vom 21. Mai 1935*) fue un decreto secreto emitido por Adolf Hitler que reorganizó formalmente el instrumento militar y la economía alemana en preparación para la guerra. Esta norma representó un paso crucial en los esfuerzos de rearme del régimen nacionalsocialista. Violaba el Tratado de Versalles, mientras que mantenía la confidencialidad respecto al alcance de su militarización.

⁹⁸ SHIRER, William L. *Rise and Fall of the Third Reich. A History of Nazi German*. New York: Crest Print, 1962, pp. 358-359.

*pólvoras sin humo. Mercurio para detonadores. Aluminio para aviones. Platino para aparatos químicos. Antimonio, manganeso, etc., para siderurgia y metalurgia en general. Amianto para municiones y maquinaria. Mica como aislante. Ácido nítrico y azufre para explosivos”.*⁹⁹

La gran mayoría del tonelaje del mineral de hierro requerido por Alemania, provenía de las minas ubicadas en el norte de Suecia, más precisamente de la ciudad minera de Kiruna y eran embarcados en el puerto de Luleå, que permanecía bloqueado más de cuatro meses por año (generalmente desde diciembre a mayo) a causa del hielo y del congelamiento de los mares. Los cargamentos de este mineral, también podían ser transportados mediante el “ferrocarril lapón” hasta el puerto noruego de Narvik¹⁰⁰, que estaba libre de hielo la mayor parte del año. La carga partía desde allí, por vía marítima, hacia los principales centros industriales alemanes.

Una crónica posterior a la invasión, sintetizó así el proceso: “*durante los meses más cálidos, el mineral podía ser enviado a través del puerto sueco de Luleå en el Mar Báltico; pero en invierno, cuando el hielo cerraba los puertos del Báltico, el mineral tenía que ser cargado en Narvik, en la costa atlántica noruega*”.¹⁰¹

Este fue el itinerario de toneladas de mineral de hierro provenientes desde Suecia; en invierno eran embarcadas en Narvik, en buques mercantes alemanes o que estaban al servicio de Alemania. Navegaban con total tranquilidad hasta el amplio estrecho de Skagerrak (que separa el sur de Noruega de la península de Jutlandia) y transitaban por las aguas jurisdiccionales noruegas, hasta pasar al Mar Báltico, protegidos por los estrechos daneses¹⁰². **(Ver Anexo 1)**

La dirección del tráfico de los insumos mostraba una producción alemana carente de recursos industriales básicos y necesarios como algodón, caucho, estaño, platino,

⁹⁹ LIDDELL HART, Basil H. *History of The Second World War*. New York: Papermac, 1997 [1970], p. 23.

¹⁰⁰ RAEDER, Erich. *Mi vida*. Barcelona: Luis de Caralt, 1958 [1957], p. 353.

¹⁰¹ ZIEMKE, Earl F. “The German Northern Theater of Operations 1940-1945”. Final Report, Department of Army Pamphlet, 1959, p. 2.

¹⁰² DE LA SIERRA, Luis. *La guerra naval en el Atlántico 1939-1945*. Barcelona: Editorial Juventud S. A., 2005 [1970], p. 112.

bauxita, mercurio y mica, realidad seguida muy de cerca desde las islas británicas cuyos estrategas afirmaban: “*sus suministros [de Alemania] de mineral de hierro, cobre, antimonio, manganeso, níquel, azufre, lana y petróleo eran bastante inadecuados*”¹⁰³.

La ecuación resultante puede ser expresada del siguiente modo: si Alemania quería llevar adelante una guerra con medios modernos, producir acero de calidad y en forma continua para fabricar armas, vehículos, tanques, aviones y maquinaria pesada en general, era impensada la interrupción del flujo de abastecimiento de hierro (y de otros insumos), pues este inconveniente provocaría una merma en la producción de su industria bélica.

Esa merma del flujo del hierro y otros insumos fue experimentada negativamente por Alemania entre 1923 y 1925, cuando, justificadas por el incumplimiento de las reparaciones de guerra estipuladas en el Tratado de Versalles de 1919, Francia y Bélgica ocuparon militarmente la región industrial de la cuenca del Ruhr. Este territorio concentraba gran parte de la producción del carbón, hierro y acero, de vital importancia para la industria alemana. En *Mein Kampf* (Mi Lucha) Adolf Hitler refirió la ocupación de la zona carbonífera del Ruhr: “*Las minas más ricas de hierro y de carbón de Europa se hallaban en manos de una Nación que, a diferencia de Alemania, había hasta entonces defendido sus propios intereses vitales con decisión y dinamismo*”¹⁰⁴.

Las necesidades bélicas de hierro en números, fue expresada oportunamente: “*en 1937 ascendieron a 20.62 millones de toneladas (1938: 21.92 millones de toneladas)*”, destacándose que “*de esta cifra, 9.1 millones de toneladas (1938: 8.99 millones de toneladas) provenían de Suecia*”¹⁰⁵.

En porcentajes, de la totalidad del hierro importado por Alemania, aproximadamente el 44% provenía de Suecia, que proporcionaba un mineral de alta calidad muy apto para las fundiciones de la industria bélica. El otro 56%, que en muchos casos era de una calidad muy inferior a la sueca, procedía de lugares muy diferentes, entre ellos,

¹⁰³ LIDDELL HART, Basil H. *History of The Second World War*. New York: Papermac, 1997 [1970], p. 24.

¹⁰⁴ HITLER, Adolf. *Mi Lucha*. Santiago de Chile: Ediciones Trasandinas, 2001 [1925], p. 494.

¹⁰⁵ MAIER, Klaus A., ROHDE, Horst, STEGEMANN Brend, UMBREIT Hans. *Germany and the Second World War (Volume II). Germany's Initial Conquests in Europe*. Oxford: Charleston Press, 1991, p. 188.

Francia, que a pesar de las tensiones crecientes exportó su mineral de los yacimientos de Lorena hasta fines de la década de 1930. También proveía España, que poseía yacimientos en la región de Bilbao; y Luxemburgo, que luego de ser ocupada por los alemanes, se constituyó en una fuente de acceso irrestricto al hierro y a otros muchos recursos naturales.

En consecuencia, conforme a las cifras referidas en el párrafo anterior, la importancia del hierro sueco y su tránsito por Noruega, debe entenderse como un aspecto vital para el rearme y la producción industrial del Tercer *Reich*, conforme lo refirió el economista que se cita a continuación y que acudió a un ejemplo estratégico para esgrimir su argumento: “*el hecho de que, durante estos años, el mineral sueco, constituyera la materia prima de cuatro de cada diez armas alemanas, habla con más fuerza*”.¹⁰⁶

No obstante, el comercio del hierro sueco a través de Noruega, también se realizaba con Gran Bretaña, debido a la condición de países neutrales de los intervinientes. De las 7.580.000 toneladas del mineral que en 1937 se exportaban a través del puerto de Narvik, unos 4.889.000 (más del 64%) iban con destino a Alemania, mientras que 1.611.000 (casi un 21%) se dirigían hacia Gran Bretaña. Algo similar sucedía con los embarques que se hacían en el puerto sueco de Luleå, en donde también para el año 1937, unas 3.102.000 toneladas salían hacia Alemania y otras 1.877.000 eran embarcadas hacia las islas británicas¹⁰⁷.

2. ESTRATEGIA NAVAL DE WOLFGANG WEGENER: SU INFLUENCIA

La necesidad alemana de contar con un suministro ininterrumpido de hierro, aspecto que involucraba su transporte por mar, se encontraba íntimamente relacionada con cuestiones navales estratégicas, especialmente aquellas relativas al control de rutas y espacios marítimos, con disponer de bases costeras y con el comercio a través de puertos de ultramar, todas cuestiones vinculadas a la proyección del poder naval en general.

¹⁰⁶ KARLBON, Rolf. “Sweden’s iron ore exports to Germany, 1933-1944”. *Scandinavian Economic History Review*, 13:1, (1965), 65-93, p. 70.

¹⁰⁷ MAIER, Klaus A., ROHDE, Horst, STEGEMANN Brend, UMBREIT Hans. *Germany and the Second World War (Volume II). Germany's Initial Conquests in Europe*. (TABLE V.I.1 Sweden Exports of Iron Ore, 1937, 1,000 t.) Oxford: Charleston Press, 1991, p. 189.

Durante los años de entreguerras, el estratega naval alemán más leído fue el vicealmirante Wolfgang Wegener (1875-1956), quien junto con el teórico vicealmirante francés Raoul Castex (1878-1968), fueron las figuras más descollantes de la escuela de pensamiento que se autodenominaba “continental”¹⁰⁸.

Algunas ideas destacadas de esta escuela fueron: su enfoque geopolítico, el cual consideraba la gran influencia que el poder terrestre tenía en las estrategias marítimas; la globalización de los conflictos, que preveían múltiples teatros, tanto navales como terrestres. Asimismo, consideraba la interacción tierra-mar, cuya interconexión vinculaba el control de los espacios marítimos y terrestres, y viceversa. También tenía en cuenta las operaciones anfibas, que, si bien reconocían la importancia del poder naval para proteger las líneas costeras, destacaba el potencial de las armadas para apoyar asaltos de tropas terrestres desde el mar, amén de reflejar la necesidad de una cooperación conjunta entre fuerzas terrestres y navales en ciertas campañas militares.

Wegener escribió numerosos artículos sobre temas tácticos y operacionales, y varios memorándums de la Armada Imperial alemana. A partir de 1907, comenzó a plasmar sus ideas sobre estrategia naval y en 1925 escribió *Die Seestrategie des Weltkrieges* (La Estrategia Naval de Guerra Mundial), obra en la que expuso lo prometido en el título y que editó mediante una impresión privada¹⁰⁹.

Wegener criticó a la escuela de pensamiento naval de los acorazados, sostenida por el *Großadmiral*¹¹⁰ Alfred Von Tripitz (1849-1930). Esta escuela, defendía las batallas decisivas entre flotas concentradas en aguas territoriales, en lugar de apostar por incursiones de cruceros en aguas lejanas. Wegener sostuvo, desde los días de la Gran Guerra (1914-1918) la necesidad estratégica de ocupar los países nórdicos. Así, señaló respecto a este conflicto, que “*los errores estratégicos del Alto Mando germano* [hubieran

¹⁰⁸ VEGO, Milan. “Naval Classic Thinkers and Operational Art”. Research Paper, NWC 1005, United States Naval War College, 2009, p. 9.

¹⁰⁹ WEGENER, Wolfgnag. “Documentos, herencias”. Budesarchiv, Inventario N 607, MA5, Friburgo.

¹¹⁰ *Großadmiral* (Gran Almirante) fue el más alto grado tanto en la Armada Imperial alemana como en la *Kriegsmarine*. Equivalía al de Mariscal de Campo de las fuerzas terrestres.

sido evitados por], *las grandes consecuencias* [positivas] *que quizás hubiera provocado la ocupación de Noruega y Dinamarca*”¹¹¹.

De esta perspectiva, basada en el pensamiento que el estadounidense Alfred Thayer Mahan (1840-1940) expuso detalladamente en su obra *The Influence of Sea Power upon History, 1660-1783* (La Influencia del Poder Marítimo en la Historia, 1660-1783) se valió Tripitz. Pero a pesar de contar con las mejores intenciones y de ocupar el cargo de *Staatssekretär des Reichsmarineamts* (Secretario de Estado de la Oficina Naval del *Reich*), no logró concretar su proyecto de disponer de una flota de al menos 60 grandes barcos. Como consecuencia, para 1914, Alemania había perdido la carrera armamentística naval contra Gran Bretaña y esto le ocasionó sufrir una derrota estratégica, cuando el resultado de estas ideas fue puesto a prueba en 1916 en la batalla naval de Jutlandia.

Los críticos de Tripitz ya se habían expresado tiempo antes de la Gran Guerra. Un grupo de oficiales jóvenes, nucleados en torno a Wegener, manifestaron su rechazo a la escuela de pensamiento naval de los acorazados, por considerar que se fundaba en preceptos estratégicos erróneos: la *Royal Navy* nunca buscaría una batalla naval decisiva, porque no había razón para atacar a la armada alemana; su actitud estratégica defensiva la favorecía y la flota alemana era demasiado débil para atacarla. Según Wegener, lo que faltaba:

*“no era sólo una flota de batalla fuerte, sino un acceso al Atlántico que sólo podía ser proporcionado por la "geografía", es decir, por la posesión de Dinamarca y Noruega. Solo entonces, la armada alemana representaría una seria amenaza estratégica para los británicos”*¹¹².

El pensamiento de Wegener fue divulgado en varios idiomas. Sus ideas fueron tenidas en cuenta en la Unión Soviética, pues expresó un sentido común que hasta entonces no había sido puesto en palabras:

¹¹¹ CARRERO, Guillermo. *El III Reich en el Mar. Hitler, el Mando Naval y la Batalla de las Comunicaciones*. Ediciones Prensa del Movimiento, 1950, p. 135.

¹¹² BERGHAHN, Volker. “Reviewed Work(s): The Naval Strategy of the World War by Wolfgang Wegener and Holger H. Herwig”. *Naval War College Review*, 44 (2), (1991), p. 137.

“Wegener era visto como el líder de una “nueva escuela alemana” que se había dado cuenta de la importancia geográfica de Escandinavia para Alemania, un factor que los rusos sentían que se había pasado por alto durante la Primera Guerra Mundial”¹¹³.

El paradigma naval que Wegener divulgaba, también tuvo discrepancias estratégicas con Erich Raeder (1876-1960)¹¹⁴, un oficial naval de linaje intelectual tripitziano (y por ende de pensamiento mahaniano), que lideró la *Kriegsmarine* a partir de 1935 y que jugaría un papel crucial en la planificación y ejecución de la invasión a Noruega. Si bien inicialmente Raeder impulsó la creación de una flota de guerra para librar batallas navales convencionales, su pensamiento evolucionó al integrar las ideas de Wegener sobre cómo superar las desventajas geográficas de Alemania. Adoptó la visión sobre la necesidad de asegurar bases avanzadas para desafiar el control marítimo británico.

Si bien, tanto Wegener como Raeder, tenían los ojos puestos en los países nórdicos, la divergencia se centró en torno a los objetivos navales que deberían buscarse en Escandinavia. Mientras que para Wegener, la cuestión giraba en torno al límite este de la “Puerta del Atlántico”, para Raeder los objetivos se relacionaban estratégicamente con la necesidad del hierro, imprescindible para el esfuerzo bélico. Para comprender a cada uno de estos oficiales navales en su época, debe destacarse que la autosuficiencia de Alemania respecto al hierro era marcadamente menor en 1939 que en 1914. De esta forma, y aun con sus diferencias, tanto Wegener como Raeder, concluyeron que trasladarse a Noruega era esencial¹¹⁵.

La posición de Wegener se evidenciaba mucho más contundente. Mientras se conservase la ruta del hierro, sostuvo que la lógica de la búsqueda de posiciones estratégicas alemanas, empujaba hacia el norte y sobre las costas de Noruega. En su ya mencionada obra *Die Seestrategie des Weltkrieges* (La Estrategia Naval de Guerra

¹¹³ HANSEN, Kenneth. “Raeder versus Wegener. Conflict in German Naval Strategy”. *Naval War College Review*, Vol 58, No 4, (2005), p. 88.

¹¹⁴ RAEDER, Erich. “Legajo Personal”. Bundesarchiv, PERS 6/2164, Friburgo.

¹¹⁵ HANSEN, Kenneth. “Raeder versus Wegener. Conflict in German Naval Strategy”. *Naval War College Review*, Vol 58, No 4, (2005), pp. 92-93.

Mundial), Wegener fue más lejos y expresó que “*mientras que la estrategia británica debía ser ante todo defensiva, ya que Gran Bretaña tiene que proteger su tráfico marítimo, la marina alemana no tiene razón de ser más que a continuación de ser utilizada como instrumento ofensivo*”. Su argumento se derivaba de la convicción de que Alemania no tenía nada que defender en el Mar del Norte¹¹⁶.

Dado que el *Großadmiral* Alfred Von Tripitz y sus seguidores, entre los que se hallaba Erich Raeder, dominaban los círculos de pensamiento naval, incluso después de la derrota en la Gran Guerra, la carrera del crítico Wegener tuvo un final abrupto. Fue obligado a pasar a situación de retiro en forma prematura, poco tiempo después de su ascenso a vicealmirante en 1926¹¹⁷.

No obstante, no pasó al olvido porque “*no fue el almirante Raeder, sino un civil quien comenzó a interesarse por las ideas de Wegener: Adolf Hitler*”.¹¹⁸ El líder nacionalsocialista había leído *Die Seestrategie des Weltkrieges* (La Estrategia Naval de Guerra Mundial) y años más tarde, en 1940, ejecutó sus de sus postulados¹¹⁹.

Lo expuesto, permite inferir que las ideas de Wolfgang Wegener impactaron significativamente en la concepción de la futura Operación *Weserübung*. Su pensamiento naval abogó por una estrategia de control del Atlántico, mediante la obtención de bases en la región y del dominio sobre el estrecho de Skagerrak. Todos estos aspectos se alinearon en el objetivo de asegurar los puertos noruegos y controlar efectivamente las rutas marítimas clave, aspectos que se tendrían en cuenta para la planificación de la invasión alemana a Noruega de 1940¹²⁰. **(Ver Anexo 1)**

¹¹⁶ MORDAL, Jacques. *La Campaña de Noruega*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1951 [1949], p. 163.

¹¹⁷ WEGENER, Lo Wolfgnag. “Documentos, herencias”. Budesarchiv, Inventario N 607, MA5, Friburgo.

¹¹⁸ BERGHAIN, Volker. “Reviewed Work(s): The Naval Strategy of the World War by Wolfgang Wegener and Holger H. Herwig”. *Naval War College Review*, 44 (2), (1991), p. 137.

¹¹⁹ HECK Timothy and FRIEDMAN B. A. *On Contested Shores: The Evolving Role of Amphibious Operations in the History of Warfare*. Quantico: Marine Corps University Press, 2020, p. 187.

¹²⁰ AMUNDSEN, Steinar. “Strategic Decisions and Implications of the German Assault on Norway in 1940”. Strategy Research Project, U. S. Army War College, 2005, pp. 4-6.

3. LA NEUTRALIDAD DE NORUEGA

La invasión alemana a Polonia, iniciada el 1 de septiembre de 1939, provocó que Gran Bretaña y Francia declarasen la guerra al Tercer *Reich* dos días después. Los tratados bilaterales firmados por el gobierno polaco con las potencias aliadas, comprometían a estas a asistir a Polonia en caso de un ataque alemán. No obstante, las respuestas iniciales británica y francesa, fueron muy limitadas¹²¹.

El mismo 1 de septiembre de 1939, el Ministro de Asuntos Exteriores del *Reich*, Joachim von Ribbentrop (1893-1946), informó a los gobiernos de Noruega, Suecia y Finlandia, “*en términos claros, pero decididamente amistosos*”, que Alemania respetaría su integridad, en la medida que mantuvieran una estricta neutralidad. Destacó, asimismo, que no toleraría que esa neutralidad sea violada por parte de terceros¹²².

Noruega buscó mantenerse siempre al margen de los conflictos internacionales, no obstante, el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, provocó que su territorio y sus recursos fuesen codiciados. Disponía de extensas costas con buenos puertos naturales en sus fiordos, con capacidad de albergar bases navales para el control de gran parte del norte del Atlántico (en consonancia con las ideas expuestas por el vicealmirante Wegener). Además, su puerto septentrional en Narvik, servía al rol vital de la exportación y transporte del hierro extraído en Suecia.

Su pasado neutral se puso a prueba en la Primera Guerra Mundial (iniciada el 28 de julio de 1914). El gobierno noruego declaró formalmente su neutralidad el 4 de agosto de 1914, y su posición fue sacudida por las presiones diplomáticas tanto de Gran Bretaña como de Alemania, potencias que pretendieron disponer de los ricos recursos naturales noruegos, necesarios para sobrellevar los esfuerzos de la guerra. Noruega fue obligada a

¹²¹ Para ampliar cualquier información sobre las campañas que se mencionan en esta tesis, ver: NATKIEL, Richard. *Atlas of World War II*. New York: Barnes & Noble Books, 2000 [1985], o bien, KEEGAN, John. *Atlas of World War II*. London: Collins, 2006.

¹²² ZIEMKE, Earl F. “The German Northern Theater of Operations 1940-1945”. Final Report, Department of Army Pamphlet, 1959, p. 2.

equilibrar sus intereses económicos y comerciales con los de su seguridad, en pos de conservar una neutralidad que por esos años fue flexible y difícil de mantener.

Si bien Noruega comenzó la Gran Guerra con una leve inclinación probritánica y aliada, no alimentó ninguna animosidad contra Alemania, con quien desde antes de la guerra mantenía fuertes vínculos, especialmente económicos. Los noruegos mantuvieron una fingida neutralidad y los alemanes también fingieron respetar esa decisión¹²³.

Durante el periodo de entreguerras, la tradición noruega de mantener la neutralidad a cualquier costo, fue uno de los factores que provocarían el constante abandono de su sistema defensivo y de sus fuerzas armadas. Ese descuido en las políticas de defensa, se profundizó con el ascenso del Partido Laborista, que consideraba que el dinero gastado en asuntos militares era desperdiciado y que reducía los beneficios sociales que pudieran ofrecerse con la recaudación impositiva.

Este panorama se agravó al producirse el ascenso a la Cancillería del *Reich* de Adolf Hitler (1889-1945) en 1933. Las izquierdas laboristas noruegas comenzaron a sospechar que necesitarían poder militar para proteger el territorio noruego, sus aguas adyacentes y sus recursos naturales. No obstante, creyeron que su posición geográfica y el abrupto y compartimentado terreno noruego, fomentaban la peligrosa creencia de que “*el país es fácil de defender*”. Esta premisa hacía referencia no solo a la supuesta invulnerabilidad del interior montañoso, sino que también se ajustaba a la cómoda creencia de que la protección de sus costas sería brindada en forma inmediata por la *Royal Navy* británica¹²⁴.

El precario equilibrio basado en la neutralidad mantenida por los países escandinavos durante la Primera Guerra Mundial, previó para ellos un patrón a repetir en el siguiente conflicto. Pero las circunstancias eran nuevas: el *Reich* alemán era mucho más osado en el empleo del poder militar y anhelaba no ceñirse al continente, como otrora lo hizo el Imperio Alemán. Además, el recuerdo del fracaso de la Armada Imperial durante la Gran Guerra irritaba, avivado por los defensores de Wegener, quienes presumían que la

¹²³ TENOLD, Stig. *Norwegian Shipping in the 20th Century*. Bergen: Norwegian School of Economics, 2019, pp. 65-66.

¹²⁴ DERRY, T. K. *The Campaign in Norway*. London: Her Majesty Stationary Offices, 1953 [1952], pp. 5-6.

guerra en el mar hubiera sido diferente, si la marina alemana hubiese podido operar con bases fuera del Mar del Norte, es decir, en las costas occidentales de Noruega¹²⁵.

4. **LA GUERRA RUSO FINLANDESA**

Un suceso de gran trascendencia, que propició pésimas decisiones estratégicas fue la Guerra Ruso Finlandesa. El 30 de noviembre de 1939, la Unión Soviética invadió Finlandia. Esta campaña (conocida también como Guerra de Invierno), cuya duración fue de casi tres meses y medio, finalizó con la firma del Tratado de Paz de Moscú del 13 de marzo de 1940. Para los soviéticos, significó cuantiosas pérdidas humanas y materiales. Solo obtuvo la ocupación de un 9% del territorio finlandés y representó el consecuente desprestigio para su reputación como potencia militar¹²⁶.

Finlandia demostró una admirable capacidad de lucha al resistir en inferioridad de medios y hombres, un ataque superior en efectivos y equipamiento. Lo hizo, mediante el empleo razonado de tácticas de combate defensivas invernales, que sorprendieron a los soviéticos inadecuadamente preparados, equipados y adiestrados para combatir en un teatro de operaciones con condiciones invernales adversas.

Estas acciones, tendrían implicancias directas en la decisión alemana de invadir Noruega. La Guerra de Invierno enfatizó la relevancia estratégica de Escandinavia y de la región del Báltico. Avivó el interés de potencias como Alemania y Gran Bretaña. El conflicto reveló la vulnerabilidad noruega y la importancia de controlar sus aguas y territorio para acceder al Mar del Norte y a la región ártica.

Así, el suceso finlandés agregó un nuevo elemento de juicio para las decisiones estratégicas. Según los especialistas, “*el ataque soviético a Finlandia inyectó un nuevo y potencialmente peligroso elemento en la situación*”, ya que la “*agresión soviética despertó*

¹²⁵ ZIEMKE, Earl F. “The German Northern Theater of Operations 1940-1945”. Final Report, Department of Army Pamphlet, 1959, p. 2.

¹²⁶ Para obtener información general sobre la Guerra Ruso Finlandesa (*Russo-Finnish War*), ver: NATKIEL, Richard. *Atlas of World War II*. New York: Barnes & Noble Books, 2000 [1985], pp. 67-69 y 72.

*una simpatía inmediata por Finlandia entre los Aliados y en los países escandinavos*¹²⁷. Por su parte, Alemania, que en 1918 había apoyado a los finlandeses en la guerra civil para derrotar a las facciones rojas socialistas y expulsar a los bolcheviques, obligada en esos días por la firma de pacto Nazi-Soviético¹²⁸, debió observar una estricta neutralidad, devenida del artículo primero de ese pacto:

[las] *“dos partes contratantes se comprometen a abstenerse de todo acto de agresión como consecuencia de una acción agresiva, y de toda agresión, sea individual o colectiva”*, mientras que el segundo, disponía que *“en caso de ataque de tercera potencia, la otra parte contratante no secundará, en modo alguno, a la tercera potencia”*¹²⁹.

A raíz de los sucesos mencionados, el Almirantazgo británico comenzó a evaluar a Escandinavia como un potencial teatro de operaciones en la guerra contra Alemania. Juzgó también esta zona geográfica como clave para el control de los territorios y de los recursos naturales del norte de Europa. Por su parte, Alemania consideró *“la posibilidad de que los aliados pudieran enviar un cuerpo expedicionario a Escandinavia para ayudar a Finlandia”*¹³⁰. El consecuente peligro de que la posición del flanco báltico pudiera caer bajo el control de sus oponentes, obró como acicate en los estados mayores alemanas.

En diciembre de 1939, Gran Bretaña y Francia evaluaron el envío de asistencia a Finlandia. Concibieron un plan que contemplaba desembarcar una fuerza en Narvik (el ya citado puerto principal de exportación del hierro sueco), que luego tomase el control de las líneas de ferrocarril que unía dicha localidad con las ciudades mineras de Suecia. Esto produciría que una fuerza anglo-francesa ocupe y controle las principales regiones de producción de hierro. Si bien este plan contó con apoyo político británico, las

¹²⁷ ZIEMKE, Earl F. “The German Northern Theater of Operations 1940-1945”. Final Report, Department of Army Pamphlet, 1959, p. 9.

¹²⁸ Se refiere al Tratado de No Agresión entre Alemania y la URSS, firmado en Moscú el 23 de agosto de 1939, por los Ministros de Asuntos Exteriores Joachim von Ribbentrop y Viacheslav Mólotov (conocido también como Pacto Ribbentrop-Mólotov).

¹²⁹ LA VANGUARDIA. “En presencia de Stalin ha sido firmado, anoche, el pacto de «no agresión» germanorruso”. Barcelona, jueves 24 de agosto de 1939.

¹³⁰ GÖRLITZ, Walter. *El Estado Mayor Alemán. Su historia y semblanza (1657-1945)*. Tomo II. Buenos Aires: Círculo Militar, 1952, p. 819.

justificaciones para ejecutarlo desaparecieron cuando Finlandia firmó la paz con la Unión Soviética, en marzo de 1940.

Durante la Guerra de Invierno, el temor ante la presunción de que el avance soviético no se detuviera en Finlandia, llevó a los políticos de extrema derecha noruegos a establecer comunicaciones con Hitler en Berlín, en diciembre de 1939. Más allá de las restricciones que le imponía el pacto con los soviéticos, *“para Alemania, la consideración más seria era que los Aliados podrían usar el conflicto ruso-finlandés como excusa para establecer bases en Noruega”*¹³¹. En la especulación sobre el futuro empleo de los recursos en caso de conflicto, los alemanes concluyeron que: *“la intervención aliada, el envío de tropas a Escandinavia, habría privado a Alemania de suministros del norte, especialmente del mineral de hierro sueco”*. Por lo tanto, en la concatenación fáctica que impone el razonamiento estratégico, la más alta conducción creyó que:

*“con bases en el sur de Noruega, Gran Bretaña habría podido prácticamente cerrar el mar entre las Islas Shetland y Bergen a los buques de superficie alemanes, y solo habría sido cuestión de tiempo hasta que los británicos también hubieran tenido suficientes minas para bloquear el paso de los submarinos alemanes”*¹³².

Las conclusiones eran poco promisorias y hasta podría juzgárselas de agobiantes. No solo las importaciones de hierro estaban en peligro para Alemania. Desde el punto de vista de la economía de guerra, el conflicto ruso-finlandés, provocó una merma en la importación de madera y níquel del país invadido, insumos que también eran empleados por la industria bélica alemana. Las opciones estratégicas para el *Reich*, parecían orientarse hacia un único sentido: el control de la península báltica, como parte de este espacio vital, necesario para la proyección alemana.

¹³¹ HUBATSCH, Walther. *Die deutsche Besetzung von Daenmark und Norwegen 1940*. Goettingen: Musterschmidt-Verlag, 1952, pp 11-13.

¹³² MAIER, Klaus A., ROHDE, Horst, STEGEMANN Brend, UMBREIT Hans. *Germany and the Second World War (Volume II). Germany's Initial Conquests in Europe*. Oxford: Charleston Press, 1991, p. 15.

5. EL INCIDENTE DEL *ALTMARK*

Entre el 16 y 17 de febrero de 1940 se produjo un incidente naval que confirmó la fragilidad de la neutralidad noruega y aceleró los tiempos para que este país se viera involucrado en la Segunda Guerra Mundial.

El buque tanque petrolero alemán *Altmark*, que había recorrido las aguas del Atlántico Sur como buque de apoyo y de abastecimiento del acorazado de bolsillo *Admiral Graf Spee*, navegaba de regreso a Alemania por aguas neutras noruegas. Traía a bordo casi 300 prisioneros capturados de los barcos británicos hundidos por el citado navío de la *Kriegsmarine*.

Luego de ser avistado por aviones de la *Royal Air Force*, el *Altmark* fue localizado, perseguido y cercado en las aguas neutras noruegas del fiordo Jøssing, por el destructor británico HMS *Cossak* (F03). La tripulación abordó el barco cisterna alemán y liberó a los prisioneros británicos ante la pasiva actitud de las fuerzas navales noruegas. El suceso era una flagrante violación de neutralidad en el ámbito de sus aguas continentales. El incidente se vio agravado porque, como consecuencia de la lucha que se trabó en la cubierta del buque tanque, ocho marinos alemanes murieron y diez resultaron heridos, varios de ellos de gravedad.

Los británicos explotaron estos hechos para inyectar optimismo en la moral de su población. El gobierno comunicó el rescate exitoso de los marinos prisioneros y los medios periodísticos se hicieron eco de la noticia. No obstante, la prensa británica puso en duda la neutralidad noruega. El *Daily Herald* del lunes 19 de febrero de 1940, por ejemplo, desarrolló en la noticia principal de la primera plana los pormenores políticos del incidente del *Altmark*, con títulos como: “*BRITAIN PROTEST «Altmark Search Perfunctory»: Halifax's Stern Words*” (Protesta británica por la búsqueda superficial en el *Altmark*: las duras palabras de Halifax) y “*The Norwegian government has failed in its duty as a neutral*” (El gobierno noruego ha fallado en su deber de neutralidad).¹³³ A partir del 16 de

¹³³ DAILY HERALD. “BRITAIN PROTEST «Altmark Search Perfunctory»: Halifax's Stern Words”. Londres, lunes 19 de febrero de 1940.

febrero, se juzgó que tras los sucesos del *Altmark*, “*las relaciones anglo-noruegas alcanzaron su punto más bajo*”¹³⁴.

La situación del gobierno de Noruega era complicada: según los alemanes, había dejado que un navío de transporte propio fuera abordado en sus aguas neutrales, por un buque de guerra de una tercera potencia. Según los británicos, las autoridades navales noruegas no controlaron exhaustivamente el buque tanque alemán y le permitieron transportar prisioneros de guerra británicos sin impedirselo. Con el suceso, la precaria neutralidad noruega, quedó expuesta y desacreditada ante los dos principales bloques contendientes, en guerra desde el 1 de septiembre de 1939.

Las noticias del incidente cruzaron rápidamente el Océano Atlántico y generaron preocupación en los círculos políticos estadounidenses. La prensa fue elocuente: el *New York World-Telegram* del sábado 17 de febrero de 1940, tituló su portada con “*BRITISH RAID NORWAY WATERS, SAVE 300 ON SPEE’S PRISON SHIP*” (Los británicos atacan aguas noruegas y salvan a 300 del barco prisión Spee). El interior del periódico neoyorquino desarrolló los pormenores de la lucha que se trabó a bordo del buque auxiliar alemán, atacado en aguas neutrales¹³⁵.

En Berlín, la noticia del incidente aceleró la preparación y planificación de operaciones militares para ocupar Noruega y Dinamarca, incluso a sabiendas de que los aliados habían suspendido sus planes al respecto, a raíz de la firma del tratado de paz entre soviéticos y finlandeses. Tanto el *Oberkommando der Kriegsmarine*¹³⁶, como quien comandaba la *Kriegsmarine* desde junio de 1935, el *Großadmiral* Erich Raeder, se convencieron de que era sumamente necesario “*impedir una intervención británica en el norte con "todas las fuerzas disponibles"*, aunque todavía consideraban que la mejor

¹³⁴ MAIER, Klaus A., ROHDE, Horst, STEGEMANN Brend, UMBREIT Hans. *Germany and the Second World War (Volume II). Germany's Initial Conquests in Europe*. Oxford: Charleston Press, 1991, p. 200.

¹³⁵ NEW YORK WORD-TELEGRAM. “BRITISH RAID NORWAY WATERS, SAVE 300 ON SPEE’S PRISON SHIP”. Nueva York, sábado 17 de febrero de 1940.

¹³⁶ El *Oberkommando der Kriegsmarine (OKM)* (o Alto Mando de la Armada), fue la máxima autoridad de la *Kriegsmarine* (marina de guerra) del Tercer Reich con funciones de Estado Mayor, entre 1935 y 1945.

solución era "continuar la situación actual con el uso seguro de las aguas noruegas para los envíos del mineral"¹³⁷.

El evento ocurrido con el Altmark perturbó la precaria tranquilidad de Noruega y produjo una rápida aceleración en la inestabilidad de toda la región. En cuestión de semanas, Escandinavia se convirtió en el epicentro de un conflicto marcado por las tensiones, las confrontaciones de intereses y las posturas divergentes de las principales potencias europeas.

6. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO

Este capítulo refirió los confluyentes intereses recaídos en la península escandinava y el suceso que profundizó la crisis. Entre los hitos de la creciente propensión por el dominio del territorio, se destacan la importancia de la obtención y del transporte del mineral de hierro para la industria bélica alemana. La efectiva necesidad, sumada al triunfo de las ideas estratégicas de Wegener por oposición a las de Tripitz, abonaron la direccionalidad de las ambiciones del *Reich*. Asimismo, la guerra soviético-finlandesa patentizó la importancia estratégica de la región de los países escandinavos. Finalmente, el suceso del abordaje en aguas noruegas del *Altmark*, reveló una gran falencia noruega para mantener su *statu quo* de neutralidad ante la creciente conflictividad general. Los intereses encontrados y la paulatina escalada bélica, coadyuvaron a la configuración de un cuadro de creciente tensión, que emplazó al Tercer *Reich* a pergeñar la ejecución de una operación militar sobre Noruega.

El análisis de los factores desencadenantes de la crisis, permite inferir la preponderancia de concepciones navales como elementos decisivos para la concepción y ejecución de futuras operaciones alemanas sobre Noruega. La tangible necesidad de ocupar puertos, controlar la navegación de las aguas noruegas y transportar por ellas en forma fluida el mineral de hierro escandinavo mediante buques mercantes, determinaron que la gestación de la Operación *Weserübung*, tenga la impronta de la *Kriegsmarine*. Esta fuerza

¹³⁷ MAIER, Klaus A., ROHDE, Horst, STEGEMANN Brend, UMBREIT Hans. *Germany and the Second World War (Volume II). Germany's Initial Conquests in Europe*. Oxford: Charleston Press, 1991, pp. 191-192.

naval, fue la que, a través de sus conductores y estrategias, señaló una carencia que, de no ser subsanada, repercutiría negativamente en los esfuerzos bélicos nacionales y acarrearía una seria limitación en los proyectos de expansión del *Reich*.

Wegener teorizó y divulgó, no solo la importancia estratégica de controlar ciertos puertos de Noruega y sus aguas adyacentes, sino también, la conexión existente entre los espacios del mar y los sectores costeros terrestres. Enfatizó el apoyo que la capacidad naval podía brindar a las operaciones anfibas mediante sus elementos y subrayó como indispensable la colaboración y ayuda mutua que debían existir entre las distintas fuerzas en una operación militar, como la que se pensaba lanzar sobre Noruega.

Fueron estas ideas las que propiciaron que el *Heer* (componente terrestre) tenga una participación necesaria y significativa en la invasión, incluso desde su fase de planeamiento. Al señalarse como importantes ciertos objetivos terrestres que debían ser ocupados, como los principales puertos y los aeródromos noruegos, serían indefectiblemente las fuerzas integrantes del ejército las que iban a tener la responsabilidad de conquistarlos.

Tal vez fue la *Luftwaffe* la fuerza menos considerada en la génesis de la operación. No obstante, como se desarrollarán en los sucesivos capítulos, a este elemento aéreo se le encargaron múltiples misiones de combate y transporte, además, del control del espacio aéreo continental y marítimo. También, la *Luftwaffe* cumpliría tareas de reconocimiento sobre el irregular territorio noruego y sus cambiantes condiciones meteorológicas. Su zona de acción para la exploración alcanzaba las rutas de tráfico marítimo en aguas jurisdiccionales noruegas del Mar Báltico y del Océano Atlántico. Como se verá respecto a la participación de la *Luftwaffe* en los correspondientes capítulos, el componente aéreo alemán fue un elemento de desvelo para la *Royal Air Force*, por el que debería haberse preocupado con más énfasis desde los tiempos de entreguerras.

En síntesis, se puede inferir que los acontecimientos que gestaron la concepción de la Operación *Weserübung*, fueron direccionados por el componente naval. No obstante, para el logro del éxito en la difícil operación que se vislumbraba, la participación de los

componentes terrestre, aéreo y naval, en un esfuerzo integrado y coordinado, aparecía como factor indispensable.

A modo de corolario que sintetiza el rol fundamental que tuvo la *Kriegsmarine* en la concepción de la invasión a Noruega, se transcribe un párrafo de la autobiografía del *Großadmiral* Erich Raeder (escrita en 1957 con el título *Mein Leben*, traducido al castellano como “Mi Vida”):

*“Prácticamente había sucumbido el tráfico ultramarino alemán bajo los efectos de la potencia naval de Gran Bretaña. Enteramente bloqueados no estábamos, sin embargo, puesto que aún nos restaban dos vías marítimas importantes: el comercio del Báltico, sobre todo con Suecia y los Estados del litoral, que seguía intacto al ritmo de siempre, y una ruta marítima a lo largo de la costa noruega hasta Narvik. Entre otras materias, nos llegaba por estas dos rutas el mineral sueco indispensable para que nuestra industria de guerra no se viese paralizada. Se trataba de unos diez millones de toneladas al año, sin los cuales no habiéramos podido mantener el ritmo de nuestro rearme”*¹³⁸.

De acuerdo con las ideas expresados por el almirante Raeder en el párrafo anterior, el *Generalfeldmarschall* Albert Kesselring (1885-1960), oficial superior formado inicialmente en el *Heer* pero que tuvo un papel preponderante en la administración y conducción de unidades de la *Luftwaffe* desde 1933, expresó en *Gedanken zum Zweiten Weltkrieg* (Reflexiones sobre la Segunda Guerra Mundial), obra publicada luego de finalizada la guerra:

*“...la posesión de Noruega por los británicos hubiera cortado la exportación de minerales de Suecia a Alemania, dislocando, en perjuicio notable de este país, la situación estratégica naval y aérea, y dejado en empresa fácil e impune el abastecimiento de Rusia por los aliados”*¹³⁹.

¹³⁸ RAEDER, Erich. *Mi vida*. Barcelona: Luis de Caralt, 1958 [1957], p. 353.

¹³⁹ KESSELRING, Albert. *Reflexiones sobre la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Luis de Caralt, 1965 [1955], p. 68.

Ambas reflexiones revelan en qué medida existió una comprensión integral de la situación imperante hacia fines de 1939, en el razonamiento de los altos mandos navales alemanes. Se habían anoticiado de los inconvenientes estratégicos que producirían tanto la pérdida de los yacimientos de hierro, como el no poder controlar sus rutas marítimas de transporte.

Ante la identificación de un factor limitante para la proyección del “*Reich* de los Mil Años”¹⁴⁰ la conducción superior alemana formuló un plan de operaciones de envergadura, destinado a consolidar el control sobre la península escandinava mediante la ocupación militar de Noruega, con la finalidad de obtener acceso a sus minerales, puertos y controlar sus rutas marítimas. La planificación de las acciones y las previsiones adoptadas constituyen el objeto del análisis que se expone a continuación.

¹⁴⁰ La expresión original en alemán fue "*Tausendjähriges Reich*" (Reich de los Mil Años) estaba fuertemente inspirada en la idea del Sacro Imperio Romano Germánico (que duró aproximadamente mil años, desde 962 hasta 1806) y en la noción de un imperio alemán destinado a perdurar. Se utilizó como parte de la propaganda ideológica nacionalsocialista para justificar su dominio como un destino histórico, implicando que el Tercer *Reich* duraría un milenio.

CAPÍTULO 2

El planeamiento inicial de la Operación *Weserübung*, los objetivos, la maniobra y otras consideraciones

Este capítulo, realizará un análisis de la evolución de los distintos planes, ideas y acontecimientos que culminaron en la redacción de la “*Directiva para el «Caso Weserübung»*”. Asimismo, tendrá especialmente en cuenta el modo en que trabajaron y se integraron, los equipos de planificadores pertenecientes a los componentes de la *Wehrmacht*, a fin de buscar una solución a un problema militar complejo y casi sin precedentes, como lo fue la invasión a Noruega.

1. LA DECISIÓN DE PLANIFICAR LA INVASIÓN DE NORUEGA

El 31 de agosto de 1939, Adolf Hitler, “*Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas*”, firmó en Berlín la “*Directiva N° 1 para la conducción de la guerra*”. Este documento que ordenó la inminente “*ofensiva contra Polonia*”, aclaró que esta debía efectuarse “*de acuerdo a los preparativos adoptados para el caso "Blanco"*”¹⁴¹. De este modo, fijó el 1 de septiembre de 1939 a las 0445 como fecha y hora de inicio de la operación. En sus cuatro carillas, impartió además, una serie de lineamientos generales a ser seguidos por las tres fuerzas, en todas sus acciones futuras¹⁴².

Respecto a la neutralidad exigible, la directiva estableció que debía respetarse con escrúpulos aquella que se había asegurado a Holanda, Bélgica, Luxemburgo y Suiza. En el oeste, el inicio de las acciones debía recaer sobre Gran Bretaña. No señaló prevención alguna respecto a la neutralidad noruega, o sobre posibles acciones militares a ejecutarse en los países escandinavos.

¹⁴¹ El “Caso Blanco” (en alemán, *Fall Weiß*) es el nombre clave que recibió el plan de campaña que contemplaba la invasión alemana de Polonia. Para el 15 de junio de 1939, el *Oberkommando des Heeres (OKW)* ya tenía estos planes completos. El *Heer* (como parte de la *Wehrmacht*) fue el componente responsable de conducir y ejecutar esta operación.

¹⁴² LOSSBERG, Bernhard von. *En el Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Alemanas. Informe de un Oficial de Estado Mayor*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1951 [1949], p. 229.

Respecto a las responsabilidades encargadas a cada fuerza, la directiva asignó a la *Luftwaffe*, misiones de protección aérea sobre las tropas del ejército. También le dio responsabilidades sobre la defensa aérea del territorio alemán. La instó, asimismo, a prepararse para perturbar las rutas marítimas mercantes británicas, su industria bélica y el transporte de tropas a Francia.

A la *Kriegsmarine*, le asignó misiones hostiles contra los buques mercantes ingleses. Se le ordenó también, defender el Mar Báltico contra cualquier probable incursión enemiga¹⁴³. Estas órdenes habilitaron la posibilidad de iniciar acciones navales contra Gran Bretaña. No obstante, el *Oberkommando der Kriegsmarine* era consecuente con los desafíos del *Reich* como potencia continental y sabía que debía enfrentarse a la superioridad naval británica, favorecida considerablemente por su posición geográfica dominante.

Coincidente con la insistencia del vicealmirante Wegener por ocupar bases en las costas noruegas, el *Großadmiral* Erich Raeder comprendió la importancia que representaba para Alemania disponer de tales bases y de controlar los movimientos en las aguas territoriales noruegas. Al respecto, sostuvo que esta iniciativa permitiría neutralizar algunas de las ventajas que hicieron de Gran Bretaña una gran potencia naval.

A principios de octubre de 1939, en una conferencia con integrantes del *Oberkommando der Kriegsmarine*, el almirante Raeder insistió que el *Führer* debía ser informado lo antes posible acerca de las opiniones de los oficiales superiores “sobre las posibilidades de extender la base operativa hacia el norte”. Instó, además, a determinar “si es posible obtener bases en Noruega”, pues esta obtención se correspondía con el “objetivo de mejorar nuestra posición estratégica operativa”¹⁴⁴.

Para exponer ante Hitler, Raeder ordenó una investigación inmediata que determinase cuáles lugares de Noruega eran los más aptos para ser empleados como bases

¹⁴³ LOSSBERG, Bernhard von. *En el Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Alemanas. Informe de un Oficial de Estado Mayor*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1951 [1949], pp. 230 y 231.

¹⁴⁴ CLEMMESSEN Michael y FAULKNER Marcus. *Northern European Overture to War, 1939-1941*. Brill, 2013, p. 331.

navales y cómo podrían ser capturados. Se llegó a la conclusión de que Trondheim y Narvik ofrecían las mejores características, pero en cuanto a su posibilidad de captura, los cálculos eran negativos.

En cuanto el Jefe de Estado Mayor de la *Kriegsmarine* compartió el plan con el Jefe de Estado Mayor del *Heer*¹⁴⁵, este último sostuvo que estaban ante un terreno de difícil acceso, limitado por las malas comunicaciones y por las extensas líneas de abastecimientos. La perspectiva planteaba obstáculos insuperables para una operación militar que asegurase obtención de las bases costeras. El comandante agregó que, en caso de intentarse semejante operación, la industria bélica alemana se empeñaría por completo en las necesidades del *Heer* y paralizaría el programa de submarinos, lo cual impediría la oportuna explotación de las bases.

A estas apreciaciones se podría agregar una consideración coetánea: el ejército alemán, evaluó que el cierre de la campaña de Polonia, finalizada en octubre de 1939, fue una victoria más ajustada de lo previsto. Por ello, sus altos mandos trataban de persuadir a Hitler de no iniciar operaciones ofensivas contra Francia y mucho menos contemplar aventuras adicionales en los países escandinavos. Estas apreciaciones serían vistas por el *Führer* como un rasgo de timidez y de falta de decisión, que le hizo perder confianza en los líderes del ejército. Fue por ello, que excluyó al *Oberkommando des Heeres* de la planificación inicial de la invasión a Noruega¹⁴⁶.

Luego de requerir una audiencia informativa, el 10 de octubre Raeder se reunió con Hitler, ante quien hizo una “*detenida exposición del complejo asunto, completándolas con las noticias últimamente recibidas y describiéndole con hornada franqueza los peligros*

¹⁴⁵ La marina (*Kriegsmarine*) y el ejército (*Heer*) del Tercer Reich tenían dos cargos importantes para la conducción superior: un comandante en jefe y un jefe de Estado Mayor. Durante el desarrollo de la Operación *Weserübung* el comandante en jefe de la *Kriegsmarine* fue el *Großadmiral* Erich Raeder y el cargo de jefe del Estado Mayor fue ocupado por el *Konteradmiral* Erich Schulte Mönning. El *Heer* tuvo como comandante en jefe en este período al *Generalfeldmarschall* Walther von Brauchitsch y como Jefe del Estado Mayor al *Generaloberst* Franz Halder. (Ver Anexo 2)

¹⁴⁶ ZIEMKE, Earl. “The German decision to invade Norway and Denmark”. *Command Decisions*. Washington: Department of the Army, 1960, pp. 52-53.

que de una ocupación inglesa de bases noruegas podrían nacer”, según refirió en sus memorias¹⁴⁷.

Luego de esta entrevista, no se tomó ninguna decisión. No obstante, el almirante Reader recordó haber llamado la atención de Hitler con su exposición sobre la cuestión noruega. Especialmente, con el argumento de que si Gran Bretaña se adelantaba de antemano en su ocupación, interrumpiría el flujo de mineral de hierro hacia Alemania y le brindaría a la *Royal Navy*, la oportunidad de proyectar una presencia naval desde el sur de Noruega hacia el Mar Báltico¹⁴⁸.

La declaración de guerra a Finlandia por parte de la Unión Soviética, el 30 de noviembre de 1939, complicó aún más la situación. Según recordó el almirante Raeder: “*de distintas procedencias nos llegaban noticias de que los aliados se proponían acudir en socorro de Finlandia con tropas llevadas a través de Noruega y Suecia*”. Esta información se complementó con los partes de la prensa extranjera y los artículos difundidos en los periódicos británicos, cuyas páginas “*confirmaban lo que hasta ahora no había pasado de rumor o confidencia sobre la ayuda a Finlandia de los aliados*”¹⁴⁹.

El *Daily Mirror*, periódico londinense crítico de la conducción política, leído por la tropa y por el común de británicos, en su tirada del 9 de diciembre de 1939, publicó un artículo titulado con la pregunta “*HELP FINLAND?*” (¿Ayudar a Finlandia?). Estos párrafos presionaban al gobierno británico con disyuntivas relativas a la ayuda directa a ser proporcionada a Finlandia: “*...It is strategical. Can we help Finland, not, with sympathy, but with arms? If we cannot, no rash promises and no futile pinpricks*” (Es estratégico. ¿Podemos ayudar a Finlandia, no con simpatía, sino con armas? Si no podemos, nada de promesas precipitadas ni pinchazos inútiles)¹⁵⁰.

¹⁴⁷ RAEDER, Erich. *Mi vida*. Barcelona: Luis de Caralt, 1958 [1957], p. 356.

¹⁴⁸ RICHARDSON, Michael W. “Forcible Entry and The German Invasion of Norway, 1940”. Master Degree Thesis, U. S. Army Command and General Staff College, 2001, p. 13.

¹⁴⁹ RAEDER, Erich. *Mi vida*. Barcelona: Luis de Caralt, 1958 [1957], p. 357.

¹⁵⁰ DAILY MIRROR. “HELP FINLAND?”. Londres, sábado 9 de diciembre de 1939, p. 9.

Otros medios británicos como el periódico *Manchester Evening News*, fueron más directos respecto a la información que brindaban sobre la ayuda que sería proporcionada a Finlandia. En su edición del 1° de enero de 1940, publicó en su portada: “*Britain to Give Finland Big-scale Aid - STEPS ALREADY TAKEN - Britain has decided to give Finland all POSSIBLE HELP IN HER GALLANT FIGHT AGAINST THE RUSSIAN INVASION*” (Gran Bretaña dará a Finlandia ayuda a gran escala - MEDIDAS YA TOMADAS - Gran Bretaña ha decidido brindar a Finlandia toda la AYUDA POSIBLE EN SU VALIENTE LUCHA CONTRA LA INVASIÓN RUSA)¹⁵¹.

Los temores de Raeder no fueron infundados. Winston Churchill (1874-1965), quien había sido nombrado primer Lord del Almirantazgo el 3 de septiembre de 1939, recordó en *The Second World War* (La Segunda Guerra Mundial)¹⁵², que “*había mucho interés por ayudar a los finlandeses con aviones y más material bélico necesario, y enviando voluntarios, desde Gran Bretaña, Estados Unidos y, sobre todo, desde Francia*”. Señaló, además, que “*tanto para el envío de municiones como de voluntarios sólo había una ruta posible para llegar a Finlandia [Narvik] que atravesaba las montañas hasta las minas de hierro de Suecia*”¹⁵³.

Luego de varias propuestas realizadas por Churchill al consejo británico de ministros, tendientes a intervenir en Noruega, en diciembre el Almirantazgo obtuvo autorización para “*hacer planes para el desembarco de una fuerza en Narvik, por el bien de Finlandia, y también contra una posible ocupación alemana del sur de Noruega*”¹⁵⁴. No obstante, no se impartieron las órdenes ejecutivas necesarias. La omisión provocó una gran frustración en Churchill, quien vio cómo el gobierno británico se negaba a emprender acciones positivas o tomar alguna medida de peso contra los alemanes¹⁵⁵.

¹⁵¹ MANCHESTER EVENING NEWS. “STEPS ALREADY TAKEN - POSSIBLE HELP IN HER GALLANT FIGHT AGAINST THE RUSSIAN INVASION”. Lancashire, lunes 1 de enero de 1940. p. 1.

¹⁵² La obra “*The Second World War*” (La Segunda Guerra Mundial), le valió a Churchill ser galardonado en 1953, con el Premio Nobel de Literatura, destacándose así, su maestría en la descripción histórica y biográfica, y sus dotes como escritor para comunicar la complejidad de los hechos de la guerra.

¹⁵³ CHURCHILL, Winston S. *La Segunda Guerra Mundial*. Buenos Aires: El Ateneo, 2017 [1959], p. 234.

¹⁵⁴ CHURCHILL, Winston S. op. cit., pp. 234 y 235.

¹⁵⁵ GILBERT, Martin. *Churchill A Life*. London: William Heinemann Ltd., 1991, p. 632.

A principios de diciembre de 1940, se presentó en Berlín, el político noruego Vidkun Quisling (1887-1945). Este líder de la extrema derecha noruega, quien más adelante encabezó el gobierno de su país durante la ocupación alemana, se entrevistó con el almirante Raeder. En esta oportunidad, Quisling describió el “*estado de cosas en Noruega, la actitud resueltamente anglófila de su gobierno y lo que sabía de las intenciones de desembarco británico*”¹⁵⁶, según recordó el almirante.

Finalizado el encuentro, Raeder informó a Hitler de los temas tratados y le sugirió recibir a Quisling, especialmente para hacerse de una impresión directa sobre la situación en su país. Quisling en Berlín, careció de legítima representación del gobierno noruego, ya que este político no disponía de cargo oficial alguno e ideológicamente, estaba radicalmente opuesto a las legítimas autoridades de su país¹⁵⁷. No obstante, a partir de ese momento, Hitler hizo suya la cuestión. Recordó el almirante Raeder que “*ya el 14 de diciembre disponía a presencia mía que el alto mando de la Wehrmacht estudiase el problema en su conjunto y se ocupase de todo lo relacionado con él*”¹⁵⁸.

A partir de entonces, Hitler tomó la decisión de resolver militarmente el problema de Noruega. Luego de compartir impresiones con el *Generalfeldmarschall* Wilhelm Keitel (1882-1946) y con el entonces *Generaloberst* Alfred Jodl (1890-1946), ordenó la planificación y el estudio de la ocupación del país nórdico¹⁵⁹.

Dos años antes, por decreto del 4 de febrero de 1938, Hitler había reorganizado el organismo encargado de tal estudio. El *Oberkommando der Wehrmacht* (Alto Mando de las Fuerzas Armadas), fue puesto directamente bajo su mando, asignándole las funciones que anteriormente recaían en el Ministerio de Guerra del *Reich*. A su frente puso al mariscal Keitel y a cargo de la oficina de operaciones quedó el general Jodl¹⁶⁰. Por los cargos que

¹⁵⁶ RAEDER, Erich. *Mi vida*. Barcelona: Luis de Caralt, 1958 [1957], pp. 357 y 358.

¹⁵⁷ WARLIMONT, Walter. *Inside Hitler's Headquarters 1939-1945*. Novato: Presidio Press 1997 [1964], p. 67.

¹⁵⁸ RAEDER, Erich. *Mi vida*. Barcelona: Luis de Caralt, 1958 [1957], p. 358.

¹⁵⁹ WARLIMONT, Walter. *Inside Hitler's Headquarters 1939-1945*. Novato: Presidio Press 1997 [1964], p. 67.

¹⁶⁰ Los cargos que desempeñaron respectivamente Keitel y Jodl en la conducción superior del *Oberkommando der Wehrmacht*, también suelen ser traducidos como “Jefe del Estado Mayor del O. K. W.” y “Jefe de la Plana Mayor de Conducción de la *Wehrmacht*”.

desempeñaban, ambos oficiales superiores tuvieron un papel protagónico en las fases preliminares y de ejecución de la Operación *Weserübung*. (Ver Anexo 2)

La entidad dada al *Oberkommando der Wehrmacht* como elemento del cual dependían los Altos Mandos de las fuerzas, buscó enmendar los errores de la Primera Guerra Mundial en la cual “*el ejército y la marina habían actuado frecuentemente sin una estrecha coordinación, lo que había originado serios perjuicios*”¹⁶¹. Asimismo, desde 1935, la *Luftwaffe* integraba la *Wehrmacht*, e hizo surgir nuevos problemas no solo operativos, sino también de protagonismo de sus mandos, que buscaban afanosamente adquirir prestigio e importancia.

El *General der Kavallerie* Siegfried Westphal (1902-1982) oficial superior de destacada participación en varios frentes durante la guerra, en su obra publicada en 1953 con el título original de *Heer in Fesseln* (que se traduce como «Ejército encadenado» o «Ejército maniatado»), criticó las funciones del *Oberkommando der Wehrmacht*, y sostuvo que:

“*detrás de la pretenciosa designación del «Oberkommando der Wehrmacht» y que, por lo tanto, llamaba a engaño, se ocultaba nada más que el pequeño grupo para auxiliar a Hitler en los trabajos militares y como órgano que redactaba sus órdenes y directivas a la Marina, a la Aviación y especialmente al Ejército así como más tarde a los teatros de operaciones O. K. W.*”¹⁶².

Con el desarrollo de la guerra y la apertura de nuevos frentes, se evidenció que, en la práctica, la conducción superior alemana resultaba de la monopolización de todo el mando en Adolf Hitler, quien concentraba los órdenes político, militar y económico. Fue el *Führer* quien iniciaba el planeamiento estratégico, aprobaba o rechazaba cualquier propuesta y se reservaba para sí la toma de cualquier resolución.

¹⁶¹ LOSSBERG, Bernhard von. *En el Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Alemanas. Informe de un Oficial de Estado Mayor*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1951 [1949], p. 29.

¹⁶² WESTPHAL, Siegfried. *El Ejército Alemán bajo Hitler*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1953 [1952], pp. 90-91.

2. EL INICIO DEL PLANEAMIENTO: DEL “STUDIE NORD” A LA CONFORMACIÓN DEL “STAFF KRANCKE”¹⁶³

Si bien el almirante Raeder, como el *Oberkommando der Kriegsmarine* y algunos oficiales superiores del *Oberkommando der Wehrmacht* realizaron sus propias apreciaciones de situación preliminares para preparar audiencias informativas, el 14 de diciembre, el *Oberkommando der Wehrmacht* recibió la orden de Hitler de comenzar a realizar los estudios sobre Noruega, con la indicación específica de que dicha planificación debía mantenerse en conocimiento de un muy restringido círculo de oficiales.

Con las debidas prevenciones, el trabajo fue finalizado por los oficiales del área de operaciones del *Oberkommando der Wehrmacht*, quienes, para fines de diciembre, entregaron a Hitler un informe titulado “*Studie Nord*”, un resumen de las principales cuestiones políticas y militares relacionadas con Noruega¹⁶⁴. **(Ver Anexo 3)**

Al ser el único de los Estados Mayores que desde el comienzo mantuvo alguna preocupación por la cuestión noruega, el *Oberkommando der Kriegsmarine*, revisó el “*Studie Nord*” el 13 de enero de 1940. El estudio del *Oberkommando der Wehrmacht*, partió de la premisa básica de que Noruega no podía quedar bajo control británico. Sostuvo, además, que la guerra entre Rusia y Finlandia aumentó el rechazo internacional hacia Alemania. Finalmente, aseguró que una ofensiva alemana en el oeste, sería la excusa que los británicos emplearían para invadir Noruega.

En la revisión del documento, realizada en presencia del almirante Raeder, los oficiales superiores de la *Kriegsmarine* se opusieron firmemente a una operación sobre Noruega. Consideraban que una invasión británica a ese país no era inminente y una acción alemana previa a la ocupación británica, constituiría una provocación, tanto desde el punto de vista estratégico como diplomático y económico. Raeder fue partidario de preservar el *statu quo* sin emprender por el momento acciones militares y respetando la neutralidad de Noruega.

¹⁶³ Para un seguimiento cronológico de hechos más destacados durante el planeamiento de la operación Ver Anexo 3.

¹⁶⁴ ZIEMKE, Earl F. “The German Northern Theater of Operations 1940-1945”. Final Report, Department of Army Pamphlet, 1959, pp. 10-11.

No obstante estas consideraciones, Raeder ordenó ampliar los trabajos de planeamiento para disponer de previsiones, ya que el curso de la guerra no se podía predecir y se imponía contemplar el empleo de la *Kriegsmarine* en una eventual ocupación de Noruega¹⁶⁵.

Inicialmente el general Jodl supuso que el mayor peso de las operaciones sobre Noruega recaería sobre la *Luftwaffe*. Por ello se inclinó por ceder el planeamiento y el comando de la operación al *Oberkommando der Luftwaffe*, con la idea de hacerlo trabajar bajo supervisión directa del *Oberkommando der Wehrmacht*¹⁶⁶. No obstante, como Hitler pretendía mantener la operación sobre Noruega bajo su comando directo, el 27 de enero ordenó “*la formación de una comisión especial en el seno del alto mando de la Wehrmacht, compuesta por tres jefes principales, uno por cada uno de los Ejércitos, encargada de elaborar un plan concreto de operaciones para el caso de que se hiciese indispensable ir a la ocupación de Noruega*”¹⁶⁷. Se solicitó que cada uno de los oficiales seleccionados por las fuerzas, tuviese formación en organización y manejo de los abastecimientos. En este momento, se le asignó a la operación el nombre clave de *Weserübung*.

Este Estado Mayor especial, organizado sobre la base de la igualdad entre los tres componentes, se constituyó el 5 de febrero con los siguientes oficiales de operaciones: por la *Kriegsmarine* el capitán de navío Theodor Krancke (1893-1973), por la *Luftwaffe* el coronel Robert Knauss (1892-1955) y por el *Heer* el teniente coronel Eyke von Tippelskirch (1889-1962). Como punto de partida para el planeamiento, contaron solamente con los lineamientos generales expuestos en el “*Studie Nord*”, pues Escandinavia no había sido objeto de estudio de los Estados Mayores alemanes anteriormente.

¹⁶⁵ ZIEMKE, Earl F. “The German Northern Theater of Operations 1940-1945”. Final Report, Department of Army Pamphlet, 1959, p. 12.

¹⁶⁶ WARLIMONT, Walter. *Inside Hitler's Headquarters 1939-1945*. Novato: Presidio Press 1997 [1964], p. 70.

¹⁶⁷ RAEDER, Erich. *Mi vida*. Barcelona: Luis de Caralt, 1958 [1957], p. 359.

Ni siquiera contaban con cartografía adecuada: para obtener datos geográficos y topográficos usaron la guía turística *Baedeker*^{168 y 169}. El material cartográfico tuvo que ser “comprado en las librerías de Berlín, una medida bastante peligrosa desde el punto de vista del secreto”¹⁷⁰. A los desafíos impuestos, se agregó que la experiencia militar alemana no ofrecía precedentes respecto a la operación que se comenzaba a planificar¹⁷¹.

El grupo de trabajo fue conocido en los círculos de planeamiento de la *Wehrmacht* con el nombre de “*Staff Krancke*” y su producto como el *Plan Krancke*, pues este oficial naval era el más antiguo de los integrantes del reducido equipo.

Theodor Krancke era un destacado oficial de la *Kriegsmarine*. Durante la Gran Guerra combatió en buques torpederos. Entre abril de 1937 y agosto de 1939, fue director de la Academia Naval de Kiel y luego comandante del acorazado *Admiral Sheer*¹⁷². Apenas asumido el comando, su buque debió pasar a dique seco para solucionar novedades en el sistema de propulsión y reparar daños sufridos por ataques de la aviación británica. El almirante Raeder consideró sus profundos conocimientos sobre táctica y estrategia, y lo designó para integrar el reducido Estado Mayor especial que planificaría las operaciones sobre Noruega¹⁷³.

El 5 de febrero de 1940, “*Krancke va a arriar su pabellón del crucero «Admiral Sheer», para ir a tomar en Berlín la dirección de ese comité de estudios*”¹⁷⁴. En sus memorias el almirante Raeder, reconoció que dentro de este equipo de planeamiento “se

¹⁶⁸ LOSSBERG, Bernhard von. *En el Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Alemanas. Informe de un Oficial de Estado Mayor*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1951 [1949], p. 88.

¹⁶⁹ La *Verlag Karl Baedeker* es una editorial alemana pionera en la venta de guías de viaje. Fue fundada en 1827 por Karl Baedeker. Sus guías, conocidas como “*Baedekers*”, contenían mapas y amplias informaciones generales para los viajeros. La editorial publicó varias guías sobre Noruega. La más destacada es la décima edición de 1912, titulada “*Norway, Sweden and Denmark, with excursions to Iceland and Spitzbergen*”, que incluye 62 mapas, 42 planos y 3 vistas panorámicas.

¹⁷⁰ GÖRLITZ, Walter. *El Estado Mayor Alemán. Su historia y semblanza (1657-1945)*. Tomo II. Buenos Aires: Círculo Militar, 1952, p. 821.

¹⁷¹ WARLIMONT, Walter. *Inside Hitler's Headquarters 1939-1945*. Novato: Presidio Press 1997 [1964], p. 71.

¹⁷² KRANCKE, Theodor. “Expediente Personal”, Bundesarchiv, PERS 6/2192, Friburgo.

¹⁷³ PFANNES Charles y SALAMONE Victor. *The Great Admirals of World War II. Volume II: The Germans*. New York: Zebra Books, 1984, pp. 109-110 y 113.

¹⁷⁴ MORDAL, Jacques. *La Campaña de Noruega*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1951 [1949], p. 181.

*distinguió por su eficaz intervención como representante de la Armada el capitán de navío Krancke*¹⁷⁵.

A las tres semanas de su conformación, el “*Staff Krancke*” inició la redacción de un plan de operaciones viable. Su trabajo se centró, particularmente, en la búsqueda de soluciones para los aspectos técnicos y tácticos que podían condicionar las acciones que se proyectaban.

3. EL COMIENZO DEL PLAN KRANCKE: LOS OBJETIVOS, LA IDEA DE MANIOBRA, LA SIMULTANEIDAD Y LA SORPRESA

Sobre la base del trabajo realizado con anterioridad por el *Oberkommando der Kriegsmarine*, el “*Staff Krancke*” sustentó su plan en una división de Noruega en las siguientes seis áreas estratégicas de importancia: (**Ver Anexo 5**)

- 1) La región que rodea el fiordo de Oslo.
- 2) La estrecha franja costera del sur de Noruega desde Langesund hasta Stavanger.
- 3) Bergen y sus alrededores.
- 4) La región de Trondheim.
- 5) Narvik.
- 6) Tromso y Finnmark.

El control de estas áreas pequeñas, significaba controlar todo el país, ya que en ellas se encontraba la mayor parte de la población, su industria y comercio. Ello motivó que el equipo de trabajo propusiese una maniobra consistente en aterrizajes o desembarcos simultáneos en Oslo, Kristiansand, Arendal, Stavanger, Bergen, Trondheim y Narvik. Tromsi y Finnmark, eran localidades carentes de valor estratégico, pero debido a los aeródromos que poseían y a su ubicación en proximidades de Tromso, fueron consideradas objetivos tácticos de alto valor.

¹⁷⁵ RAEDER, Erich. *Mi vida*. Barcelona: Luis de Caralt, 1958 [1957], p. 364.

La planificadores, desde el inicio, tuvieron en cuenta una característica de la geografía humana del país, que cobró mucha relevancia: la población y las actividades económicas se concentraban a lo largo de la costa o en valles que la cortaban en forma perpendicular, encontrándose muchos de estos asentamientos separados o concentrados en nodos aislados unos de otros, destacándose Oslo, Bergen y Trondheim¹⁷⁶.

Con la captura de los objetivos materializados en los siete puertos mencionados, se esperaba neutralizar ocho de los dieciséis regimientos en que se estimaba la fuerza de maniobra noruega, incluyendo su artillería y la totalidad de sus aeródromos. El general John Frederick Charles Fuller (1878-1966) afirmó al respecto: “*Hitler no tenía intención alguna de atacar directamente al Ejército noruego, pequeño como era (comprendía solamente de 14.500 oficiales y tropa)*” y que “*para obtener los objetivos estratégicos*”, solamente “*se requería la captura de los principales aeródromos y puertos noruegos antes de que lo hicieran los británicos*”¹⁷⁷. **(Ver Anexos 5 y 6)**

Conforme el plan de Krancke, los atacantes debían ser transportados mitad por aire y mitad por mar. La excepción eran las tropas que accionarían sobre Narvik y Trondheim, hacia donde las largas distancias impedían la ejecución de operaciones aéreas, hasta no disponer del control de los aeródromos noruegos¹⁷⁸.

Hasta febrero de 1940, no se había contemplado ocupar Dinamarca. Se estimaba que dicha acción sería inconveniente desde el punto de vista político e innecesaria desde el militar. El equipo de Krancke propuso amenazar con una potencial ocupación de la península de Jutlandia, para lograr el consentimiento del gobierno danés en el empleo de algunos de sus aeródromos. Según refirió Raeder, “*la Luftwaffe, sin embargo, insistió en la necesidad de acortar distancia de vuelo a Noruega utilizando a dicho efecto los aeródromos de Jutlandia, de suerte que finalmente hubo que incluir a Dinamarca en la*

¹⁷⁶ ZIEMKE, Earl F. “The German Northern Theater of Operations 1940-1945”. Final Report, Department of Army Pamphlet, 1959, p. 26.

¹⁷⁷ FULLER, J. F. C. *La II Guerra Mundial (1939-1945), Historia Táctica y Estratégica*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1988 [1948], pp. 85 y 86.

¹⁷⁸ ZIEMKE, Earl F. “The German Northern Theater of Operations 1940-1945”. Final Report, Department of Army Pamphlet, 1959, p. 15.

acción”¹⁷⁹. De este modo, el plan de operaciones alemán quedó dividido en dos: “*Weserübung Nord*”, para invadir Noruega, y “*Weserübung Süd*”, para accionar sobre Dinamarca¹⁸⁰. **(Ver Anexo 4)**

Surgía así la idea de la necesidad de tomar simultáneamente y por sorpresa el territorio de Dinamarca, “*indispensable como eslabón de enlace, a pesar de que el gobierno del Reich, había concretado con ese país un pacto de no-agresión*”. En consecuencia, Hitler dejó sus prevenciones y aplicó en la práctica “*la sumisión completa de la política a las necesidades de la guerra*”¹⁸¹, con el objetivo de obtener el éxito militar en la campaña.

Entre las maniobras a ejecutar, se consideró factible un desembarco simultáneo en los puertos noruegos, “*no se tuvo la menor duda de que una empresa de esa índole no sólo era muy arriesgada, sino que pondría en juego la suerte de las tropas embarcadas y también de toda la marina de guerra*”¹⁸². El requisito de simultaneidad en el accionar sobre los objetivos era un factor crucial para el éxito de la operación, porque así se lograría limitar la capacidad de reacción coordinada que pudiesen tener las fuerzas aliadas, en especial la *Royal Navy*.

Esa simultaneidad de la maniobra requería del empleo de todos los medios disponibles de la *Kriegsmarine*. El cálculo inicial de carga determinó que no se disponía de suficientes transportes rápidos para embarcar personal y material. Por más reducidas que fuesen las tropas terrestres que integrasen las primeras oleadas de desembarco, debía recurrirse al empleo de buques mercantes cuyo desplazamiento era mucho más lento que el de la flota.

¹⁷⁹ RAEDER, Erich. *Mi vida*. Barcelona: Luis de Caralt, 1958 [1957], pp. 362-363.

¹⁸⁰ MAIER, Klaus A., ROHDE, Horst, STEGEMANN Brend, UMBREIT Hans. *Germany and the Second World War (Volume II). Germany's Initial Conquests in Europe*. Oxford: Charleston Press, 1991, p. 195.

¹⁸¹ GÖRLITZ, Walter. *El Estado Mayor Alemán. Su historia y semblanza (1657-1945)*. Tomo II. Buenos Aires: Círculo Militar, 1952, p. 819.

¹⁸² LOSSBERG, Bernhard von. *En el Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Alemanas. Informe de un Oficial de Estado Mayor*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1951 [1949], p. 86.

Para sortear el inconveniente, se estableció un detallado cronograma con fecha y hora de zarpada de cada buque. Las partidas se preveían escalonadas y descentralizadas. Consideraban el puerto en el cual incidirían, la distancia a recorrer y el tipo de embarcación involucrada.

En consideración a la abrumadora superioridad de la flota británica, se impuso un requisito esencial para el desarrollo de la maniobra: la más absoluta sorpresa asociada con la velocidad de los movimientos por mar. Si la inteligencia británica tenía indicios sobre la intención alemana, la *Royal Navy* con apoyo de la *Royal Air Force*, los apresaría o destruiría fácilmente.

En el diario de la división operaciones del *Oberkommando der Kriegsmarine*, entonces a cargo del contraalmirante Kurt Fricke (1889-1945), se asentó en vísperas de la invasión a Noruega, “[es]una operación que se considera una de las más audaces en la historia de la guerra moderna”, y que “era de importancia decisiva para la ejecución exitosa de toda la operación que el enemigo y los países a ser ocupados sean tomados por sorpresa”. Se indicaba, además, que “el éxito de la operación dependerá del grado en que se ha mantenido y se mantendrá el secreto durante los próximos días hasta la “Hora Weser””¹⁸³.

Respecto a las medidas para la máxima preservación de la sorpresa, se prohibió la participación de oficinas civiles en la planificación de la Operación *Weserübung*. La Sección Defensa Nacional (de la Oficina de Operaciones del *Oberkommando der Wehrmacht*) fue la responsable de las cuestiones políticas. Se le encargaron, asimismo, la preparación de las medidas económicas, administrativas y diplomáticas que oportunamente serían ejecutadas por las autoridades que se harían cargo del gobierno una vez ocupado el país. El principal objetivo respecto al gobierno noruego (y también al danés), se orientaba hacia la disuasión. Se buscaba el abandono de la resistencia armada y la tolerancia hacia

¹⁸³ *War Diary of the German Naval Staff (Operations Division) Part A, Vol. 8. April 1940. Office of Naval Intelligence, Washington D. C., 1949, pp. 17-18.*

una ocupación alemana. A cambio, los invasores ofrecerían amplias concesiones respecto a la soberanía interna e importantes ayudas económicas¹⁸⁴.

La concepción de esta operación, surgida en el seno del *Oberkommando der Wehrmacht* y no del *Oberkommando der Heeres*, según refirió Liddell Hart¹⁸⁵, era ya un éxito que ponderaba la función de este organismo. El mismo Hitler sabía que esta serie “*de golpes simultáneos llevados a cabo por pequeñas expediciones anfibia, protegidas por la aviación de combate*”, conformaban inexorablemente “*una empresa atrevida, pero interesante, no intentada jamás en la historia del mundo*”¹⁸⁶. Esta fase de la operación auguraba éxitos contundentes, no obstante, un giro inesperado precipitó los tiempos de las variables intervinientes.

4. EL GENERAL FALKENHORST EN ESCENA

El incidente del buque tranque petrolero alemán *Altmark* del 16 y 17 de febrero, cambió el ritmo de trabajo del equipo de planeamiento y le imprimió un real sentido de urgencia a la preparación de la Operación *Weserübung*.

El 19 de febrero, el general Jodl, requirió la inclusión en el planeamiento, de un cuartel general provisto de todos los recursos necesarios para ejercer el comando. Ese mismo día, Hitler aprobó la propuesta de que un nuevo “*Comandante General, con su Estado Mayor completo, debería ser designado por el Heer y encargado de una profunda preparación y subsecuentemente del comando de toda la empresa bajo el control del Oberkommando der Wehrmacht*”¹⁸⁷.

El 21 de febrero de 1940 al mediodía, el *General der Infanterie* Paul Nikolaus Von Falkenhorst (1885-1968)¹⁸⁸, quien unos meses atrás había comandado el XXI Cuerpo de

¹⁸⁴ ZIEMKE, Earl F. “The German Northern Theater of Operations 1940-1945”. Final Report, Department of Army Pamphlet, 1959, p. 38.

¹⁸⁵ LIDDELL HART, Basil H. *The other side of the hill. Germany's Generals their rise and fall, with their own accounts of military events 1939-1945*. London: Cassell and Company Ltd., 1948, p. 46.

¹⁸⁶ LIDDELL HART, Basil H. *Estrategia. La Aproximación Indirecta*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1984 [1960], pp. 363-364.

¹⁸⁷ WARLIMONT, Walter. *Inside Hitler's Headquarters 1939-1945*. Novato: Presidio Press 1997 [1964], p. 72.

¹⁸⁸ FALKENHORST Von, Nikolaus. “Expediente Personal”. Bundesarchiv, PERS 6/24, Friburgo.

Ejército en la invasión a Polonia, fue convocado por Hitler a la Cancillería del *Reich* en Berlín. Con gran sorpresa, Hitler no lo indagó sobre la ofensiva occidental, sino sobre la operación que Alemania había concretado en Finlandia en 1918: “*Lo he hecho venir porque, debido a la operación en Finlandia, usted posee ciertos conocimientos sobre una intervención por mar*”¹⁸⁹, fue el disparador de la entrevista.

En 1918, con la Academia de Guerra concluida y con el título de oficial de Estado Mayor, Falkenhorst cumplió funciones en el Estado Mayor de la “División Mar Báltico”, una fuerza alemana de 12.000 hombres que al mando del general Rüdiger von der Goltz (1865-1946) intervino en Finlandia durante la guerra civil y combatió a las facciones de izquierda contrarias al gobierno finlandés¹⁹⁰. Falkenhorst desempeñó funciones en el área de operaciones. Adquirió una valiosa experiencia y un acabado conocimiento del terreno y de las particularidades que presentaban las operaciones que se desarrollaban en los ambientes escandinavos. Estos antecedentes motivaron que Hitler y Jodl repararan en él para las operaciones en Noruega.

Falkenhorst revisó el *Plan Krancke* en virtud del objetivo estratégico de anticiparse a la ocupación británica de los principales puertos y localidades noruegas (con especial énfasis en el puerto de Narvik, como puerto de embarque del mineral de hierro). Con la intención de que el control del país impidiera cualquier resistencia o colaboración con Gran Bretaña, realizó su apreciación preliminar. El coronel Nicolaus von Below, ayudante de la *Luftwaffe* de Hitler entre 1937 y 1945, recordó que el mismo día en que fue citado, “*Falkenhorst compró una guía Baedeker de Noruega, se retiró a una habitación de hotel durante unas horas y le presentó a Hitler un plan esquemático*”¹⁹¹, el cual fue inmediatamente aceptado.

El día 26 de febrero, Hitler confirmó a Falkenhorst en el puesto. Seguidamente, éste integró al Estado Mayor del XXI Cuerpo de Ejército y a su jefe, el coronel Erich

¹⁸⁹ LOSSBERG, Bernhard von. *En el Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Alemanas. Informe de un Oficial de Estado Mayor*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1951 [1949], p. 83.

¹⁹⁰ DERRY, T. K. *The Campaign in Norway*. London: Her Majesty Stationary Offices, 1953 [1952], p. 18.

¹⁹¹ BELOW Von, Nicolaus. *At Hitler's Side. The Memoirs of Hitler's Luftwaffe Adjutant 1937–1945*. Barnsley: Frontline Books, 2012 [1980], p. 55.

Buschenhagen (1895-1994)¹⁹². El equipo de planeamiento, conformado sobre la base del ya citado “*Staff Krancke*” se amplió con la participación de algunos oficiales de la oficina de operaciones del *Oberkommando der Wehrmacht*, como el general Walter Warlimont (1894-1976) y el teniente coronel Bernhard von Lossberg (1899-1965).

La primera decisión de planeamiento que tomó el general Falkenhorst, se orientó a Dinamarca, pues no quiso depender de la diplomacia como sugería el *Plan Krancke*. Propuso la ocupación militar de la península de Jutlandia, solicitó la disposición de otro cuartel general y requirió otros elementos para ocupar Dinamarca, en concordancia con las exigencias respecto a un mayor radio de acción de los vuelos, planteadas por los mandos de la *Luftwaffe* a fin de incidir más cómodamente sobre cualquier objetivo noruego.

El 28 de febrero, se introdujo un cambio más exhaustivo que provocó una revisión profunda del *Plan Krancke*. Hitler preguntó a Jodl si era limitante la ejecución simultánea de cualquier acción sobre Francia¹⁹³. El general Jodl propuso que se preparen las operaciones sobre Noruega, independientemente, en términos de tiempo y fuerzas a empeñarse, de cualquier acción que se proyectase sobre Francia. Estos cambios significaron reducciones en la asignación de tropas paracaidistas y de transporte aéreo para la Operación *Weserübung*, pues estos efectivos serían tenidos en cuenta para su exclusivo empleo en acciones sobre Francia¹⁹⁴.

Las modificaciones efectuadas pueden sintetizarse del siguiente modo: “*Falkenhorst hizo dos cambios en el plan de campaña. Primero, Dinamarca tendría que ser ocupada para actuar como base de operaciones terrestres y aéreas hacia Noruega. Segundo, las tropas utilizadas en la invasión de Noruega serían independientes de las tropas utilizadas para la invasión de Europa occidental*”.¹⁹⁵ Ambos cambios propuestos, fueron aprobados por Hitler el 28 de febrero de 1940.

¹⁹² BUSCHENHAGEN, Erich. “Expediente Personal”. Bundesarchiv, PERS 6/103, Friburgo.

¹⁹³ La invasión a Francia, Países Bajos, Luxemburgo y Bélgica se llevó a cabo de acuerdo a *Fall Gelb* (Plan Amarillo) y finalmente se inició a partir del 10 de mayo de 1940, luego de concretarse las últimas acciones de la Operación *Weserübung* en Narvik.

¹⁹⁴ ZIEMKE, Earl F. “The German Northern Theater of Operations 1940-1945”. Final Report, Department of Army Pamphlet, 1959, pp. 16-17.

¹⁹⁵ BAXLEY, Brian T. “9 April 1940 German Invasion of Norway – The Dawn of Decisive Airpower During Joint Military Operations”. Research Paper, Air Command and Staff College, 1997. p. 12.

5. LA DIRECTIVA PARA EL “CASO WESERÜBUNG”

El 1º de marzo de 1940 se emitió la “*Directiva para el «Caso Weserübung»*”, firmada por Hitler. El encabezamiento de este documento de carácter secreto e identificado como “Nº 22.070/40”, refirió su autoría: la Sección de Defensa Nacional (conocida como Sección L), dependencia con sede en Berlín de la Oficina de Operaciones del *Oberkommando der Wehrmacht*, a cargo del *Generalmajor* Warlimont¹⁹⁶.

La directiva de cuatro carillas de extensión, estaba dirigida a los comandos de las fuerzas componentes de la *Wehrmacht* y a sus jefes de Estado Mayor. Fijó los requisitos generales para el desarrollo de la operación y autorizó el inicio de la planificación a los niveles operacionales y tácticos involucrados¹⁹⁷. El distribuidor señalaba que, de las nueve copias del documento, cinco fueron distribuidas a dependencias del *Oberkommando der Wehrmacht*, otra para el general Falkenhorst, y finalmente, un ejemplar para cada uno los comandantes del *Heer*, *Kriegsmarine* y *Luftwaffe*¹⁹⁸.

En su primera consideración, la directiva destacaba como responsabilidades de la *Luftwaffe* y de la *Kriegsmarine* la protección de “*la operación contra la intervención de las fuerzas de combate navales y aéreas británicas*”. Agregó, que toda la operación debía emplear fuerzas “*lo más reducidas posibles*”. En ese sentido, la “*debilidad numérica*” debía ser “*compensada por ejecuciones audaces y una acción sorpresiva*”. Instó además, a que la operación propiciase un carácter pacífico a la ocupación, pues parte de su finalidad consistía en la defensa por las armas de la neutralidad de los países nórdicos¹⁹⁹.

En el segundo párrafo, asignó la responsabilidad de la preparación y la conducción de la operación al “*comandante del XXI. Cuerpo de Ejército, General de Infantería von*

¹⁹⁶ La “*Directiva para el «Caso Weserübung»*” completa puede ser consultada en los “*APÉNDICES: Órdenes para la conducción de la guerra*” de la obra de LOSSBERG, Bernhard von. *En el Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Alemanas. Informe de un Oficial de Estado Mayor*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1951 [1949], pp. 237-240.

¹⁹⁷ ZIEMKE, Earl F. “The German Northern Theater of Operations 1940-1945”. Final Report, Department of Army Pamphlet, 1959, p. 17.

¹⁹⁸ LUNDE, Henrik O. *Hitler's Pre-emptive War. The Battle for Norway, 1940*. Havertown: Casemate, 2010, p. 71.

¹⁹⁹ LOSSBERG, Bernhard von. *En el Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Alemanas. Informe de un Oficial de Estado Mayor*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1951 [1949], pp. 237-238.

Falkenhorst”, a quien hizo depender, “*en los asuntos de conducción*”, directamente del Führer. Asimismo, sobre la base del referido cuerpo de ejército, se organizó la “*Agrupación XXI*”, cuyas fuerzas disponibles serían designadas mediante una orden especial²⁰⁰. El documento enfatizó la importancia de la completa sorpresa y del máximo secreto, durante las fases de la preparación y de la ejecución de la operación.

En un párrafo, referido a “*Weserübung norte*”, se asignó una serie de misiones particulares para cada uno de los componentes. Se ordenó a las tropas terrestres del general Falkenhorst “*la ocupación sorpresiva de los principales puntos de la costa, desde el mar y por medio de operaciones aerotransportadas*”; a la *Kriegsmarine* encargarse de “*la preparación y ejecución del transporte marítimo de las tropas de desembarco y de los refuerzos*”; y a la *Luftwaffe*, luego de realizada la ocupación, hacerse cargo de la “*defensa aérea*” y del “*aprovechamiento de las bases noruegas para la guerra aérea contra Inglaterra*”²⁰¹.

Finalmente, el último párrafo ordenó a la Agrupación XXI comunicar a sus comandos superiores, “*el desarrollo progresivo de los preparativos*”. Debía presentar un cuadro cronológico y señalar “*el plazo mínimo que deberá mediar entre la impartición de la orden para el «Caso Weserübung» y su ejecución*”²⁰².

El 3 de marzo, Hitler enfatizó la necesidad de intervenir Noruega, exigió la máxima celeridad en los preparativos y se negó a aceptar las objeciones presentadas por el *Oberkommando der Heer* y por el *Oberkommando der Luftwaffe*²⁰³. Estas impugnaban la organización del elemento de planificación y la estructura de la cadena de mandos para la conducción de la operación. Argumentaban que los comandos supremos y los Estados Mayores de las fuerzas, fueron ignorados en sus atribuciones.

²⁰⁰ LOSSBERG, Bernhard von. *En el Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Alemanas. Informe de un Oficial de Estado Mayor*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1951 [1949], p. 238.

²⁰¹ LOSSBERG, Bernhard von, op. cit., pp. 239-240.

²⁰² LOSSBERG, Bernhard von, op. cit., p. 240.

²⁰³ MAIER, Klaus A., ROHDE, Horst, STEGEMANN Brend, UMBREIT Hans. *Germany and the Second World War (Volume II). Germany's Initial Conquests in Europe*. Oxford: Charleston Press, 1991, p. 192.

Aún como Ministro de la Aviación del *Reich* y Comandante en Jefe de la *Luftwaffe*, el mariscal Hermann Göring (1893-1946) conoció los detalles de la operación el 5 de marzo, en oportunidad de realizarse una conferencia de altos mandos. Un ayudante recordó: “*Obviamente estaba enojado e intentó (en vano) involucrarse en la etapa de planificación*”; se sintió “*decepcionado*” y “*realmente ofendido*”, pues “*Hitler no le había confiado la misión*”²⁰⁴.

A su vez, se comunicó al *Oberkommando des Heeres*, que, para evitar interferencias y dificultades con la *Luftwaffe*, el cuartel general de la Agrupación XXI, era puesto bajo órdenes directas del *Oberkommando der Wehrmacht*.

Con esta organización de comando, Hitler influyó en forma directa en la planificación de esta campaña combinada sin precedentes. Apostó a ser reconocido como un conductor exitoso y dotado de genio militar.

La organización de comando configurada para la campaña a Noruega, pudo parecer improvisada, pero fue el prototipo de lo que se denominó “*Teatros de Guerra del Oberkommando der Wehrmacht*”²⁰⁵. A partir de entonces, a fin de recibir influencia directa de Hitler, se configuraron estas zonas de guerra, que solo dejaron bajo el comando directo del *Oberkommando der Heeres*, las acciones del Frente Oriental. El general Halder señaló “*Noruega fue el primero de los llamados «escenarios de guerra OKW», concepto nuevo introducido por Hitler para independizarse del OKH*”²⁰⁶.

Este método, se dijo “*en el fondo era el resultado de la oposición permanente del Estado Mayor del Ejército*”. Paulatinamente se formalizó la conducción de un segundo Estado Mayor en la figura del *Oberkommando der Wehrmacht* con su Jefe de la Oficina de Operaciones, el general Alfred Jodl como figura central en la conducción militar²⁰⁷.

²⁰⁴ BELOW Von, Nicolaus. *At Hitler's Side. The Memoirs of Hitler's Luftwaffe Adjutant 1937-1945*. Barnsley: Frontline Books, 2012 [1980], pp. 58-59.

²⁰⁵ WARLIMONT, Walter. *Inside Hitler's Headquarters 1939-1945*. Novato: Presidio Press 1997 [1964], p. 73.

²⁰⁶ HALDER, Franz. *Reflexiones de un Jefe de Estado Mayor*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1955 [1950], p. 127.

²⁰⁷ GÖRLITZ, Walter. *El Estado Mayor Alemán. Su historia y semblanza (1657-1945)*. Tomo II. Buenos Aires: Círculo Militar, 1952, p. 820.

6. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO

Las primeras ideas en torno a operaciones sobre el territorio noruego surgieron de inquietudes estratégicas planteadas por el *Oberkommando der Kriegsmarine*, encarnadas en el almirante Raeder. Como estratega naval, advirtió al jefe de Estado sobre la trascendencia del puerto de Narvik, del transporte seguro por mar del mineral de hierro y de la posesión de bases navales en Noruega para futuras operaciones de guerra, amén de la urgencia de ocuparlas antes que la *Royal Navy*.

Por estas mismas razones, los estudios preliminares de carácter general, fueron hechos por oficiales superiores del Estado Mayor naval del almirante Raeder, con la finalidad de advertir a Hitler sobre potenciales peligros. Con la atención del *Führer*, se ordenó al *Oberkommando der Wehrmacht* estudiar el tema. Así, se produjo el “*Studie Nord*”, planeamiento que consideró la opción militar como solución para la cuestión de Noruega.

La constitución del “*Staff Krancke*”, Estado Mayor especial integrado por un oficial por cada fuerza, produjo un plan, cuyo modo de acción contempló el empleo coordinado de los tres componentes de la *Wehrmacht* para operar sobre Noruega.

A partir de este momento, se empezó a vislumbrar que una operación exitosa implicaría la integración de una maniobra por mar y aire, que debía buscar incidir sobre objetivos terrestres en las costas noruegas. Quedó en evidencia que *Heer*, *Kriegsmarine* y *Luftwaffe* deberían combinar sus esfuerzos para coronar con éxito la compleja operación en ciernes.

Durante este proceso de apreciaciones, análisis y planificación, los oficiales superiores alemanes de las tres fuerzas comprendieron paulatinamente los riesgos de la osada Operación *Weserübung*. Consideraron como factores de éxito el secreto en la preparación, la sorpresa para la ejecución y la simultaneidad en la incidencia sobre los objetivos. Estas consideraciones, sumadas a las reducidas fuerzas que habrían de empelar (reducidas en relación a la amplitud del teatro de operaciones y comparadas con los

efectivos que empeñarían en Francia y en Rusia) y a la diversa aptitud de las mismas, sugerían que la campaña noruega tendría rasgos innovadores.

La carencia de cartografía para la planificación, sumada a la falta de estudios militares previos y la insuficiente información sobre Noruega en particular, señalaban que la *Wehrmacht* afrontaría una operación sin antecedentes. Más allá del innovador empleo de los medios de las tres fuerzas, el territorio en el cual operar, signado por grandes superficies marítimas con fiordos en las costas, terrenos montañosos y compartimentados de difícil desplazamiento bajo un clima frío muy hostil, presentaron novedosos desafíos a los planificadores.

La desconfianza de Hitler en el *Oberkommando des Heeres* y su propio anhelo de conducción militar, propiciaron que tanto el equipo de planeamiento como los elementos de comando y ejecución de la invasión a Noruega, fueran puestos bajo la órbita del *Oberkommando der Wehrmacht*. Esta resolución creó una nueva noción en la conducción y en la dependencia de los teatros de operaciones.

No obstante la manifiesta antipatía hacia los oficiales superiores del ejército y la indiferencia que el *Oberkommando des Heeres* mostró respecto a la Operación *Weserübung*, Hitler no pudo excluirlos de la conducción y ejecución de las operaciones. Un general del ejército condujo las acciones y fue una agrupación de esa fuerza (compuesta por grandes unidades de nivel división), la que incidió sobre los objetivos que debían conquistarse y mantenerse en territorio noruego.

Como conclusión general de este capítulo, puede inferirse que, a pesar de los distintos puntos de vista, de las diferencias en las concepciones operacionales, de los celos profesionales entre los conductores de las distintas fuerzas armadas y de los caprichos e indefiniciones de Hitler, los oficiales superiores integrantes de los equipos de trabajo produjeron un plan viable y un concepto de la operación que integró los tres componentes de la *Wehrmacht*. Lo resuelto se plasmó en la “*Directiva para el «Caso Weserübung»*”.

Se dio el primer paso para ejecutar una operación conjunta, sin precedentes y con probabilidades de éxito. Se trató, de una operación como la definía el mismo general

Warlimont “*que presentaba problemas bastante nuevos para la estrategia alemana*”²⁰⁸. Ya se contaba con la decisión política y se había producido el plan general. Restaba asignar las fuerzas del *Heer*, *Kriegsmarine* y *Luftwaffe* intervinientes, y configurar las singulares relaciones de comando para conducir esta compleja operación anfibia. Todo ello será tratado en el siguiente capítulo.

²⁰⁸ WARLIMONT, Walter. *Inside Hitler's Headquarters 1939-1945*. Novato: Presidio Press 1997 [1964], p. 73.

CAPÍTULO 3

La composición de las fuerzas terrestres, aéreas y navales alemanas que intervinieron en la invasión a Noruega

El capítulo tercero de este trabajo realiza un análisis de la composición de las fuerzas del *Heer*, de la *Kriegsmarine* y de la *Luftwaffe*. Destacará los aspectos más salientes respecto a las unidades que intervinieron en la Operación *Weserübung* y cómo sus trabajos se interrelacionarían. Se indaga también, la forma en que se configuraron las relaciones de comando entre los distintos componentes de la *Wehrmacht* para conducir esta compleja operación anfibia.

1. LA AGRUPACIÓN XXI, SU PLANEAMIENTO Y LAS RELACIONES DE COMANDO INICIALES

Al ser designado el *General der Infanterie* Nikolaus Von Falkenhorst por su experiencia en suelo finlandés en 1918, el *Heer* recuperó la centralidad en la Operación *Weserübung*. Al cuartel general del XXI Cuerpo de Ejército, comandado por el mismo general Falkenhorst, se le agregó el “*Staff Krancke*” y los oficiales de operaciones del *Oberkommando der Wehrmacht* que trabajaron anteriormente los planes preliminares sobre Noruega.

El planeamiento de la operación fue particular. Ni el Comandante en Jefe del Ejército, *Generaloberst* Walther von Brauchitsch (1881-1948), ni su Jefe del Estado Mayor General, el *General der Artillerie* Franz Halder, fueron consultados. Tal vez, por la especial naturaleza y complejidad de la operación en estudio, su asesoramiento se hubiese inclinado hacia la disposición de un Estado Mayor de magnitud Ejército o Grupo de Ejércitos, y no tan solo hacia una organización de nivel Cuerpo de Ejército, que apenas podía gestionar un número limitado de divisiones²⁰⁹.

²⁰⁹ WARLIMONT, Walter. *Inside Hitler's Headquarters 1939-1945*. Novato: Presidio Press 1997 [1964], p. 72.

El XXI Cuerpo de Ejército bajo órdenes de Falkenhorst luchó en la invasión a Polonia iniciada el 1 de septiembre de 1939. Adquirió experiencia en combates terrestres ofensivos de movimiento de infantería. Durante la campaña polaca, contó con dos divisiones como elementos principales de maniobra y fue subordinado al 3. *Armee* (3er Ejército) a órdenes del *General der Artillerie* Georg von Küchler (1881-1968). A su vez, este Ejército, era parte del *Heeresgruppe Nord* (Grupo de Ejércitos Norte), comandado por el *Generaloberst* Fedor von Bock (1880-1945)²¹⁰.

Sobre la base del cuartel general del XXI Cuerpo de Ejército, se conformó la Agrupación XXI (*Gruppe XXI*), comando que finalmente quedó directamente subordinado al *Oberkommando der Wehrmacht*, al cual se le hicieron depender las divisiones de ejército intervinientes Noruega. La constitución de este elemento, dejó a Falkenhorst con el comando de la Operación *Weserübung*, siempre bajo control directo de Hitler, quien consideraba esta operación “*como un asunto de su incumbencia personal exclusiva*”²¹¹.

En 1940, los cuarteles generales de las divisiones, cuerpos, ejércitos y grupos de ejército del *Heer*, estaban constituidos por Estados Mayores con funciones de autoridad de mando (*Kommandobehörden*) y cuya organización estaba estandarizada. En los niveles más altos, fueron dirigidos por un jefe de Estado Mayor, mientras que en las divisiones, el primer oficial del Estado Mayor a cargo de las operaciones, cumplía al mismo tiempo las funciones de jefe de Estado Mayor²¹². En la Agrupación XXI, durante la invasión a Noruega, el rol de jefe de Estado Mayor lo desempeñó el coronel Erich Buschenhagen, veterano de Polonia como jefe del Estado Mayor del XXI Cuerpo de Ejército²¹³.

Otro aspecto a considerarse de la organización alemana de entonces, eran los referidos a los canales de abastecimiento: el flujo logístico se iniciaba en la zona del

²¹⁰ CITINO, Robert M. *El Modo Alemán de la Guerra: De la Guerra de los Treinta Años al Tercer Reich*. Málaga: Ediciones Salamina, 2018, pp. 349-350.

²¹¹ GÖRLITZ, Walter. *El Estado Mayor Alemán. Su historia y semblanza (1657-1945)*. Tomo II. Buenos Aires: Círculo Militar, 1952, p. 819.

²¹² “Technical Manual. Handbook on German Military Forces”. *War Department*, TM-E 30-451, March 15, 1945, p. II-1.

²¹³ HAARR, Geirr. *The German Invasion of Norway -April 1940-*. Annapolis: Naval Institute Press, 2009, pp. 9 y 44.

interior, pasaba a través del ejército y se dirigía directamente a la división. De esta forma, los grupos y los cuerpos de ejército, eran cuarteles generales con responsabilidades eminentemente tácticas²¹⁴. Dada la amplitud del teatro de operaciones noruego, especialmente las grandes distancias que separaban entre sí a los puertos y objetivos costeros sobre los que cada división debía incidir, máxime por la multiplicidad y variedad de medios involucrados, este sistema logístico descentralizado y flexible, se mostró más acorde a las necesidades de apoyar una operación de esta índole.

En referencia a los elementos de las otras fuerzas, la “*Directiva para el «Caso Weserübung»*” anticipó que “*las unidades de la Luftwaffe dependerán tácticamente de la Apuración XXI*” y que luego “*de cumplidas sus misiones, volverán a depender del Comandante en Jefe de la Luftwaffe*”. Agregaba también, que “*el empleo de fuerzas que dependen directamente de la marina de guerra*”, se debía realizar “*en estrecho acuerdo con el Comandante de la Agrupación XXI*”²¹⁵. Este comando directo del general Falkenhorst sobre los elementos navales y aéreos, fue modificado luego con el establecimiento de una cadena de comando más compleja, al serle asignadas distintas unidades de los componentes de las fuerzas armadas, que finalmente integrarían el orden de batalla para la invasión a Noruega.

El resultado del planeamiento realizado por el Estado Mayor de la Agrupación XXI, culminó con la emisión de tres órdenes fundamentales para la ejecución de la Operación *Weserübung*:

- 1) La Orden de Operaciones del Grupo XXI para la Ocupación de Noruega Nro 1, de fecha 5 de marzo de 1940²¹⁶.
- 2) La Orden de Operaciones del Grupo XXI para la Ocupación de Narvik, de fecha 12 marzo de 1940²¹⁷.

²¹⁴ “Technical Manual. Handbook on German Military Forces”. *War Department*, TM-E 30-451, March 15, 1945, p. II-4.

²¹⁵ LOSSBERG, Bernhard von. *En el Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Alemanas. Informe de un Oficial de Estado Mayor*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1951 [1949], p. 238.

²¹⁶ HUBATSCH, Walther. *Die deutsche Besetzung von Daenmark und Norwegen 1940*. Goettingen: Musterschmidt-Verlag, 1952, pp. 441-444.

²¹⁷ HUBATSCH, Walther, op. cit., pp. 445-448.

- 3) La Orden de Operaciones del Grupo XXI para la Ocupación de Noruega Nro 2 (detallando las tareas a cumplimentarse luego del desembarco), de fecha 2 de abril de 1940²¹⁸.

De la orden impartida el 5 de marzo de 1940, se destacan las taxativas prescripciones que se expresan en los siguientes párrafos:

“Los efectivos a emplear para ese caso [Ejercicio Weser] serán lo más reducidos posibles en vista de nuestra fuerza político-militar superior frente a este Estado. La debilidad numérica deberá compensarse por medio de procedimientos audaces y ejecución sorpresiva”.

“La ocupación de Noruega deberá realizarse por una operación conjunta de las tres partes de la Wehrmacht”²¹⁹.

Esta orden advirtió que la extensión y particulares características de la geografía noruega, requerirían del empleo de agrupaciones de combate muy separadas en el espacio. Señaló, además, que una de las principales condiciones para el éxito de la operación, era el logro de una cooperación sin fricciones entre las distintas partes de la *Wehrmacht*, la cual debía materializarse en forma local y entre las menores fracciones.

2. LAS FUERZAS TERRESTRES DEL HEER

El 7 de marzo, dos días después de producida la conferencia sobre la Operación *Weserübung* a la que asistieron los Comandantes en Jefe de las tres fuerzas, Hitler firmó la directiva que asignaba las divisiones de ejército participantes de la operación: se designaba a la *3. Gebirgs-Division* y a las *69. 163. 181. y 196. Infanterie-Divisionen*, junto con la 11.

²¹⁸ HUBATSCH, Walther. *Die deutsche Besetzung von Daenmark und Norwegen 1940*. Goettingen: Musterschmidt-Verlag, 1952, pp. 449-454.

²¹⁹ DIETL, Gerda Luisa y HERRMANN, Kurt. *General Dietl*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1957 [1951], pp. 294 y 295.

Brigada de Infantería Motorizada (posteriormente reasignada para operar en Dinamarca). También, se estableció que las 170. 198. y 214. *Infanterie-Divisionen* (esta última división pasaría a operar en Noruega) serían los elementos responsables de ocupar Dinamarca como parte de la Operación *Weserübung Süd*²²⁰.

Respecto a esta parte de la operación, el mismo día que Hitler firmó la “*Directiva para el «Caso Weserübung»*”, requirió al *Oberkommando des Heeres* “*un cuartel general de cuerpo, dos divisiones y una brigada motorizada para Dinamarca*”²²¹. Fue entonces que, las 170. y 198. *Infanterie-Divisionen* junto con la 11. Brigada de Infantería Motorizada, quedaron subordinadas al *Höheres Kommando z.b.V. XXXI* (Alto Mando para Servicios Especiales XXXI) que fue puesto bajo las órdenes del *General der Artillerie* Leonhard Kaupisch (1878-1945). Las fuerzas de Kaupisch conservaron un alto grado de independencia operativa y de comando²²², respecto de las tropas que condujo el general Falkenhorst para accionar directamente sobre Noruega.

Finalmente, fueron siete las divisiones del *Heer* que participaron de la Operación *Weserübung*: dos divisiones de montaña (2. y 3. *Gebirgs-Divisionen*) y cinco de infantería (69. 163. 181. 196. y 214. *Infanterie-Divisionen*). El comandante de la Agrupación XXI, contó, además, con varios elementos de apoyo de fuego y de apoyo de combate: cuatro baterías con cañones de 105 mm y dos con cañones de 150 mm, una unidad de tanques provista con vehículos *Panzer I* y *II*²²³, dos compañías de construcciones de ferrocarriles y un batallón de comunicaciones²²⁴.

La unidad de tanques interviniente fue el *Panzer-Abteilung z.b.V 40* (“unidad blindada para uso especial 40”), cuyos sesenta y nueve vehículos blindados estuvieron presentes en Dinamarca y en Noruega desde el inicio de las acciones. Compuesta de tres

²²⁰ ZIEMKE, Earl F. “The German Northern Theater of Operations 1940-1945”. Final Report, Department of Army Pamphlet, 1959, p. 19.

²²¹ LUNDE, Henrik O. *Hitler's Pre-emptive War. The Battle for Norway, 1940*. Havertown: Casemate, 2010, p. 71.

²²² STRAHAN, Robert W. “Command and Control of the First Modern Campaign: The German Invasion of Denmark and Norway – April, 1940”. Final Report, Naval War College, 1998, p. 8.

²²³ El *Panzerkampfwagen I* (vehículo blindado de combate modelo 1) o simplemente el *Panzer I*, fue uno de los primeros tanques livianos fabricados por Alemania en la década del 1930. Su armamento principal eran dos ametralladoras calibre 7,92 mm. El *Panzer II* ya tenía como armamento principal un cañón de 2 cm. montado en su torreta. El término alemán *Panzer*, se utiliza como palabra genérica para referirse a los blindados.

²²⁴ LUNDE, Henrik O. *Hitler's Pre-emptive War. The Battle for Norway, 1940*. Havertown: Casemate, 2010, p. 81.

compañías de blindados, envió dos de ellas a Dinamarca, y la restante a Noruega. Aquí, el terreno montañoso, las difíciles carreteras y el riguroso clima, impusieron nuevos desafíos para el empleo de los tanques. Su jefe, el teniente coronel Ernst Volckheim (1898-1962), destacado pionero y precursor de las tropas blindadas alemanas desde la Primera Guerra Mundial, fue, además, un prolífico teórico de la doctrina y del combate con tanques. En 1941, con el grado de coronel, estuvo al frente de la escuela de tropas blindadas²²⁵.

Inicialmente, pusieron pie en territorio noruego el 9 de abril de 1940, la *3. Gebirgs-Division* a órdenes del *Generalleutnant* Eduard Dietl (1890-1944) desembarcada en Narvik y Trondheim; la *69. Infanterie-Division*, comandada por el *Generalmajor* Hermann Tittel (1888-1959), que incidió sobre Bergen, Stavanger y Oslo; y la *163. Infanterie-Division* al mando del *Generalmajor* Erwin Engelbrecht (1891-1964), que ocupó con sus elementos las localidades de Oslo, Kristiansand, Arendal y Stavanger.

La segunda ola, que irrumpió a partir del 15 de abril, fue conformada por la *181. Infanterie-Division*, comandada por el *Generalmajor* Kurt Woytasch (1878-1965) que llegó a Trondheim mediante transporte aéreo y por la *196. Infanterie-Division* del *Generalmajor* Richard Pellengarhd (1883-1964), cuyos efectivos fueron desplegados sobre la capital noruega.

Asimismo, fue empeñada la *214. Infanterie-Division*, al mando del *Generalmajor* Max Horn (1889-1981) desplegada en Kristiansand y Arendal a partir del 17 de abril. Finalmente, arribó la *2. Gebirgs-Division* a órdenes del *Generalleutnant* Valentin Feuerstein (1885-1970). Esta división de montaña, que inicialmente no estaba prevista para la operación, arribó a partir del 15 de mayo, ante la difícil situación que vivían las fuerzas alemanas que combatían en el norte²²⁶. Lanzó por paracaídas y previo haber realizado un curso rápido en la escuela de Wittstock, una fracción del *Gebirgs-Jäger-Regiment 137* (Regimiento de Cazadores de Montaña 137)²²⁷. Su misión consistió en

²²⁵ MITCHMAN Jr., Samuel. *The Panzer Legions*. Mechanicsburg: Stackpole Books, 2007 [2000], pp. 15 y 26.

²²⁶ WILLIAMSON, Gordon. *German Mountain & Ski Troops 1939-45*. Oxford: Osprey Publishing Ltd., 1996, p. 6.

²²⁷ AILSBY, Christopher. *Hitler's Sky Warriors German Paratroopers in Action 1939-1945*. London: Spell Mount Limited, 2000, p. 40.

reforzar a las tropas de montaña del general Dietl y contactar a los regimientos que luchaban en Narvik y en Trondheim.

Kesselring, refirió que el *Oberkommando der Wehrmacht* aprendió en esta campaña que: “*las tropas paracaidistas son indispensables, si se ha de acudir a tiempo a los reveses, inevitables en esta clase de lucha, en espacios vastos*”²²⁸. Con este despliegue realizado en territorio noruego, se consagraba el siguiente axioma: “*tomar tantos centros principales como fuera posible en el primer salto y establecer contacto entre ellos más tarde*”²²⁹.

Las divisiones de infantería (*Infanterie-Divisionen*) que participaron de la campaña de Noruega, se conformaron con tres regimientos de infantería de tres batallones cada uno. Dependían de vehículos tirados por caballos para el transporte. Esta configuración divisionaria de tres regimientos y nueve batallones como elementos de maniobra, permaneció casi sin modificaciones hasta el otoño de 1943. Como elementos de apoyo, este tipo de divisiones dispuso de un batallón de reconocimiento, un batallón de comunicaciones, un regimiento de artillería (con alrededor de 50 bocas de fuego de 105 y 150 mm), un batallón antitanque, un batallón de ingenieros, una unidad de servicios, y de acuerdo a la disponibilidad, podía agregársele un batallón de reemplazos. En caso de contar con todos los efectivos previstos en los cuadros de organización, una división de infantería estaba compuesta por 17.200 combatientes²³⁰.

A diferencia de estas, las divisiones de montaña (*Gebirgs-Divisionen*) intervinientes en la operación estuvieron compuestas por dos regimientos de infantería de montaña de tres batallones cada uno. Estas unidades estaban especialmente organizadas y equipadas para la guerra en montaña y en terrenos difíciles. Sus medios de transporte eran variables: desde un gran número de caballos de carga y ganado mular cuando operaban en la alta montaña, hasta una cantidad considerable de vehículos motorizados cuando eran

²²⁸ KESSELRING, Albert. *Reflexiones sobre la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Luis de Caralt, 1965 [1955], p. 71.

²²⁹ ZIEMKE, Earl F. “The German Northern Theater of Operations 1940-1945”. Final Report, Department of Army Pamphlet, 1959, p. 27.

²³⁰ “Technical Manual. Handbook on German Military Forces”. *War Department*, TM-E 30-451, March 15, 1945, pp. II-12 y II-13.

empleados en zonas más planas. Operaron descentralizadamente respecto al armamento pesado y a las cuestiones tácticas y administrativas. Ello les otorgó una relativa independencia y autosuficiencia logística. Sus elementos de apoyo fueron un regimiento de artillería de montaña (dotado de obuses de montaña de 75 mm y cañones de 105 y 155 mm) y un batallón de reconocimiento. Este elemento de exploración empleó bicicletas como medio de transporte y explotó al máximo la flexibilidad para moverse. En total, el cuadro de organización divisionario, contemplaba un total de 13.056 efectivos²³¹.

De las siete divisiones que intervinieron en la operación, solamente la 2. y la 3. *Gebirgs-Divisionen* tenían experiencia de combate reciente, obtenida durante la invasión a Polonia. Ambas estaban integradas por montañeses, particularmente austríacos, quienes, por el conocimiento del ambiente geográfico y por la instrucción específica que habían recibido, constituyeron fracciones especialmente aptas para operar bajo las condiciones de terreno y clima imperantes en Noruega.

Si bien el resto de las divisiones no poseían el mismo nivel de adiestramiento y experiencia, estaban completamente preparadas para entrar en combate. Muchas de sus unidades estaban integradas por tropas un tanto viejas en edad para el servicio, pero compensaban este aspecto con la presencia de veteranos de la Primera Guerra Mundial.

Entre las principales falencias detectadas en las divisiones de infantería en general, se hallaba la falta de adiestramiento para operaciones invernales, de montaña e incursiones anfibias. Sin embargo, todos sus elementos estaban perfectamente entrenados para ejecutar operaciones ofensivas. De los mandos, era esperable que desde los más bajos niveles tácticos de la conducción, aplicasen la flexibilidad, la iniciativa y la improvisación creativa para resolver exitosamente cualquier situación que el combate les presentara²³².

Se inculcó una particular forma de liderazgo y ejercicio del mando a los oficiales, aplicable a las situaciones de aislamiento que los jefes de tropas iban vivir en Noruega. El

²³¹ “Technical Manual. Handbook on German Military Forces”. *War Department*, TM-E 30-451, March 15, 1945, pp. II-19 y II-20.

²³² LUNDE, Henrik O. *Hitler's Pre-emptive War. The Battle for Norway, 1940*. Havertown: Casemate, 2010, pp. 81 y 82.

reglamento principal para servicio en campaña, el *Truppenführung* (“liderazgo de tropas”), en su edición de 1933, exigía a quienes mandasen soldados: un buen juicio, pensamiento claro, independencia de criterio, adopción de resoluciones decisivas, perseverancia, energía, ser inmovible ante la cambiante fortuna de la guerra y un alto sentido de la responsabilidad²³³.

Además, el *Heer* se enorgullecía de que “*lo que tenían los alemanes que sus enemigos nunca igualaron era la cohesión de las unidades y, como consecuencia, un profundo sentido de la camaradería*”. Este factor multiplicaba el poder de combate, porque “*las unidades alemanas, desde los pelotones hasta las divisiones, eran como familias, cohesionadas de forma instintiva*”, en donde el trabajo en equipo era la forma habitual de realizar las tareas²³⁴.

La fuerza de desembarco inicial, fue de aproximadamente 8.850 hombres. Su dimensión fue determinada por las capacidades de espacio disponibles para embarcar fracciones con que contaban en los buques de guerra más veloces, aspecto crucial para el sorpresivo éxito inicial buscado. No se contemplaron refuerzos para los grupos de desembarco, hasta tanto arribasen a Oslo. Una vez en la capital noruega, con 2.000 combatientes llegados el mismo “*Día W*”, se previó desembarcar una fuerza principal con un total de 16.700 efectivos, trasladados en tres sucesivos escalones marítimos durante la primera semana, junto con otros 40.000 en transportes posteriores.

Se previó, además, transportar por modo aéreo (aerodesembarcos y lanzamientos de paracaidistas) unos 8.000 soldados en los primeros tres días de la operación, merced a la velocidad proporcionada por este transporte²³⁵.

²³³ “*Truppenführung*”. Su título completo era *Heeresdienstvorschrift (H.Dv.) 300/1 y 300/2 Truppenführung*. Fue el manual doctrinal y de liderazgo más utilizado del ejército alemán. Cumplía funciones de Reglamento del Servicio de Campaña. Fue publicado el 17 de octubre de 1933 como documento "secreto" y desclasificada su Parte I, a partir del 1 de noviembre de 1935. Traducción *U. S. Army 3-19-36, Report No. 14.507, p. 1.*

²³⁴ LUCK, Hans von. *Panzer Commander. Memorias del coronel Hans Von Luck*. Málaga: Ediciones Salamina, 2024 [1989], pp. 31 y 32.

²³⁵ ZIEMKE, Earl F. “The German Northern Theater of Operations 1940-1945”. Final Report, Department of Army Pamphlet, 1959, p. 33.

3. LAS FUERZAS NAVALES DE LA KRIEGSMARINE

La fase naval de la Operación *Weserübung* fue la más vulnerable. Incluso comprometiendo la mayor cantidad de medios disponibles, la *Kriegsmarine* no era rival para la poderosa *Royal Navy*. Si los navíos alemanes eran interceptados por la flota británica mientras se desplazaban en el mar abierto transportando fuerzas del ejército, la *Kriegsmarine* sería absolutamente aniquilada y se perdería una gran cantidad de efectivos y equipo de las tropas terrestres. Consecuentemente, la operación se coronaría con un estrepitoso fracaso²³⁶.

Fueron la sorpresa en la maniobra por mar, la velocidad en los movimientos y la precisa sincronización, los elementos que jugaron un papel fundamental para revertir la desventaja alemana. Se decidió transportar a las tropas de asalto en los buques de guerra con mayor velocidad en sus desplazamientos. Es preciso señalar que el Tercer *Reich*, con su ascendiente histórico prusiano de potencia continental, nunca desarrolló dentro de la *Wehrmacht*, una fuerza anfibia o de infantería de marina considerable, ni dispuso de naves de desembarco anfibio con capacidad de proyectar el poder naval en territorios lejanos²³⁷.

La historiografía británica enfatizó el concepto de velocidad empleado: “los alemanes decidieron embarcar su primer escalón de 8.850 hombres en buques de guerra” porque “estos se moverían más rápidamente”. Respecto del secreto, sostuvo que estos navíos “no proclamarían su destino” y agregaron que “se verían seriamente perjudicados por su carga en caso de un enfrentamiento naval”²³⁸.

Con estos condicionantes, la fuerza naval se organizó en un primer escalón, que empleó buques de guerra (acorazados, destructores, cruceros pesados y livianos, lanchas rápidas, torpederas y barreminas) como transportes. Dicho escalón, se subdividió en once

²³⁶ ZIEMKE, Earl F. “The German Northern Theater of Operations 1940-1945”. Final Report, Department of Army Pamphlet, 1959, p. 27.

²³⁷ Desde 1938 hasta el final de guerra, la *Kriegsmarine* contó con la *Marinestoftruppkompanie* (Compañía de Tropas de Choque de la Marina), unidad especial entrenada para realizar asaltos anfibios a pequeña escala y operaciones costeras y riverneñas, siempre en apoyo a operaciones navales mayores. Recién en octubre de 1944, la *Wehrmacht* conformó la *I. Marine-Infanterie-Division*.

²³⁸ DERRY, T. K. *The Campaign in Norway*. London: Her Majesty Stationary Offices, 1953 [1952], p. 19.

grupos de navíos, seis para operar sobre Noruega y los restantes sobre Dinamarca. De acuerdo a los objetivos sobre los que se debía accionar, los seis grupos iniciales de la *Kriegsmarine* organizados para asaltar Noruega desde el mar con tropas terrestres abordo, fueron: **(Ver Anexo 7)**

- Grupo de buques de guerra 1 (Narvik): integrado por el acorazado *Sharnhorst*, su gemelo el *Gneisenau* y por diez destructores: *Z 21 Wilhelm Heidkamp*, *Z 9 Wolfgang Zenker*, *Z 11 Bernd von Arnim*, *Z 22 Anton Schmitt*, *Z 18 Hans Lüdemann*, *Z 12 Erich Giese*, *Z 13 Erich Koelner*, *Z 17 Diether von Roeder*, *Z 2 Georg Thiele*, *Z 19 Hermann Kühne*. Este grupo transportaba 2.000 combatientes.
- Grupo de buques de guerra 2 (Trondheim): formado por el crucero pesado *Admiral Hipper* y los destructores *Z 5 Pablo Jacobi*, *Z 6 Theodor Riedel*, *Z 8 Bruno Heinemann*, *Z 16 Friedrich Eckoldt*. A bordo de estos navíos se trasladaban 1.700 efectivos.
- Grupo de buques de guerra 3 (Bergen y Stavanger): compuesto por los cruceros ligeros *Köln* y *Königsberg*, el buque escuela de artillería *Bremse*, el barco escolta *Carl Peters*, las lanchas torpederas *Leopard* y *Wolf*, las lanchas rápidas *S 19*, *S 21*, *S 22*, *S 23* y *S 24*, y los buques auxiliares *Koblenz* y *Alteland*. Este grupo llevaba embarcados 1.900 hombres.
- Grupo de buques de guerra 4 (Kristiansand y Arendal): formado por el crucero *Karlsruhe*, las lanchas torpederas *Luchs*, *Greif* y *Seeadler*, el buque escolta *Tsingtau* y las lanchas rápidas *S 7*, *S 8*, *S 17*, *S 30*, *S 31*, *S 32* y *S 33*. En estos navíos se transportaban 1.100 efectivos.
- Grupo de buques de guerra 5 (Oslo): integrado por los cruceros pesados *Blücher* y *Lützow*, el crucero ligero *Emden*, las lanchas torpederas *Albatros*, *Kondor* y *Möwe*, una flotilla de ocho dragaminas y dos embarcaciones menores armadas. En este grupo iban a bordo unos 2.000 combatientes.
- Grupo de buques de guerra 6 (Egersund): conformado por los dragaminas *M 1*, *M 2*, *M 9* y *M 13*, que transportaban 150 hombres a bordo con la misión de tomar la pequeña

localidad de Egersund, cuya importancia como objetivo se debía a que su estación de telégrafo se conectaba directamente con Gran Bretaña²³⁹.

La reducida capacidad de transporte de los buques de guerra, hizo que los suministros y cargas que acompañaban a los grupos de asalto fueran limitados. Para que las tropas de ataque del primer escalón contaran con su armamento pesado, con el resto de su equipo militar, con los abastecimientos esenciales y con el combustible necesario, se organizaron varios grupos de transporte marítimo con la misión logística de trasladar el material mencionado y al resto de las tropas terrestres de las siguientes oleadas.

Uno de estos grupos, conocido como el “escalón de exportación”²⁴⁰, fue conformado por siete barcos mercantes que debían navegar en forma individual desde Hamburgo hacia Narvik, Trondheim y Stavanger. Transportaban en sus bodegas el armamento y los suministros para abastecer a las tropas combatientes que llegarían por aire o por mar. Simulaban ser buques mercantes que se dirigían a Murmansk y debían llegar a los puertos noruegos antes que los buques de guerra de la primera oleada²⁴¹. Winston Churchill refirió cómo fue ese transporte logístico de apoyo a las fuerzas que atacarían Narvik: “*los barcos alemanes que se utilizaban para transportar mineral y que supuestamente regresaban vacíos a ese puerto [Narvik] habían ido subiendo por el corredor impuesto por la neutral noruega cargados con suministros y municiones*”²⁴², según señalan sus memorias.

Otro grupo logístico fue el “escalón de buques tanque”, integrado por ocho transportes de combustible. Los dos navíos destinados a Narvik y otro que se dirigía a Trondheim, debían llegar a puerto antes del “*Día W*”. El resto, atracarían en Oslo, Bergen, Stavanger y Kristiansand, el mismo “*Día W*”.

²³⁹ ZIEMKE, Earl F. “The German Northern Theater of Operations 1940-1945”. Final Report, Department of Army Pamphlet, 1959, pp. 27 y 28.

²⁴⁰ En alemán *Ausfuhrstaffel*, y traducido como “escalón o grupo de exportación”, era el nombre en código dado para los barcos mercantes que intervendrían en *Weserübung*, según se explica en *Germany and the Second World War (Volume II). Germany's Initial Conquests in Europe*, Glossary of German Terms, p. 15.

²⁴¹ LUNDE, Henrik O. *Hitler's Pre-emptive War. The Battle for Norway, 1940*. Havertown: Casemate, 2010, p. 82.

²⁴² CHURCHILL, Winston S. *La Segunda Guerra Mundial*. Buenos Aires: El Ateneo, 2017 [1959], pp. 245 y 246.

Para el transporte del resto de los efectivos se constituyeron tres escalones. El primer “escalón de transporte marítimo” conformado por quince buques mercantes, debía trasladar hacia Oslo, Kristiansand, Stavanger y Bergen, efectivos de las *69.* y *163 Infanterie-Divisionen* (3.761 hombres, 672 caballos, 1.377 vehículos y 5.935 toneladas de suministros). El segundo escalón, integrado por once navíos mercantes, transportaría personal y materiales de la *163 Infanterie-Division* con destino a Oslo (8.450 combatientes, 969 equinos, 1.283 vehículos y 2.170 toneladas de abastecimientos). Finalmente, el tercer escalón, integrado por doce embarcaciones mercantes, debía transportar su carga también con destino a Oslo (6.065 efectivos, 893 caballos, 1347 vehículos y 6.050 toneladas de suministros)²⁴³.

En general, todo el movimiento logístico inicial, hizo prever para “*los primeros días de la operación la rotación de quince grandes barcos, que asegurarían, a partir de los puertos alemanes del Báltico, el transporte de 50.000 hombres de tropa, 15.000 vehículos y 60.000 toneladas de materiales diversos*”²⁴⁴.

En referencia a las fechas de partida de los diferentes buques mercantes, el “*Staff Krancke*” propuso inicialmente, que la salida fuese después de que los buques de guerra levaran las anclas para llegar a destino cinco días luego de producidos los desembarcos. No obstante, el Estado Mayor de la “*Agrupación XXI*”, vio muy poco probable que cualquier barco alemán pudiese alcanzar algún puerto noruego después del “*Día W*”. Por ello, insistió con la idea de la llegada de los barcos cargueros a los puertos antes del desembarco de las tropas terrestres. El *Oberkommando der Kriegsmarine*, había presentado sus objeciones respecto a este modo de acción, por considerarlo demasiado peligroso. Argumentó que se ponía en riesgo el secreto de toda la operación. Zanjó la objeción el *Oberkommando der Wehrmacht*, que ordenó que ningún navío perteneciente al “escalón

²⁴³ LUNDE, Henrik O. *Hitler's Pre-emptive War. The Battle for Norway, 1940*. Havertown: Casemate, 2010, pp 82 y 83.

²⁴⁴ MORDAL, Jacques. *La Campaña de Noruega*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1951 [1949], p. 205.

de exportación” o al “escalón de buques tanque” zarpara antes del “*Día W – 6*”. Buscó con ello, contribuir a la preservación del secreto y del factor sorpresa²⁴⁵.

Además de los escalones de buques de guerra, cargueros y tanques, la *Kriegsmarine* empleó el arma submarina en apoyo a la Operación *Weserübung*. El entonces *Kapitän sur See* Karl Dönitz (1891-1980)²⁴⁶, a cargo de la fuerza de submarinos²⁴⁷ desde 1936, había adquirido experiencia de guerra submarina durante la Primera Guerra Mundial. Fue el responsable de la planificación y conducción de estos elementos durante las operaciones en Noruega.

A partir del 19 de setiembre de 1939, se otorgó a Dönitz oficialmente el cargo de *B. d. U. – Befehlshaber der Unterseeboote* – (comandante de la Flota de Submarinos). Dispuso de un Estado Mayor organizado en dos secciones: operaciones, *B. d. U. – Op.* (mando táctico) y organización, *B. d. U. – Org.* (adiestramiento y personal). Del *B. d. U. – Op.* dependían todos los *U-Boote* que operaban en el Atlántico, Mar del Norte y aguas del Índico, mientras que, para las otras áreas de operaciones, se crearían comandos especiales²⁴⁸.

En sus memorias, publicadas en 1958 con el título *10 Jahre und 20 Tage* (Diez años y veinte días), Dönitz recordó que “*la principal tarea del brazo de submarinos en estas operaciones [en Noruega] y ante las probables contramedidas enemigas fue proteger a nuestras propias fuerzas navales*”. Destacó, además, que el “*punto focal, inevitablemente sería Narvik*”, por “*su posición aislada y su importancia económica para la exportación*

²⁴⁵ ZIEMKE, Earl F. “The German Northern Theater of Operations 1940-1945”. Final Report, Department of Army Pamphlet, 1959, p. 28.

²⁴⁶ DÖNITZ, Karl. “Expediente Personal”, Bundesarchiv, PERS 6/2165, Friburgo.

²⁴⁷ El grado de *Kapitän sur See* equivale al de capitán de navío. En alemán, el cargo desempeñado por Dönitz era el de *Führer der U-Boote*, cuya sigla *FdU* se utilizaba para referir tanto al comando (oficina) como a la persona del comandante de la fuerza de submarinos.

²⁴⁸ SEQUEIRO LEIRA, Francisco J. “In Memoriam. Gran Almirante Dönitz. El Gran León”. *Revista General de Marina*, Tomo 252, (2007), p. 630.

de minerales de hierro a Alemania". Esta singularidad transformó ese puerto "en el principal objetivo del enemigo"²⁴⁹.

Amén de esta misión principal, otras dos tareas fueron impuestas a la fuerza de submarinos: oponerse a los desembarcos ingleses y atacar a las fuerzas navales que intentasen cortar las comunicaciones marítimas entre Noruega y Alemania. También, se dejó claro que el hundimiento de naves enemigas durante su aproximación, contribuiría al cumplimiento de cualquiera de las tareas asignadas, por lo que la fuerza de submarinos prestó especial atención a esta consigna.

Según lo expuesto y conforme a la escasa cantidad de submarinos en servicio en la *Kriegsmarine*, amén de las características técnicas de cada modelo, su radio de acción y la experiencia de los comandantes, Dönitz quien a partir del 1 de setiembre de 1939 era *Konteradmiral*, distribuyó sus *U-Boote* de la siguiente forma:

- Grupos de submarinos para protección de los lugares de desembarco: cuatro submarinos para proteger Narvik, dos para proteger Trondheim, cinco para proteger Bergen y dos Stavanger.
- Grupos de submarinos para intervenir en caso de ataques enemigos: compuesto por un grupo de seis submarinos con zona de acción al noreste de las islas Shetland y otro, integrado por tres naves, localizadas al este de las islas Orcadas.
- Grupo de submarinos para interceptar fuerzas enemigas: integrado por cuatro naves estacionadas al este y oeste de Pentland Frith, en donde se preveía presencia naval enemiga.

²⁴⁹ DÖNITZ, Karl. *Las memorias de Karl Dönitz. Diez años y veinte días*. Barnsley: Frontline Books 2012 [1958], p. 89.

- Grupos de submarinos para evitar que se corten las líneas de comunicación con Alemania: uno frente a Stavanger, integrado por dos sumergibles y otro grupo, localizado al oeste de Naze, conformado por tres embarcaciones²⁵⁰.

El factor sorpresa era necesario para el éxito de la Operación *Weserübung*. Para preservar el secreto de este complejo movimiento de submarinos, todas las instrucciones fueron entregadas individualmente a los capitanes de los *U-Boote* en sobres lacrados, que solo debían ser abiertos en alta mar al recibirse la palabra clave *Operationsbefehl Hartmut* (Orden de Operaciones Hartmut).

De acuerdo a estos planes, treinta *U-Boote* de diferentes tipos y tamaños, apoyarían las operaciones sobre Noruega. “*En orden a la utilización de los sumergibles, Alemania empleó en la operación de Noruega todas las unidades que se hallaban en condiciones de navegar, incluso algunas destinadas a la instrucción de personal*”²⁵¹. Esta fue la primera vez en la guerra en que submarinos y naves de superficie operaban en la misma zona. Este aspecto requirió medidas especiales de coordinación y control, responsabilidades asumidas por el *Marine-Gruppenkommando West* (Comando de las Fuerzas Navales del Oeste), a cargo del almirante Alfred Saalwächter (1883-1945), quien junto con el almirante Rolf Carls (1885-1945), ejercieron el comando táctico de las unidades de la *Kriegsmarine* involucradas en *Weserübung*²⁵².

4. LAS FUERZAS DEL AIRE DE LA LUFTWAFFE

El 20 de marzo de 1940 se impartió una orden de operaciones destinada al X. *Fliegerkorps* (10^{mo} Cuerpo Aéreo), elemento principal de la *Luftwaffe* que intervino en Noruega y fue conformado a partir de unidades áreas con experiencia en guerra naval. Fue,

²⁵⁰ DÖNITZ, Karl. *Las memorias de Karl Dönitz. Diez años y veinte días*. Barnsley: Frontline Books 2012 [1958], pp. 89-91.

²⁵¹ CARRERO, Guillermo. *El III Reich en el Mar. Hitler, el Mando Naval y la Batalla de las Comunicaciones*. Ediciones Prensa del Movimiento, 1950, p. 136.

²⁵² CARRUTHERS, Bob. *The U-Boat War in the Atlantic. Volume I: 1939-1941*. Barnsley: Pen & Sword Maritime, 2013, pp. 44 y 45.

asimismo, reforzado para esta operación con bombarderos en picada *Junkers Ju 87 Stuka*, con aviones de reconocimiento y con formaciones de transporte aéreo.

Al igual que el *Fleet Air Arm* (Arma Aérea de la Flota) y el *Royal Air Force Coastal Command* (Comando Costero de la Real Fuerza Aérea) británicos, la rama aérea naval alemana era la más apreciada de la *Luftwaffe*, máxime por su destacada actuación durante la Gran Guerra, con su despliegue de aviones de reconocimiento innovadores e hidroaviones de combate con tecnología avanzada²⁵³.

La orden recibida, imponía a la *Luftwaffe* la tarea de realizar un reconocimiento aéreo previo al inicio de la Operación *Weserübung*. Con esa tarea, buscaba obtener información relevante para compensar las ventajas comparativas a favor de la *Royal Navy* en el Mar del Norte. Se le asignaron otras dos misiones de importancia a ser cumplidas durante la invasión: los elementos de caza y bombarderos, mediante su potencia de fuego, debían apoyar a las fuerzas de superficie y a las tropas terrestres, a fin de contribuir en la captura de los objetivos materiales terrestres. Los aviones de transporte debían trasladar tropas, refuerzos y equipamiento militar²⁵⁴.

De acuerdo a la orden impartida al *X. Fliegerkorps*, las misiones de combate descriptas, contribuirían con el “*apoyo de las operaciones terrestres y marítimas para la toma de Noruega y Dinamarca*”. Ellas eran, “*demostraciones aéreas, operaciones de paracaidistas, así como el transporte de unidades aéreas*”. Además, se le confiaba la responsabilidad “*de romper cualquier resistencia enemiga que pueda surgir, proporcionando fuego de cobertura para las unidades desembarcadas contra ataques aéreos y rechazando un eventual intento de interferencia por parte de una operación aérea británica y/o fuerzas navales*”²⁵⁵.

²⁵³ CORUM, James S. *Norway 1940. The Luftwaffe's Scandinavian Blitzkrieg*. Oxford: Osprey, 2021, p. 11.

²⁵⁴ BAXLEY, Brian T. “9 April 1940 German Invasion of Norway – The Dawn of Decisive Airpower During Joint Military Operations”. Research Paper, Air Command and Staff College, 1997, p. 18.

²⁵⁵ CLAASEN, Adam R. A. “The Coldest War. The Deployment of the Luftwaffe over Norway 1940-1945”. A Dissertation submitted for the Degree of Doctor of Philosophy in History in the University of Canterbury, 1998, p. 51.

No obstante, previamente y para poder cumplir con todas las tareas encomendadas, la primera preocupación para la *Luftwaffe* era la de “consolidar su control sobre los aeródromos [en suelo noruego y danés], desde los cuales los bombarderos del General Geisler podrían atacar a las unidades de la Royal Navy” que se esperaba acudiesen en auxilio²⁵⁶. Con la misma intención, para las unidades aéreas que participarían de la invasión a Noruega “era vital consolidar su control sobre los principales aeródromos -Stavanger (Sola), Oslo (Fornebu y Kjeller) y Trondheim (Vaernes)-, ya que la superioridad aérea sería la clave de la lucha”²⁵⁷.

Para intervenir en la Operación *Weserübung*, el X. *Fliegerkorps* se organizó con las siguientes unidades de la *Luftwaffe*:

- Unidades de bombarderos: 1) *Kampfgeschwader 4 (KG 4)* (Ala de Bombarderos 4), integrada por tres grupos y equipado con 100 bombarderos *Junkers Ju 88 A-1* y *Heinkel He 111 P*. Esta unidad era veterana de Polonia y había recibido entrenamiento para colocar minas marinas y realizar incursiones nocturnas. 2) *Kampfgeschwader 26 (KG 26)* (Ala de Bombarderos 26), formada por tres grupos aéreos provistos con 100 aviones *Heinkel He 111 P*, contaba con experiencia de guerra en Polonia y a partir de octubre de 1939 participaba de la lucha contra el tráfico marítimo enemigo en el Mar del Norte. 3) *Kampfgeschwader 30 (KG 30)* (Ala de Bombarderos 30), conformada por tres grupos con un total de 100 aviones *Junkers Ju 88 A-1*, no había participado en la campaña polaca, pero en su historial se contaban ataques a la flota británica en Scapa Flow²⁵⁸.

Se consideraba que el “pequeño, pero potente núcleo del X *Fliegerkorps* eran los aviones del *KG 26* y del *KG 30*”. Estas unidades estaban equipadas con aeronaves “*Heinkel He 111*, similar a un tiburón”, y con “los bombarderos más nuevos y rápidos de la *Luftwaffe*, los *Junkers Ju 88*”. Las tripulaciones de estos aviones bimotores “estaban idealmente preparadas para la tarea debido a la experiencia adquirida sobre

²⁵⁶ IRVING, David. *The Rise and Fall of the Luftwaffe. The Life of Field Marshall Erhard Milch*. United Kingdom: Focal Point, 2002 [1973], p. 97.

²⁵⁷ IRVING, David, op. cit., p. 98.

²⁵⁸ CORUM, James S. *Norway 1940. The Luftwaffe's Scandinavian Blitzkrieg*. Oxford: Osprey, 2021, p. 15.

el mar en la guerra económica librada contra Gran Bretaña desde el otoño de 1939”²⁵⁹.

- Unidades de transporte: 1) se dispuso de seis *Kampfgruppe (KGr zbV)* (Grupos de Combate para Propósitos Especiales), los *KGr zbV 101, 102, 103, 104, 106 y 107*, antiguas unidades de bombarderos devenidas en elementos de transporte, que totalizaban unos 322 aviones trimotores *Junkers Ju 52*; 2) el *Kampfgruppe 105 (KGr zbV 105)*, elemento de transporte equipado con una variedad de aviones: 6 cuatrimotores *Junkers Ju 90*, 1 *Junkers G 38* para transporte de pasajeros y 4 *Focke-Wulf Fw 200*; 3) el *Kampfgruppe 1 (KGr zbV 1)*, unidad conformada con cuatro grupos de *Junkers Ju 52*, con un total de 215 aeronaves disponibles.

Las unidades de transporte resultaron ser elementos decisivos durante la ejecución de la invasión a Noruega, pues cuando “*comenzó la planificación para Weserübung en diciembre de 1940, se decidió que la mayoría de las fuerzas de transporte de Alemania serían necesarias para transportar tropas, equipos y suministros en los primeros días*”. La experiencia de Polonia había demostrado que los rápidos avances de los elementos de combate terrestres, se entorpecían por la lentitud de las columnas de abastecimiento de combustible y municiones, que no podían hacer llegar los suministros con la velocidad requerida para sostener el ritmo de las operaciones. Este inconveniente se subsanó con la intervención logística de la *Luftwaffe*. “*Los planificadores alemanes podían asumir con seguridad que la fuerza de transporte de la Luftwaffe actuaría como lo había hecho en Polonia*”²⁶⁰.

- Unidades de caza, bombarderos en picada y exploración (señaladores de objetivos): se contó con el *Kampfgeschwader* (Escuadrón de Combate) *100 (KGr 100)*, unidad con capacidad de adquisición de blancos y equipada con un grupo de bombarderos *Heinkel He 111 H*. También, con otros tres grupos provistos de 40 bombarderos en picada

²⁵⁹ CLAASEN, Adam R. A. “The Coldest War. The Deployment of the Luftwaffe over Norway 1940-1945”. A Dissertation submitted for the Degree of Doctor of Philosophy in History in the University of Canterbury, 1998, p. 52.

²⁶⁰ CORUM, James S. *Norway 1940. The Luftwaffe’s Scandinavian Blitzkrieg*. Oxford: Osprey, 2021, pp. 13 y 14.

Junkers Ju 87 G Stuka, 40 aviones caza monomotor y monoplaza *Messerschmitt Bf 109 E* y 40 aviones de combate bimotor *Messerschmitt Bf 110*.

- Fuerza de reconocimiento de largo alcance: se dispuso de elementos dependientes de los *Fernaufklärungsgruppe* (Grupo de Reconocimiento de Largo Alcance) 120 y 122 (*FAGr 120* y 122), que pusieron a disposición un total de 24 aviones bimotor *Dornier Do 17* y *Heinkel He 111 H*.

Junto a la fuerza de submarinos, los “ojos” de esta operación en aguas costeras noruegas fueron los aviones de reconocimiento de largo alcance de la *Luftwaffe*. La mayoría de estas aeronaves cumplieron misiones de observación sobre las fuerzas navales enemigas, para luego dirigir a los bombarderos que realizaban los ataques²⁶¹.

- Unidades de cooperación del ejército: para trabajar junto con la *Luftwaffe*, el ejército destinó a la 2(H)/20 2 *Staffel Heeresfliegergruppe* (2^{da} Escuadrilla de Reconocimiento del Grupo de Aviación del Ejército 20), integrada por 10 robustos aviones de reconocimiento de corto alcance *Henschel Hs 126*.
- Unidades de aviación naval: 1) *Küstenfliegergruppe 506 (Kü Fl Gr 506)* (Grupo de Aviación Costera 506) conformada por tres escuadrillas de 50 hidroaviones bimotor *Heinkel He 115*, aptos para reconocimiento y transporte; 2) *Kampfgruppe z.b.V. 108 (KGr zbV 108)* (Grupo de Combate para Propósitos Especiales) integrado por 30 hidroaviones biplano bimotor *Heinkel He 59* y *Junkers Ju 52* modificados como hidroaviones^{262 y 263}. Con el empleo de estos hidroaviones, fue posible cubrir las aguas de los fiordos interiores, característicos de la geografía costera noruega.
- Unidades paracaidistas: si bien se denegó la solicitud de los planificadores de contar con la totalidad de la fuerza de paracaidistas disponible (que por ese entonces era de un

²⁶¹ CLAASEN, Adam R. A. “The Coldest War. The Deployment of the Luftwaffe over Norway 1940-1945”. A Dissertation submitted for the Degree of Doctor of Philosophy in History in the University of Canterbury, 1998, p. 53.

²⁶² Mac NABB, Chris. *Orden de Batalla Luftwaffe Alemana en la II Guerra Mundial*. Madrid: Libsa, 2012., pp. 30-34.

²⁶³ CORUM, James S. *Norway 1940. The Luftwaffe’s Scandinavian Blitzkrieg*. Oxford: Osprey, 2021, pp. 15 y 16.

poco más de un regimiento), el *Oberkommando der Wehrmacht* asignó un batallón reforzado, el *I. Battalion, 1. Fallschirmjäger-Regiment* (1^{er} Batallón/1. Regimiento de Paracaidistas), para apoyar con tres compañías la invasión a Noruega, y con la restante para intervenir en Dinamarca. De esta forma, la primera acción de paracaidistas de la guerra, tuvo lugar como parte de la Operación *Weserübung*²⁶⁴. Todos los elementos aerotransportados, en plena expansión al momento de ejecutarse esta operación, dependían orgánicamente del *7. Flieger-Division* (7^{ma} Division Aérea) de la *Luftwaffe*²⁶⁵.

En total, las fuerzas que la *Luftwaffe* asignó para la campaña a Noruega fueron de aproximadamente 1.000 aviones, que quedaron a disposición del *X. Fliegerkorps*²⁶⁶. Este elemento fue concebido, desde su creación, como un elemento de ataque contra embarcaciones. En octubre de 1939, fue puesto al órdenes del *Generalleutnant* Hans Geisler (1891-1966), un veterano aviador naval con experiencia de combate con hidroaviones de la *Kriegsmarine* en la Primera Guerra Mundial, y que, desde 1933, revistaba en al *Luftwaffe*²⁶⁷.

El cargo de jefe del Estado Mayor de este cuerpo aéreo, lo ocupó, también desde octubre de 1939, el teniente coronel Martin Harlinghausen (1902-1986) oficial que inició su carrera como oficial de superficie de la *Kriegsmarine*, para luego formarse como aviador y convertirse en uno de los más destacados especialistas en ataques contra navíos dentro de la *Luftwaffe*. Anteriormente, había desempeñado, en 1938, el cargo de jefe del *Seefliegerstaffel 88* (Escuadrilla de Aviación Naval 88), unidad con la que combatió durante la Guerra Civil Española integrando la Legión Cóndor²⁶⁸.

Respecto al adiestramiento y entrenamiento, la *Luftwaffe* contaba con una serie de programas y acciones para asegurar que sus oficiales se capacitaran junto con los del resto

²⁶⁴ ELLIS, Chris. *Spearhead. 7th Flieger Division. Students's Fallschirmjäger Elite*. Surrey: Ian Allan Publishing, 2002, p. 18.

²⁶⁵ QUARRIE, Bruce. *Fallschirmjäger. German Paratroopers 1935-1945*. Oxford: Osprey Publishing Ltd., 2001, pp. 6 y 7.

²⁶⁶ “The Raise and Fall of the German Air Force 1933-1945”. *Air Ministry*, Great Britain, 1983., p. 59.

²⁶⁷ CORUM, James S. *Norway 1940. The Luftwaffe's Scandinavian Blitzkrieg*. Oxford: Osprey, 2021, p. 12.

²⁶⁸ HARLINGHAUSEN, Martin. “Registros escritos, patrimonio”, Budesarchiv, Inventario N 692, MA 2, Friburgo.

de las fuerzas. Esto resultó beneficioso, especialmente considerando que la mayoría de los oficiales aeronáuticos provenían del *Heer* o de la *Kriegsmarine*. Según este enfoque, la *Luftkriegsakademie* (Academia de Comando y Estado Mayor Aérea), enseñaba las tácticas de los elementos terrestres. El *Heer* y la *Luftwaffe*, intercambiaban oficiales para actuar como observadores y participantes durante la realización de sus ejercicios anuales de planeamiento sobre la carta, actividad en la que se asignaban unidades de la *Luftwaffe* en apoyo de unidades terrestres específicas para luego materializar las acciones en el terreno²⁶⁹.

5. EL COMANDO Y CONTROL PARA LA OPERACIÓN

En el capítulo 2 de este trabajo, tras analizar la “*Directiva para el «Caso Weserübung»*”, se refirió la particular estructura de mandos superiores que implementó Hitler para poder controlar en forma directa y personal la campaña de Noruega. La resolución del *Führer* generó la aparición de los teatros de guerra dependientes directamente del *Oberkommando der Wehrmacht*²⁷⁰. El general Halder en sus memorias refirió explícitamente que “*la empresa de Noruega fue el primero de los llamados «escenarios de guerra OKW»*”²⁷¹. Desde su génesis, “*Hitler había encomendado la responsabilidad de la planificación del ataque sobre Noruega y Dinamarca, en el que participaban los tres ejércitos al OKW*”²⁷². Ello implicó que la configuración de la cadena de comando y las responsabilidades de supervisión y control de los distintos comandantes operacionales intervinientes, haya sido también muy particular.

Inmediatamente hubo recelos, “*el jefe de la Luftwaffe, Hermann Göring, causó la mayoría de las dificultades [debido a su] gran ego, se sintió ofendido y se negó a tolerar la subordinación de unidades de la fuerza aérea (excepto para el control táctico) a cualquier otro servicio o comando conjunto*”. Aunque, tratándose de la primera operación

²⁶⁹ BAXLEY, Brian T. “9 April 1940 German Invasion of Norway – The Dawn of Decisive Airpower During Joint Military Operations”. Research Paper, Air Command and Staff College, 1997, p. 10.

²⁷⁰ WARLIMONT, Walter. *Inside Hitler's Headquarters 1939-1945*. Novato: Presidio Press 1997 [1964], p. 73.

²⁷¹ HALDER, Franz. *Reflexiones de un Jefe de Estado Mayor*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1955 [1950], p. 127.

²⁷² KEEGAN, John. *La máscara del mando. Un estudio sobre el liderazgo*. Madrid: Turner Publicaciones, 2015, p. 336.

combinada de la guerra, “*cualquier semblanza de una estructura de mando unificada para el Grupo XXI desapareció debido a las protestas de Göring*”. Este comandante, fue quien más problemas causó a los jefes de las otras fuerzas y quien más criticó la planificación previa²⁷³.

Como consecuencia, el X. *Fliegerkorps*, elemento que englobaba los medios aéreos empeñados, fue retirado del control directo del general Falkenhorst y pasó a depender del *Oberkommando der Luftwaffe*, organismo ante el cual dicho general debía presentar sus requerimientos y solicitudes. En la práctica, esto significaba que Falkenhorst “*no tenía un solo avión bajo su control*”. Sus necesidades y requerimientos debían seguir el largo y tortuoso camino desde el Grupo XXI hasta el *Oberkommando der Luftwaffe*, para luego bajar al X. *Fliegerkorps*, quien posteriormente dirigiría los requerimientos a las unidades aéreas correspondientes²⁷⁴.

El comandante en jefe del *Heer*, *Generalfeldmarschall* von Brauchitsch, puso a disposición las divisiones de ejército solicitadas y no planteó más cuestionamientos. Su conformidad fue fingida, pues estaba en contra de la campaña a Noruega desde el inicio, por considerarla una aventura. La inasistencia del general Brauchitsch a la conferencia con Hitler el 2 de abril, en la cual se trató la invasión a Noruega fue una muestra de la oposición generalizada del ejército hacia la Operación *Weserübung*, que sus altos mandos veían viciada de defectos y de peligros inherentes²⁷⁵.

El 5 de marzo de 1940, el general Falkenhorst, impartió las instrucciones dirigidas a las unidades del ejército y de la marina alistadas para invadir Noruega. En ellas, recordó las dependencias de comando:

“El general comandante del XXI Cuerpo de Ejército, General de Infantería von Falkenhorst, queda encargado de la preparación y conducción de la empresa,

²⁷³ LUNDE, Henrik O. *Hitler's Pre-emptive War. The Battle for Norway, 1940*. Havertown: Casemate, 2010, p. 72.

²⁷⁴ CLAASEN, Adam R. A. “The Coldest War. The Deployment of the Luftwaffe over Norway 1940-1945”. A Dissertation submitted for the Degree of Doctor of Philosophy in History in the University of Canterbury, 1998, p. 45.

²⁷⁵ LUNDE, Henrik O. *Hitler's Pre-emptive War. The Battle for Norway, 1940*. Havertown: Casemate, 2010, p. 72.

como comandante de la XXI Agrupación, quedando subordinado directamente al Führer y Comandante Supremo de la Wehrmacht".²⁷⁶

No obstante, Falkenhorst, investido sin intermediaciones por el jefe de Estado para comandar la totalidad de las fuerzas del teatro de operaciones, "*solo estaba realmente al mando directo de las unidades del ejército*". El *Oberkommando der Luftwaffe* y el *Oberkommando der Kriegsmarine*, realizaron su propio planeamiento operacional y táctico, y mantuvieron mandos separados para sus respectivas fuerzas aéreas y navales durante el desarrollo de la campaña. Las fuerzas navales fueron conducidas por los *Marine-Gruppenkommando West* (Comando de las Fuerzas Navales del Oeste) y *Marine-Gruppenkommando Ost* (Comando de las Fuerzas Navales del Este) a cargo, respectivamente de los almirantes Saalwächter y Carls. Ambos, estaban bajo el mando del *Generaladmiral* Hermann Boehm (1884-1972). Finalmente, las fuerzas de aire del X. *Fliegerkorps*, fueron conducidas por el *Generalleutnant* Geisler.

La rivalidad entre los comandantes de las distintas fuerzas, produjo como resultado una cadena de mando compleja y sinuosa. Provocó que la concreción de los objetivos que buscaba la Operación *Weserübung*, quedase en gran medida en manos del profesionalismo y de la criteriosa cooperación interfuerzas, que se vio plasmada entre comandantes y jefes de los niveles tácticos²⁷⁷.

Debe mencionarse, además, que los cuarteles generales para conducir los elementos intervinientes en la operación se ubicaron en Hamburgo, en la misma localidad que según la Orden de Operaciones del Grupo XXI para la Ocupación de Noruega Nro 1, se establecía el puesto comando del general Falkenhorst. Luego de la primera fase de la invasión, y una vez aseguradas las comunicaciones, los elementos de comando de la *Luftwaffe* y del Grupo XXI, fueron reubicados en Oslo.²⁷⁸

²⁷⁶ DIETL, Gerda Luisa y HERRMANN, Kurt. *General Dietl*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1957 [1951], p. 295.

²⁷⁷ CLAASEN, Adam R. A. "The Coldest War. The Deployment of the Luftwaffe over Norway 1940-1945". A Dissertation submitted for the Degree of Doctor of Philosophy in History in the University of Canterbury, 1998, p. 45.

²⁷⁸ CORUM, James S. *Norway 1940. The Luftwaffe's Scandinavian Blitzkrieg*. Oxford: Osprey, 2021, p. 32.

6. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO

Después de haberse analizado con detalle la estructura pormenorizada de las fuerzas que intervendrían en *Weserübung*, operación que según las proyecciones estratégicas alemanas se desarrollaría en un teatro de operaciones secundario; genera asombro la cantidad y variedad de recursos materiales y humanos involucrados. No obstante ello, en comparación con las posteriores invasiones a Francia y a la Unión Soviética, la invasión a Noruega apenas constituye una incursión de segundo orden.

El *Heer* empuñó siete divisiones en Noruega cuyos cuadros de organización hicieron que en cada una de ellas revistaran más de 10.000 efectivos. La *Luftwaffe*, con el X. *Fliegerkorps*, involucró alrededor de 1.000 aeronaves, lo que no solamente demandó una gran cantidad de pilotos, sino también mecánicos, técnicos y especialistas en tierra para que funcionase el subsistema aéreo y se proporcionasen los correspondientes apoyos. Finalmente, la *Kriegsmarine*, desplegada casi en su totalidad en los mares próximos a Noruega, brindó las tripulaciones de las unidades de superficie y submarinos que realizaron la osada maniobra por mar. Asimismo, fuera de los elementos componentes de la *Wehrmacht*, participaron de la operación una gran cantidad de marinos mercantes que debieron tripular los transportes y cisternas con misiones de abastecimiento a las fuerzas invasoras.

Respecto a los medios empleados: el *Heer*, empuñó sus divisiones de infantería y de montaña como sistemas de armas combinadas, con elementos de apoyo de fuego, de ingenieros y de comunicaciones. Hasta una unidad menor de *Panzer*, participó en lo que fue, para el ejército del *Reich*, su primera experiencia anfibia. La *Kriegsmarine*, utilizó todo tipo de naves de superficie, las cuales, además, operaron por primera vez, en la misma zona que la fuerza de submarinos y que los navíos mercantes en apoyo. La *Luftwaffe*, para cumplir sus misiones de transporte, de ataque a aviones y a embarcaciones enemigas, de reconocimientos, de caza-intercepción y de apoyo a las fuerzas terrestres, necesitó una vasta gama de aeronaves y operó, en forma integrada, con elementos de la aviación naval y del ejército.

Del análisis realizado, puede inferirse el trabajo integrado, en el que se involucraron los distintos componentes de la *Wehrmacht*, a saber:

- La necesidad de un rápido transporte de las tropas terrestres de la primera oleada con sigilo. Se mantuvo el velo de la operación y se incidió simultáneamente sobre todos los objetivos costeros, factores que obligarían a que las divisiones de infantería y de montaña, fuesen transportadas en los más veloces buques de guerra de la *Kriegsmarine*. Este apoyo de transporte, apoyado con navíos mercantes, fue repetido en los restantes escalones de desembarco. Constituyó una tarea integrada esencial que permitió la ejecución del movimiento de las fuerzas terrestres hacia sus objetivos.
- El apoyo de la *Luftwaffe* a las fuerzas navales de superficie. Sus misiones de reconocimiento y ataque a navíos británicos, mantuvieron a raya a la amenazante *Royal Navy*. La alejaron de la ruta las de los navíos de la *Kriegsmarine*, al menos hasta que se produjeran los desembarcos iniciales el “*Día W*”.
- El apoyo de las unidades de transporte del *X. Fliegerkorps*, que posibilitaron desplazar con rapidez personal y medios. Abastecieron, además, en tiempo y forma, a los elementos desembarcados en la primera ola e hicieron llegar oportunamente por aire, a parte de los efectivos de las divisiones del ejército durante los tres días siguientes al inicio del desembarco.
- La cobertura de apoyo de fuego aéreo con el que contaron las divisiones del *Heer* para combatir una vez desembarcados. Ello permitió poder conquistar y mantener los objetivos que les fueron asignados.

La *Kriegsmarine* desarrolló una tarea destacada respecto a la asignación y puesta a disposición de medios navales. No obstante, como se verá más adelante, pagó un altísimo precio en pérdida de buques durante esta operación. La forma con que fue diseñado y proyectado el componente naval desde la finalización de la Primera Guerra Mundial, produjo una serie de falencias que afectaron el desarrollo de la invasión a Noruega. Estas limitaciones, sumado a la pérdida de navíos, condicionaron sustancialmente al Tercer *Reich* en la lucha por los mares durante el resto de la guerra. La primera de estas falencias, fue

la ya mencionada falta de una fuerza naval de desembarco de magnitud considerable y en capacidad de realizar operaciones anfibia con proyección de fuerzas de infantería de marina a gran escala. La segunda, fue la carencia de portaaviones²⁷⁹, que privó a la *Kriegsmarine* de un medio que hubiera posibilitado proyectar su poder naval. Con el desarrollo de la guerra e influenciado por los progresivos éxitos obtenidos por el arma submarina en el hundimiento de grandes tonelajes de buques cargueros como parte de una despiadada guerra económica, Hitler se inclinó, por el desarrollo de una *Kriegsmarine* fuerte en submarinos, influenciado por las ideas del almirante Dönitz y más alejado del pensamiento del almirante Raeder, partidario de equilibrar la cantidad y tipo de navíos de superficie con la disponibilidad de sumergibles.

Un aspecto que potenció el trabajo interfuerzas durante la invasión a Noruega, fueron los programas de adiestramiento y de ejercitaciones que llevaron a cabo los oficiales de la *Luftwaffe*, en forma conjunta con elementos del componente ejército. Sus resultados positivos se revelaron inicialmente en Polonia. Además, fue norma en la *Wehrmacht* que los comandos operativos de la *Luftwaffe*, se ubicaran junto a los comandos del ejército a quienes apoyaban²⁸⁰. Este criterio doctrinario y el afán de minimizar los inconvenientes que la compleja cadena de comando generaba respecto al apoyo aéreo, motivó que el Estado Mayor del *Gruppe XXI* tuviese un comandante de la *Luftwaffe* como enlace directo con la fuerza. Así, cualquier solicitud de apoyo o problema surgido pudo ser tratado de inmediato. Estos enlaces aéreos especializados (con sus propios equipos de comunicaciones), se replicaron a nivel cuerpos de ejército y divisiones, y facilitaron considerablemente el trabajo operacional entre elementos aéreos y terrestres²⁸¹.

La idea inicial de que el general Falkenhorst se desempeñe como comandante del teatro de operaciones, al menos para *Weserübung Nord*, se diluyó conforme avanzaba el

²⁷⁹ En diciembre de 1938, Alemania había realizado la botadura de su primer portaaviones bautizado como “*Graf Zeppelin*”, la finalización de su construcción y su puesta en servicio nunca se concretó, ya que los recursos materiales y financieros fueron redirigidos hacia otras áreas de la marina. Ver CHESNEAU, Roger. *The World's Aircraft Carriers, 1914-1945*. London: Arms & Armour Press Ltd., 1986, p. 23.

²⁸⁰ El ya citado “*Truppenführung*” (*U. S. Army* 3-19-36, Report No. 14.507) en su art. 20, p. 5, refiere respecto al trabajo de las fuerzas de tierra con unidades aéreas: “*Las unidades de la fuerza aérea pueden ser asignadas a grupos de ejército, ejércitos, cuerpos de ejército o de caballería, y excepcionalmente a divisiones de infantería y caballería*”.

²⁸¹ CORUM, James S. *Norway 1940. The Luftwaffe's Scandinavian Blitzkrieg*. Oxford: Osprey, 2021, p. 31.

planeamiento. Fue una consecuencia de los egos profesionales, de las rivalidades entre fuerzas y de las objeciones impuestas desde los más altos niveles de la conducción militar. Falkenhorst solo tuvo mando directo sobre las divisiones de su fuerza. Se atentó así contra el elemental principio de unidad de comando, tan necesario para conducir las tropas desplegadas en el terreno durante una campaña tan compleja como esta. Su influencia disminuyó, pero creció progresivamente la intromisión de Hitler en aspectos operacionales y tácticos.

Los problemas referidos a las interferencias en la cadena de comando, fueron plasmados en el informe elaborado por el Estado Mayor del *Gruppe XXI* luego de finalizada la operación. El documento “*enfatisó que cualquier operación futura que involucre las tres fuerzas armados debe llevarse a cabo con un solo comandante que, junto con su Estado Mayor personal, opere «sin restricciones» para asegurar un mando uniforme y sin fricciones*”²⁸².

No obstante, la operación pudo ser concretada porque las disputas entre oficiales de alta jerarquía como Göring, Raeder y Keitel, y sus subordinados inmediatos, fueron disimuladas y atenuadas por los comandantes en el terreno. A nivel táctico, los jefes supieron dejar de lado las cuestiones facciosas de cada fuerza y se concentraron en el cumplimiento de la misión. Este aspecto fue destacado en el informe final, que resaltó que fue gracias a los comandos intermedios y las tropas combatientes de las tres fuerzas, que pudo realizarse un trabajo interarmas casi sin fricciones, logro atribuido a las personalidades de los jefes involucrados, que supieron cooperar estrechamente para superar las deficiencias surgidas en los niveles superiores de comando²⁸³.

²⁸² CLAASEN, Adam R. A. “The Coldest War. The Deployment of the Luftwaffe over Norway 1940-1945”. A Dissertation submitted for the Degree of Doctor of Philosophy in History in the University of Canterbury, 1998, p. 275.

²⁸³ OTTMER, Hans-Martin. “*Weserübung*”: *der deutsche Angriff auf Dänemark und Norwegen im April 1940*. München [u.a.]: Oldenbourg, 1994, pp. 146-149.

CAPÍTULO 4

Las acciones en el terreno de las fuerzas armadas alemanas para invadir Noruega, la batalla de Narvik y la decisión de la campaña

Este capítulo estudiará la forma en que se ejecutó la Operación *Weserübung* y cómo los distintos componentes de la *Wehrmacht* interactuaron entre sí. También, analizará cómo dichas interacciones tuvieron lugar durante la batalla de Narvik y se buscará determinar la importancia que tuvo esta acción en la decisión de la campaña.

1. LOS MOVIMIENTOS NAVALES INICIALES HACIA NORUEGA

El 22 de marzo de 1940 los buques del “escalón de exportación” fueron cargados y atracados en el puerto de Hamburgo. Hitler había acordado con los mandos superiores establecer la fecha para el inicio de la operación, en algún momento del período de la próxima luna nueva, que comenzaba el 7 de abril²⁸⁴. El 2 de ese mes, luego de haber recibido de los comandantes de la *Luftwaffe* y de la *Kriegsmarine* noticias sobre condiciones de vuelo satisfactorias e información de que el hielo no impediría la navegación por el mar Báltico, Hitler fijó “*el 9 de abril como Día WESER y las 0515 como Hora WESER*”²⁸⁵. Para esa oportunidad, las fuerzas debían desembarcar en cada uno de sus objetivos sobre territorio noruego.

El *Großadmiral* Erich Raeder recordó al respecto:

“En nuestras consideraciones acerca del momento más oportuno para iniciar la expedición, era obligado pensar en que para los largos recorridos, sobre todo de los destructores encargados de llevar a Narvik las tropas de montaña del general Dietl, necesitábamos noches oscuras y largas, si queríamos que no los descubriese prematuramente la vigilancia enemiga. Le propuse a Hitler para ello el interlunio y señalé en principio el día fijo del 7 de abril para la partida. El 2

²⁸⁴ DERRY, T. K. *The Campaign in Norway*. London: Her Majesty Stationary Offices, 1953 [1952], p. 23.

²⁸⁵ ZIEMKE, Earl. “The German decision to invade Norway and Denmark”. *Command Decisions*. Washington: Department of the Army, 1960, pp. 21-22.

de dicho mes daba él las órdenes de ejecución de la operación «Maniobra del Weser» y fijaba para ella el 9 de abril de 1940»²⁸⁶.

Los buques que tuvieron como destino Narvik partieron el “Día W-6”, es decir el 3 de abril, en coincidencia con el primer barco petrolero del “escalón de buques tanque”. Los navíos de guerra fueron cargados la misma noche del “Día W-3” (6 de abril) en los puertos de Wesermünde, Cuxhaven, Swinemünde y Wilhemshaven. Los convoyes destinados a Narvik y Trondheim zarparon esa medianoche. El río Weser, del cual provenía el nombre de la operación, tomó protagonismo, no solo por albergar el puerto de Bremen, enclave logístico para la *Kriegsmarine* e industrial para la producción de la defensa, sino porque el estuario de su desembocadura en el Mar del Norte, fue el lugar de concentración y la ruta obligada de paso de una parte considerable de la flota invasora.

La memoria recogida bajo el título “*General Dietl*”, registró los ajetreados preparativos en las instalaciones portuarias: “*el 6 de abril a las 1500 llegó el tren con el comando de la [3. Gebirgs] división, como uno de los primeros, a Wesermünde*”. Destacó que, “*a la luz de los últimos rayos del sol poniente, se podía ver en todas las vías a pelotones de soldados de la marina, bien alineados, que debían ayudar a sus camaradas en el embarco*”. Indicó, además, que “*poco antes de medianoche del 6 de abril, los destroyers habían partido del muelle en Wesermünde y se dirigían a velocidad de marcha hacia el mar del Norte*”²⁸⁷.

Esa noche, la mayoría de los barcos que comenzaron a zarpar desde las 0400 horas del “Día W-3” ya estaban en plena navegación. La hora límite fijada como punto de no retorno, a partir de la cual la operación no tenía marcha atrás, fue establecida para las 1500 del “Día W-3”²⁸⁸.

En los navíos de la escuadra, tanto para las tropas del ejército alemán embarcadas como para las tripulaciones, el destino final seguía siendo un misterio, conforme lo exigido

²⁸⁶ RAEDER, Erich. *Mi vida*. Barcelona: Luis de Caralt, 1958 [1957], p. 363.

²⁸⁷ DIETL, Gerda Luisa y HERRMANN, Kurt. *General Dietl*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1957 [1951], pp. 60 y 64.

²⁸⁸ ZIEMKE, Earl. “The German decision to invade Norway and Denmark”. *Command Decisions*. Washington: Department of the Army, 1960, p. 22.

durante el planeamiento para mantener el secreto. Antes de zarpar, el comodoro Friedrich Bonte (1896-1940) comandante del grupo de buques de guerra que tenían como destino el puerto noruego de Narvik, expresó a sus marinos: “*Esta noche a las 2300 zarparemos para una empresa que será más audaz que todo lo efectuado hasta ahora*”. Agregó que para cumplir esta misión “*nos acompañarán camaradas del Ejército, cazadores de montaña de Austria*”, y enfatizó que el “*objetivo de nuestra empresa lo puedo decir sólo después de nuestra salida; pero sé que vuestros ojos brillarán cuando lo sepáis*”²⁸⁹.

Antony Beevor (nacido en 1946), refirió desde la óptica británica: “*sin saberlo los británicos, una gran fuerza naval, con soldados de infantería a bordo, ya había zarpado de Wilhemshaven el 7 de abril, rumbo a Trondheim y a Narvik*”. Se trataba del grupo de barcos de guerra integrado por “*los cruceros de batalla Gneisenau y Scharnhorst*” y acompañados por “*el crucero pesado Admiral Hipper y catorce destructores*”; además, destacó que “*otros cuatro grupos navales se dirigían a puertos del sur de Noruega*”²⁹⁰.

La operación en curso implicaba a la *Kriegsmarine* múltiples desafíos y dificultades profesionales que “*se indicaban en la orden dirigida por el almirante Raeder a los buques: «La Marina tiene una gran responsabilidad, debiendo realizarse el máximo esfuerzo. La acción rápida y la sorpresa son las bases del éxito. Los buques deben hacer frente a todos los obstáculos que se presenten, rompiendo toda resistencia con energía y valor»*”²⁹¹.

2. LOS DESEMBARCOS EN LOS OBJETIVOS DEL LITORAL MARÍTIMO NORUEGO (Ver Anexos 6 y 7)

Durante la noche del 8 de abril de 1940, comenzaron los movimientos de tropas alemanas del *Höheres Kommando z.b.V. XXXI* (Alto Mando para Servicios Especiales XXXI) hacia la frontera con Dinamarca. Llevaban el rumbo previsto en la planificación de la Operación *Weserübung Süd*. A las 0515 horas del día 9 de abril, cruzaron la frontera y los defensores daneses apenas ofrecieron resistencia. Durante el día, avanzaron las fuerzas

²⁸⁹ DIETL, Gerda Luisa y HERRMANN, Kurt. *General Dietl*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1957 [1951], p. 64.

²⁹⁰ BEEVOR, Antony. *The Second World War*. Ediciones de Pasado y Presente, 2012, p. 187.

²⁹¹ CARRERO, Guillermo. *El III Reich en el Mar. Hitler, el Mando Naval y la Batalla de las Comunicaciones*. Ediciones Prensa del Movimiento, 1950, p. 135.

terrestres y navales alemanas, con apoyo de la *Luftwaffe*. Ocuparon sus objetivos, y al día siguiente, a las 0720 horas, el gobierno danés capituló ante la amenaza de que Copenhague sería bombardeada²⁹².

En la campaña danesa, se lanzaron por primera vez fracciones orgánicas de paracaidistas. Pertenecían a la 4. *Kompanie* (4^{ta} Compañía) del I. *Battalion*, I. *Fallschirmjäger-Regiment* (1^{er} Batallón/1. Regimiento de Paracaidistas). Su jefe era el mayor Friedrich Erich Walther (1903-1948). Saltaron a baja altura desde *Junkers Ju 52*. Tuvieron la misión de capturar la fortaleza de Masnedø, de apoderarse del puente que unía Copenhague con su terminal ferroviaria y de tomar la base aérea de Aalborg²⁹³. Descendieron alrededor de sus objetivos y causaron tal impresión, que llegaron a sus destinos sin disparar un solo tiro, pues los defensores huyeron sorprendidos²⁹⁴.

En forma simultánea se realizaron los movimientos navales y los desembarcos previstos en territorio noruego para la Operación *Weserübung Nord*. Ese mismo día, la prensa mundial, reflejó en sus portadas los acontecimientos bélicos. Dinamarca y Noruega se metían en la guerra.

El diario conservador londinense *Evening Standard* del 9 de abril de 1940, tituló en su portada: “*NORWAY AND DENMARK INVADED: THE ALLIED WILL GIVE FULL AID*” (NORUEGA Y DINAMARCA INVADIDAS: LOS ALIADOS DARÁN AYUDA COMPLETA), Su interior amplió la información: “*GERMAN FORCES LANDED ON THE SOUTH COAST OF NORWAY AT 3 A.M. AND ARE REPORTED TO HAVE OCCUPIED A NUMBER OF TOWNS*” (LAS FUERZAS ALEMANAS DESEMBARCARON EN LA COSTA SUR DE NORUEGA A LAS 3 A. M. Y SE INFORMA QUE HAN OCUPADO VARIAS CIUDADES)²⁹⁵.

²⁹² ZIEMKE, Earl. “The German decision to invade Norway and Denmark”. *Command Decisions*. Washington: Department of the Army, 1960, pp. 59-62.

²⁹³ AILSBY, Christopher. *Hitler's Sky Warriors German Paratroopers in Action 1939-1945*. London: Spell Mount Limited, 2000, p. 39.

²⁹⁴ Mac NABB, Chris. *Orden de Batalla Luftwaffe Alemana en la II Guerra Mundial*. Madrid: Libsa, 2012., p. 33.

²⁹⁵ EVENING STANDARD. “NORWAY AND DENMARK INVADED: THE ALLIED WILL GIVE FULL AID”, Londres, martes 9 de abril de 1940.

El diario estadounidense *The New York Times* del 9 de abril de 1940, dedicó su primera plana a la Operación *Weserübung*: “*GERMAN OCCUPY DENMARK, ATTACK OSLO; NORWAY THEN JOINS WAR AGAINST HITLER; CAPITAL IS REPORTED BOMBED FROM AIR*” (ALEMANIA OCUPA DINAMARCA, ATACA OSLO; NORUEGA ENTONCES SE UNE A LA GUERRA CONTRA HITLER; SE INFORMA QUE LA CAPITAL FUE BOMBARDEADA DESDE EL AIRE). Complementó las noticias con un mapa que tituló: “*NEW THEATRE OF WAR IS OPEN*” (SE ABRE UN NUEVO TEATRO DE GUERRA)²⁹⁶.

El periodista y corresponsal de guerra William L. Shirer (1904-1993), se encontraba el 9 de abril en Berlín y asentó en su diario:

“En este día de primavera, Hitler ha ocupado un par de países más. Al amanecer, las fuerzas nazis invadieron los dos estados neutrales de Dinamarca y Noruega, con el fin, como lo expresa piadosamente un comunicado oficial, de "proteger su libertad e independencia". Tras doce rápidas horas, parece que todo ha terminado. Dinamarca, con quien Hitler había firmado un pacto de no agresión de diez años solo un año antes, ha sido completamente invadida, y todos los puntos militares importantes en Noruega, incluida la capital, están ahora en manos nazis. La noticia es asombrosa”²⁹⁷.

El desarrollo de las operaciones dio titulares y contenidos a los periódicos mundiales, cuyos lectores siguieron con interés las noticias de la invasión. Mientras tanto, la realidad era más cruda de lo que podía reflejar la prensa. En el escenario de la acción, el grupo de destructores que debía llegar a Narvik bajo el mando del comodoro Friedrich Bonte, ya se encontraba en zona desde la noche del 8 de abril. Alrededor de las 0440 horas, dos destructores desembarcaron tropas de asalto para capturar dos fuertes costeros

²⁹⁶ THE NEW YORK TIMES. “GERMAN OCCUPY DENMARK, ATTACK OSLO; NORWAY THEN JOINS WAR AGAINST HITLER; CAPITAL IS REPORTED BOMBED FROM AIR”. Nueva York, martes 9 de abril de 1940.

²⁹⁷ SHIRER, William L. *Berlin Diary. The Journal of a Foreign Correspondant 1934-1941*. New York: Alfred A. Knopf, 1942, p. 310.

cercanos, mientras que a otros tres navíos se los envió a tomar los depósitos del ejército noruego de Elvegaardsmoen, una localidad distante unos 15 kilómetros al norte de Narvik.

Los tres barcos restantes se dirigieron hacia Narvik. Torpedearon y hundieron dos buques noruegos de defensa costera que ofrecieron resistencia. Los desembarcos se llevaron a cabo sin mayores dificultades y en Elvegaardsmoen las tropas noruegas fueron absolutamente sorprendidas. Los atacantes capturaron una gran cantidad de reservas de suministros que les fueron de utilidad para sortear los inconvenientes que la velocidad de la operación les planteó²⁹⁸.

El general Dietl desembarcó en Narvik con elementos del Estado Mayor de su 3. *Gebirgs-Division* y con la mayoría de los efectivos de los tres batallones del *Gebirgs-Jäger-Regiment 139* (Regimiento de Cazadores de Montaña 139). Luego de conferenciar con el coronel Konrad Sundlo (1881-1965) comandante de las tropas defensoras, logró la rendición de la mayor parte de las fuerzas locales. En un breve espacio de tiempo, “*los cazadores de montaña habían ocupado todos los puntos estratégicos, del pueblo: central telefónica, estación, cuarteles... fortificando algunas posiciones de defensa, organizando un plan de defensa antiaérea*”. En “*el Hotel Royal [se instaló] el Estado Mayor del General Dietl*”. Desde allí comenzó a planificar las siguientes acciones y envió un célebre telegrama “*para el General von Falkenhorst: «Aufgabe Narvik planmässig durchgeführt» (Misión Narvik ejecutada forma prevista)*”²⁹⁹.

A pesar de la ocupación inicial de la totalidad de Narvik y sus alrededores, la situación de las tropas alemanes allí instaladas era inestable: el “escalón de exportación” no había llegado. Solo un buque petrolero se hallaba en Narvik. Los restantes se perdieron en distintas circunstancias. El suceso complicó el reabastecimiento de los destructores que habían llegado con sus depósitos de combustible vacíos. Estos buques de abastecimiento eran los responsables de traer partes esenciales del equipo de las tropas terrestres, los víveres para alimentarse, y especialmente la artillería, carencias que se hicieron sentir en los siguientes combates. “*El General Dietl escribió de su puño y letra sobre las causas de*

²⁹⁸ ZIEMKE, Earl. “The German decision to invade Norway and Denmark”. Command Decisions. Washington: Department of the Army, 1960, p. 46.

²⁹⁹ MORDAL, Jacques. *La Campaña de Noruega*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1951 [1949], p. 247.

su no llegada en el diario de guerra del [destructor Z 21] «*Wilhelm Heidkamp*»: "Fueron capturados o torpedeados por el enemigo, pues sino hubieran estado presentes oportunamente"³⁰⁰.

El grupo de buques de guerra 2 permaneció frente a las costas noruegas durante todo el día 8 de abril. Pasada la medianoche, se dirigió a toda velocidad hacia su objetivo. Al ingresar al fiordo interior de Trondheim, los navíos recibieron fuego de la batería costera de Hynes. Respondieron con descargas de los dos cañones de las torretas traseras del crucero pesado *Admiral Hipper*. Tres de los destructores desembarcaron tropas para asaltar las defensas costeras próximas, mientras que el crucero pesado y el restante destructor, pusieron proa hacia Trondheim, donde bajaron anclas a las 0530 horas³⁰¹. Las fuerzas de desembarco lideradas por el jefe del *Gebirgs-Jäger-Regiment 138* (Regimiento de Cazadores de Montaña 138) no hallaron resistencia y al anochecer aseguraron la ciudad. Las baterías costeras de Brettingnes, Hynes y Agdenes, junto con el aeródromo de Vrenes permanecieron en manos de los defensores.

Al igual que en Narvik, los buques cisterna y las embarcaciones del “escalón de exportación”, tampoco se encontraban disponibles en Trondheim. Provocaron los mismos problemas logísticos a las tropas que habían capturado ese puerto. Ese mismo día, cuatro hidroaviones de reconocimiento costeros pertenecientes al *Küstenfliegergruppe 506* (*Kü Fl Gr 506*) (Grupo de Aviación Costera 506) llegaron al puerto, y si bien quedaron fuera de servicio por daños al realizar el amarizaje, no dispusieron de combustible para reabastecerse³⁰².

Se esperaba que el desplazamiento del grupo de barcos de guerra 3, fuese particularmente peligroso. Transitarían cerca de la base británica de Scapa Flow, desde la cual, en nueve horas de navegación, se podía llegar a Bergen, ciudad noruega que se constituía en probable objetivo para un contraataque británico. Apenas alcanzaron los

³⁰⁰ DIETL, Gerda Luisa y HERRMANN, Kurt. *General Dietl*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1957 [1951], p. 100.

³⁰¹ MAIER, Klaus A., ROHDE, Horst, STEGEMANN Brend, UMBREIT Hans. *Germany and the Second World War (Volume II). Germany's Initial Conquests in Europe*. Oxford: Charleston Press, 1991, pp. 208 y 209.

³⁰² ZIEMKE, Earl. “The German decision to invade Norway and Denmark”. *Command Decisions*. Washington: Department of the Army, 1960, p. 48.

fiordos sin ser perturbados, las embarcaciones alemanas avanzaron directamente hacia Bergen. Para llegar al horario previsto, no esperaron que las baterías costeras fueran capturadas por las tropas desembarcadas. El crucero ligero *Königsberg* fue alcanzado por tres impactos provenientes de la costa y el buque escuela de artillería *Bremse* por uno³⁰³.

A las 0620 horas las tropas desembarcadas tomaron Bergen, tras una débil resistencia. Para las 0930 horas se silenciaron las baterías noruegas: los daños que habían causado al crucero *Königsberg*, impidieron que se pudiera hacer a la mar. Durante el día, llegaron tres hidroaviones que desembarcaron refuerzos alemanes y al cierre de la tarde, las embarcaciones alemanas fueron atacadas por doce bombarderos británicos que no lograron impactar sus bombas³⁰⁴.

Luego de un bombardeo en picada y del aterrizaje de una compañía de tropas paracaidistas, se trasladaron por aire dos batallones de infantería para ocupar Stavanger. Nueve kilómetros al suroeste de esta localidad, se situaba el aeródromo de Sola. No obstante ser el más importante de Noruega, no contaba con una protección antiaérea regular. Este aspecto, sumado al hecho de que los pocos aviones noruegos disponibles recibieron la orden a las 0800 horas de volar hacia el este, facilitó la tarea de las fuerzas invasoras.

Seis cazabombarderos *Messerschmitt Bf 110* destruyeron los aviones noruegos. Le siguieron diez aeronaves de transporte de las que descendieron ciento veinte paracaidistas de la *3. Kompanie* (3^{ra} Compañía) del *I. Battalion, 1. Fallschirmjäger-Regiment* (1^{er} Batallón/1. Regimiento de Paracaidistas). Estas tropas capturaron el aeródromo luego de una breve lucha³⁰⁵. Su acción permitió la llegada de la fuerza principal a bordo de 250 aviones que transportaron 5.000 hombres. Esta fuerza se dirigió por mitades, al aeródromo de Sola y hacia el cercano puerto de hidroaviones. Como en Dinamarca, el innovador método del asalto desde el aire volvió a dar buenos resultados para los invasores³⁰⁶.

³⁰³ MAIER, Klaus A., ROHDE, Horst, STEGEMANN Brend, UMBREIT Hans. *Germany and the Second World War (Volume II). Germany's Initial Conquests in Europe*. Oxford: Charleston Press, 1991, p. 209.

³⁰⁴ ZIEMKE, Earl. "The German decision to invade Norway and Denmark". *Command Decisions*. Washington: Department of the Army, 1960, p. 49.

³⁰⁵ DERRY, T. K. *The Campaign in Norway*. London: Her Majesty Stationary Offices, 1953 [1952], pp. 39 y 40.

³⁰⁶ Mac NABB, Chris. *Orden de Batalla Luftwaffe Alemana en la II Guerra Mundial*. Madrid: Libsa, 2012., p. 34.

Uno de los buques del “escalón de exportación” destinado a Stavanger, un carbonero que transportaba la artillería de campaña y de defensa aérea alemana³⁰⁷, despertó sospechas y fue hundido por un destructor noruego en proximidades del puerto, pasada la medianoche del 8 de abril. Otros tres barcos del primer “escalón de transporte marítimo” llegaron en oportunidad, durante la mañana del 9 de abril, transportando tropas de refuerzo, abastecimientos y equipos de primera necesidad para las fuerzas invasoras.

Horas antes de la invasión, hubo un incidente que puso en vilo toda la operación y que causó pánico entre los mandos alemanes. El carguero alemán *Río de Janeiro*, se negó a ser identificado por el submarino polaco *Orzel*, que operaba al servicio de la *Royal Navy* frente a la localidad noruega de Lillesand (ubicada sobre la costa norte del estrecho de Skagerrak y a unos 25 kilómetros al noreste de Kristiansand). Recibió dos torpedos, uno de los cuales, impactó en la sala de máquinas e hizo arder al carguero, que se llenó de agua y se escoró. Explotó diez minutos antes de la una de la tarde. El *Río de Janeiro* formaba parte del primer “escalón de transporte marítimo” y transportaba artillería de campaña y antiaérea, vehículos, caballos y tropas del *Heer*, con destino final Bergen³⁰⁸.

Más de 150 náufragos alemanes, algunos de ellos vistiendo uniformes militares, fueron rescatados de las heladas aguas por pescadores y buques noruegos. Estos, “*al ser interrogados, revelaron a las autoridades noruegas que estaban en camino, con armas y transporte, para «proteger Bergen»*”³⁰⁹. Ante esta situación, el *Oberkommando der Wehrmacht*, supuso que la invasión a Noruega había sido delatada, perdiéndose la tan necesaria sorpresa para el éxito de los desembarcos. Afortunadamente para los atacantes, ni los mandos navales noruegos ni el Almirantazgo británico, gestionaron adecuadamente la información obtenida de este hundimiento. Recién se percataron de la invasión, bien entrada la noche del 8 de abril.

³⁰⁷ DERRY, T. K. *The Campaign in Norway*. London: Her Majesty Stationary Offices, 1953 [1952], p. 40.

³⁰⁸ El libro titulado *Da krigen kom til Lillesand: den dramatiske torpederingen av "Rio de Janeiro" 8. april 1940* (Cuando la guerra llegó a Lillesand: el dramático torpedeo del “Río de Janeiro”, 8 de abril de 1940) escrito por Kristen Taraldsen en 1984, narra los pormenores de este incidente desde la perspectiva noruega.

³⁰⁹ DERRY, T. K. *The Campaign in Norway*. London: Her Majesty Stationary Offices, 1953 [1952], p. 30.

Mientras tanto, a unos 60 kilómetros al sur de Stavanger, los dragaminas que transportaban tropas para tomar la pequeña localidad de Egersund y su estación telegráfica, cumplieron con su misión sin inconvenientes³¹⁰.

Los buques con destino a Kristiansand y Arendal (grupo de barcos de guerra 4) liderados por el crucero ligero *Karlsruhue* partieron desde el puerto de Wesermünde el 8 de abril a las 0500 horas. Navegaron en tres formaciones separadas de acuerdo a las velocidades de las distintas unidades navales. Pasada la medianoche, la lancha torpedera *Greif* fijó su rumbo en dirección a Arendal. Allí desembarcó un escuadrón de motocicletas para las 0900 horas, retrasado por la niebla, pero sin encontrar resistencia³¹¹.

Los navíos con rumbo a Kristiansand, puerto que domina el lado norte del acceso a la zona marítima de Skagerrak, también se retrasaron por causa de la densa niebla. Al disiparse, se aproximaron por el fiordo de Kristiansand. El factor sorpresa ya estaba perdido y recibieron fuego de las baterías costeras de Odderoy. Después de las 0930 horas y luego de tres intentos de aproximación, los navíos alemanes dispusieron del apoyo aéreo de bombarderos de la *Luftwaffe* que silenciaron las baterías costeras. Los barcos atracaron en Kristiansand sin resistencia y ocuparon las baterías antes del mediodía y la ciudad por la tarde. Recién entonces, tres buques del primer “escalón de transporte marítimo”, arribaron al puerto transportando tropas y abastecimientos³¹².

Finalmente, la fuerza con destino a la capital noruega, zarpada de Kiel durante la mañana del 8 de abril, llegó a la entrada del fiordo de Oslo poco antes de la medianoche. El contraalmirante Oskar Kummetz (1891-1980), oficial al mando del grupo de buques de guerra, creyó que sería posible pasar por el estrecho de Dråbak y delante la fortaleza de Oskarsborg, sin encontrar una seria resistencia. Pero incurrió en un grave error de apreciación.

³¹⁰ ZIEMKE, Earl. “The German decision to invade Norway and Denmark”. Command Decisions. Washington: Department of the Army, 1960, p. 49.

³¹¹ MAIER, Klaus A., ROHDE, Horst, STEGEMANN Brend, UMBREIT Hans. *Germany and the Second World War (Volume II). Germany's Initial Conquests in Europe*. Oxford: Charleston Press, 1991, p. 209.

³¹² ZIEMKE, Earl. “The German decision to invade Norway and Denmark”. Command Decisions. Washington: Department of the Army, 1960, pp. 49-51.

Como consecuencia del intenso fuego recibido desde las baterías costeras noruegas, el crucero pesado *Blücher* resultó seriamente dañado. Luego de recibir dos torpedos, se hundió. Unos pocos náufragos lograron alcanzar una isla cercana: entre ellos, el mismo contralmirante Kummetz, el oficial al mando del navío hundido, capitán Heinrich Woldag (1892-1940) y el *Generalmajor* Erwin Engelbrecht, comandante de la *163. Infanterie-Division*. El crucero pesado *Lützow* se constituyó en buque insignia y también fue alcanzado y dañado de consideración por el fuego costero de los defensores. Luego de desembarcar tropas para intentar neutralizar las baterías noruegas y de apoyar con fuego de su batería secundaria la operación anfibia, recibió la orden de abandonar el fiordo y regresar a Alemania para ser reparado³¹³.

La espesa niebla matinal y el fuego antiaéreo que defendía Oslo, provocaron complicaciones y retrasos en el lanzamiento de los paracaidistas y en los desembarcos aéreos previstos. La plana mayor y la *2. Kompanie* (2^{da} Compañía) del *I. Battalion, 1. Fallschirmjäger-Regiment* (1^{er} Batallón/1. Regimiento de Paracaidistas) que debían capturar el aeródromo de Fornebu y mantenerlo hasta la llegada de las tropas de la *163. Infanterie-Division*, abortaron la misión por orden del comando del *X. Fliegerkorps*³¹⁴.

La intervención de un grupo de bimotores *Messerschmitt Bf 110*, que con sus ametralladores y cañones atacaron la pista, posibilitó que un batallón de infantería embarcado en el primer grupo de transporte aéreo que no había cumplido la orden impartida por el *X. Fliegerkorps* de suspender la misión, por no estar subordinado a este comando, lograra para el mediodía, tomar el aeródromo de Fornebu. Con las fuerzas de infantería y paracaidistas que llegaron a continuación, ocuparon la capital noruega por la tarde.

Fue gracias a que el “*despejamiento sobrevino a las 9.00*” y la modificación de las condiciones meteorológicas que eran “*execrables*”, que “*precedidos por los bombarderos, los aparatos de transporte regresaron sobre Fornebu [y ya para el] mediodía, a pasar del mal tiempo, muchas compañías de la D. 163 habían sido puestas en tierra*”³¹⁵.

³¹³ MAIER, Klaus A., ROHDE, Horst, STEGEMANN Brend, UMBREIT Hans. *Germany and the Second World War (Volume II). Germany's Initial Conquests in Europe*. Oxford: Charleston Press, 1991, p. 210.

³¹⁴ Mac NABB, Chris. *Orden de Batalla Luftwaffe Alemana en la II Guerra Mundial*. Madrid: Libsa, 2012., p. 34.

³¹⁵ MORDAL, Jacques. *La Campaña de Noruega*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1951 [1949], pp. 220-221.

Merced al eficiente desempeño de los elementos de aviación de distinto tipo, en todos los lugares de desembarco “*los alemanes aumentaron sus diminutas fuerzas terrestres mediante un intenso empleo del poder aéreo, después de que unidades de la Luftwaffe adelantasen sus bases y comenzasen a operar desde los aeródromos noruegos a últimas horas del primer día*”³¹⁶.

Dos sucesos permitieron ponerse a resguardo al rey noruego Haakon VII (1872-1957): la resistencia de sus soldados que demoró a los atacantes y los impedimentos climáticos sufridos por las fuerzas de la *Wehrmacht* destinadas a ocupar Oslo y sus alrededores. La familia real y el gobierno, transportando las reservas de oro del país, lograron escapar de la ciudad capital hacia el interior del país. Más tarde, fueron evacuados hacia Gran Bretaña y desde allí continuaron la resistencia³¹⁷.

Entre el 8 y el 10 de abril, durante los dos primeros días de operaciones y a pesar de los contratiempos provocados por la débil reacción noruega, por la moderada intervención británica y por las difíciles condiciones marítimas y meteorológicas bálticas, los diferentes elementos de la *Wehrmacht* ocuparon los objetivos costeros que se habían propuesto durante el planeamiento de la operación. “*Los ataques alemanes al amanecer en el sur y centro de Noruega deben considerarse un éxito sin precedentes. Al final del día del 9 de abril, todos los principales centros de población y puertos noruegos estaban en manos alemanas*”³¹⁸.

Todos los autores clásicos refirieron la estrepitosa caída del telón en la campaña escandinava. Liddell Hart, sintetizó:

“*a primeras horas del 9 de abril, pequeños destacamentos de tropas alemanas, transportados principalmente en buques de guerra, desembarcaron en los principales puertos de Noruega, desde Oslo hasta Narvik, y los capturaron con poca dificultad*” [...]

³¹⁶ CITINO, Robert M. *El Modo Alemán de la Guerra: De la Guerra de los Treinta Años al Tercer Reich*. Málaga: Ediciones Salamina, 2018, p. 366.

³¹⁷ ZIEMKE, Earl. “The German decision to invade Norway and Denmark”. *Command Decisions*. Washington: Department of the Army, 1960, pp. 51 y 52.

³¹⁸ LUNDE, Henrik O. *Hitler's Pre-emptive War. The Battle for Norway, 1940*. Havertown: Casemate, 2010, p. 110.

“el colapso de sus contramedidas [de los aliados] dejó a Alemania en posesión de toda Noruega, junto con Dinamarca”³¹⁹.

Por su parte, Winston Churchill, en su obra *The Second World War*, detalló las formas de las acciones, los medios empleados y los resultados obtenidos por las fuerzas alemanas durante las primeras jornadas de la invasión a Noruega:

“La sorpresa, la crueldad y la precisión caracterizaron el ataque a la inocente y desprotegida Noruega, en el que participaron siete divisiones del Ejército. Los elementos más destacados del plan fueron ochocientos aviones de operaciones y entre doscientos cincuenta y trescientos aviones de transporte. En cuarenta y ocho horas todos los puertos principales de Noruega cayeron en manos de los alemanes”³²⁰.

Con sentimientos encontrados: pena por la caída noruega y admiración por los logros alemanes, refirió la eficiencia operativa de la *Wehrmacht*:

“La península de Noruega tiene casi mil seiscientos kilómetros de largo, no está densamente poblada y las carreteras y las líneas férreas son escasas, sobre todo en el norte. La rapidez con que Hitler consiguió dominar el país fue una hazaña política y bélica notable, y un ejemplo perdurable de la meticulosidad, la maldad y la brutalidad alemanas”³²¹.

El dominio alemán de la táctica de la guerra relámpago se combinó con una audaz coordinación de desembarcos anfibios y operaciones aerotransportadas. El mundo presenciaba una nueva forma de hacer la guerra, en la que los tres componentes de la *Wehrmacht* actuaban de manera sincronizada. Los grandes estrategas militares de la historia habrían observado con asombro cómo la modernidad tecnológica potenciaba la

³¹⁹ LIDDELL HART, Basil H. *The other side of the hill. Germany's Generals their rise and fall, with their own accounts of military events 1939-1945*. London: Cassell and Company Ltd., 1948, pp. 45-46.

³²⁰ CHURCHILL, Winston S. *La Segunda Guerra Mundial*. Buenos Aires: El Ateneo, 2017 [1959], p. 248.

³²¹ CHURCHILL, Winston S, op. cit., p. 249.

velocidad y efectividad de la maniobra. Sin duda, en aquellos primeros días de abril de 1940, se estaba ante una revolución en el arte de la guerra.

3. LA REACCIÓN BRITÁNICA Y LA BATALLA DE NARVIK

La captura de los puertos noruegos se había desarrollado con una rapidez y precisión impresionantes. Luego del cuarto día, la Operación *Weserübung*, ingresaba en una nueva fase: la reacción enemiga. Las fuerzas alemanas, todavía no habían logrado la rendición noruega que le daría al *Gruppe XXI* del general Falkenhorst, el control de las líneas de comunicación en el interior del país. Ese control permitiría conectar las tropas que habían tomado los distintos puertos y localidades estratégicas³²².

En las siguientes semanas, se produciría la reacción aliada, que provocó varios combates terrestres, aéreos y navales. Era la respuesta de las fuerzas británicas, que, junto con otros elementos aliados y las tropas noruegas aun no empeñadas, intentaban rechazar a las fuerzas invasoras. Así lo refirió la crónica: “*Una semana después del golpe alemán hubo desembarcos británicos en el norte y el sur de Trondheim, en Namsos y Aandalsnes, respectivamente, como operación preliminar a un ataque serio a Trondheim*”³²³. Los países aliados buscaron poner en práctica algunos de los planes de contingencia (o al menos parte de ellos) que tenían previstos para el caso de Noruega y el sector escandinavo. Llevaban los nombres claves de *Wilfred* y *R 4*.

Ambos planes estaban relacionados. La Operación *Wilfred* tenía un carácter más defensivo, e implicaba la colocación de minas en los accesos a los fiordos de las aguas noruegas. Buscaba proteger la neutralidad de este país; esto implicaba que, si las acciones de minado comenzaban antes de cualquier indicio de hostilidad alemana, podrían provocar una reacción adversa. El *Plan R 4*, entraba en vigencia en el momento en que se produjera un desembarco alemán o hubiese indicios de él.

³²² ZIEMKE, Earl. “The German decision to invade Norway and Denmark”. *Command Decisions*. Washington: Department of the Army, 1960, p. 63.

³²³ LIDDELL HART, Basil H. *Historia de la Segunda Guerra Mundial I*. Barcelona: Caralt, 1998 [1970], p. 78.

Los principales objetivos de los planes aliados eran recuperar Narvik y el ferrocarril que se dirigía a la frontera sueca. Se preveía que este puerto fuese reconquistado por una fuerza de 18.000 efectivos, conformada por una brigada de infantería, reforzada con una batería de defensa aérea. Además, se evaluaban acciones para ocupar Trondheim y Bergen, para atacar Stavanger y para destruir el aeródromo de Sola³²⁴.

En el transcurso de los días, las tropas alemanas desembarcadas expandieron sus áreas de control. Aseguraron las localidades que inicialmente habían conquistado en los desembarcos iniciales del 9 de abril, y buscaron, además, internarse en territorio noruego. Si bien las tropas aliadas y las fuerzas remanentes del ejército noruego, comenzaron a ofrecer resistencia, “*se hizo evidente que los 12.000 soldados británicos y franceses [y también polacos] que habían desembarcado no podían mantener sus posiciones frente a las fuerzas alemanas superiores*”³²⁵, que venían incrementando sus efectivos desde el inicio de la invasión.

Ante la manifiesta inferioridad en efectivos terrestres y la evidente superioridad aérea local alemana, “*los comandantes de la operación aconsejaron la evacuación*”. Así, en los primeros días de mayo, las tropas inglesas y francesas que combatían en las zonas aledañas a Oslo, Trondheim, Bergen, Stavanger y Kristiansand fueron evacuadas. Las unidades noruegas se rindieron una a una y cayeron en poder de las fuerzas invasoras. El reembarco de las tropas aliadas “*quedó completo el día primero de mayo, y el día 2 los alemanes se encontraron con el control absoluto del sur y del centro de Noruega*”³²⁶.

El *Gruppe XXI* tomó posesión efectiva del sur y del centro de Noruega en tres semanas. Sometió a las fuerzas noruegas y derrotó dos potentes equipos aliados de desembarco, en el extremo norte. No obstante, en Narvik, la batalla crucial de la campaña apenas comenzaba: “*Narvik era el gran premio de la campaña noruega*” [...] “*para los*

³²⁴ ZIEMKE, Earl. “The German decision to invade Norway and Denmark”. Command Decisions. Washington: Department of the Army, 1960, pp. 24 y 25.

³²⁵ MAIER, Klaus A., ROHDE, Horst, STEGEMANN Brend, UMBREIT Hans. *Germany and the Second World War (Volume II). Germany's Initial Conquests in Europe*. Oxford: Charleston Press, 1991, p. 213.

³²⁶ LIDDELL HART, Basil H. *Historia de la Segunda Guerra Mundial I*. Barcelona: Caralt, 1998 [1970], p. 79.

*alemanes tomar el resto de noruega, y perder Narvik, era en efecto, perder la campaña*³²⁷. Los aliados que aún permanecían en suelo noruego, se plantearon conservar ese puerto:

*“concentraron sus esfuerzos en conquistar Narvik, más por salvar la honra que porque confiaran en sus antiguos propósitos de alcanzar las minas de hierro de Suecia. El desembarco original inglés en aquella área había sido realizado el 14 de abril”*³²⁸.

Así, se configuró Narvik como objetivo principal de la campaña por su importancia política, económica y estratégica, por el transporte del mineral del hierro y por las rutas marítimas de navegación por el Mar del Norte. Para ocupar este objetivo material y definir la suerte de esta campaña, se libraría una batalla bajo los más elementales preceptos clausewitzianos. En su obra *Vom Kriege* (De la Guerra o Sobre la Guerra) Carl Von Clausewitz (1780-1831) sostuvo que una batalla era *“una contienda en la que interviene la fuerza principal, no una acción insignificante que persigue objetivos secundarios [...] una contienda por la victorial real que se dirime con todas las fuerzas disponibles”*. La posesión de Narvik adquirió la característica de *“verdadero centro de gravedad de la guerra”*³²⁹.

Un análisis metodológico de las acciones en Narvik mediante una secuencia temporal, permite dividir la batalla en tres fases o momentos bien diferenciados: primero, la invasión alemana con el desembarco de las fuerzas de la 3. *Gebirgs-Division* y la captura inicial de Narvik (9 al 10 de abril de 1940). Luego, y hasta el 14 de abril, el período en que la *Royal Navy* lanzó una serie de ataques contra los navíos de la *Kriegsmarine* del grupo de buques de guerra al mando del comodoro Friedrich Bonte, para intentar recuperar el control del fiordo. Finalmente, entre el 14 de abril y el 8 de junio, un lapso caracterizado por combates terrestres entre las fuerzas alemanas y las tropas aliadas desembarcadas para intentar reconquistar Narvik. El desenlace fue el planificado reembarque y retiro de las fuerzas aliadas.

³²⁷ ZIEMKE, Earl. “The German decision to invade Norway and Denmark”. Command Decisions. Washington: Department of the Army, 1960, p. 87.

³²⁸ LIDDELL HART, Basil H. *Historia de la Segunda Guerra Mundial I*. Barcelona: Caralt, 1998 [1970], p. 79.

³²⁹ CLAUSEWITZ, Carl Von. *De la Guerra*. Madrid: Ministerio de Defensa, 1999 [1832], p. 397.

Apenas tres días después de la ocupación terrestre de Narvik, la *Royal Navy* comenzó sus acciones ofensivas contra las fuerzas navales alemanas que permanecían en aguas del fiordo y controlaban las instalaciones portuarias. Desplegaron un grupo naval reforzado, a órdenes del vicealmirante William Withworth (1884-1973) e integrado por el acorazado *HMS Warspite* y nueve destructores: cuatro de la “clase tribal”, rápidos y de poderosos cañones, (el *HMS Bedouin*, el *HMS Cossack*, el *HMS Eskimo* y el *HMS Punjabi*) y otros cinco de menor porte (el *HMS Kimberley*, el *HMS Hero*, el *HMS Icarus*, el *HMS Forester* y el *HMS Foxhound*). Esta fuerza recibió el apoyo de la aviación embarcada en el portaviones *HMS Furious*³³⁰.

Las fuerzas navales británicas, ejecutaron un ataque bien coordinado con tácticas agresivas, sobre las ya golpeadas fuerzas de las *Kriegsmarine*, que presentaron batalla con carencia de combustible y munición. La *Royal Navy*, a través de combates navales a cortas distancias en las estrechas aguas del fiordo, aplicaron su superioridad y dañaron a la flota alemana. De los diez destructores que inicialmente integraron el grupo de buques de guerra 1 que llegó a Narvik el 9 de abril, 8 se perdieron, junto a 1.000 hombres de la *Kriegsmarine*.

El periodista y escritor naval alemán Cajus Bekker (1924-1975), sintetizó el desenlace del combate naval y mencionó la participación de las fuerzas submarinas de la *Kriegsmarine*:

*“Tres días después, otra fuerza británica, liderada por el acorazado Warspite, avanzó hacia el Ojotfjord. Los submarinos alemanes, que se encontraban en posición, no pudieron detener el avance enemigo, ya que sus torpedos fallaron*³³¹*. En esta ocasión, los ocho destructores alemanes restantes en Narvik fueron destruidos o auto-hundidos tras disparar sus últimos proyectiles”*³³².

³³⁰ MORDAL, Jacques. *La Campaña de Noruega*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1951 [1949], pp. 281-282.

³³¹ El fallo en los torpedos de los submarinos alemanes durante el desarrollo de la Operación *Weserübung* fue un problema recurrente que afectó la efectividad del arma submarina de la *Kriegsmarine*. Al respecto, el *Großadmiral* Erich Raeder dedica, en su obra *Mi vida*, todo el capítulo XV (“La crisis por el fallo de los torpedos y su solución”) a explayarse sobre el tema. También el *Großadmiral* Karl Dönitz, en sus memorias tituladas “*Diez Años y Veinte Días*”, se refiere al tema en un capítulo en donde desarrolla “*La Operación Noruega y la Crisis del Torpedo*”.

³³² BEKKER, Cajus. *The German Navy 1939-1945*. London: Chancellor Press, 1974, p. 62.

Con estos combates, el 14 de abril, concluyó este segundo momento en la disputa por Narvik, eminentemente aeronaval. Los teóricos refirieron los sucesos como la “Segunda Batalla de Narvik”. En ella, los británicos derrotaron a la *Kriegsmarine*, dejaron aisladas a las fuerzas de la 3. *Gebirgs-Division* en Narvik y crearon las condiciones para intentar desembarcar tropas terrestres y recuperar el puerto. Para los británicos, Narvik fue:

*“una victoria naval magnífica. Ocho contratorpederos y un submarino hundidos. Las defensas de Narvik, reducidas a silencio. Como precio de esta victoria el "Eskimo" desmantelado, el "Cossack" varado, una caldera del "Punjabi" fuera de servicio...”*³³³.

Las condiciones impuestas a las fuerzas alemanas en tierra, eran de aislamiento. Para intentar salvar la situación, Hitler ordenó “*que sus fuerzas en Narvik, comandadas por el Generalmajor Eduard Dietl, fueran reabastecidas por aire*”³³⁴.

A partir del 14 de abril, y luego del hundimiento de los destructores de la *Kriegsmarine*, el general Dietl dispuso de 4.600 efectivos, de los cuales 2.600 eran marinos rescatados de las tripulaciones de los barcos hundidos, provistos con armamento noruego capturado de los depósitos de Elvegaardsmoen cuando se produjeron los primeros desembarcos alemanes.

También a partir de esa fecha, los aliados encabezados por los británicos, comenzaron a concentrar tropas con la intención de atacar Narvik. En la mañana del 15 de abril, disponían de 350 *Scots Guards* listos para combatir. Los noruegos posicionaron cuatro batallones, en condiciones de avanzar sobre Narvik desde el norte³³⁵.

El día 24 de abril, se produjo la primera acción terrestre de esta fase de la batalla. Inició con el ataque noruego desde el norte, que fue rechazado por parte de los defensores alemanes, quienes les causaron considerables bajas. No obstante, ese mismo día, la llegada

³³³ MORDAL, Jacques. *La Campaña de Noruega*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1951 [1949], p. 293.

³³⁴ KISZLEY, John. *Anatomy of a Campaign. The British Fiasco in Norway, 1940*. United Kingdom: Cambridge University Press, 2017, p. 147.

³³⁵ ZIEMKE, Earl. “The German decision to invade Norway and Denmark”. *Command Decisions*. Washington: Department of the Army, 1960, pp. 90-91.

de tres batallones de Cazadores Alpinos franceses, permitió a los aliados mantener la ofensiva. Los días 28 y 29 de abril los franceses y británicos, avanzaron sobre Narvik, desde el norte y desde el sur, y obligaron a las fuerzas del general Dietl, a abandonar la ciudad, a acortar sus líneas y a retroceder siguiendo las vías del ferrocarril que transportaba el hierro hacia Suecia. La situación de Dietl era extremadamente difícil. Las fuerzas de la *Luftwaffe*, que abastecían a las tropas desde el aire, eran las únicas capaces de atacar a los elementos navales, siempre que las condiciones climáticas lo permitiesen³³⁶.

En Alemania, en el *Oberkommando der Wehrmacht* analizó dar completa libertad de acción al general Dietl para abandonar Narvik y dirigirse hacia Suecia. También podía retirarse hacia el sur para tomar contacto con el resto de las tropas terrestres del *Gruppe XXI* y de parte de la *2. Gebirgs-Division*. Esta división, a órdenes del *Generalleutnant* Valentin Feurstein, llegó por aire a Trondheim e inició un movimiento hacia el norte por el abrupto terreno montañoso noruego. Buscaba conectar a los defensores de Narvik. En estas circunstancias “*Dietl decidió que, aunque la posesión de la ciudad no tenía un significado militar decisivo*”, las fuerzas defensoras bajo su mando “*tendrían que resistir por el bien de la moral de las tropas y para negar a los Aliados una victoria fácil de la cual pudieran hacer propaganda*”³³⁷.

En su diario, Dietl anotó: “*Después de madura reflexión, he llegado a la resolución de permanecer no más en la actual posición, aun cuando no dispongo de reserva alguna*”³³⁸.

La situación crítica motivó el abandono del casco urbano de Narvik para establecer las posiciones defensivas en las montañas aledañas, en “*agujeros en la nieve y en la roca*” desde donde se defendieron tenazmente durante semanas³³⁹. La resistencia requería de más tropas. Los pedidos de refuerzos no cesaron hasta los primeros días de junio: un batallón

³³⁶ MAIER, Klaus A., ROHDE, Horst, STEGEMANN Brend, UMBREIT Hans. *Germany and the Second World War (Volume II). Germany's Initial Conquests in Europe*. Oxford: Charleston Press, 1991, pp. 213-214.

³³⁷ ZIEMKE, Earl. “The German decision to invade Norway and Denmark”. *Command Decisions*. Washington: Department of the Army, 1960, pp. 92-93.

³³⁸ DIETL, Gerda Luisa y HERRMANN, Kurt. *General Dietl*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1957 [1951], p. 264.

³³⁹ DIETL, Gerda Luisa y HERRMANN, Kurt, op. cit., p. 267.

paracaidista y dos compañías de tropas de montaña, rápidamente entrenadas para saltar fueron lanzadas sobre Narvik.

Sin que los defensores de Narvik lo sepan, su alivio llegó como consecuencia de la invasión alemana a Francia. El 10 de mayo de 1940 la *Wehrmacht* lanzó su campaña del oeste, llevando a la práctica el *Fall Gelb* (Caso Amarillo), plan previsto para ocupar Francia y los Países Bajos.

Para el 24 de mayo, el mando aliado en Londres, como reacción al desenlace del cerco de Dunkerque, detuvo las operaciones en Narvik y autorizó la Operación *Alphabet*. Se retiró de la ciudad y destruyó sus instalaciones portuarias para evitar su empleo por los alemanes³⁴⁰. El 8 de junio, todas las fuerzas británicas, francesas y polacas otrora en Narvik estaban evacuadas. En la víspera, el rey de Noruega Haakon VII, el príncipe heredero Olav, y otros miembros del gabinete real, habían sido evacuados en Tromso. A bordo del crucero británico *HMS Devonshire*, pusieron rumbo a Londres desde donde establecieron un gobierno en el exilio.

El general Bernhard von Lossberg, integrante del “*Staff Krancke*” y del departamento de operaciones en *Oberkommando der Wehrmacht* hasta abril de 1941, refirió el desenlace de la batalla de Narvik y la finalización de la campaña:

*“Mientras tanto se había producido el desastre de Dunkerque. Los ingleses necesitaban todos sus hombres en la patria. Con gran sorpresa nuestra, el adversario interrumpió la laucha por Narvik. Más de 20.000 hombres emprendieron el regreso a Inglaterra, entregando el campo de batalla a los 2.000 cazadores de montaña de Dietl. Los combates en Noruega habían terminado definitivamente”*³⁴¹.

³⁴⁰ ZIEMKE, Earl. “The German decision to invade Norway and Denmark”. *Command Decisions*. Washington: Department of the Army, 1960, p. 99.

³⁴¹ LOSSBERG, Bernhard von. *En el Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Alemanas. Informe de un Oficial de Estado Mayor*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1951 [1949], p. 106.

El 10 de junio, “a las 1700 el vencedor de Narvik [el general Dietl³⁴²] entró en la ciudad reconquistada”, y fue así que en aquella jornada, “las luchas por Narvik terminaron en forma exitosa y definitiva” para las fuerzas de la *Wehrmacht*³⁴³.

Ese mismo día, al otro lado del Atlántico, el *Times*, titulaba en su sección internacional “*NORTHERN THEATRE: Indestructible Dietl*” (TEATRO NÓRDICO: Dietl Indestructible), y ampliaba:

*“Encima del Círculo Ártico, la luz continua del día la semana pasada iluminó los últimos esfuerzos de una agotada y heroica banda de tropas de esquí austriacas para mantener el único pedazo de tierra seca que los Aliados habían arrebatado a la maquinaria de guerra nazi. Aviadores alemanes intentaron fortalecer el debilitado control de sus camaradas, pero las fuerzas combinadas de buques de guerra, aviones, artillería y soldados aliados en los cuatro frentes finalmente lograron la recaptura de Narvik, cubierta de nieve, el casi olvidado puerto noruego de salida del mineral de hierro de alta calidad de Suecia”*³⁴⁴.

Sir Basil Liddell Hart, también ponderó la actuación del general Dietl y de sus hombres:

*“A pesar de que las tropas desembarcadas habían sido aumentadas ya a veinte mil hombres, sus progresos eran pocos”, “...dos mil soldados austriacos alpinos reforzados con algunos marineros del destructor alemán, hábilmente dirigidos por el General Dietl, realizaban la más efectiva defensa de un territorio tan difícil”*³⁴⁵.

³⁴² El 19 de julio de 1940, Adolf Hitler dirigió su discurso a los parlamentarios del *Reichstag* (que por entonces sesionaba en la sala principal de la Ópera *Kroll*). En esa ocasión, mientras rendía cuentas del desarrollo de las operaciones militares, hizo mención a Dietl, refiriendo que “*el teniente general fue el héroe de Narvik*” y ordenó su ascenso al grado de *General der Gebirgstruppe* (general de las tropas de montaña), otorgándole, además, las hojas de roble para su *Ritterkreuz des Eisernes Kreuz* (Cruz de Caballero de la Cruz de Hierro). Esta mención aparece en: Dietl, Eduard. Legajo Personal. PERS 6/22, Friburgo, folio 35 (“... *Generalleutnant Dietl war der Held von Narvik...*”). Bundesarchiv.

³⁴³ DIETL, Gerda Luisa y HERRMANN, Kurt. *General Dietl*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1957 [1951], p. 269.

³⁴⁴ TIMES. “*NORTHERN THEATRE: Indestructible Dietl*“. Nueva York, lunes 10 de junio de 1940.

³⁴⁵ LIDDELL HART, Basil H. *Historia de la Segunda Guerra Mundial I*. Barcelona: Caralt, 1998 [1970], p. 79.

Con la batalla de Narvik, la evacuación del rey noruego y la firma de la capitulación de su ejército, concluía la Operación *Weserübung*. Fueron 62 días de acciones, en el mar, en el aire y en territorio continental noruego. Winston Churchill elogió el desempeño de la *Wehrmacht*:

*“Comprendían a la perfección como había que usar el arma aérea a gran escala en todos sus aspectos. Asimismo, su supremacía individual se notaba, sobre todo en los grupos pequeños. En Narvik, una fuerza alemana combinada e improvisada de apenas seis mil hombres mantuvo a raya durante seis semanas a unos veinte mil soldados aliados y, aunque los echaron de la ciudad, sobrevivieron para verlos marcharse”*³⁴⁶.

El *Großadmiral* Erich Raeder se mostró satisfecho con el desempeño de los soldados del *Heer*. Sus memorias destacan que *“realizaron verdaderas proezas, luchando en terrenos difícilísimos e imponiéndose siempre al enemigo”*³⁴⁷.

Narvik correspondió a Clausewitz. Allí se libró la batalla decisiva que determinó de manera directa y concluyente el resultado de la campaña. Aún en inferioridad numérica y con logística desfavorable, Dietl y sus hombres soportaron el asedio de las fuerzas aliadas por más de seis semanas. La forma en que se ejerció el liderazgo dio sus frutos, pues permitió aunar esfuerzos entre marinos, pilotos y soldados, y conducirlos hacia el logro de la victoria.

4. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO

Analizados los hechos protagonizados por la *Wehrmacht* para materializar la Operación *Weserübung*, pueden señalarse varias interacciones entre los tres componentes de las fuerzas armadas del Tercer Reich: el *Heer*, la *Kriegsmarine* y la *Luftwaffe*.

³⁴⁶ CHURCHILL, Winston S. *La Segunda Guerra Mundial*. Buenos Aires: El Ateneo, 2017 [1959], p. 250.

³⁴⁷ RAEDER, Erich. *Mi vida*. Barcelona: Luis de Caralt, 1958 [1957], p. 364.

Una primera lectura de la bibliografía referida a la invasión de Noruega y a la batalla de Narvik, permite inferir un ejemplo paradigmático de cómo los tres componentes, actuaron de manera conjunta y complementaria para lograr los objetivos estratégicos operacionales de la campaña. Un análisis cabal, revela el modo en que la coordinación fue fundamental para el éxito inicial de la Operación *Weserübung*. Asimismo, si aquella fallaba o no podía ser materializada, la iniciativa, la audacia y la determinación de mandos y tropas, se ofrecieron como sustituto eficaz.

Los movimientos navales, se constituyeron en la maniobra marítima previa a los desembarcos del “*Día W*”, trasportaron tropas terrestres de divisiones de infantería y de montaña, con su equipo y su armamento. Utilizaron cruceros y destructores de la flota de guerra. También, se emplearon las bodegas de los navíos mercantes que conformaron el “escalón de exportación”. Al transporte de tropas por mar, se agregó el esfuerzo realizado por los aviones de carga de la *Luftwaffe*, que, desde los primeros momentos de la operación, realizaron el lanzamiento de paracaidistas. Una vez tomados los aeródromos noruegos, transportaron sucesivos contingentes de tropas terrestres con sus abastecimientos. El transporte de tropas fue una tarea que demandó una planificación detallada y el esfuerzo coordinado de las tres fuerzas armadas alemanas.

Cada uno de los objetivos de desembarco previstos (Narvik, Trondheim, Bergen, Stavanger, Kristiansand, Arendal y Oslo), hacia los cuales pusieron rumbo los grupos de buques de guerra, fueron escenarios de enfrentamientos de distintas intensidades. En estos combates, las fuerzas terrestres contaron con apoyo de fuego de la *Kriegsmarine* que los habían llevado hasta los lugares de desembarco. También contaron con la intervención de *Luftwaffe*, que con sus escuadrones y grupos proporcionó, desde información mediante misiones de exploración y reconocimiento, hasta cobertura a las tropas terrestres y a los buques, pues atacó desde el aire todo tipo de objetivos enemigos interpuestos al cumplimiento de la misión. **(Ver Anexos 5 y 7)**

Fue Fuller, quien mejor describió el rol que desempeñó el componente aéreo en esta campaña. En su obra *La II Guerra Mundial (1939-1945) Historia Táctica y Estratégica*, expresó:

“Desde el punto de vista táctico, esta corta campaña demostró que si las fuerzas aéreas no acompañan a las fuerzas de mar y tierra, las flotas y los ejércitos pierden gran parte de su valor combativo. El bombardeo del aeródromo de Stavanger, por la aviación inglesa fue inútil, porque los alemanes tenían todos los aeródromos de Noruega para operar desde ellos. Se requería un apoyo aéreo inmediato y como éste no llegó, las fuerzas expedicionarias estaban sentenciadas desde el comienzo”³⁴⁸.

Este fue el modo en el cual, desde el comienzo de la primera fase de la operación, el 9 de abril de 1940, se evidenció una planificación meticulosa que buscó integrar las capacidades de los distintos componentes. Obtuvo sinergia entre las tres ramas de la *Wehrmacht* y permitió una acción conjunta efectiva que maximizó el rendimiento de cada una de las partes en el logro de los objetivos de la campaña.

La batalla de Narvik duró 62 días. Se desarrolló entre el 9 de abril y el 10 de junio de 1940. Adquirió según los cánones de la teoría clausewitziana, el carácter de batalla decisiva, pues determinó de manera directa y concluyente el resultado de la campaña. Durante sus acciones terrestres, las fuerzas alemanas compuestas por tropas de la 3. *Gebirgs-Division* y por marinos de los buques hundidos devenidos en combatientes de infantería, y apoyados por unidades aéreas de la *Luftwaffe*, lograron el control final de la ciudad y sus alrededores. Combatieron en inferioridad numérica y en condiciones logísticas y climáticas desfavorables, pero tuvieron en cuenta que el verdadero éxito no reside en la ausencia del fracaso, sino en la resistencia a rendirse. Soportaron el asedio de las fuerzas aliadas por más de seis semanas y ofrecieron testimonio de que la integración de los componentes, también puede revertir situaciones desfavorables.

En este entorno complejo y desafiante para la *Wehrmacht*, la figura del general Eduard Dietl, como comandante en el terreno de la 3. *Gebirgs-Division*, adquirió una importancia relevante en la conducción de las operaciones. A través de la forma de liderar

³⁴⁸ FULLER, J. F. C. *La II Guerra Mundial (1939-1945), Historia Táctica y Estratégica*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1988 [1948], p. 89.

sus tropas con un carisma particular, su adaptación a situaciones tácticas totalmente volátiles y su toma de decisiones tácticas acertadas en momentos difíciles, se constituyó en un elemento catalizador que posibilitó aunar los esfuerzos interfuerzas y encaminarlos hacia el logro de la victoria.

La integración de las fuerzas armadas alemanas en el al logro de la victoria, fue sintetizado en los escritos de la obra *General Dietl*:

“Las luchas por Narvik terminaron en forma exitosa y definitiva, por constituyente, el 10 de junio. En la victoria alemana, influyeron en forma decisiva: la audacia en el plan, la cooperación de todas las ramas de la Wehrmacht en una acción común y solidaria, la enérgica voluntad de la conducción, la acertada apreciación del enemigo, la carencia de una conducción enérgica y de claro objetivo del lado contrario, el empleo exitoso de la flota alemana y el intenso empeño novedoso de la Luftwaffe”³⁴⁹.

Como valoración al destacado papel cumplido por las tropas de montaña del general Dietl durante la batalla, se diseñó un reconocimiento que perpetuó la acción conjunta:

“...a aquellos combatientes que habían participado en las acciones de Narvik, fue otorgado un escudo especial, aprobado por decreto de fecha 19 de agosto de 1940. En dicho escudo se hallaban representados los tres símbolos de las fuerzas que habían intervenido en la batalla: una Edelweiss [flor alpina], en referencia a las tropas de montaña; un ancla, en alusión a las fuerzas navales; y una hélice, en mención a la Luftwaffe. Este escudo de Narvik se acuñó en dos modelos: uno plateado para ser otorgado a los miembros del Heer y de la Luftwaffe, y otro dorado, especialmente para ser entregado a los integrantes de la Kriegsmarine. Fueron otorgados 8.527 escudos de Narvik: 2.755 al Heer, 3.611 a la Kriegsmarine y 2.161 a la Luftwaffe. Del total entregado al Heer, 2.338 de los hombres recompensados con esta distinción eran integrantes de la 3. Gebirgs-

³⁴⁹ DIETL, Gerda Luisa y HERRMANN, Kurt. *General Dietl*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1957 [1951], p. 269.

Division, representando un tercio del total de los efectivos de las tres fuerzas que recibieron la condecoración”³⁵⁰.

Las acciones en torno a Narvik resultaron una lección significativa para la Historia Militar. Revelaron las capacidades de la *Wehrmacht* para resolver exitosamente una campaña anfibia, en la que integró los componentes constituyentes del instrumento militar de la época. No obstante, las acciones finales, demostraron que a las fuerzas terrestres no podía disputársele su capacidad de definir cualquier campaña. Por más anfibia y tridimensional que esta sea, el logro de los objetivos operacionales, continuaba ligado a la conquista y ocupación de objetivos materiales terrestres o a la neutralización de fuerzas de ejércitos oponentes.

³⁵⁰ FRAQUELLI, Carlos M. “Narvik: los sentimientos en las tropas de montaña y el carisma en el liderazgo del general Eduard Dietl”. *Historia & Guerra*, Nro. 6, (julio-diciembre 2024), pp. 99-100.

CAPÍTULO 5

Las consecuencias y los resultados de la Operación *Weserübung* y sus implicancias para la *Wehrmacht*

El capítulo quinto de este trabajo centrará su análisis en las consecuencias y resultados de la Operación *Weserübung*. Evaluará su impacto en los niveles táctico, operacional, estratégico y político. Profundizará las características particulares de esta acción militar y buscará comprender el proceso por el cual se produjo la integración de las fuerzas armadas para alcanzar los objetivos inmediatos. También, se referirán las implicancias negativas que afectaron a las fuerzas, particularmente, a la *Kriegsmarine*.

1. LOS RESULTADOS DE LA OPERACIÓN WESERÜBUNG

En los dos meses de combates, que tuvieron lugar desde el desembarco en las costas noruegas, el 9 de abril, hasta la capitulación firmada el 10 de junio de 1940, la *Wehrmacht* desarrolló una rápida y audaz campaña anfibia. Mediante el empleo coordinado de los tres componentes de sus fuerzas armadas, alcanzó el objetivo de la campaña: la ocupación y el control de Noruega, con especial énfasis en el puerto de Narvik, los yacimientos minerales de hierro y las rutas marítimas para el transporte de dicho mineral.

Para el historiador e investigador estadounidense Robert M. Citino (nacido en 1958), autor de varios trabajos específicos sobre la *Wehrmacht*, el éxito de la Operación *Weserübung Nord y Sud*, se debió a la rapidez y la sorpresa. Además, la coordinación entre las distintas fuerzas alemanas involucradas, fue un factor más que determinante para alcanzar los objetivos de la campaña. Así lo expresó:

*“Igualmente impresionante fue la invasión de Dinamarca y Noruega (Ejercicio *Weser*), que vio caer dos capitales enemigas, Oslo y Copenhague, el primer día, gracias a una combinación bien coordinada de fuerzas terrestres, desembarcos por mar y paracaidistas”³⁵¹.*

³⁵¹ CITINO, Robert M. *La Muerte de la Wehrmacht. Las Campañas de 1942*. Barcelona: Crítica, 2009, p. 27.

Incluso el mismo *Großadmiral* Raeder, quien como se refirió estuvo al mando del *Oberkommando der Kriegsmarine* desde junio de 1935 hasta comienzos de 1943, ponderó aquella campaña y aseveró que “*tocante al resultado de la operación, a la vista está su importancia, por cuanto, ocupada Noruega, quedaba asegurado el transporte de mineral desde Narvik a los puertos alemanes, menos hostilizados por cierto en delante de lo que habíamos esperado*”, destacando también, la ventaja estratégica respecto a que “*las bases ahora establecidas por nosotros [alemanes] en Noruega nos acercan también mucho más a los puertos británicos del norte del país y de Escocia, imponiendo a la vigilancia naval inglesa nuevas preocupaciones*”³⁵².

La decisión de lanzar esta campaña, puede ser clasificada como una acción preventiva, diseñada no solo para acceder con continuidad y fluidez a recursos estratégicos, sino también, buscando asegurar el flanco norte de Alemania, anticipándose a cualquier intención que Gran Bretaña emprendiese con su siempre poderosa *Royal Navy*. Esta empresa de alto grado de complejidad, supuso, además del diseño de una maniobra en tres dimensiones, asumir riesgos tácticos de consideración y un desafío logístico sin precedentes para el sostenimiento de una campaña que puso a prueba a toda la *Wehrmacht* en su conjunto.

En ese sentido, el oficial naval e historiador británico Stephen Roskill (1903-1982), sintetizó los resultados de esta operación:

*“Tomando la campaña en su conjunto, el enemigo [Alemania] logró asegurar sus suministros de mineral de hierro, reforzó su control sobre los cortos pasos marítimos a través del Báltico y obtuvo el control de bases muy valiosas y bien situadas desde las cuales submarinos, buques de superficie y aviones podían ser enviados a nuestras rutas comerciales, y desde las cuales también podía intensificar sus operaciones contra nuestro tráfico marítimo costero”*³⁵³.

³⁵² RAEDER, Erich. *Mi vida*. Barcelona: Luis de Caralt, 1958 [1957], p. 364.

³⁵³ ROSKILL, Stephen. *The War at Sea 1939-1945. Volume I. The Defensive*. London: Her Majesty Stationary Office, 1954, p. 200.

Específicamente para la ejecución de operaciones de submarinos, las bases navales noruegas proporcionaron a la flota de sumergibles de la *Kriegsmarine* la posibilidad de eludir las amenazas navales enemigas. Debe recordarse que para llegar a sus zonas de caza localizadas en el Atlántico Norte, anteriormente tenían que iniciar su despliegue desde puertos alemanes³⁵⁴.

Considerada como una operación militar aislada, la ocupación alemana de Noruega fue un éxito excepcional que se logró frente a una potencia naval superior. Hitler se jactaba de haber acometido una empresa audaz y de las más atrevidas de la Historia de la Guerra moderna. Fue excepcionalmente planificada y se ejecutó con destreza. Desplegó a la *Wehrmacht* en su mejor momento de madurez operativa. No obstante, allí mismo comenzaron a mostrarse algunos de los errores militares que más tarde se potenciarían y contribuirían a la derrota alemana. La audacia y la sorpresa serían útiles para ganar una campaña, pero no suficientes para ganar la guerra³⁵⁵.

Desde el punto de vista táctico (combates y batallas) y operacional (campaña), la mayoría de los historiadores coinciden en afirmar que la *Wehrmacht*, logró cumplir los objetivos que se había impuesto durante la planificación de la operación. Incluso la campaña logró un impacto psicológico positivo entre las tropas y parte de la conducción superior alemana.

Al considerar que la idea casi obsesiva por Escandinavia, y en particular por Noruega, estuvo presente tanto en la mente de Hitler como en la de Churchill (quien se desempeñaba como Primer Lord del Almirantazgo desde el 3 de septiembre de 1939), esta disputa adquirió ribetes de duelo personal. Así, luego de la finalización de la Operación *Weserübung*, Hitler “*estaba extremadamente orgulloso de haber logrado esta operación «más atrevida» de la guerra, contraria a principios militares y a la opinión del Estado Mayor*”³⁵⁶.

³⁵⁴ HECK Timothy and FRIEDMAN B. A. *On Contested Shores: The Evolving Role of Amphibious Operations in the History of Warfare*. Quantico: Marine Corps University Press, 2020, p. 199.

³⁵⁵ ZIEMKE, Earl F. “The German Northern Theater of Operations 1940-1945”. Final Report, Department of Army Pamphlet, 1959, pp. 109-110.

³⁵⁶ LUNDE, Henrik O. *Hitler's Pre-emptive War. The Battle for Norway, 1940*. Havertown: Casemate, 2010, p. 549.

Dentro de los resultados de la campaña, los efectos de las acciones también trajeron consecuencias en cuestiones políticas y de gobierno de los países aliados. Además del exilio del rey noruego Haakon VII, se debe recordar el reemplazo del Primer Ministro en Gran Bretaña, efecto directo de la pérdida de Noruega en manos enemigas: “*el día 10 [de mayo de 1940], Mr. [Neville] Chamberlain renunció, sucediéndole, Mr. Churchill como Primer Ministro*”³⁵⁷. De esta forma, la victoria alemana motivó el recambio político que llevó a Winston Churchill al liderazgo británico de la guerra.

En referencia al estímulo a la moral que trajo esta victoria, Basil Liddell Hart sostuvo que el “*éxito asombrosamente fácil, rubricado por la igualmente fácil, anulación del intento de contra-invasión aliado de Noruega, incrementó naturalmente su ánimo [el de Hitler] para intentar lanzar su próximo y más grande golpe, ya planeado con anterioridad*”³⁵⁸, el *Führer* “*una vez más había desafiado las cautelosas prevenciones de sus generales*”³⁵⁹ y había triunfado.

El éxito asombroso de la invasión a Noruega, no solo fortaleció la popularidad de Hitler, sino que motivó que sus asesores militares se mostrasen cada vez más reacios a discutir sus planes e ideas de cómo gestionar la guerra. El dictador del *Reich*, adquirió, según la perturbada visión de algunos obnubilados oficiales superiores de la *Wehrmacht*, las cualidades de un genio militar. Los momentos en los que el *Führer* perdió el valor y el dominio de sí mismo y que provocaron que se estuviera a punto de ordenar el retiro de las tropas del general Dietl que combatían en Narvik por temor a un rotundo fracaso, fueron reemplazados por la euforia del éxito final de la campaña. Su carácter no volvió a revelarse irascible, sino hasta que se produjeron los primeros reveses militares para Alemania en las campañas del este y del norte de África³⁶⁰.

³⁵⁷ FULLER, J. F. C. *La II Guerra Mundial (1939-1945), Historia Táctica y Estratégica*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1988 [1948], p. 90.

³⁵⁸ LIDDELL HART, Basil H. *Estrategia. La Aproximación Indirecta*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1984 [1960], p. 364.

³⁵⁹ LIDDELL HART, Basil H., op. cit., pp. 364-365.

³⁶⁰ LUNDE, Henrik O. *Hitler's Pre-emptive War. The Battle for Norway, 1940*. Havertown: Casemate, 2010, p. 551.

La conclusión de esta campaña, significó para Hitler, su segunda victoria en menos de un año. Polonia y luego Noruega, con la diferencia que aquí, se entrometió personalmente en la conducción de las operaciones a través del *Oberkommando der Wehrmacht*. Esta intromisión hasta los más bajos niveles de la conducción, no solo subrayó la desconfianza del jefe del Estado alemán hacia el liderazgo militar tradicional, sino que también, propició que él mismo comenzara a percibirse como un avezado genio militar. El suceso dio inicio al mito de la infalibilidad del *Führer*.

El genio militar que presumió revelarse en Noruega, según Clausewitz debía ser producto de una “*combinación armoniosa de elementos en la que puede dominar una u otra cualidad, pero en la cual ninguna entra en conflicto con el resto*”, [y en donde la] “*fortaleza de carácter expresa la capacidad para conservar la cabeza en momento de tensión excepcional y emociones violentas*”³⁶¹. Ninguna de estas virtudes se reflejaron en la personalidad del *Führer* como conductor, que si bien contaba con experiencia de guerra, la había obtenido cumpliendo funciones de tropa y no como responsable de conducir alguna fracción en combate³⁶².

Habían sido combatientes de la Primera Guerra Mundial, pero con jerarquía y responsabilidades de oficiales subalternos, el general Falkenhorst y todos los comandantes de división involucrados en la Operación *Weserübung*, entre muchos otros oficiales de las tres ramas de la *Wehrmacht*. Hitler sobrevaloraba sus propias aptitudes militares. Por el simple hecho de “*haber sido soldado combatiente en el frente en la I Guerra Mundial, creía conocer desde el fondo todas las exigencias de la guerra*”³⁶³.

Respecto de las intervenciones desde la más alta conducción política, el general Walter Warlimont, quien como se vio, trabajó en el planeamiento de la invasión junto a los oficiales del “*Staff Krancke*”, expresó que: “*el éxito de la campaña en Noruega no se debió*

³⁶¹ CLAUSEWITZ, Carl Von. *De la Guerra*. Madrid: Ministerio de Defensa, 1999 [1832], pp. 209 y 216.

³⁶² Para conocer el detalle de la participación de Hitler en la Primera Guerra Mundial como soldado del 16° Regimiento de Reserva bávaro en el frente occidental, desde octubre de 1914 a octubre de 1918, consultar: KEEGAN, John. *La máscara del mando. Un estudio sobre el liderazgo*. Madrid: Turner Publicaciones, 2015, pp. 291-300.

³⁶³ WESTPHAL, Siegfried. *El Ejército Alemán bajo Hitler*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1953 [1952], p. 95.

a Hitler, sino que fue logrado a pesar de sus intervenciones amateur, gracias a los esfuerzos combinados de comandantes y tropas altamente entrenados”³⁶⁴.

El juicio a lo sucedido en Noruega, atribuyó el triunfo a la creatividad de la conducción, ya que “la victoria a menudo va para los audaces y los imaginativos”, y tanto “la Marina y la Fuerza Aérea alemanas habían sido ambas cosas, y lo sucedido en Narvik había mostrado una inventiva en el Ejército alemán que los Aliados no habían tenido”³⁶⁵. Warlimont, aseguró que “el resultado había sido satisfactorio gracias a la cooperación inteligente en todos los niveles dentro de la Wehrmacht”³⁶⁶.

No obstante, esta creatividad no fue de Hitler. Noruega fue “el primer intento por parte del dictador de subordinar la organización para el mando y la dirección de una operación en guerra a su propia ambición personal”. En Narvik, “verdadero punto clave de toda la operación”, de haberse seguido sus indicaciones, el puerto “habría sido evacuado innecesariamente pocos días después de ser ocupado” y luego de que “la armada hubiera perdido casi la mitad de su fuerza de destructores pesados”³⁶⁷.

El factor crucial, según el teniente coronel von Lossberg, subordinado del general Warlimont en la Oficina de Operaciones del *Oberkommando der Wehrmacht*, fue la sorpresa: “la operación en Noruega solo tuvo éxito porque tomamos a los ingleses completamente por sorpresa” [llegamos] “a Narvik ganándoles de mano por un palmo”³⁶⁸.

El *Generalfeldmarchall* Albert Kesselring también destacó este aspecto y lo vinculó con la correcta dosificación de fuerzas efectuada por los componentes de la *Wehrmacht* para emprender esta campaña:

“No hay que olvidar, tampoco, que el indudable éxito de la expedición efectuada con tan escasas fuerzas, tenía su explicación en la sorpresa y solo en ella. Con

³⁶⁴ WARLIMONT, Walter. *Inside Hitler's Headquarters 1939-1945*. Novato: Presidio Press 1997 [1964], p. 79.

³⁶⁵ SHIRER, William L. *Rise and Fall of the Third Reich. A History of Nazi Germany*. New York: Crest Print, 1962, p. 938.

³⁶⁶ WARLIMONT, Walter. *Inside Hitler's Headquarters 1939-1945*. Novato: Presidio Press 1997 [1964], p. 79.

³⁶⁷ WARLIMONT, Walter, op. cit., p. 79.

³⁶⁸ LOSSBERG, Bernhard von. *En el Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Alemanas. Informe de un Oficial de Estado Mayor*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1951 [1949], p. 106.

*lo que uno cae en la cuenta de que si hubiéramos esperado el primer golpe de los ingleses, muy dudosas hubiesen sido luego nuestras posibilidades de sorpresa en un contraataque*³⁶⁹.

Kesselring fue mucho más lejos en su evaluación y destacó la oportunidad en que se realizó esta operación: *“no se le puede regatear a esa empresa –ni por la ejecución ni por la fecha- la condición de estratégicamente importante y militarmente necesaria y correcta*³⁷⁰. Para este mariscal alemán, quien desde 1933 revistó en la *Luftwaffe* con un destacado desempeño en el mando de unidades aéreas, y a partir de 1943 condujo muy acertadamente las acciones defensivas móviles de *Wehrmacht* en Italia:

*“la posesión de Noruega por los británicos hubiera cortado la exportación de minerales de Suecia a Alemania, dislocando, en perjuicio notable de este país, la situación estratégica naval y aérea, y dejando en empresa fácil e impune el abastecimiento de Rusia por los aliados*³⁷¹.

Otro juicio favorable respecto a la ejecución de esta operación, es el del almirante Karl Dönitz, quien se debe recordar que con el grado de *Kapitän sur See* ocupó, a partir del 19 de septiembre de 1939, el cargo de *B. d. U. – Befehlshaber der Unterseeboote* – (comandante de la Flota de Submarinos). Sus memorias, refirieron respecto a la invasión de Noruega, que *“desde el punto de vista de la situación en ese momento, el compromiso era, creo, necesario y, por lo tanto, correcto”*. Sostuvo, además, que el riesgo a la intromisión británica *“era un peligro tan cargado de consecuencias amenazadoras tanto para nuestra estrategia naval, como para nuestra economía de guerra, que había que prevenirlo”*. En referencia a un adelantamiento por parte de los aliados para ocupar Noruega, destacó:

“si los británicos hubieran ocupado Noruega, nuestros suministros de mineral de hierro de los países escandinavos hubieran cesado, los británicos hubieran

³⁶⁹ KESSELRING, Albert. *Reflexiones sobre la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Luis de Caralt, 1965 [1955], p. 70.

³⁷⁰ KESSELRING, Albert, op. cit., p. 71.

³⁷¹ KESSELRING, Albert, op. cit., p. 68.

*estado en condiciones de amenazar al Báltico y nuestra salida al Atlántico a través del mar del Norte se habría hecho mucho más difícil*³⁷².

El teniente coronel von Lossberg en su obra *En el Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Alemanas. Informe de un Oficial de Estado Mayor*, ponderó la descentralización en la conducción, como parte del concepto del modo alemán de hacer la guerra³⁷³:

*“Falkenhorst sabía lo que se esperaba de él y se alegró de que las malas comunicaciones con Berlín lo librasen de las órdenes impartidas desde la Cancillería. Daba a sus divisiones misiones precisas y él mismo estaba continuamente en viaje, para intervenir en donde fuese necesario. Las divisiones –y muchas veces los batallones- estaban libradas a sí mismas en las vastas regiones de Noruega y sabían que se esperaba de ellas que tomaran resoluciones independientes. Consideraban la ocupación de Noruega como su misión y como la gran aventura de sus vidas y obraban de acuerdo con ello. Sólo así fue posible el gran éxito”*³⁷⁴.

El general Fuller, estudioso de la Segunda Guerra Mundial como una todo, concluyó que *“los mayores resultados de la campaña, aunque fueron importantes, no tuvieron sin embargo consecuencias estratégicas”*. Recalcó, asimismo, que *“el prestigio alemán se robusteció enormemente”*, y llevó *“a los neutrales a pensar que Alemania era invencible”*. No obstante, Fuller cayó en una ambigüedad al referirse a los efectos estratégicos, pues reconoció que, dentro del complejo enmarañamiento de campañas y operaciones que llevó a cabo la *Wehrmacht* a partir de 1939, *“la captura de Noruega era el primer paso necesario en la conquista del oeste, conquista que estratégicamente resultaba esencial antes de volverse hacia el este contra Rusia”*. Fuller también enfatizó la audacia y la innovación con que fue planificada y ejecutada la invasión, y aseguró que *“en*

³⁷² DÖNITZ, Karl. *Las memorias de Karl Dönitz. Diez años y veinte días*. Barnsley: Frontline Books 2012 [1958], pp. 104-105.

³⁷³ Recordando lo expresado el Capítulo Introductorio, el concepto de “modo alemán de la guerra” (en inglés, “*German way of war*”) fue desarrollado por el historiador especialista en este tema Robert M. Citino.

³⁷⁴ LOSSBERG, Bernhard von. *En el Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Alemanas. Informe de un Oficial de Estado Mayor*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1951 [1949], pp. 106 y 107.

Inglaterra la invasión alemana a Noruega fue considerada universalmente como "una jugada loca"³⁷⁵.

En este sentido, al momento de evaluar los resultados de la Operación *Weserübung*, es fundamental considerar que su ejecución pudo realizarse en forma independiente, tal como lo sugirió Hitler durante la etapa de planificación y lo rubricó el general Jodl durante la revisión del *Plan Krancke*: es decir, sin que sus requerimientos afectasen las operaciones sobre Francia. Las acciones ofensivas sobre Escandinavia se realizaron en forma autónoma en relación a las fuerzas empeñadas en otros teatros de operaciones y sin obstaculizar la oportunidad de ejecución de la ofensiva sobre el país galo³⁷⁶. Liddell Hart lo expresó así: “*Esta conquista se logró sin ninguna sustracción material de fuerzas en el frente occidental ni interferencia con los preparativos de dicho frente*”³⁷⁷.

Aun así, el ataque sobre Francia, influyó positiva y decisivamente en el desenlace de las operaciones en Noruega, pues precipitó la retirada de las tropas aliadas e inclinó la campaña a favor de las armas alemanas.

El elaborado plan de la invasión a Noruega, funcionó como un complejo mecanismo de relojería, en el cual “*la sincronización y precisión de los aterrizajes, y la cooperación entre tierra, mar y aire, habían sido impresionantes incluso en comparación con los resultados obtenidos en un ejercicio de tiempos de paz*”³⁷⁸. Por ello, una de las enseñanzas más significativas que dejó esta conquista alemana, fue la complementación entre elementos aéreos y navales, y la importancia de la superioridad del poder aéreo sobre el poder naval, lograda mediante la disposición de aeródromos para bombarderos y cazas dentro del radio de acción³⁷⁹.

³⁷⁵ FULLER, J. F. C. *La II Guerra Mundial (1939-1945), Historia Táctica y Estratégica*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1988 [1948], pp 90 y 91.

³⁷⁶ ZIEMKE, Earl F. “The German Northern Theater of Operations 1940-1945”. Final Report, Department of Army Pamphlet, 1959, pp. 16-17.

³⁷⁷ LIDDELL HART, Basil H. *The other side of the hill. Germany's Generals their rise and fall, with their own accounts of military events 1939-1945*. London: Cassell and Company Ltd., 1948, p. 46.

³⁷⁸ CITINO, Robert M. *El Modo Alemán de la Guerra: De la Guerra de los Treinta Años al Tercer Reich*. Málaga: Ediciones Salamina, 2018, pp. 366-367.

³⁷⁹ SHIRER, William L. *Rise and Fall of the Third Reich. A History of Nazi German*. New York: Crest Print, 1962, p. 938.

El *Großadmiral* Raeder, destacó la trascendencia del aporte realizado por la *Luftwaffe* en las misiones que ejecutó en apoyo a las otras fuerzas:

*“A la Luftwaffe hay que hacerle la justicia también de proclamar toda la importancia de su acción contra las fuerzas inglesas empeñadas en arrojar de Noruega a las nuestras. Gracias a la intervención de la aviación, pudieron aguantar éstas el empuje enemigo en las situaciones más críticas, hasta conseguir superarlas”*³⁸⁰.

Si bien la invasión alemana a Noruega no fue definitiva para el desenlace de la guerra, significó un hito en la Historia Militar, pues *“los alemanes ejecutaron la primera operación anfibia de gran escala (de hecho, trifibia)”*³⁸¹ *de la Segunda Guerra Mundial*”. El mérito consistió en pergeñarla primero en los mapas y esquicios, para luego ejecutarla en el terreno. Allí, *“las fuerzas armadas alemanas lograron un alto grado de integración y coordinación”*³⁸². En el diseño y cumplimiento de lo planificado, la *Wehrmacht* ejerció conceptos de guerra innovadores, y que además, en aquella época no habían alcanzado su etapa final de desarrollo y maduración³⁸³.

Con la salvedad impuesta por los medios y tecnologías disponibles y propias de cada época y atento a evitar anacronismos, puede sostenerse que *“para el estudiante de tácticas militares la Operación Weserübung ofrece un ejemplo histórico de los conceptos modernos de operaciones multidominio”*³⁸⁴. La invasión a Noruega fue, *“una campaña*

³⁸⁰ RAEDER, Erich. *Mi vida*. Barcelona: Luis de Caralt, 1958 [1957], p. 364.

³⁸¹ El neologismo "*trifibia*", construido a partir de la palabra "anfibia", amplía el concepto de operaciones conjuntas entre tierra y mar, para incluir, además, la intervención de fuerzas aéreas. Una operación *trifibia* implica la participación coordinada de los tres componentes: fuerzas terrestres, navales y aéreas.

³⁸² ROSKILL, Stephen. *The War at Sea 1939-1945. Volume I. The Defensive*. London: Her Majesty Stationary Office, 1954, p. 200.

³⁸³ ZIEMKE, Earl F. "The German Northern Theater of Operations 1940-1945". Final Report, Department of Army Pamphlet, 1959, p. iii.

³⁸⁴ De acuerdo a la definición proporcionada en el *US Army Field Manual (FM) Operations* (aprobado el 1 de octubre de 2022), *“las Operaciones Multidominio son el empleo combinado de las capacidades del Ejército y de las fuerzas conjuntas para crear y explotar ventajas relativas que permitan alcanzar objetivos, derrotar a las fuerzas enemigas y consolidar los logros en nombre de los comandantes de las fuerzas conjuntas”*. Dentro de la estructura de la OTAN, existen cinco áreas de operaciones (o dominios): Marítima, Terrestre, Aérea, Espacial y Ciberespacial. En la actualidad y dada la velocidad con que se produce la información, la rapidez con que se mueve el flujo de datos y la volubilidad con que varían las capacidades adversarias, surge la necesidad de coordinar las actividades militares en todos los dominios; en esta idea, es crucial la presencia de una única fuerza militar, con injerencia en los dominios mencionados para satisfacer las iniciativas de defensa y disuasión.

*anfibia que integró operaciones aéreas, terrestres y marítimas, desde su concepción, pasando por la planificación hasta la ejecución*³⁸⁵. Además, en esta operación se reveló que el éxito de una *Wehrmacht* en inferioridad de fuerzas marítimas y terrestres, fue obtenido mediante la precisa integración de las armas combinadas, la innovación, la preparación y la toma de decisiones descentralizadas. Estos aspectos todavía guardan relevancia en cualquier operación anfibia.

2. LAS BAJAS Y LAS PERDIDAS MATERIALES

Al analizar las pérdidas humanas y materiales alemanas en la operación *Weserübung*, puede inferirse que los costos fueron considerablemente menores, si se los compara con las cifras de bajas y equipo destruido de las batallas y campañas del frente oriental contra las fuerzas del Ejército Rojo. En Noruega y Dinamarca, la *Wehrmacht* tuvo “1,317 muertos, 1,604 heridos y 2,375 perdidos en el mar o desaparecidos”. A su vez, los británicos “perdieron 1,899 hombres en combate terrestre y más de 2,500 en el mar” y las bajas “noruegas ascendieron a 1,335 hombres y las de franceses y polacos a 530”³⁸⁶, según las cifras oficiales emitidas durante la guerra³⁸⁷.

No existen diferencias en cuanto al número de bajas que proporcionan en sus estudios los distintos historiadores. La mayoría coincide, cualquiera sea el origen de la fuente. Así, en Estados Unidos de América publicaron:

*“Las bajas en hombres en Noruega en ambos bandos fueron ligeras. Los alemanes sufrieron 1,317 muertos, 2,375 desaparecidos y 1,604 heridos, un total de 5,296 bajas; las de los noruegos, franceses y británicos fueron ligeramente inferiores a 5,000”*³⁸⁸.

³⁸⁵ HECK Timothy and FRIEDMAN B. A. *On Contested Shores: The Evolving Role of Amphibious Operations in the History of Warfare*. Quantico: Marine Corps University Press, 2020, p. 199.

³⁸⁶ ZIEMKE, Earl F. “The German Northern Theater of Operations 1940-1945”. Final Report, Department of Army Pamphlet, 1959, p. 109.

³⁸⁷ MAIER, Klaus A., ROHDE, Horst, STEGEMANN Brend, UMBREIT Hans. *Germany and the Second World War (Volume II). Germany's Initial Conquests in Europe*. Oxford: Charleston Press, 1991, p. 218.

³⁸⁸ SHIRER, William L. *Rise and Fall of the Third Reich. A History of Nazi German*. New York: Crest Print, 1962, p. 938.

En lo concerniente a las pérdidas materiales, esta campaña le costó a la *Luftwaffe* 127 aviones frente a los 87 que perdieron los aliados, más los 25 que se perdieron con el hundimiento portaviones *HMS Glorious*³⁸⁹. En los combates navales, la *Kriegsmarine* perdió un crucero pesado y dos ligeros, diez destructores, un torpedero, seis submarinos y quince embarcaciones menores. La *Royal Navy* perdió un portaaviones, dos cruceros, siete destructores y cuatro submarinos, a lo que se debe agregar que tanto franceses como polacos perdieron un destructor y un submarino cada uno³⁹⁰.

El corresponsal de guerra británico William L. Shirer, asentó en su diario con fecha 9 de junio de 1940, el hundimiento del portaaviones *HMS Glorious*. La crónica es una severa crítica a la pasividad de la *Royal Navy*:

“El Alto Mando también declara que los dos únicos acorazados de Alemania, el Gneisenau y el Scharnhorst, han salido al mar y han acudido en ayuda de las fuerzas alemanas expulsadas de Narvik hace un par de semanas. Hay que reconocer a los alemanes por su audacia y su sentido de la sorpresa. ¿Cómo pudo la flota británica permitir que dos acorazados llegaran hasta Narvik? El Alto Mando dice que estos dos ya han hundido el portaaviones británico Glorious, el transporte de 21,000 toneladas Orama y un petrolero de 9,100 toneladas. Otro ejemplo de los alemanes tomando riesgos, tomando la iniciativa. Los Aliados parecen no hacer ninguna de las dos cosas”.³⁹¹

Así, dentro del conjunto de pérdidas humanas y materiales sufridas por las fuerzas alemanas en la campaña de Noruega, la destrucción de naves de la *Kriegsmarine* constituyó el aspecto de mayor relevancia estratégica. A diferencia de las fuerzas terrestres y aéreas, que lograron reponer sus pérdidas mediante la incorporación de reemplazos de hombres y de equipamiento, la marina de guerra alemana enfrentó una situación crítica.

³⁸⁹ En auxilio a las tropas terrestres que combatían en Narvik y para contribuir a la expulsión de los aliados de Noruega, la *Kriegsmarine*, ejecutó la Operación *Juno*. Durante estas acciones, que tuvieron lugar en el mar de Noruega, los navíos alemanes hundieron, el 8 de junio de 1940, al portaviones británico *HMS Glorious* y a sus buques escolta.

³⁹⁰ ZIEMKE, Earl F. “The German Northern Theater of Operations 1940-1945”. Final Report, Department of Army Pamphlet, 1959, p. 109.

³⁹¹ SHIRER, William L. *Berlin Diary. The Journal of a Foreign Correspondant 1934-1941*. New York: Alfred A. Knopf, 1942, p. 397.

El componente naval, que aún se hallaba en etapa de expansión y consolidación al iniciarse *Weserübung* en abril de 1940, sufrió la pérdida irremplazable de un número significativo de unidades de superficie. Aunque la *Kriegsmarine* obtuvo las anheladas nuevas bases en las costas noruegas y el control de los yacimientos de hierro quedaron en manos del *Reich*, la capacidad operativa naval quedó gravemente degradada frente a una *Royal Navy* potente que no sintió el impacto de sus pérdidas. Las secuelas de las bajas humanas y materiales, limitó considerablemente la actuación de la *Kriegsmarine* en el Atlántico y el Mar del Norte durante el resto de la guerra: “*su flota había sido severamente castigada y terminó la campaña sin ninguna nave de guerra importante en condiciones de navegar*”, quedando evidenciado que, “*la nueva Marina Alemana no estaba en mejores condiciones de enfrentarse a su homóloga británica que su predecesora durante la Primera Guerra Mundial*”³⁹².

Hasta la misma experiencia alemana en la batalla de Narvik puede ser juzgada desfavorable, si se focaliza el análisis en las pérdidas de la *Kriegsmarine*. Como expresó el periodista alemán Curt Riess (1902-1993) en su obra *Gloria y Ocaso de los Generales Alemanes*:

*“Peor todavía fue lo ocurrido en Narvik, donde Raeder perdió numerosos destructores y tuvo luego que batirse en retirada para salvar sus buques capitales, todo lo cual, en definitiva, significó una derrota de la armada alemana por la escuadra británica, y esto en aquellos días en que la Luftwaffe alcanzaba una victoria sobre los barcos ingleses y demostraba al mundo que los buques de guerra, sin una adecuada protección aérea, eran cosa del pasado”*³⁹³.

Winston Churchill definió el choque producido entre la *Royal Navy* y la *Kriegsmarine* frente a las costas noruegas como “*un hecho de máxima importancia que afectaba el futuro de la guerra*” [...] “*que en un forcejeo desesperado con la Armada*

³⁹² ROSKILL, Stephen. *The War at Sea 1939-1945. Volume I. The Defensive*. London: Her Majesty Stationary Office, 1954, p. 201.

³⁹³ RIESS, Curt. *Gloria y Ocaso de los Generales Alemanes (Los Generales Alemanes frente a Hitler)*. Buenos Aires: Juan Castagnola e Hijo, 1954, p. 186.

británica los alemanes perdieron la oportunidad de usar la suya en el momento culminante”³⁹⁴. En un balance del estado en que había quedado la *Kriegsmarine* luego de la invasión a Noruega y en su proyección de futuras operaciones contra las islas británicas, el Primer Ministro agregó:

*“a finales de 1940, una fecha decisiva, la flota alemana efectiva no contaba con nada más que un crucero [con cañones de] de 203 milímetros, dos cruceros ligeros y cuatro destructores. Si bien muchos de sus barcos averiados, al igual que los nuestros, se podían reparar, la Armada alemana no fue un factor decisivo en la cuestión suprema de la invasión de Gran Bretaña”*³⁹⁵.

En referencia al estado en que había quedado la flota alemana, el almirante Dönitz registró en sus memorias que *“después de la campaña de Noruega, la mayoría de nuestros barcos necesitaban reparaciones inmediatas”* [...] *“los astilleros se sobrecargaron [y las] reparaciones tomaron mucho tiempo”*³⁹⁶.

Las pérdidas materiales experimentadas por la *Kriegsmarine* pusieron de manifiesto el elevado nivel de riesgos aceptado y asumido por los mandos alemanes. Revela, además, que esta operación pudo haber resultado mucho más costosa para los invasoras, si los noruegos hubiesen considerado las múltiples advertencias hechas por la inteligencia aliada durante las semanas previas al ataque³⁹⁷.

En síntesis, el estado final de la *Kriegsmarine* al concluir la campaña, alivió a los británicos en aquellos tensos días previos al verano de 1940, un período que se caracterizaba por una situación de extrema gravedad ellos.

Jaques Mordal (seudónimo con el que escribía el médico de la armada e historiador naval francés Hervé Pierre Gabriel Cras, quien durante la guerra participó de varias acciones en el mar), en su obra *La Campagne de Norvège* (La Campaña de Noruega) escrita

³⁹⁴ CHURCHILL, Winston S. *La Segunda Guerra Mundial*. Buenos Aires: El Ateneo, 2017 [1959], p. 251.

³⁹⁵ CHURCHILL, Winston S., op. cit., p. 252.

³⁹⁶ DÖNITZ, Karl. *Las memorias de Karl Dönitz. Diez años y veinte días*. Barnsley: Frontline Books 2012 [1958], p. 113.

³⁹⁷ LUNDE, Henrik O. *Hitler's Pre-emptive War. The Battle for Norway, 1940*. Havertown: Casemate, 2010, p. 111.

en el año 1949, sostuvo que: “Alemania había obtenido en Noruega un éxito táctico indiscutible, pero su flota salía de allí casi aniquilada y el bloqueo se estrechaba”. Asimismo, dio al suceso, una relevancia estratégica inusitada:

*“la opinión unánimemente difundida es que las pérdidas sufridas por la Kriegsmarine en Noruega fueron una de las consecuencias directas de esta derrota [alemana en la guerra], porque desde ese día la potencia naval alemana dejó de pesar en la balanza y que ahí debe buscarse la causa que impidió a Hitler invadir el Reino Unido”*³⁹⁸.

En una aguda crítica hacia la tradición estratégica de guerra marítima alemana, Mordal sostuvo que “como Wegener lo había presentado, Alemania no había comprendido plenamente las cosas del mar”. Enfatizó que, al atacar Noruega y Francia, “Hitler ganaba con la mano en alto la primera parte de la batalla del Atlántico”. Sin embargo, el problema fue que su flota todavía no estaba lista: en 1939 la *Kriegsmarine* era apenas la cuarta parte de lo proyectado por el almirante Raeder y su desproporción respecto a la *Royal Navy* era abrumadora³⁹⁹.

También, el *Generalfeldmarchall* Kesselring evaluó la pérdida de recursos humanos y materiales que padeció la *Kriegsmarine* en Noruega:

*“Ante las elevadas pérdidas que hubo de experimentar, sobre todo, la Marina, se ha suscitado la cuestión de si esta empresa había sido necesaria o no. No faltan críticos que sostienen la conveniencia de haber esperado a que los ingleses ocupasen Noruega”*⁴⁰⁰.

Pero, vuelve a justificar la necesidad de asumir los peligros, ante la urgencia de adelantarse a los aliados en la ocupación de Noruega:

³⁹⁸ MORDAL, Jacques. *La Campaña de Noruega*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1951 [1949], p. 454.

³⁹⁹ MORDAL, Jacques, op. cit., p. 457.

⁴⁰⁰ KESSELRING, Albert. *Reflexiones sobre la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Luis de Caralt, 1965 [1955], p. 70.

*“la realización de la empresa, en estas condiciones, envolvía un riesgo manifiesto de considerables pérdidas navales, Y, ¿quién nos aseguraba que, bajo la presión política y militar de los ingleses, no iba a formar Noruega en el bando de los aliados...?”*⁴⁰¹.

El *Großadmiral* Erich Raeder, al examinar la contribución realizada por la marina en la Operación *Weserübung*, refirió los riesgos elevados a los que la fuerza naval se expuso al realizar operaciones en un mar siempre hostil. También, señaló las consecuencias a largo plazo ocasionadas por las bajas sufridas:

“Es justicia reconocer que todas las armas tuvieron igual parte proporcional en la obtención de esta victoria, si bien le correspondió a la Marina de guerra llevar el peso principal de la lucha en su primera etapa de desembarco y ocupación fulminante. No se puede negar que el riesgo que corría en aguas como las del Mar del Norte, enteramente dominadas por los ingleses, era extraordinario. Como extraordinariamente duras fueron las pérdidas experimentadas entonces, de las que nos resentimos luego a lo largo de la guerra”.⁴⁰²

Para la *Wehrmacht*, la ocupación sostenida de Noruega posterior a la invasión, representó un flujo de recursos, que debió sostenerse en el tiempo mientras duró la guerra: *“en ocasiones, casi medio millón de soldados de las fuerzas armadas estaban asignados a Noruega”*⁴⁰³. Sin embargo, según los estudiosos de la guerra, esos medios difícilmente hubieran tenido un impacto significativo en algún otro frente de la contienda.

Finalmente, para apreciar el empeñamiento de medios realizado por la *Wehrmacht* durante la Operación *Weserübung*, es necesario reflexionar sobre dos aspectos, desde el pragmatismo.

⁴⁰¹ KESSELRING, Albert, op. cit., p. 71.

⁴⁰² RAEDER, Erich. *Mi vida*. Barcelona: Luis de Caralt, 1958 [1957], p. 364.

⁴⁰³ LUNDE, Henrik O. *Hitler's Pre-emptive War. The Battle for Norway, 1940*. Havertown: Casemate, 2010, p. 549.

Inicialmente, la necesidad de ocupar parte de Escandinavia para disponer del hierro noruego, como motivo por el cual se gestó la campaña. Al respecto, debe tenerse en cuenta el proceso por el cual Alemania obtuvo y empleó el mineral del hierro a lo largo de la guerra:

“Las instalaciones portuarias en Narvik quedaron tan dañadas que los primeros envíos de mineral no pudieron realizarse hasta pasados siete meses, pero en 1941 los alemanes transportaron más de 600,000 toneladas a través de Narvik, solo el 25% de lo que pasó por ese puerto en 1939. Para 1943, se alcanzaron 1.8 millones de toneladas, y los envíos desde Suecia compensaron la disminución en Narvik. La ofensiva alemana en el oeste garantizó 14 millones de toneladas anuales de hierro de Francia y Luxemburgo, y Hubatsch⁴⁰⁴ sostiene que el flujo de mineral sueco permitió las grandes batallas de 1942-44”⁴⁰⁵.

Lo expresado permite comprender que la posesión de Noruega, significó para Alemania la defensa de sus intereses estratégicos, no sólo respecto a los necesarios recursos naturales a ser empelados en la industria bélica (hasta que pudo lanzar la campaña hacia el oeste y hacerse con los minerales de los países que ocupó luego), sino también, respecto su presencia como actor dentro de Escandinavia para garantizar la colaboración de Suecia⁴⁰⁶.

Seguidamente, si para la *Kriegsmarine* la obtención de bases navales en el litoral noruego supuso disponer de una línea de partida mucho más amplia para operar contra Gran Bretaña, la pérdida de buques de guerra y la cancelación del programa de construcción de navíos, hicieron que, en la práctica, poseer esas bases careciera de sentido. La ocupación de nuevas bases navales y aéreas mejoraron la posición alemana en relación

⁴⁰⁴ Carl Walther Hubatsch (1915-1984) fue un reconocido profesor y académico alemán, que además combatió durante la Segunda Guerra Mundial. Entre la gran cantidad de trabajos que publicó como historiador, se destaca *“Weserübung”: die deutsche Besetzung von Dänemark und Norwegen 1940* (“Weserübung”: la ocupación alemana de Dinamarca y Noruega en 1940). Durante las décadas de 1950 y 1960 se dedicó especialmente al análisis de la historia militar, administrativa y eclesiástica de Prusia.

⁴⁰⁵ LUNDE, Henrik O. *Hitler’s Pre-emptive War. The Battle for Norway, 1940*. Havertown: Casemate, 2010, p. 549.

⁴⁰⁶ LEIGHTON, Liam M. K. “The German Goal for Norway 1940. A Historiographic Study and Analysis on the Literature from 1955 to 2016”. Bachelor’s project in Bachelor’s Thesis in History, Norwegian University of Science and Technology, 2021, p. 28.

a las islas británicas e incrementaron las ventajas para irrumpir en el Atlántico a través de operaciones de corsarios, de ataques aéreos y marítimos contra los convoyes aliados, pero dicha mejora no fue decisiva respecto a la situación naval. Para Alemania, la amenaza de que un bloqueo restringiese su acceso a mar abierto permaneció latente. Particularmente, para la *Kriegsmarine*, los buques perdidos en la Operación *Weserübung* inhibieron cualquier ventaja táctica o estratégica obtenida mediante la disposición de las nuevas bases navales⁴⁰⁷.

La ventaja de disponer de acceso al Atlántico para los navíos alemanes, se vio contrarrestada por la ocupación británica de Islandia, llevada a cabo mediante la ejecución de la Operación *Fork*, el 10 mayo de 1940, al mismo tiempo en que se desarrollaba la Operación *Weserübung*. Desde allí, los británicos lanzaron patrullas aéreas hacia las puertas del Atlántico y monitorearon el estrecho entre Islandia y Groenlandia sin mayores inconvenientes. Además, si bien el movimiento de los navíos pesados alemanes en los fiordos de Noruega supuso una amenaza real hacia los convoyes aliados que llevaban ayuda logística destinada a los puertos soviéticos de Murmansk y Arcángel, tener concentrada a la mayor parte de la flota pesada alemana en aguas noruegas, alivió a los mandos de la *Royal Navy*⁴⁰⁸.

3. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO

El análisis de los resultados de la Operación *Weserübung*, y la consideración de los costos humanos y materiales que afrontaron las fuerzas armadas alemanas, permite aseverar que esta particular acción militar tuvo consecuencias profundas y multifacéticas, no solo para cada uno de los componentes de la *Wehrmacht*, sino también en los niveles táctico, operacional y estratégico de la conducción de la guerra.

En términos tácticos y operacionales, la invasión alemana a Noruega de 1940 representó un logro significativo. Demostró la capacidad de la *Wehrmacht* para ejecutar una operación anfibia en la cual se integraron los componentes o dominios que

⁴⁰⁷ ZIEMKE, Earl F. "The German Northern Theater of Operations 1940-1945". Final Report, Department of Army Pamphlet, 1959, p. 111.

⁴⁰⁸ LUNDE, Henrik O. *Hitler's Pre-emptive War. The Battle for Norway, 1940*. Havertown: Casemate, 2010, p. 550.

conformaban el instrumento militar de la época y que disponían de la tecnología más avanzada existente. Es notable, también, la audacia con la que se maniobró por mar y la coordinación precisa que permitió que las distintas fuerzas se complementaran en la ejecución de las operaciones terrestres.

Pero, si bien las consecuencias políticas producidas por la ocupación de Noruega beneficiaron a Alemania, a nivel estratégico militar, las grandes pérdidas materiales y el debilitamiento operativo con el que la *Kriegsmarine* finalizó la campaña, condicionó seriamente el empleo del poder naval alemán para el resto de la guerra.

La moral de la *Wehrmacht* se robusteció con el logro del objetivo material de la campaña y aumentó la autoestima de tropas y mandos de las tres fuerzas. Preocupó a los aliados, el nivel de eficiencia, osadía y audacia con que los alemanes se atrevieron a hacer uso de su instrumento militar.

En el nivel superior de la conducción, tanto las desinteligencias en el *Oberkommando der Wehrmacht* como la compulsiva intromisión de Hitler, fueron salvadas gracias a la flexibilidad con que el general Falkenhorst y los comandantes de las unidades subordinadas de las tres fuerzas obraron en el campo de batalla, en un teatro de operaciones en donde la complejidad geográfica y la fuerte presencia de las fuerzas aliadas dificultaron el accionar.

Una evaluación retrospectiva de *Weserübung*, permite atribuirle dos enseñanzas esenciales a esta campaña. La primera, fue la forma en que se logró un éxito táctico indiscutible, con la asunción de grandes riesgos y más allá de las implicancias negativas señaladas. La segunda, fue que marcó un hito inédito e innovador en la Historia de la Guerra: hacer operar en forma integrada y bajo un enfoque conjunto a las diversificadas fuerzas de la *Wehrmacht*, máxime porque hasta entonces, no existían antecedentes de una integración de medios de la magnitud de la lograda para invadir Noruega.

CONCLUSIONES GENERALES

La Operación *Weserübung*, concebida como una empresa muy arriesgada y ejecutada bajo condiciones adversas, fue vista a lo largo de la Historia de la Guerra como un hito. Puede considerarse como el génesis de un tipo particular de operaciones modernas: las operaciones conjuntas, llamadas a partir de la segunda década del siglo XXI, operaciones multidominio⁴⁰⁹. En la invasión a Noruega, se materializó un paradigma operativo que integró de manera novedosa el empleo de los modernos medios tecnológicos de los tres componentes de la *Wehrmacht*: *Heer*, *Kriegsmarine* y *Luftwaffe*. Este capítulo conclusivo busca responder al objetivo general planteado inicialmente: determinar el proceso por cual se concretó la integración de los componentes de la *Wehrmacht* en el planeamiento y ejecución de esta operación, y finalmente, reflexionar sobre su relevancia histórica y militar.

Desde que se concibió la idea de invadir Noruega, la planificación consideró la naturaleza del teatro de operaciones, cuyas características geográficas impusieron el empleo coordinado y armónico de una gran variedad de medios navales, aéreos y terrestres. El control de los puertos (especialmente el lejano Narvik), la seguridad en las rutas marítimas y la ejecución de desembarcos para ocupar objetivos en tierra, constituían desafíos que ninguna de las tres fuerzas podría superar actuando sola.

La integración de un equipo de planeamiento especial ("*Staff Krancke*") con oficiales de las tres fuerzas, supuso una forma innovadora de conformar un grupo de planificadores y corporizó la solución al desafío, que, como problema militar operativo, entrañaba la invasión a Noruega: se requería de la actuación solidaria de los tres componentes de la *Wehrmacht*.

La maniobra inicial que irrumpiría por el mar, motivó que la *Kriegsmarine* aparezca como pionera en el planeamiento. Los avances en el diseño de la operación dieron lugar a

⁴⁰⁹ El concepto de operaciones multidominio (*Multi-Domain Operations, MDO*) comenzó a gestarse en la doctrina militar estadounidense desde mediados de la década de 2010 y desde entonces ha sido adoptado y adaptado por las estrategias militares de la OTAN y del Reino Unido. Representa un cambio de enfoque reconfigurando la forma de hacer la guerra frente a las nuevas amenazas y a los avances tecnológicos; se busca la plena integración de las capacidades en el aire, mar, tierra, espacio y ciberespacio, con la finalidad de lograr los objetivos estratégicos en entornos operacionales complejos.

la intervención de las otras fuerzas, pues las capacidades del *Heer* eran primordiales para conquistar objetivos terrestres y combatir en terreno montañoso. Asimismo, sin el apoyo de fuego y de transporte aéreo de la *Luftwaffe*, era imposible emprender cualquier acción ofensiva en un teatro de operaciones extenso y geográficamente adverso.

La operación, supuso desarrollar una detallada planificación, que coordinó las importantes misiones y tareas de cada uno de los componentes de la *Wehrmacht*. La *Kriegsmarine*, proporcionó el transporte rápido de las tropas y de sus abastecimientos. Garantizó el factor sorpresa en los desembarcos iniciales. Su compromiso y sacrificio con el cumplimiento de la misión se evidenció en la gran cantidad de buques hundidos y averiados. El *Heer*, con sus divisiones de infantería y de tropas de montaña, aseguró los objetivos terrestres, especialmente durante la batalla de Narvik, en la cual, con tenacidad y determinación, logró revertir la desfavorable situación. La *Luftwaffe*, con el empleo de sus múltiples capacidades, contribuyó con el transporte aéreo de tropas, con el abastecimiento de efectos críticos, con misiones de reconocimiento y con apoyo de fuego aéreo para batir objetivos terrestres y poner fuera de combate unidades de la *Royal Navy*.

La Operación *Weserübung* rompió con las prácticas militares tradicionales. Las necesidades operacionales propiciaron que los tres componentes de la *Wehrmacht* actuaran en forma coordinada, sincronizada y complementaria. La Gran Guerra reveló anticipos de operaciones de este tipo, pero “*la acción conjunta de las Fuerzas no fue en la Primera Guerra Mundial el resultado de una elección basada en acuerdos o convenios ni en teorías previamente diseñadas, sino un producto de la alerta que recibieron los líderes de entonces*”⁴¹⁰, para emplear de la mejor forma las tres fuerzas. Fue entonces muy prematuro, pretender integrar la incipiente aviación en la tercera dimensión del campo de batalla.

Desde el punto de vista de la conducción, la correcta articulación de los mandos tácticos de las tres fuerzas, no solo posibilitó obtener el éxito en acciones simultáneas que se desarrollaban a cientos de kilómetros unas de otras, sino que también, el entendimiento entre los comandantes y jefes en el terreno, fue un factor esencial para superar las fricciones

⁴¹⁰ DALLA FONTANA, Luis. “¿Operaciones Conjuntas durante la Primera Guerra Mundial? (Primera Parte)”. *Revista de la Escuela Superior de Guerra*, 587, (2014), 9-41, p. 37.

que existieron entre los *Oberkommando* de las tres fuerzas y de la *Wehrmacht*. Estas trabas se potenciaron por las intervenciones del *Führer*. Tanto la cohesión dentro de las unidades, como el sentido de la camaradería, contribuyeron al trabajo en equipo y al correcto ejercicio del mando en los niveles tácticos de la conducción.

La consumación de la Operación *Weserübung*, con la victoria alemana en la batalla de Narvik, y la ocupación final de la localidad y sus instalaciones portuarias, demostró que, sin detrimento a la indispensable participación de elementos aéreos y navales en las acciones, las fuerzas terrestres eran los únicos elementos con capacidad de definir cualquier campaña, ya que por más anfibia y tridimensional que esta sea, el logro de los objetivos operacionales, seguía ligado a la conquista y ocupación de objetivos materiales terrestres o a la neutralización de fuerzas de ejércitos oponentes.

En esta campaña, la *Wehrmacht* recurrió con destreza al empleo de la sorpresa, la audacia, la asunción de riesgos operacionales y la innovación. Compensó, con la explotación de estos factores, una situación que siempre mostró la balanza inclinada en favor de las fuerzas aliadas, especialmente de las navales británicas.

Sin embargo, el éxito en la Operación *Weserübung* no fue un logro sin consecuencias. Aunque la coordinación entre el *Heer*, la *Kriegsmarine* y la *Luftwaffe* permitió superar desafíos inmediatos, el alto costo material y humano pagado por las fuerzas navales, condicionó las capacidades militares alemanas en las etapas posteriores de la guerra. En particular, la *Kriegsmarine*, sufrió un debilitamiento significativo, sacrificio que aseguró el cumplimiento de los objetivos inmediatos, pero que limitó sensiblemente su capacidad para operar en las campañas futuras.

No cabe duda alguna que la Operación *Weserübung* fue una acción militar disruptiva, novedosa e innovadora. Apenas finalizada, comenzó a ser estudiada en instituciones militares alrededor del mundo. También en Argentina: en el archivo de la Escuela de Guerra Naval de la Armada Argentina, se conservan tres estudios generales monográficos inéditos sobre esta operación, redactados por oficiales jefes entre los años 1944 y 1945.

Ilustrados con mapas, fotografías y anexos, estos estudios demuestran el interés militar local por abordar los hechos de guerra contemporáneos. Reflejan también la curiosidad inmediata que esta operación despertó, como un caso de innovación en el arte militar.

Como conclusión final y corolario de esta tesis, en donde queda corroborada la hipótesis que dio origen a esta investigación, es posible afirmar categóricamente que la integración de los componentes terrestre, naval y aéreo de la *Wehrmacht* fue el factor preponderante que permitió que la Operación *Weserübung* alcanzase los objetivos que los mandos se habían propuesto, superándose de esta forma, todos los inconvenientes que se fueron presentando desde el comienzo. Dicha integración, logró coordinar y articular gran cantidad y diversidad de medios. Su implementación fue producto de las necesidades operacionales, de la naturaleza de la acción, del acertado empleo y de la tecnología de los medios disponibles, de las características geográficas del teatro de operaciones y de la audacia de los mandos que debieron liderar las acciones en el terreno y muchas veces aplicar la iniciativa para solucionar imprevistos.

Las campañas no son meras maniobras o ejercicios de entrenamiento, sino manifestaciones de la evolución del pensamiento militar. *Weserübung* se erige como el primer gran ensayo de la guerra moderna en tres dimensiones, donde la previsión planificadora y la iniciativa en el campo de batalla se conjugaron para lograr lo que muchos creyeron irrealizable. En 1940, los aliados observaron con asombro la caída de Noruega, pero los conductores posteriores tomaron nota del hecho y obtuvieron enseñanzas. Las lecciones de *Weserübung* fueron absorbidas con avidez por generaciones de planificadores militares, desde los arquitectos de la Operación *Overlord* hasta los responsables de las campañas a Irak y Afganistán. Principios surgidos en *Weserübung*, como movilidad estratégica, acción coordinada de fuerzas conjuntas, audacia, sorpresa y adaptación a lo inesperado, continúan vigentes como parte de la historia operacional en las guerras del siglo XX y del XXI.

FUENTES CONSULTADAS

FUENTES INÉDITAS

- BUSCHENHAGEN, Erich. “Legajo Personal”. Bundesarchiv, PERS 6/103, Friburgo.
- CIRELLI, Víctor M. “Conducción de las Fuerzas Navales Alemanas durante la invasión a Noruega. Detalle de las acciones”. Estudio Histórico de Carácter General, Escuela de Guerra Naval, AI.14.45, 1945.
- DIETL, Eduard. “Expediente Personal”. Bundesarchiv, PERS 6/22, Friburgo.
- DÖNITZ, Karl. “Expediente Personal”. Bundesarchiv, PERS 6/2165, Friburgo.
- FALKENHORST Von, Nikolaus. “Expediente Personal”. Bundesarchiv, PERS 6/24, Friburgo.
- GARGIULO Benjamín B. “La invasión a Noruega”. Estudio Histórico de Carácter General, Escuela de Guerra Naval, AI.13.45, 1945.
- HARLINGHAUSEN, Martin. “Registros escritos, patrimonio”, Bundesarchiv, Inventario N 692, MA 2, Friburgo.
- KRANCKE, Theodor. “Expediente Personal”, Bundesarchiv, PERS 6/2192, Friburgo.
- RAEDER, Erich. “Legajo Personal”. Bundesarchiv, PERS 6/2164, Friburgo.
- TORANZO CALDERÓN, Samuel. “La invasión alemana a Noruega”. Estudio Histórico de Carácter General, Escuela de Guerra Naval, AI.22.44, 1944.
- *War Diary of the German Naval Staff (Operations Division) Part A, Vol. 8. April 1940. Office of Naval Intelligence, Washington D. C., 1949.*
- WEGENER, Wolfgnag. “Documentos, herencias”. Bundesarchiv, Inventario N 607, MA 5, Friburgo.

PERIÓDICOS Y REVISTAS DE LA ÉPOCA

- DAILY HERALD. “BRITAIN PROTEST «Altmark Search Perfunctory»: Halifax's Stern Words”. Londres, lunes 19 de febrero de 1940.

- DAILY MIRROR. “HELP FINLAND?”. Londres, sábado 9 de diciembre de 1939.
- EVENING STANDARD. “NORWAY AND DENMARK INVADED: THE ALLIED WILL GIVE FULL AID”, Londres, martes 9 de abril de 1940.
- LA VANGUARDIA. “En presencia de Stalin ha sido firmado, anoche, el pacto de «no agresión» germanorruso”. Barcelona, jueves 24 de agosto de 1939.
- MANCHESTER EVENING NEWS. “STEPS ALREADY TAKEN - POSSIBLE HELP IN HER GALLANT FIGHT AGAINST THE RUSSIAN INVASION”. Lancashire, lunes 1 de enero de 1940.
- NEW YORK WORD-TELEGRAM. “BRITISH RAID NORWAY WATERS, SAVE 300 ON SPEE’S PRISON SHIP”. Nueva York, sábado 17 de febrero de 1940.
- THE NEW YORK TIMES. “GERMAN OCCUPY DENMARK, ATTACK OSLO; NORWAY THEN JOINS WAR AGAINST HITLER; CAPITAL IS REPORTED BOMBED FROM AIR”. Nueva York, martes 9 de abril de 1940.
- TIMES. “NORTHERN THEATRE: Indestructible Dietl”. New York, lunes 10 de junio de 1940.

BIBLIOGRAFÍA EN GENERAL

- AILSBY, Christopher. *Hitler’s Sky Warriors German Paratroopers in Action 1939-1945*. London: Spell Mount Limited, 2000.
- BALFOUR, Michael. *Propaganda in War 1939-1945. Organisations, Policies and Publics in Britain and Germany*. London, Boston and Henley: Routledge & Kegan Paul Ltd., 1979.
- BARNETT, Correlli. *Hitler’s Generals*. New York: Grove Weidenfeld, 1989.
- BAUER, Eddy. *La Guerra de los Blindados. Las Operaciones de la II. Guerra Mundial en los frentes de Europa y África*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1955.
- BEEVOR, Antony. *The Second World War*. Ediciones de Pasado y Presente, 2012.
- BEEVOR Antony. *The Second World War*. New York: Little, Brown & Company, 2012.
- BEKKER, Cajus. *The German Navy 1939-1945*. London: Chancellor Press, 1974.
- BIRTH, Keith. *Erich Raeder: Admiral of the Third Reich*. Annapolis: Naval Institute Press, 2006.

- CARRERO, Guillermo. *El III Reich en el Mar. Hitler, el Mando Naval y la Batalla de las Comunicaciones*. Ediciones Prensa del Movimiento, 1950.
- CARRUTHERS, Bob. *The U-Boat War in the Atlantic. Volume I: 1939-1941*. Barnsley: Pen & Sword Maritime, 2013.
- CHESNEAU, Roger. *The World's Aircraft Carriers, 1914-1945*. London: Arms & Armour Press Ltd., 1986.
- CITINO, Robert. *El Modo Alemán de la Guerra: De la Guerra de los Treinta Años al Tercer Reich*. Málaga: Ediciones Salamina, 2018.
- CITINO, Robert. *La Muerte de la Wehrmacht. Las Campañas de 1942*. Barcelona: Crítica, 2009.
- CLAUSEWITZ, Carl Von. *De la Guerra*. Madrid: Ministerio de Defensa, 1999 [1832].
- CLEMMESSEN Michael y FAULKNER Marcus. *Northern European Overture to War, 1939-1941*. Brill, 2013.
- CORBETT, Julian. *Algunos Principios de la Estrategia Marítima*. Buenos Aires: Escuela de Guerra Naval, 1936.
- CORUM, James S. *Norway 1940. The Luftwaffe's Scandinavian Blitzkrieg*. Oxford: Osprey, 2021.
- DE LA SIERRA, Luis. *La guerra naval en el Atlántico 1939-1945*. Barcelona: Editorial Juventud S. A., 2005 [1970].
- DERRY, T. K. *The Campaign in Norway*. London: Her Majesty Stationary Offices, 1953 [1952].
- ELLIS, Chris. *Spearhead. 7th Flieger Division. Student's Fallschirmjäger Elite*. Surrey: Ian Allan Publishing, 2002.
- ETSCHMANN, Wolfgang. *Narvik 1940*. Berlin: Führungsakademie der Bundeswehr, 2011.
- FULLER, J. F. C. *La II Guerra Mundial (1939-1945), Historia Táctica y Estratégica*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1988 [1948].
- GILBERT, Martin. *Churchill A Life*. London: William Heinemann Ltd., 1991.
- GÖRLITZ, Walter. *El Estado Mayor Alemán. Su historia y semblanza (1657-1945)*. Tomo II. Buenos Aires: Círculo Militar, 1952.

- HAARR, Geirr. *The German Invasion of Norway -April 1940-*. Annapolis: Naval Institute Press, 2009.
- HECK Timothy and FRIEDMAN B. A. *On Contested Shores: The Evolving Role of Amphibious Operations in the History of Warfare*. Quantico: Marine Corps University Press, 2020.
- HUBATSCH, Walther. *Die deutsche Besetzung von Daenmark und Norwegen 1940*. Goettingen: Musterschmidt-Verlag, 1952.
- IRVING, David. *The Raise and Fall of the Luftwaffe. The Life of Field Marshall Erhard Milch*. United Kingdom: Focal Point, 2002 [1973].
- KEEGAN, John. *Atlas of World War II*. London: Collins, 2006.
- KEEGAN, John. *La máscara del mando. Un estudio sobre el liderazgo*. Madrid: Turner Publicaciones, 2015.
- KEEGAN, John. *The Battle for History. Re-fighting World War Two*. London: Pimilco, 1997 [1995].
- KEEGAN, John. *The Second World War*. London: Penguin Books, 1990.
- KEEGAN, John. *Winston Churchill. A Penguin Life*. London: Penguin Books, 2007 [2002].
- KISZLEY, John. *Anatomy of a Campaign. The British Fiasco in Norway, 1940*. United Kingdom: Cambridge University Press, 2017.
- LIDDELL HART, Basil H. *Estrategia. La Aproximación Indirecta*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1984 [1960].
- LIDDELL HART, Basil H. *History of The Second World War*. New York: Papermac, 1997 [1970].
- LIDDELL HART, Basil H. *Historia de la Segunda Guerra Mundial I*. Barcelona: Caralt, 1998 [1970].
- LUNDE, Henrik O. *Hitler's Pre-emptive War. The Battle for Norway, 1940*. Havertown: Casemate, 2010.
- MAHAN, Alfred T. *The Influence of Sea Power upon History, 1660-1783*. Boston: Little, Brown & Company, 1890.
- MAIER, Klaus A., ROHDE, Horst, STEGEMANN, Brend, UMBREIT, Hans. *Germany and the Second World War (Volume II). Germany's Initial Conquests in Europe*. Oxford: Charleston Press, 1991.

- Mac NABB, Chris. *Orden de Batalla Luftwaffe Alemana en la II Guerra Mundial*. Madrid: Libsa, 2012.
- MANDELSSOHN, Peter Von. *The Nuremberg Documents. Some Aspects of German War Policy, 1939-1945*. London: Routledge, 2019 [1946].
- MEGARGEE, Geoffrey. *Inside Hitler's High Command*. United States: University Press of Kansas, 2000.
- MITCHMAN Jr., Samuel. *The Panzer Legions*. Mechanicsburg: Stackpole Books, 2007 [2000].
- MORDAL, Jacques. *La Campaña de Noruega*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1951 [1949].
- NATKIEL, Richard. *Atlas of World War II*. New York: Barnes & Noble Books, 2000 [1985].
- OTTMER, Hans-Martin; OSTERTAG, Heiger. *Ausgewählte Operationen und ihre militärhistorischen Grundlagen*. Herford, Bon: Verlag E.S. Mittler & Sohn GmbH, 1993.
- OTTMER, Hans-Martin. *"Weserübung": der deutsche Angriff auf Dänemark und Norwegen im April 1940*. München [u.a.]: Oldenbourg, 1994.
- PFANNES Charles y SALAMONE Victor. *The Great Admirals of World War II. Volume II: The Germans*. New York: Zebra Books, 1984.
- PRANGE, Gordon. *Two Decades of National Socialism, 1923-1943. Hitler's Words*. Washington D. C.: American Council of Public Affairs, 1944.
- QUARRIE, Bruce. *Fallschirmjäger. German Paratroopers 1935-1945*. Oxford: Osprey Publishing Ltd., 2001.
- ROSKILL, Stephen. *The War at Sea 1939-1945. Volume I. The Defensive*. London: Her Majesty Stationary Office, 1954.
- RIESS, Curt. *Gloria y Ocaso de los Generales Alemanas (Los Generales Alemanes frente a Hitler)*. Buenos Aires: Juan Castagnola e Hijo, 1954.
- SHIRER, William L. *Rise and Fall of the Third Reich. A History of Nazi German*. New York: Crest Print, 1962.
- TARALDSEN, Kristen. *Da krieg kom til Lillesand: den dramatiske torpederingen av "Rio de Janeiro" 8. april 1940*. Fædrelandsvennen, 1984.
- TENOLD, Stig. *Norwegian Shipping in the 20th Century*. Bergen: Norwegian School of Economics, 2019.

- THELER, Jean-Paul. *"WESERÜBUNG" Norwegen 1940: eine Joint Operation*, Military Power Revue der Schweizer Armee. Schweiz: Armee, 2008.
- VEREITER Von, Karl. *Noruega (La Ruta del Hierro)*. Barcelona: Ferma, 1967.
- WILLIAMSON, Gordon. *German Mountain & Ski Troops 1939-45*. Oxford: Osprey Publishing Ltd., 1996.
- ZIEMKE, Earl. "The German decision to invade Norway and Denmark". *Command Decisions*. Washington: Department of the Army, 1960, pp. 49-72.

MEMORIAS Y ESCRITOS DE PERSONALIDADES DE LA ÉPOCA

- BAEDEKER, Karl. *Norway, Sweden, and Denmark, with Excursions to Iceland and Spitzbergen*. Leipzig: Karl Baedeker Publisher, 1912.
- BELOW Von, Nicolaus. *At Hitler's Side. The Memoirs of Hitler's Luftwaffe Adjutant 1937–1945*. Barnsley: Frontline Books, 2012 [1980].
- CHURCHILL, Winston S. *La Segunda Guerra Mundial*. Buenos Aires: El Ateneo, 2017 [1959].
- DIETL, Gerda Luisa y HERRMANN, Kurt. *General Dietl*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1957, [1951].
- DÖNITZ, Karl. *Las memorias de Karl Dönitz. Diez años y veinte días*. Barnsley: Frontline Books, 2012 [1958]
- GALLAND, Adolf. *Los primeros y los últimos*. Buenos Aires: Edición Digital, 2008 [1953].
- HALDER, Franz. *Reflexiones de un Jefe de Estado Mayor*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1955 [1950].
- HEUSINGER, Adolf. *Befehl im Widerstreit: Schicksalsstunden der deutschen Armee 1923-1945*. Tübingen und Stuttgart: Rainer Wunderlich Verlag Hermann Leins, 1950.
- HITLER, Adolf. *Mi Lucha*. Santiago de Chile: Ediciones Trasandinas, 2001 [1925].
- KESSELRING, Albert. *Reflexiones sobre la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Luis de Caralt, 1965 [1955].
- LIDDELL HART, Basil H. *The German General Talk*. New York: Perennial, 1971 [1948].
- LIDDELL HART, Basil H. *The other side of the hill. Germany's Generals their rise and fall, with their own accounts of military events 1939-1945*. London: Cassell and Company Ltd., 1948.

- LOSSBERG, Bernhard von. *En el Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Alemanas. Informe de un Oficial de Estado Mayor*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1951 [1949].
- LUCK, Hans von. *Panzer Commander. Memorias del coronel Hans Von Luck*. Málaga: Ediciones Salamina, 2024 [1989].
- RAEDER, Erich. *Mi vida*. Barcelona: Luis de Caralt, 1958 [1957].
- SHIRER, William L. *Berlin Diary. The Journal of a Foreign Correspondent 1934-1941*. New York: Alfred A. Knopf, 1942.
- SPEER, Albert. *Memorias*. Barcelona: Acantilado, 2001 [1969].
- WARLIMONT, Walter. *Inside Hitler's Headquarters 1939-1945*. Novato: Presidio Press 1997 [1964].
- WEGENER, Wolfgang. *Die Seestrategie des Weltkrieges*. Berlin: Privatruk, 1941 [1929].
- WESTPHAL, Siegfried. *El Ejército Alemán bajo Hitler*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1953, [1952].

ARTÍCULOS DE REVISTAS Y OTRAS PUBLICACIONES MILITARES

- BERGHahn, Volker. “Reviewed Work(s): The Naval Strategy of the World War by Wolfgang Wegener and Holger H. Herwig”. *Naval War College Review*, 44 (2), (1991), 136-137.
- CALEGARI, Roberto. “La Sorpresa Estratégica”. *Boletín del Centro Naval*, n° 555, (1942): 122-123.
- CAPITÁN M. “Armas nuevas, tácticas nuevas, pero...”. *Boletín del Centro Naval*, n° 542, (1940), 21-27.
- “Crónica Extranjera. La Guerra en Europa”. *Boletín del Centro Naval*, n° 542, (1940): 149-182.
- “Crónica Extranjera. La Guerra en Europa”. *Boletín del Centro Naval*, n° 548, (1941): 158-167.
- DALLA FONTANA, Luis. “¿Operaciones Conjuntas durante la Primera Guerra Mundial? (Primera Parte)”. *Revista de la Escuela Superior de Guerra*, 587, (2014), 9-41.

- EPKENHANS, Michael. “The Long and Winding Road to Weserübung. Naval Theory, Naval Historiography and Aggression”. *Norwegian Institute for Defense Studies*, Nro. IFS Info 7/2006, (2006): 5-15.
- FRAQUELLI, Carlos M. “Narvik: los sentimientos en las tropas de montaña y el carisma en el liderazgo del general Eduard Dietl”. *Historia & Guerra*, Nro. 6, (julio-diciembre 2024), 93-109.
- HANSEN, Kenneth. “Raeder versus Wegener. Conflict in German Naval Strategy”. *Naval War College Review*, Vol 58, No 4, (2005), 81-108.
- KARLBON, Rolf. “Sweden’s iron ore exports to Germany, 1933-1944”. *Scandinavian Economic History Review*, 13:1, (1965), 65-93.
- MURRAY, Williamson. “The Evolution of Joint Warfare”. *National Defense University*, Nro. Summer 2002/JFQ, (2002): 30-37.
- PHILLIPS, Thomas R. “Poder Aéreo y Defensa Costera”. *Boletín del Centro Naval*, n° 552, (1942), 695-704.
- SEQUEIRO LEIRA, Francisco J. “In Memoriam. Gran Almirante Dönitz. El Gran León”. *Revista General de Marina*, Tomo 252, (2007), 625-646.
- SIRIUS. “El Crucero del «Altmark»”. *Boletín del Centro Naval*, n° 555, (1942), 205-209.
- “Technical Manual. Handbook on German Military Forces”. *War Department*, TM-E 30-451, March 15, 1945.
- “The Raise and Fall of the German Air Force 1933-1945”. *Air Ministry*, Great Britain, 1983.
- “Truppenführung”. Manual del ejército alemán empleado como Reglamento del Servicio de Campaña, publicado el 17 de octubre de 1933 como documento "secreto" y desclasificada su Parte I, a partir del 1 de noviembre de 1935. Traducción *U. S. Army 3-19-36*, Report No. 14.507.
- W. “El arma aérea de la flota británica”. *Boletín del Centro Naval*, n° 546, (1941), 771-790.
- TOVY, Tal. “1930s German Doctrine. A Manifestation of Operational Art”. *Military Review*, May-June 2015, (2015): 56-64.
- WILLIAMS, R. F. M. “The Development of Airfield Seizure Operations in United States Army”. *Military Review*, Online Exclusive, (2021): 1-15.
- YABEN, Jacinto R. “La Guerra Naval en la Gran Guerra (1939-1941)”. *Revista de Informaciones*, Nro. 196, (1941): 69-146.

TESIS Y TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN

- AMUNDSEN, Steinar. “Strategic Decisions and Implications of the German Assault on Norway in 1940”. Strategy Research Project, U. S. Army War College, 2005.
- BAXLEY, Brian T. “9 April 1940 German Invasion of Norway – The Dawn of Decisive Airpower During Joint Military Operations”. Research Paper, Air Command and Staff College, 1997.
- BUHL, Willard A. “Sea-Based Airpower – The Decisive Factor in Expeditionary Operations? Norway 1940 Falkland Islands 1982”. Student Research Paper, Marine Corps University, 2002.
- CLAASEN, Adam R. A. “The Coldest War. The Deployment of the Luftwaffe over Norway 1940-1945”. A Dissertation submitted for the Degree of Doctor of Philosophy in History in the University of Canterbury, 1998.
- FRAQUELLI, Carlos M. “Enseñanzas y Lecciones Aprendidas de la Operación Weserübung. (Primera Acción Conjunta Moderna)”. Trabajo de Investigación Profesional, Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas, 2010.
- GALLETTI, Daniel G. “La acción táctica de Narvik y su trascendencia como ejemplo en la historia militar aplicada”. Trabajo Final de Licenciatura, Escuela Superior de Guerra, 2011.
- LEIGHTON, Liam M. K. “The German Goal for Norway 1940. A Historiographic Study and Analysis on the Literature from 1955 to 2016”. Bachelor’s project in Bachelor’s Thesis in History, Norwegian University of Science and Technology, 2021.
- LINDEMANN, Timothy F. “Joint Operations Case of Study Weserübung Nord: Germany’s Invasion of Norway, 1940”. Research Paper, Air Command and Staff College, 1997.
- LLOYD, John. “Operation Weserübung: a necessary evil? An operational art analysis”. Final Report, Naval War College, 1998.
- PETERSEN, Charles C. “Soviet Military Objectives in the Arctic Theater”. Report, Naval War College, 1987.
- POWER, Nathan J. “Search for Deployment Theory: The German Campaign in Norway 1940”. Monograph, U. S. Army Command and General Staff College, 1988.

- RICE, Mark A. “The Practice of Operational Art in Operation Weserübung: The German Invasion of Norway in 1940”. JMO Report, Naval War College, 2007.
- RICHARDSON, Michael W. “Forcible Entry and The German Invasion of Norway, 1940”. Master Degree Thesis, U. S. Army Command and General Staff College, 2001.
- STRAHAN, Robert W. “Command and Control of the First Modern Campaign: The German Invasion of Denmark and Norway – April, 1940”. Final Report, Naval War College, 1998.
- VEGO, Milan. “Naval Classic Thinkers and Operational Art”. Research Paper, NWC 1005, United States Naval War College, 2009.
- ZIEMKE, Earl F. “The German Northern Theater of Operations 1940-1945”. Final Report, Department of Army Pamphlet, 1959.

REPOSITARIOS, BIBLIOTECAS, MUSEOS Y FONDOS DOCUMENTALES

Alemania

- Bundesarchiv-Militärarchiv (BArch-MA) (Archivos Federales-Archivos Militares).
(<https://www.bundesarchiv.de>)
- Bundeswehr. Führungsakademie der Bundeswehr (Fuerzas Armadas de Alemania. Academia de Mando de las Fuerzas Armadas).
(<https://www.bundeswehr.de/de/organisation/weitere-bmvgdienststellen/fuehrungsakademie-der-bundeswehr>)
- Bundeswehr. Militärgeschichtliche Forschungsamt (MGFA) (Fuerzas Armadas de Alemania. Oficina de Investigación de Historia Militar).
(<https://zms.bundeswehr.de/de/>)
- Bundeswehr. Militärhistorisches. Museum der Bundeswehr (Fuerzas Armadas Alemanas. Museo de Historia Militar de las Fuerzas Armadas).
(<https://mhmbw.de/>)
- Deutsches Marinemuseum (Wilhelmshaven) (Museo Naval Alemán).
(<https://www.marinemuseum.de/>)
- Deutsche National Bibliothek (Biblioteca Nacional Alemana).
(https://www.dnb.de/EN/Home/home_node.html)

- Document Archiv (Archivo de Documentos).
(<http://www.documentarchiv.de/>)

Argentina

- Armada Argentina. Escuela de Guerra Naval. Biblioteca “Dr. Isidoro Ruiz Moreno”.
- Centro Naval. Biblioteca del Centro Naval “Capitán Ratto”.
- Círculo Militar. Biblioteca Nacional Militar “GD D. Agustín P. Justo”.
- Congreso de la Nación Argentina. Biblioteca del Congreso de la Nación.
- Ejército Argentino. Biblioteca Central de Ejército “Grl. Dr. Benjamín Victorica”.
- Ejército Argentino. Colegio Militar de la Nación. Biblioteca “Islas Malvinas”.
- Ejército Argentino. Escuela Superior de Guerra. Biblioteca “Grl. Manuel Belgrano”.
- Fuerza Aérea Argentina. Escuela Superior de Guerra Aérea. Biblioteca “Vicecomodoro. Juan Rawson Bustamante”.

Estados Unidos de América

- Air Force Libraries (Bibliotecas de la Fuerza Aérea)
(<https://daf.dodmwrlibraries.org/>)
- Chronicling America (<https://chroniclingamerica.loc.gov/newspapers/>).
- Marine Corps Research Library (Biblioteca de Investigación del Cuerpo de Marines)
(<https://grc-usmcu.libguides.com/library-of-the-marine-corps>).
- U. S. Army Centre of Military History (Centro de Historia Militar del Ejército de los EE. UU.) (<https://history.army.mil/>).
- U. S. Army War College Publications (Publicaciones de la Escuela de Guerra del Ejército de los EE. UU.) (<https://publications.armywarcollege.edu/>).
- U. S. Naval Institute Archives (Archivos del Instituto Naval de los EE. UU.) (<https://www.usni.org/archives/about>).
- U. S. Naval War College. Henry E. Eccles Library (Escuela de Guerra Naval de los EE. UU. Biblioteca Henry E. Eccles) (<https://usnwc.edu/learningcommons/Services-and-Support/Henry-E-Eccles-Library>).

- WW2 Archives. Free Archives of the Second World War. (Archivos de la Segunda Guerra Mundial. Archivos Gratuitos de la Segunda Guerra Mundial) (<https://wwiigitalarchives.org/>).

Federación de Rusia

- РОССИЙСКО-ГЕРМАНСКИЙ ПРОЕКТ ПО ОЦИФРОВКЕ ГЕРМАНСКИХ ДОКУМЕНТОВ В АРХИВАХ РОССИЙСКОЙ ФЕДЕРАЦИИ (Proyecto Ruso-alemán sobre la digitalización de documentos alemanes en los archivos de la Federación de Rusia) (<https://wwii.germandocsinrussia.org/>)

Reino Unido de Gran Bretaña

- Imperial War Museum. Collections. Documents (Museo Imperial de la Guerra. Colecciones. Documentos). (<https://www.iwm.org.uk/collections>).
- British Army. National Army Museum (Ejército Británico. Museo Nacional del Ejército). (<https://www.nam.ac.uk/>)
- Royal Air Force. Air Historical Branch (Real Fuerza Aérea. Departamento Histórico Aéreo). (<https://www.raf.mod.uk/our-organisation/units/air-historicalbranch/>)
- Royal Air Force Museum (Museo de la Real Fuerza Aérea) (<https://www.rafmuseum.org.uk/>).
- Royal Navy. Naval Historical Branch (Marina Real. Departamento Histórico Naval). (<https://www.royalnavy.mod.uk/our-organisation/bases-and-stations/navycommand-hq/naval-historical-branch>).
- The United Kingdom National Archives (Archivos Nacionales del Reino Unido). (<https://www.nationalarchives.gov.uk/>)
- The British Newspaper Archive (El Archivo de Periódicos Británico) (<https://www.britishnewspaperarchive.co.uk/>)

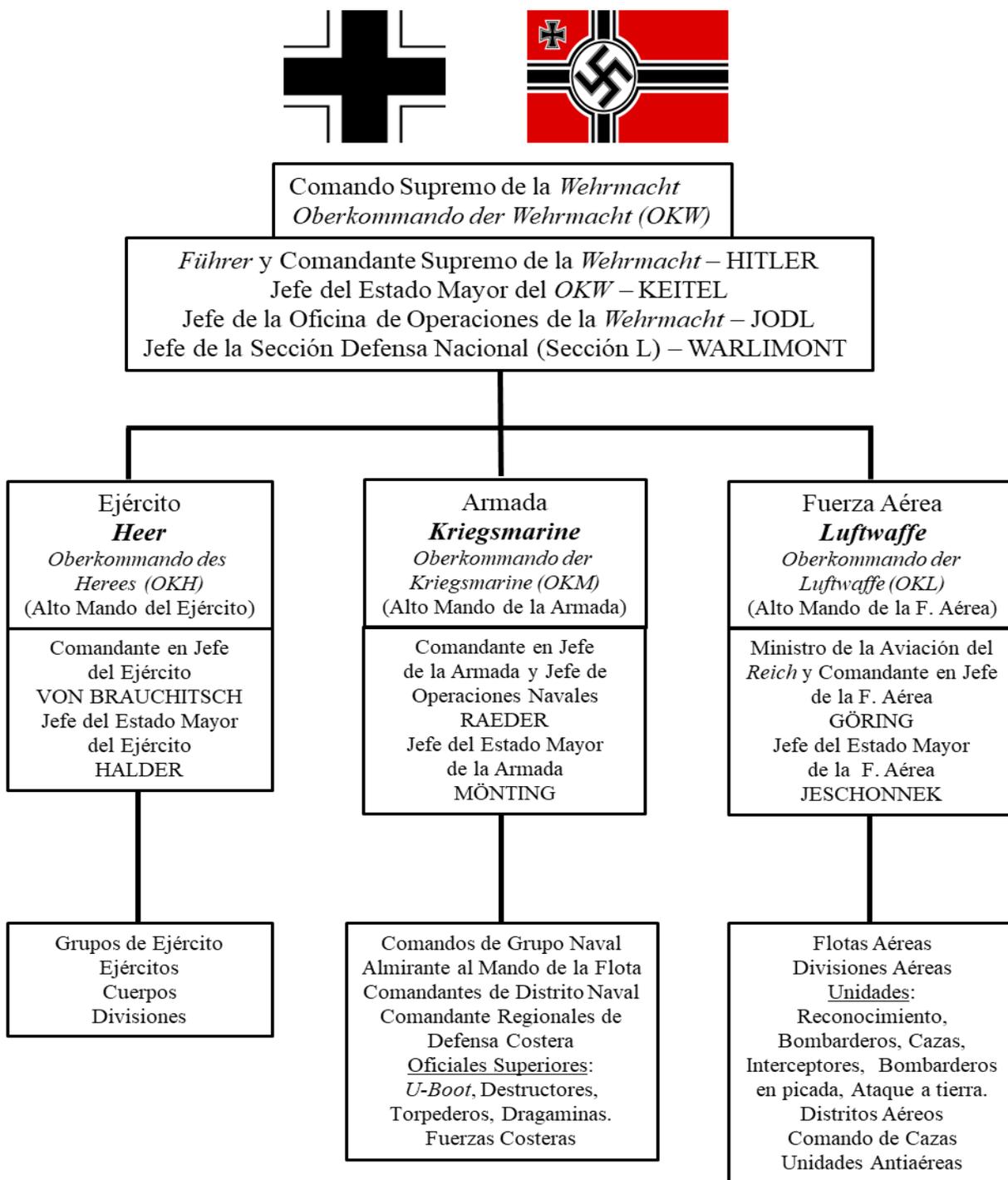
Reino de Noruega

- Narvik Kriegsmuseum – Narvik War Museum.
(<https://warmuseum.no/>)
- Norwegian Aviation Museum (Museo Noruego de Aviación).
(<http://www.luftfartsmuseum.no/>)
- Norwegian Military Archives (Forsvarets museer) (Archivos Militares Noruegos).
(<https://forsvaretsmuseer.no/en/>)
- National Archives of Norway (Riksarkivet) (Archivos Nacionales de Noruega).
(<https://www.arkivverket.no/en>)
- Norwegian Resistance Museum (Norges Hjemmefrontmuseum) (Museo Noruego de la Resistencia).
(<https://www.hjemmefrontmuseet.no/en/>)
- Digitalarkivet (Archivos Digitales).
(<https://www.digitalarkivet.no/en>)

Anexo 1: Noruega: principales lugares geográficos



Anexo 2: Organización Superior Esquemática de la *Wehrmacht*

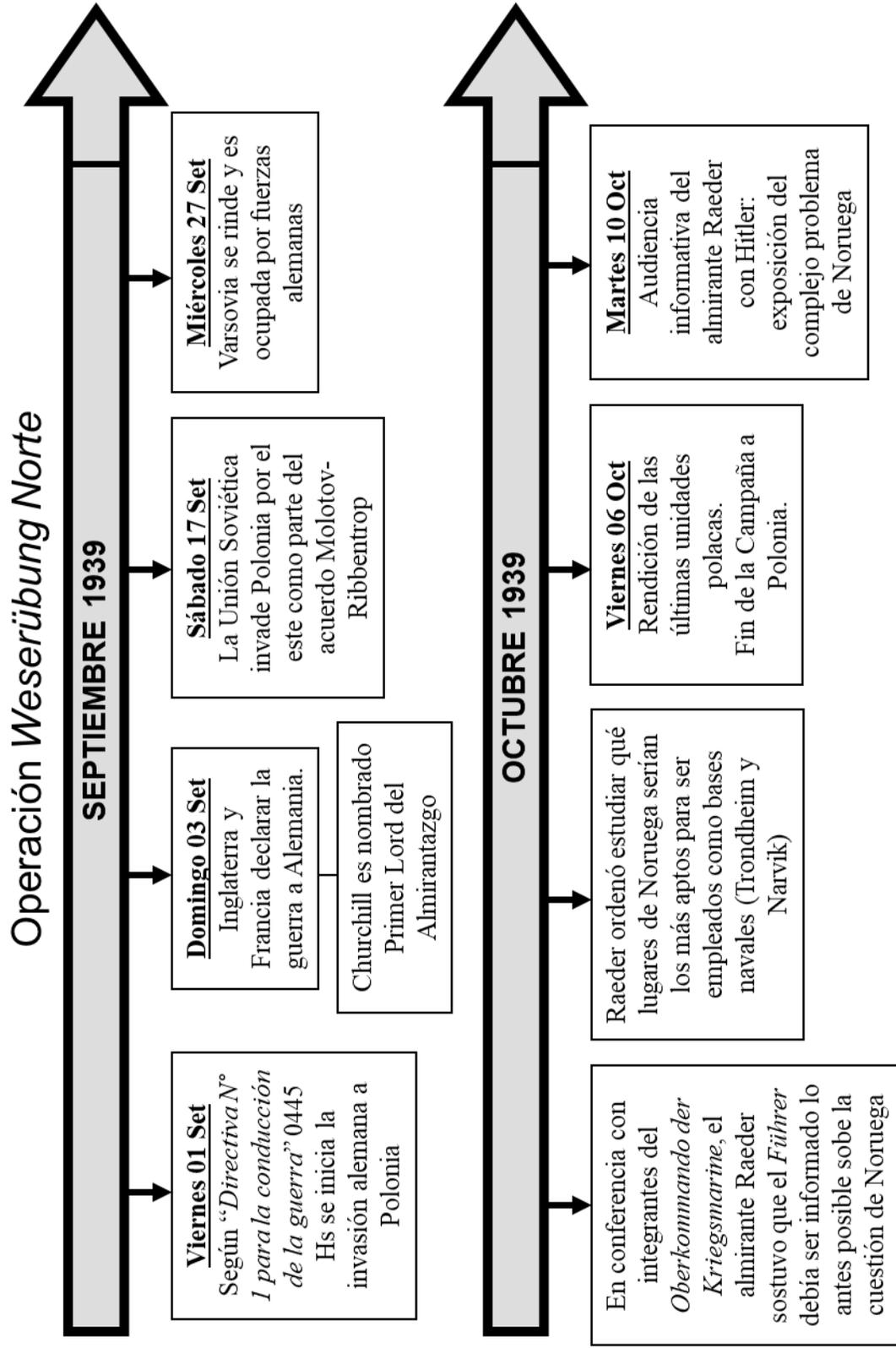


Oberkommando des Heeres, Kriegsmarine, Luftwaffe (OKH, OKM, OKL) o Alto Mando del Ejército, Armada o Fuerza Aérea, son las denominaciones utilizadas para referirse a los Estados Mayores Generales de cada una de las fuerzas.

Los oficiales superiores mencionados son aquellos que ocupaban los puestos entre 1939 y 1940, al momento de planificarse y ejecutarse la Operación *Weserübung*.

Anexo 3: Línea de tiempo: hechos destacados y actividades de planeamiento

(desde el inicio de la guerra hasta la emisión de “Directiva para el «Caso Weserübung»”)



Operación Weserübung Norte

NOVIEMBRE 1939

Jueves 02 Nov

El gobierno polaco en el exilio disuelve el parlamento y crea un Consejo Nacional para gobernar

Lunes 13 Nov

Se rompen las negociaciones entre Finlandia y la Unión Soviética

Lunes 20 Nov

Hitler emite la "Directiva N° 8" dando algunos detalles sobre preparativos para atacar occidente.

Jueves 30 Nov

La Unión Soviética declara la guerra a Finlandia (inicio de la Guerra de Invierno)

DICIEMBRE 1939

Jueves 14 Dic

El político noruego Vidkung Quising se reúne primero con el almirante Raeder y luego con Hitler en Berlín

El *Oberkommando der Wehrmacht* recibió la orden de Hitler de comenzar a realizar los estudios sobre Noruega, con la indicación específica de que dicha planificación debía mantenerse en conocimiento solamente de un muy restringido círculo de oficiales

Fines Dic

Los oficiales del área de operaciones del *Oberkommando der Wehrmacht*, entregaron a Hitler el "Studie Nord", resumiendo las principales cuestiones políticas y militares relacionadas con Noruega

Presiones políticas para que Gran Bretaña y los aliados ayuden en forma directa a Finlandia en su lucha contra la Unión Soviética. Planes aliados para intervenir en Noruega.

Informando a Hitler, Raeder volvió a declarar que era esencial que Noruega no cayera en manos británicas.

Operación Weserübung Norte

ENERO 1940

La atención de Hitler se centró más en Noruega por el creciente discurso de los aliados sobre la intervención en la guerra entre Rusia y Finlandia.

Sábado 13 Ene
el *Ober-kommando der Kriegsmarine*, revisó el “*Studie Nord*”

Domingo 14 al Viernes 19 Ene
el *Ober-kommando der Kriegsmarine*, amplía el “*Studie Nord*”

Sábado 27 Ene
Hitler ordenó la formación de una comisión especial en el *Ober-kommando der Wehrmacht*, compuesta por tres jefes principales, uno por cada una de las fuerzas para elaborar un plan concreto de operaciones para el caso de que se hiciera indispensable ir a la ocupación de Noruega

Se asigna a la operación, el nombre clave de “*WESERÜBUNG*”

FEBRERO 1940

Lunes 5 Feb
Se conforma el Estado Mayor especial reducido (integrado por un oficial de cada fuerza), conocido como “*Staff Krancke*”

Viernes 16 Feb
Incidente del buque petrolero alemán *Altmark*. Se acelera el planeamiento de la invasión a Noruega

Lunes 19 Feb
Se aprueba la propuesta del general Jodl de designar un comandante e incluir un Estado Mayor completo en el equipo de planeamiento

Lunes 26 Feb
Hitler confirma a Falkenhorst en el puesto y el Estado Mayor del XXI Cuerpo de Ejército, amplía el equipo de planeamiento

Miércoles 28 Feb
Revisión exhaustiva del Plan Krancke

Viernes 1 Mar
Se emite la “*Directiva para el «Caso Weserübung»*”

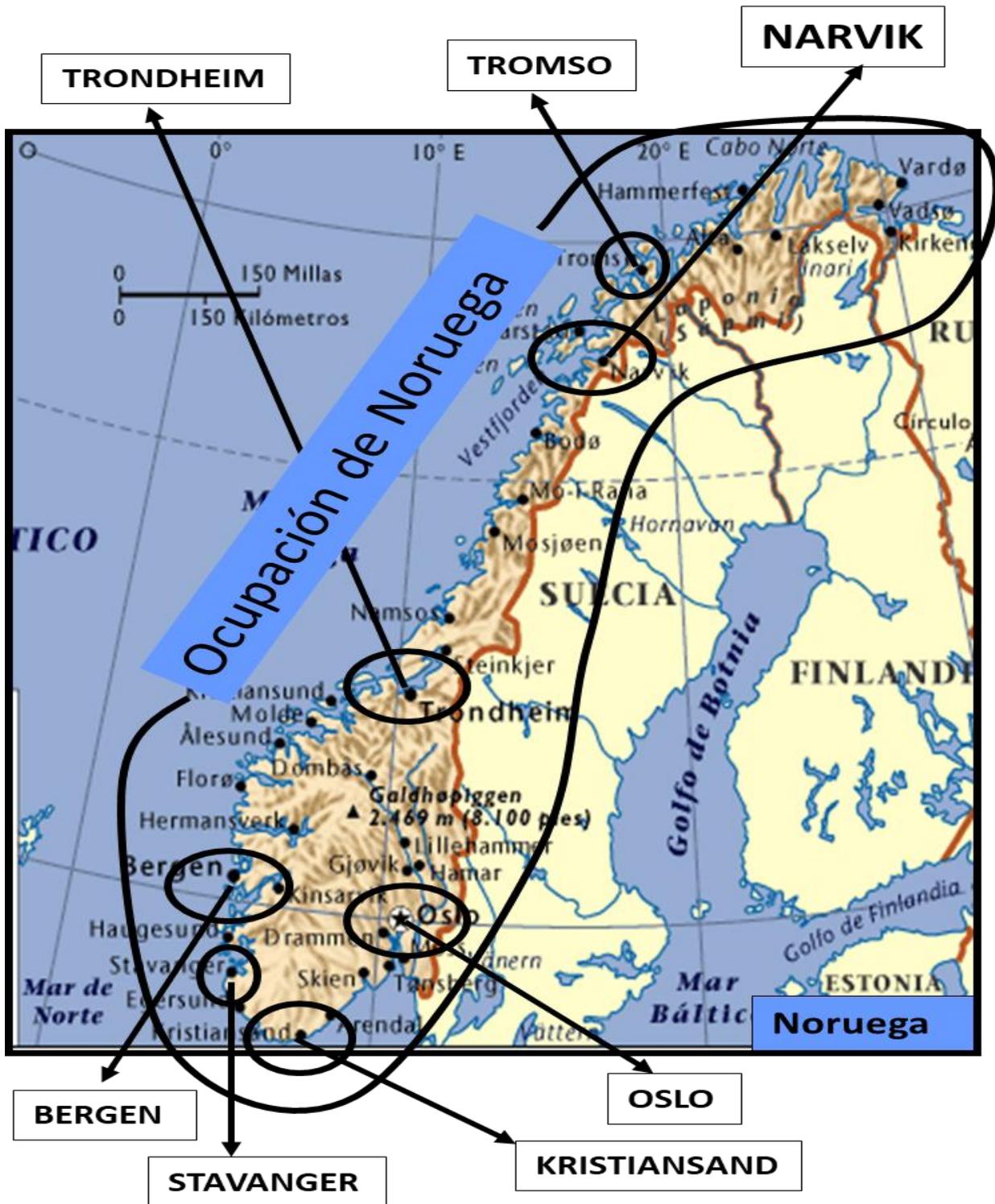
Anexo 4: El Teatro del Operaciones

Weserübung Nord (NORUEGA)

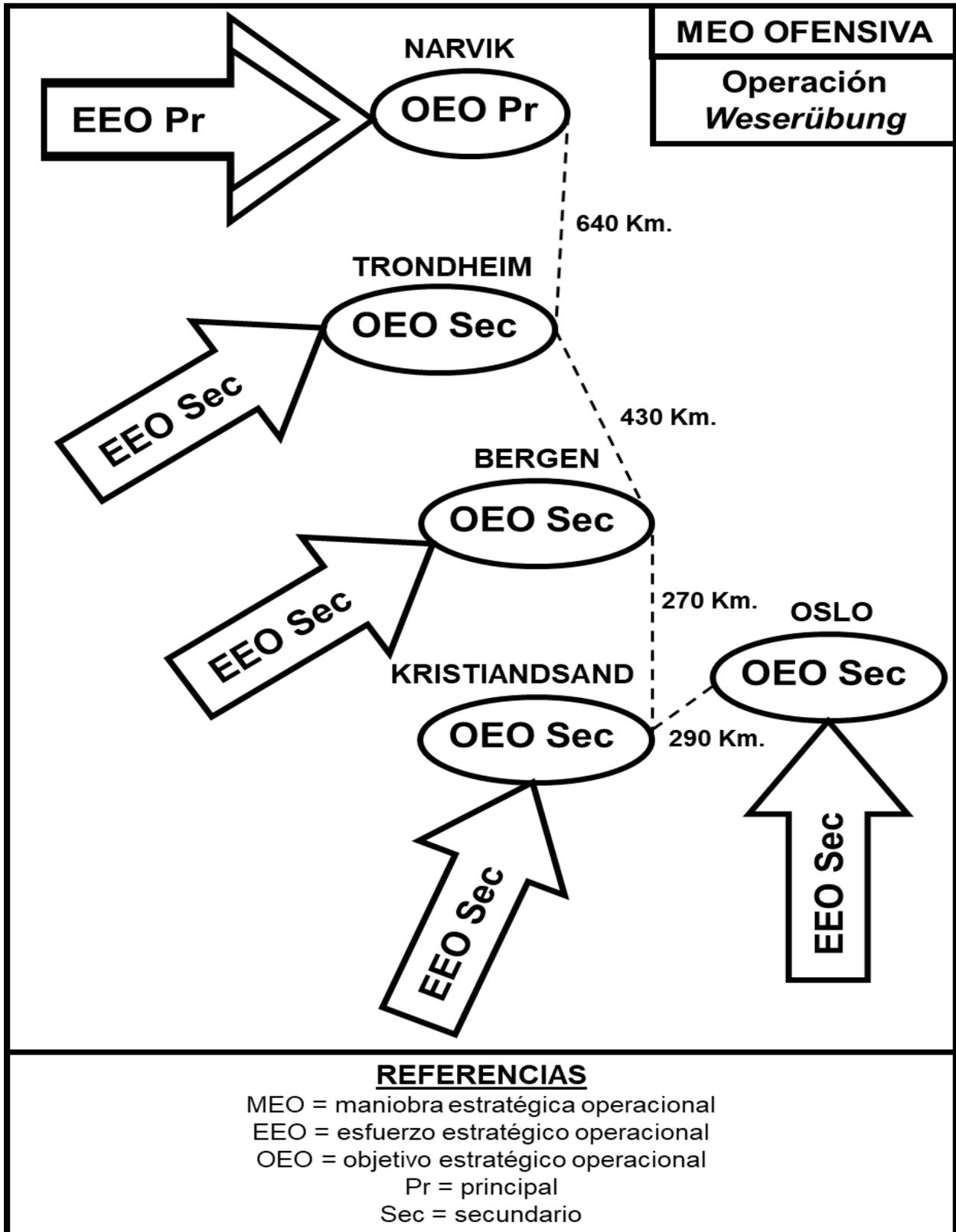


*Weserübung Süd
(DINAMARCA)*

Anexo 5: Los Objetivos de la Campaña



Anexo 6: Esquema de la Maniobra Estratégica



Anexo 7: Esquema de la Distribución Inicial de las Fuerzas

